



Trayectorias juveniles en familias transnacionales
Subjetividades de género en jóvenes con experiencia migratoria materna

Tesis doctoral

Autora

Ana María Castillo López

Directora

Dra. Amparo Micolta León

Universidad del Valle

Doctorado en humanidades

Línea en Estudios de Género

Octubre 2022

Nota de aceptación:

Firma de la directora

Jurado

Dra. Gloria Veléz

Dra Elvira Sánchez Blake

Dr Oscar Martín Rosero

Santiago de Cali, octubre 09 de 2022

Agradecimientos

Estos agradecimientos los escribo desde mis afectos más profundos para todas esas personas que han estado a mi lado durante estos años, no sin antes decir que realizo la escritura de esta tesis doctoral en medio de la pandemia y postpandemia generada por el Coronavirus, de las vicisitudes laborales generadas por las nuevas prácticas docentes en la virtualidad y un momento muy complejo en la vida socio política de mi país y de mi ciudad, asociado, entre otros, al estallido social del 2021.

Apostarle a una formación de tercer nivel como parte del proceso de recuperación ante la experiencia de ser víctima de la violencia sin formar parte de las fuerzas en conflicto, es lo que hago contra todo pronóstico y con mi capacidad de resiliencia, tanto así que decido resignificar este evento violento, traumático y doloroso para mí y mi familia ingresando al Doctorado en Humanidades en la línea estudios de género. Línea retadora y que ha implicado un viaje a mi interior y un cuestionamiento permanente sobre mis prácticas, roles, representaciones y sentimientos sobre el mundo de género. Emociones diversas que en ocasiones me bloquearon y me impidieron avanzar en este proceso.

A pesar de ser un proceso eminentemente íntimo e individual sin la presencia de otras personas no hubiera podido llegar al final de este complejo y largo camino, por ello empezaré por las personas que están en mi día a día. Mi esposo y mis hijos, ellos han sido y son siempre mi apoyo, no saben lo mucho que han significado para mí en esta decisión de vida que tomé, que pasó de ser un proyecto personal para volverse un proyecto familiar.

A Fernando mi esposo y compañero de vida, porque siempre creyó en mí y aún cree, él ha sido mi apoyo en estos años, quién me ha dado ánimo cuando lo perdía, motivación cuando la necesitaba y sobre todo quien me ha levantado y me ha cuidado de los embates de la vida, de las circunstancias y de las personas. Por su admiración, complicidad y amor verdadero.

A Juan y Daniel, mis amados hijos por su comprensión, apoyo y generosidad. En este tiempo me han ofrecido solidaridad y amor en todas sus formas, me han regalado la risa, la música y me han hecho feliz al poder ver y disfrutar los seres humanos en que se han convertido.

A mi familia de origen padres, hermanos y sobrinas que han sabido esperar mis tiempos para el encuentro, para las risas, para las historias y para los recuerdos; gracias por estar siempre ahí y por el amor que me tienen. A mi otra familia, la de mi esposo, especialmente a Melbita, Mariela, Rosarito y Juan Cecilio les agradezco su interés, solidaridad, preocupación, afecto y el comprender mis ausencias.

Agradezco a los hijos e hijas de madres migrantes, participantes de esta investigación quienes con sus historias de vida, reflexiones, experiencias y narraciones aportaron el insumo principal de esta tesis y me permitieron entrar en sus vidas y en sus sentimientos más profundos, con ellos tengo una deuda de gratitud.

A mis directoras, la que me recibió, la profesora Olga Lucía Obando, quien me motivó e impulsó para entrar al doctorado y con quien aprendí lo que sé de investigación. A la profesora Amparo Micolta, mi directora actual, quien me acogió, me animó y ante todo me valoró y supo comprender mi situación; sus aportes y recomendaciones me devolvieron la posibilidad de llevar a un feliz término la escritura de este documento. Gracias por crear espacios de sororidad para compartir, pensar y sentir que nuestro trabajo es valioso, lo mismo lo que decimos.

A mi querida Sara, porque la coincidencia en el doctorado ha permitido crear una amistad que va más allá de nuestros intereses académicos y personales. Le agradezco su solidaridad, su afecto y amistad que me han acompañado en los días difíciles de poco avance en el trabajo o en los días de intenso trabajo y avance. Gracias por nuestras conversaciones y discusiones teóricas, epistemológicas y existenciales, y por hacer de tu casa ese lugar donde podía aislarme, trabajar, avanzar y sentirme como en casa.

A Adriana, por sus aportes, conversaciones académicas, su interés y amistad; Natalia Herrera y Natalia Belalcázar con quienes no solo compartí un espacio académico – laboral, sino un espacio de conocimiento personal que generó lazos de amistad, muy importantes para mí, pues escucharon mis desánimos y me animaron, me apoyaron y me brindaron afecto y comprensión.

Al programa del Doctorado en Humanidades, por sus buenos oficios administrativos y por el apoyo brindado en este proceso por los vicedecanos de investigación de la facultad de humanidades, el profesor Lionel Tovar y el profesor Fabio Martínez, la directora de la

línea estudios de género, la profesora Alba Nubia Rodríguez y Jennifer Martínez, la secretaria.

A los lectores Gloria Vélez, Elvira Sánchez y Oscar Rosero de esta tesis por su paciencia, por su tiempo y por los aportes durante el proceso de escritura ya que en sus producciones académicas encontré elementos que me ayudaron a aclarar aspectos del fenómeno en estudio y sus recomendaciones y comentarios sobre este documento permitieron su finalización, infinitas gracias por su tiempo e interés. Especial agradecimiento a la Profesora Carmen Gregorio, quien me acogió durante las semanas de pasantía en la Universidad de Granada.

Así mismo, al programa de psicología de Unicatólica, por acogerme, levantarme y darme la oportunidad de enseñar, una de mis pasiones.

A mis amigas, de la vida y del alma Claudia, Luz Helena, Luz Marina y Yoli, que han estado a mí lado en este proceso acompañándome, escuchándome y alentándome por un merecido final, gracias por ser mis confidentes, por estar ahí, por escucharme, aconsejarme, no dejarme caer y por respetar mi proceso.

No podía faltar las gracias infinitas a Dios y a la vida por cumplir uno de mis sueños aplazados desde mi juventud. De todo corazón, gracias a cada uno de ustedes.

Dedicatoria

Quisiera dedicar esta tesis doctoral

A Fernando mi esposo, Juan y Daniel mis hijos, mis tres amores que por experiencia propia han debatido y resignificado las relaciones de género y el deseo compartido de una sociedad más justa e igualitaria.

A mis padres, por sus enseñanzas, amor y por el privilegio de acompañarlos en esta etapa de sus vidas.

Tabla de contenido

Resumen	11
Abstract	13
Introducción.....	15
Capítulo 1. El proceso de configuración subjetiva de género en jóvenes vallecaucanos hijos de madres migrantes como problema de investigación	27
Contexto situado.....	30
Experiencias subjetivas de migración materna	33
Transversalidad de género	34
Trayectorias de vida como mapas de experiencias subjetivas de género	35
Capítulo 2. El departamento del Valle del Cauca como contexto de subjetividades de género juveniles	37
Contexto geográfico y económico del Valle del Cauca.....	38
Contexto de violencia y conflicto armado en el Valle del Cauca.....	44
Contexto juvenil en el Valle del Cauca.....	47
Contexto migratorio en Colombia y en el Valle del Cauca.....	60
Capítulo 3. Subjetividades juveniles, género y familia transnacional. Marco teórico para el análisis de las subjetividades de género de los hijos de las madres migrantes	67
Subjetividades y Migración materna.....	67
Subjetividades juveniles: entre los significados de género y los procesos de socialización política	67
Migración y familia: entre el trabajo de cuidado y la desnaturalización del parentesco .	86
Fundamentos teóricos	98
Las subjetividades como fenómeno de estudio contemporáneo	99
Los significados de género en la configuración de subjetividades	116
Familia transnacional como contexto de configuración de subjetividades de género	130
Capítulo 4. Trayectorias de vida como acercamiento metodológico a las subjetividades de género	150
Paradigma constructivista.....	153
Grupo de estudio: hijos jóvenes de madres migrantes	154
Trayectorias de vida como decisión metodológica	157

Método de recolección: método biográfico	160
Método de sistematización: La teoría fundada y unidades hermenéuticas.....	164
Método de análisis de datos: análisis del discurso con perspectiva de género	170
Capítulo 5. Trayectorias juveniles en familias transnacionales.....	176
Trayectoria 1: caso BP1.....	178
Trayectoria 2: caso LP2.....	182
Trayectoria 3: caso MAP3.....	187
Trayectoria 4: caso OP4	191
Trayectoria 5: caso BEP5	195
Trayectoria 6: caso JP6.....	203
Capítulo 6. Significados de género en jóvenes con experiencia migratoria materna.....	211
Entre el caballero y el futbolista	215
Cuando la belleza es un imperativo familiar y cultural.....	222
Ser adolescente en una hegemonía patriarcal encarnada en clave femenina	233
De las calles del barrio a las normas de la abuela	240
Una subjetividad femenina ambivalente con la heteronorma.....	249
Una subjetividad femenina hegemónica con esbozos performativos de una ruptura de género.	262
Capítulo 7. Conclusiones	275
Glosario	288
Bibliografía	291
Anexos	316
Guía de la entrevista	316
Guía de relatos de vida.....	319

Índice de figuras

Figura 1 Problema de investigación	30
Figura 2 Ubicación geográfica de las ciudades Cali, Palmira y Tuluá.....	39
Figura 3 Población Valle por grupos de edad censo 2005	41
Figura 4 Población Valle por grupo de edad censo 2018.....	41
Figura 5 Población juvenil Valle del Cauca de 10 a 24 años censo 2018.....	51
Figura 6 Población Cali por edades censo 2005.....	52
Figura 7 Población Cali por edades censo 2018.....	52
Figura 8 Población Palmira por edades censo 2005.....	54
Figura 9 Población Palmira por edades censo 2018.....	54
Figura 10 Población Tuluá por edades censo 2005.....	56
Figura 11 Población Tuluá por edades censo 2018.....	56
Figura 12 Evolución del total de emigrantes colombianos 1960-2005	61
Figura 13 Diseño metodológico: trayectorias de vida.	152
Figura 14 Paradigma constructivista.	153
Figura 15 Ejemplo de trayectoria de vida.....	158
Figura 16 Ejemplo de red semántica.	174
Figura 17 Trayectoria de vida participante BP1.	179
Figura 18 Trayectoria de vida participante LP2.	183
Figura 19 Trayectoria de vida participante MAP3.....	188
Figura 20 Trayectoria de vida participante OP4.....	192
Figura 21 Trayectoria de vida participante BEP5.....	195
Figura 22 Trayectoria de vida participante JP6.	204
Figura 23 Relación de los objetivos de la investigación con los nodos de análisis.	212
Figura 24 Ejes transversales del análisis con perspectiva de género	213
Figura 25. Vista de red. Subcategoría experiencia subjetiva juvenil	214

Índice de tablas

Tabla 1	Características de la población del Valle del Cauca por grupos de edad	40
Tabla 2	Población juvenil en Colombia Censo 2018.....	48
Tabla 3	Porcentajes significativos población juvenil colombiana	49
Tabla 4	Población juvenil en Valle del cauca Censo 2018.....	50
Tabla 5	Características de la población de Cali	51
Tabla 6	Características de la población de Palmira.....	53
Tabla 7	Características de la Población de Tuluá	55
Tabla 8	Países de residencia de colombianos en el exterior según censo 2005	62
Tabla 9	colombianos residentes en el exterior por sexo y quinquenio	63
Tabla 10	Departamento de origen de los migrantes colombianos	63
Tabla 11	Destino internacional de los colombianos en el 2010	64
Tabla 12	Hogares colombianos con experiencia migratoria según censo 2005.....	65
Tabla 13	Características de la población participante (grupo de estudio).....	156
Tabla 14	Familias de códigos iniciales de sistematización de datos en Atlas. Ti.....	166
Tabla 15	Familia de códigos emergentes.	168

Resumen

La tesis central del presente informe de investigación doctoral parte del supuesto que entre la experiencia de jóvenes por la migración materna y sus subjetividades hay una relación significativa, lo que incide en los procesos de construcción de esas subjetividades específicamente en las subjetividades de género y también genera transformaciones y reactualizaciones en sus experiencias vitales, este grupo de jóvenes son del departamento del Valle del Cauca. Tres son los argumentos que apoyan dicha postura: primero, la subjetividad se configura desde contextos múltiples, lo que implica la emergencia de subjetividades contextualizadas, situadas y heterogéneas. Segundo, es posible conocer la manera como se configuran las subjetividades de género juveniles a través de la narración de sus experiencias, sentimientos y valoraciones. Y tercero, la experiencia de la migración materna que conforma familias transnacionales incide en las significaciones de género (acciones, roles, representaciones, agenciamiento y experiencias) de los sujetos involucrados en el proceso migratorio (hijo/as, cónyuges, padres, hermano/as, tío/as, abuelo/as).

Existe una creciente preocupación de mi parte como psicóloga e investigadora por comprender los procesos de configuración subjetiva de género del grupo de jóvenes estudiados a partir de los significados que cada participante elaboró del mundo de género particular. Para ello fue necesario abordar cuatro elementos: el primero de ellos asociado al contexto situado del grupo, el cual se refiere a una familia transnacional configurada por la migración de las madres; el segundo elemento se refiere a las experiencias subjetivas de género de los/as jóvenes al significar la partida materna y la reacomodación familiar. El tercer elemento se relaciona con la transversalidad del género como categoría de análisis a los procesos subjetivos que vinculan imaginarios sociales, performativas de género, experiencias acumuladas en las diversas etapas de vida y relaciones de poder. El cuarto elemento aborda las trayectorias de vida, que imbrican discursos de género, experiencias personales, referentes culturales y procesos de reflexividad del grupo de estudio.

El recurso de las trayectorias de vida se constituyó como el diseño metodológico del estudio. Los métodos asociados fueron los estudios biográficos, las unidades hermenéuticas y el análisis del discurso con perspectiva de género. La población participante se estableció con seis hijos/as de madres migrantes con quienes se realizaron entrevistas semiestructuradas y relatos de vida. Aspectos como la agencia, la resistencia y la reafirmación de las performativas de género fueron una constante en las relaciones de poder emergentes en las trayectorias trazadas. Como resultados se lograron trazar seis trayectorias que evidencian los procesos subjetivos de significación de género a partir de la experiencia particular de la población en el marco de la migración internacional.

Para comprender la configuración de la subjetividad de género en este grupo de jóvenes se realizaron entramados que implicaron procesos de reflexividad de la población estudiada, así como la revisión de los referentes culturales que transitan a través de las relaciones con lo/as cuidadores, los/as y la madre migrante y la mediación tecnológica que ha transformado los modos de generar otras prácticas de comunicación y de construir relaciones intersubjetivas en la distancia. La heterogeneidad de significaciones sobre la experiencia de la migración materna y la relación con la subjetividad de género configurada, ha permitido a este grupo particular atravesar por procesos ambivalentes de resistencia, reactualización y ruptura de normas de género, a pesar de no haberse manifestado en ellos un interés consciente de afirmar sus subjetividades de género.

Palabras claves: Género, subjetividad de género, trayectorias de vida, familia transnacional, constructivismo, juventud.

Abstract

The central thesis of this doctoral research report is based on the assumption that between the experience of young people due to maternal migration and their subjectivities there is a significant relationship, which affects the construction processes of these subjectivities specifically in gender subjectivities and also generates transformations and updates in their life experiences, this group of young people are from the department of Valle del Cauca. There are three arguments that support this position: first, subjectivity is configured from multiple contexts, which implies the emergence of contextualized, situated and heterogeneous subjectivities. Second, it is possible to know the way youth gender subjectivities are configured through the narration of their experiences, feelings and assessments. And third, the experience of maternal migration that makes up transnational families affects the gender meanings (actions, roles, representations, agency and experiences) of the subjects involved in the migration process (children, spouses, parents, siblings, uncles and grandparents).

There is a growing concern on my part as a psychologist and researcher to understand the processes of subjective gender configuration of the group of young people studied from the meanings that each participant elaborated on the world of a particular gender. For this, it was necessary to address four elements: the first of them associated with the situated context of the group, which refers to a transnational family configured by the migration of the mothers; The second element refers to the subjective gender experiences of young people as it signifies the maternal departure and family relocation. The third element is related to the transversality of gender as a category of analysis to the subjective processes that link social imaginaries, gender performatives, experiences accumulated in the various stages of life and power relations. The fourth element deals with life trajectories, which interweave gender discourses, personal experiences, cultural references and reflexivity processes of the study group.

The resource of life trajectories was constituted as the methodological design of the study. The associated methods were biographical studies, hermeneutical units and discourse analysis with a gender perspective. The participating population was established with six children of migrant mothers with whom semi-structured interviews and life stories were

conducted. Aspects such as agency, resistance and the reaffirmation of gender performatives were a constant in the power relations emerging in the trajectories traced. As a result, it was possible to trace six trajectories that show the subjective processes of gender significance based on the particular experience of the population in the framework of international migration.

In order to understand the configuration of gender subjectivity in this group of young people, frameworks were made that involved processes of reflexivity of the population studied, as well as the review of the cultural references that pass through the relationships with the caregivers, the as and the migrant mother and the technological mediation that has transformed the ways of generating other communication practices and of building intersubjective relationships in the distance. The heterogeneity of meanings about the experience of maternal migration and the relationship with configured gender subjectivity has allowed this particular group to go through ambivalent processes of resistance, re-updating and breaking of gender norms, despite not having manifested themselves in them. a conscious interest in affirming their gender subjectivities.

Keywords: Gender, gender subjectivity, life trajectories, transnational family, constructivism, youth.

Introducción

La presente tesis doctoral titulada “Trayectorias juveniles en familias transnacionales. Subjetividades de género en jóvenes con experiencia migratoria materna” sustenta que la relación significativa entre la configuración de las subjetividades de género y la experiencia de la migración materna en un grupo de jóvenes genera transformaciones y reactualizaciones en sus experiencias vitales, lo que incide en sus procesos de construcciones subjetivas de género.

Los tres argumentos o supuestos de esta investigación se refieren a: 1. La configuración de la subjetividad desde contextos múltiples y la implicación en la emergencia de subjetividades contextualizadas, situadas y heterogéneas (Butler, 2002; Gonzálvez, 2016a, 2016b; Cerri, 2010; Micolta, 2015; Obando 2013; Harding, 2002; Haraway, 1995). 2. La posibilidad de conocer la manera como se configuran las subjetividades juveniles a través de la narración de sus experiencias, sentimientos y valoraciones (Valsiner, 2009; Butler, 2002; Webb, 2001). 3. La experiencia de la migración materna como conformadora de familias transnacionales y su incidencia en las significaciones de género –acciones, roles, representaciones, agenciamiento y experiencias– de los sujetos involucrados en el proceso migratorio –hijo/as, cónyuges, padres, hermano/as, tío/as, abuelo/as– (Duque, 2008, 2012; Beck-Gernsheim, 2003; Echeverri, Pedone & Gil, 2013; Gonzálvez, 2010; Gregorio, 1998, 2017; Gregorio & Gonzálvez, 2012).

Mi interés por el tema surgió de la observación y la práctica profesional en el ámbito de la psicología clínica y educativa en el departamento del Valle del Cauca. Dichas experiencias profesionales se fueron entretejiendo y generaron preocupaciones en torno a un tema de consulta frecuente: el proceso migratorio de las madres narrado desde el lugar de sus hijos e hijas que quedaban en sus ciudades de origen. En esos relatos se identificaron problemáticas asociadas al cuidado de los hijos que quedan y las relaciones con los cuidadores: sentimientos de tristeza por la separación; bajo rendimiento académico; problemas de conducta y relaciones ambivalentes con los padres y madres migrantes; relatos que se convirtieron en motivo de consulta y tratamiento tanto para los hijos que quedaban como para las personas que asumieron el rol de cuidador.

Para la realización del estudio se diseñó una ruta metodológica basada en un modelo de trayectorias (Valsiner, 2009) que vincula una mirada hermenéutica con perspectiva de género, amparada en un paradigma constructivista (Flick, 2004; Guba & Lincoln, 2012; Valles, 1999). Para trazar las trayectorias fue necesario apoyarse en el estudio de caso múltiple, que acorde a José Ramírez (2014) implica estudiar dos o más sujetos a quienes se les otorga “voz” que de otra manera no podrían ser escuchados. El método de recolección fue el biográfico, el cual permite analizar los sucesos de la vida cotidiana de los sujetos para entender su especificidad en la lectura de la realidad social (Arfuch, 2007; Godard & Cabanes, 1996; Sautu, 1999) con dos técnicas de recolección de información: la entrevista semiestructurada y los relatos de vida. Por su parte, la sistematización de la información obtenida se realizó con el modelo de codificación deductiva e inductiva de la teoría fundamentada (Charmaz, 2013; Strauss & Corbin, 2002) utilizando la codificación abierta y axial como técnicas de sistematización y análisis con el apoyo del software Atlas.ti (Muñoz & Sahagun, 2017). Para el análisis se optó por la examinación del discurso con perspectiva de género (Braidotti, 2000; Butler, 2002; Iñiguez, 2006; Martín, 2001; Wodak, 2008) el cual se centra en la interpretación de significados enmarcados en las teorías feministas y la perspectiva de género, poniendo el énfasis en la discursividad, reconociendo la función que tiene el lenguaje para significar “la realidad” y centrando su atención en los análisis y significados de los discursos de los participantes.

En el momento que inicié esta tesis doctoral, eran escasas las investigaciones que trataban sobre las subjetividades de género en relación con la migración materna pese a que en la primera década del siglo XXI tanto los estudios sobre la subjetividad de género como los estudios sobre la migración en general y la materna en particular tuvieron amplia presencia en el ámbito académico, me interesó que estos estudios se centraban en aportes interdisciplinarios sobre subjetividad, subjetividad femenina y subjetividad social, y en los estudios sobre la migración materna, el interés se concentraba en el papel protagónico que tomó la mujer en el fenómeno migratorio internacional; en estos estudios la voz de los hijos que quedaban en sus países de origen era poco escuchada. En la medida que avanzaba en mi formación doctoral se dieron cambios en el abordaje de las temáticas involucradas, en el sentido que se aumentaron en la literatura los aportes de estudios sobre las subjetividades juveniles, subjetividades de género y sobre el

papel cada vez más relevante que tenían otros actores involucrados en los procesos migratorios maternos, entre ellos lo/as hijo/as.

Los estudios sobre la subjetividad de género son contemporáneos y se fundamentan en viejos debates dados en el campo de las humanidades con respecto a la conceptualización de las nociones de sujeto, mundo e identidad y las complejas relaciones que se establecen entre sujeto, subjetividad y género (Bonder 1999; Butler 2002, 2007; Castellanos, 2006; Cerri, 2010; De Lauretis, 1989; Haraway, 1995; Lamas, 2000; Lagarde, 2005; Obando, 2013).

La indagación hecha por esta tesis doctoral sobre las subjetividades de género se realizó en el campo de las ciencias sociales y humanas y de algunas teorías feministas postmodernas, lo que implicó estudios con enfoques interdisciplinarios que ponen en diálogo apuestas conceptuales, teóricas y metodológicas de la sociología, la antropología, la economía, la psicología, la filosofía y los estudios feministas y de género, todos con un interés especial en los aportes de los estudios producidos en el contexto latinoamericano y colombiano.

Las características de las subjetividades de género, como objeto de estudio de esta investigación hacen referencia a que estas se consideran como un fenómeno contextualizado (Braidotti, 2000; Castellanos, 2006; Echavarría y Luna, 2016 ; Lamas, 1994; Obando 2013) y situado (Butler, 2002; Díaz & Díaz, 2016; Haraway, 1995; Lagarde, 2005; Rojas, 2014); como discursos contruidos por los sujetos (Espinosa, 2013; Lara, 2011; Ramírez, 2016); como proceso (Bonder, 1999; Burin & Meler, 2013; Cerri, 2010; Lagarde, 1996, 2004, 2005; Obando 2013) y como producto de un contexto familiar donde ha migrado la madre (Castles, 1997; Gregorio 1998; Gonzálvez, 2016a, 2016b; Herrera, 2005; Medina, 2011; Puyana, Micolta & Palacios, 2013; Sassen, 2003).

A través de las líneas de investigación que ofrecieron los estudios revisados, se evidenció que en la configuración de las subjetividades de género los sujetos se posicionan de diferentes maneras ante sus experiencias y su mundo, lo que implica que los significados de género son discursos contruidos por ellos y que a partir de la narración de las experiencias, sentimientos y valoraciones sobre el mundo de género del que forman parte, es posible conocer sus subjetividades. Así el proceso de significar el género se compone de

experiencias de género muy particulares, situadas, contextualizadas y dinámicas, las cuales son el fundamento del análisis de esta investigación doctoral.

La migración materna en esta investigación doctoral se asumió como uno de los fenómenos sociales de la globalización (Castells, 1997; Sassen, 2003) y como contexto de las subjetividades de género enmarcada en la perspectiva transnacional y en clave de género. Los estudios revisados discuten sobre la afectación de manera diferenciada a las personas de acuerdo a sus identidades de género (Echeverry, 2011; Gregorio, 1998; Pessar & Mahler, 2003) el cambio en las relaciones o sistemas de género desencadenados por el proceso migratorio de la madre (Duque, 2008, 2012; Echeverry, Pedone & Gil, 2013) así, como las relaciones entre migración, desigualdades de género y diferencia cultural (Garay & Medina, 2007; Gregorio, 1998, 2017; Gonzálvez, 2010) donde conceptos como género, poder y subjetividad ofrecen posibilidades analíticas y explicativas para la comprensión de la migración de mujeres madres.

Los estudios consultados, también evidencian que la experiencia de la migración materna incide en el contexto familiar donde sucede, en primer lugar, en las acciones, los roles, las representaciones y las experiencias de los sujetos involucrados (Gregorio & Gonzálvez, 2015; Gonzálvez, 2016a, 2016b; Medina, 2011; Puyana, Micolta & Palacios, 2013) lo que a su vez tiene implicaciones sobre las significaciones de género de los hijos, cónyuges, padres y hermanos entre otros. En segundo lugar, lo que le sucede a los hijo/as que quedan en su lugar de origen en cuanto a la manera como se gestionan las relaciones madres e hijos en el vivir transnacional (Briceson & Viruela, 2002; Gregorio & Gonzálvez, 2012; Micolta, 2015; Wagner, 2008; Morad, Rodríguez & Bonilla, 2013) y los cambios y permanencias de la familia transnacional (Beck-Gersnheim, 2003, 2003; Gonzálvez, 2010, 2016a, 2016b; Palacios, 2009).

La población objeto de estudio son los hijos jóvenes de madres migrantes, quienes en esta investigación son protagonistas y agentes (Díaz, 2009; Serrano, Arango, Quintero & Bejarano, 2009). En el contexto colombiano y latinoamericano se han generado debates, estudios y líneas de investigación sobre los estudios de juventud, los cuales son motivo de discusión académica por su complejidad y conceptualización como grupo poblacional objeto de intervención en salud, educación y políticas públicas. En esta investigación se decide por conceptualizar la juventud como una categoría ampliada, multidisciplinar con

diversidad de perspectivas teóricas involucradas en su explicación (Anzaldúa, 2012; Dávila, 2004; Torres, 2012). Así mismo, se comprende lo que significa ser joven en un contexto marcado por el conflicto y la violencia (Bermúdez, 2017; Ramírez, 2016); la emergencia de estudios de juventud como campo de estudio de las subjetividades juveniles (Hernández, 2017; Núñez, 2010); y las relaciones que los jóvenes establecen con los otros, su entorno y la tecnología (Alvarado, Martínez & Muñoz, 2011; López, 2011; Winocur, 2009).

El contexto de violencia y conflicto del país sirvió de fondo para revisar el fenómeno migratorio colombiano, específicamente el de las mujeres, que se caracterizó inicialmente por la migración interna, por desplazamiento forzado a causa de la violencia prolongada (Mejía, Ortiz, Puerta, Mena & Díaz, 2009) la migración internacional como resultado de diversas situaciones, entre ellas la oportunidad de mejorar la calidad de vida, los flujos migratorios internacionales (tendencias migratorias en el mundo de acuerdo a los motivos de los migrantes) y las oportunidades laborales (Garay & Rodríguez, 2005; Pérez, Paiewonsky & García, 2008; Ramírez & Mendoza, 2013). Así, el contexto colombiano resultó imprescindible para indagar el fenómeno de las subjetividades de género enmarcarlo en las situaciones de violencia y conflicto por las que ha transitado el país por más de 50 años, las mismas en las que se han configurado las subjetividades de varias generaciones de niños, niñas y jóvenes. Según Pécaut (2013) el conflicto y la violencia en Colombia conllevan a que los sujetos inscritos en este contexto se configuren a partir de referencias subjetivas como el relato y la trayectoria personal. A partir de este aporte teórico y con el material biográfico recogido (relatos de vida) se rastrearon las trayectorias personales de los participantes como parte de los resultados de la investigación.

El sondeo de las tendencias temáticas en las investigaciones revisadas evidenció que el fenómeno de la subjetividad de género, es un fenómeno complejo, dinámico y aunque suscita interés por parte de los investigadores, son temas que se encuentran en construcción teórica. Aquí surgió uno de mis primeros interrogantes ¿Por qué el estudio de las subjetividades de género no son un tema de estudio frecuente como lo son la política o la social?

En el contexto del fenómeno en estudio, la migración materna, otra de las temáticas que se rastreó en la revisión bibliográfica fue específicamente la migración femenina en Colombia y Latinoamérica, evidenciando estudios previos de corte sociodemográfico, descriptivo, económico y familiar sobre las condiciones y procesos migratorios, así como, estudios que implican al género como categoría de análisis. A pesar de la abundancia de investigaciones sobre la migración femenina en la región latinoamericana se evidencia un vacío en los estudios analíticos que parten de las voces de los hijos e hijas que viven migración parental, por lo que es necesario profundizar en las experiencias de dichos hijos e hijas desde sus propias voces.

De acuerdo, al rastreo bibliográfico hay estudios de las temáticas involucradas en la investigación doctoral, pero de manera desagregada. De ahí la necesidad de que emerjan estudios interesados en analizar las subjetividades de género de los hijos en el contexto de la migración materna. Aquello da cabida a la realización del estudio de un fenómeno, aunque ya abordado, desde una perspectiva novedosa al vincular una lectura de género amparada en una mirada compleja del fenómeno y sobre el cual hay pocas investigaciones, al menos con estas consideraciones epistemológicas. Por estas razones reflexionar sobre la configuración de subjetividades de género en un grupo específico de sujetos jóvenes colombianos, aporta nuevo conocimiento en el campo de investigación de los estudios de género, la migración materna, los estudios de juventud y los estudios migratorios.

El objetivo general de esta investigación es comprender los significados que configuran las subjetividades de género de un grupo de seis jóvenes vallecaucanos que crecieron con la experiencia de la migración materna. Para responder a este objetivo general se plantearon como objetivos específicos: analizar los significados que construyen un grupo de hijos jóvenes sobre su mundo de género y el papel de dichos significados en la configuración de su subjetividad; identificar los significados que un grupo de hijos jóvenes otorgan a la experiencia de la migración de la madre en su trayectoria de vida e interpretar la relación entre los discursos que un grupo de hijos jóvenes construyen sobre la subjetividad de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante.

Adicional, según los propósitos de esta disertación, expresados en los objetivos la discusión sobre la relación entre los fenómenos de migración y familia en esta tesis doctoral se limita a la comprensión de la familia transnacional como un nuevo modelo de familia

resultado de los complejos procesos involucradas en la migración en tiempos de globalización, dejando sin profundizar el análisis del fenómeno de la maternidad transnacional como una de las nuevas formas de vivir la maternidad en la contemporaneidad, dado que reabre uno de los debates más controversiales del feminismo con respecto a la maternidad y el cuidado como características esencialmente femeninas, de acuerdo a la ideología patriarcal.

El vacío teórico-temático señalado anteriormente confluye en una única pregunta de investigación, la cual se nutrió tanto de los aportes teóricos consultados, como de los aportes teóricos revisados en el proceso de formación doctoral. La pregunta es la siguiente: ¿Como son los significados de género que configuran las subjetividades de un grupo de jóvenes vallecaucanos con una experiencia de migración materna durante la década 2000-2010?

Como resultados se trazaron seis trayectorias de vida que evidencian los procesos subjetivos de significación de género a partir de la experiencia particular de la población. Dichos resultados aportan a los estudios feministas y de género al evidenciar los puntos de giro, resistencias, rupturas y agencias que configuran las subjetividades de este grupo específico de jóvenes colombianos: unas subjetividades de género contextualizadas y de acuerdo a los intereses de los sujetos (Bonder, 1999; Butler, 2002, 2007; Cerri, 2010; Obando 2013). Subjetividades que son emergentes, heterogéneas y significan el género de manera hegemónica y en sus procesos de cambios y transformaciones lo resignifican con rupturas a esta hegemonía; también visibiliza a las subjetividades de género como procesos que además de ser complejos, contextualizados y situados, transitan en los modos de construir mundos subjetivos en las nuevas generaciones.

A los estudios de juventud en el país los resultados de esta investigación doctoral aportan al reflexionar sobre las particularidades de un grupo de jóvenes sobre sus experiencias de migración materna, las subjetividades de género juveniles que producen y las relaciones que establecen consigo mismos, los otros y su entorno; jóvenes que en su agencia y resistencia reacomodan sus afectos y relaciones familiares (Alvarado & Ospina, 2014; Alvarado, Martínez & Muñoz, 2011; Bermúdez, 2017; Burin & Meler, 2013; Escobar, 2006; Hernández, 2017; López, 2011; Ramírez, 2016; Solano, 2010; Useche, 2009; Zuleta, Cúbides & Escobar, 2007).

También la contribución es a los estudios migratorios, específicamente los que tienen que ver con la migración de la madre, desde las voces de los hijos e hijas para comprender su experiencia y la manera como la han asumido, así como lo que ello ha significado para sus trayectorias de vida y su configuración subjetiva.

Finalmente, se aporta a los estudios sobre familia al visibilizar a la familia transnacional como una de las formas de configuración familiar contemporáneas y como uno de los escenarios desde donde se configuran subjetividades y se mantienen vínculos a distancia, mediados por las tecnologías de la información, de igual manera se haría un aporte a las políticas y programas de atención a las familias (Beck, 1998; Beck-Gersnheim, 2003; Gregorio & González, 2015; González, 2016a, 2016b; Palacios, 2009; Puyana, Mota & Viviel, 2009; Puyana, Micolta & Palacios, 2013; Wagner, 2008).

El presente documento de tesis doctoral se compone de siete capítulos. El primer capítulo “Proceso de configuración subjetiva de género en jóvenes vallecaucanos hijos de madres migrantes” presenta el *problema de investigación*, el cual vincula un entramado de cuatro componentes: el contexto situado del grupo, el cual se refiere a una familia transnacional generada por la migración de las madres; las experiencias subjetivas de género de los/as jóvenes al significar la partida materna y la reacomodación familiar. El tercer componente relaciona la transversalidad del género como categoría de análisis a los procesos subjetivos que vinculan imaginarios sociales, performativas de género, experiencias acumuladas en sus diversas etapas de vida y relaciones de poder. El cuarto componente se refiere a las trayectorias de vida, que vinculan discursos de género, experiencias personales, referentes culturales y procesos de reflexividad del grupo de estudio.

El segundo capítulo “La región vallecaucana como contexto de subjetividades de género juveniles” muestra las características del contexto socio-geográfico de los tres territorios donde residen los participantes. Para ello, se abordan los aspectos específicos de la región vallecaucana vinculados al fenómeno estudiado: geográficos, socioeconómicos, de conflicto y situación de violencia. Además, también se presentan las características de este escenario como contexto de migración femenina y como contexto donde actúan los jóvenes hijos de madres migrantes. Las ciudades de Cali, Palmira y Tuluá, ubicadas en el

Valle del Cauca, fueron los lugares donde se llevó a cabo la investigación, debido a que allí vive la población participante.

El tercer capítulo “Subjetividades juveniles, significados de género y familia transnacional. Marco teórico para el análisis de las subjetividades de género de los hijos de madres migrantes” describe *el marco teórico* el cual se desarrolla en dos apartados: el primero llamado antecedentes presenta una revisión de investigaciones recientes interesadas en el estudio de la subjetividad desde las ciencias sociales y las humanidades, específicamente desde la perspectiva de género y la manera como se abordan los estudios sobre las subjetividades juveniles en el contexto latinoamericano y nacional, en estos estudios se muestran los modos particulares de configuración de la subjetividad con relación a experiencias situadas y contextualizadas como haber crecido en una región marcada por conflictos políticos. Asimismo, se abordan las investigaciones sobre la migración femenina desde Latinoamérica hacia el norte (Europa y Estados Unidos) y sus implicaciones en los hijos, así como las nuevas formas de relación madre e hijos en el vivir transnacional.

En el segundo apartado del capítulo tres, que corresponde a los *fundamentos teóricos* se identifican las perspectivas teóricas en las que se enmarcó la comprensión de las subjetividades de género destacando las teorías feministas postmodernas (Bonder, 1999; Castellanos, 2008; Obando, 2013; Scott, 1999, 2011); teoría performativa de género (Butler, 2002, 2007); teoría feminista posestructuralista (Lauretis, 1989); teoría feminista crítica latinoamericana (Lagarde, 1996, 2001). Así como la perspectiva transnacional en la que se enmarca el fenómeno migratorio de las madres del estudio: teoría transnacional de las migraciones (Castles, 1997; Basch, Glick y Szanton, 1994; Guarnizo, 2004; Sassen, 2003); etnografía feminista y perspectiva de género (Gonzálvez, 2016a, 2016b; Gregorio, 2011, 2014). Este apartado da cuenta de *La subjetividad como fenómeno de estudio contemporáneo*, *Los significados de género que configuran las subjetividades* y *La familia transnacional como contexto de configuración de subjetividades de género*; cada uno de estos subapartados se desarrolla profundizando en los conceptos claves y las relaciones que se establecen entre ellos y sus posibles abordajes en la comprensión de la subjetividad de género y la migración materna.

Por su parte, el cuarto capítulo titulado “Trayectorias de vida como acercamiento metodológico a las subjetividades de género” aborda el marco metodológico que sirvió de base para diseñar la ruta metodológica para desarrollar la investigación. El primer subapartado expone el paradigma constructivista, base del estudio, así como las vinculaciones de los estudios de género y feministas para comprender el fenómeno en cuestión desde demandas metodológicas contemporáneas alejadas del reduccionismo que suelen caer lecturas académicas tradicionales de los fenómenos de interés. Aspecto que se asocia a los procesos de reflexividad que relacionan tanto al paradigma en cuestión como a las teorías de género y feministas identificadas. El segundo subapartado caracteriza la población o grupo de estudio de los hijos jóvenes de madres migrantes. Y el tercer subapartado presenta las trayectorias de vida como decisión metodológica en el cual también se profundiza en los métodos de recolección, sistematización y análisis de los datos.

El quinto capítulo “Trayectorias juveniles en familias transnacionales” presenta los *resultados de la información obtenida* a través de seis trayectorias de vida de jóvenes hijos de madres migrantes. Dichas trayectorias evidencian a su vez tres aspectos que en conjunto entretejen un entramado que permite responder a la pregunta de investigación. El primer aspecto se refiere a los significados sobre el mundo de género, develados en los discursos de jóvenes hijos de madres migrantes, los cuales se materializan en relaciones, prácticas y roles de género hegemónico (entendido como la concepción dicotómica de los cuerpos en clave de masculino y femenino tomando como referencia el sexo biológico) y unas rupturas de género, las cuales se evidencian en valoraciones, prácticas, y discursos de género no hegemónico. El segundo aspecto devela los significados sobre la experiencia de la migración materna. Experiencia que se significa como relación de presencia o de ausencia en la vida afectiva de sus hijos y en los cambios que se generan en la vida familiar por la migración materna. El tercer aspecto identifica en las trayectorias de vida, la pugna entre resistencia, afirmación (actualización), agencia y ruptura en las normas de género hegemónico. Esta dinámica permite comprender las particularidades del grupo con respecto a los modos como han configurado sus subjetividades de género a pesar de contar con un contexto situado común.

En el sexto capítulo “Significados de género en jóvenes con experiencia migratoria materna” se profundiza en el *análisis y la discusión* de los resultados guiado por los tres Preguntas específicas con el propósito de darles una respuesta concreta. Se presentan las seis trayectorias asignándoles un título de acuerdo al análisis del fenómeno en estudio. De este modo, se describen las diferentes subjetividades de género juveniles que emergen, las cuales son de carácter situado y contextualizado, basadas en las experiencias subjetivas juveniles de género y conformadas por vivencias de la infancia y la adolescencia. Posteriormente, se hace referencia a cómo es vivida la experiencia de la migración materna desde el discurso de sus hijos jóvenes: entre posibilidades y vacíos; el cual gira en torno a las ventajas y desventajas relatadas por los participantes con respecto a la migración de la madre, la manera como se relacionan con ellas en la distancia y la recomposición familiar generada por la migración.

De igual manera, se discute en este capítulo sobre las diversas subjetividades de género juveniles significadas que dialogan entre significados de género hegemónico y rupturas de género. En esta dinámica se genera un ejercicio de reflexividad sobre sí mismos y su mundo de género. La discusión también se realizó sobre la experiencia de migración materna, vivida como posibilidad de una mejor calidad de vida en los hijos que quedan, la cual alude a la incidencia de la migración materna en los procesos de subjetivación, relaciones con los cuidadores y en la configuración de familias transnacionales. Este subapartado finiquita con la discusión sobre las agencias y resistencias que emergen en las subjetividades de género juveniles de los hijos de madres migrantes y en la identificación de la familia transnacional como escenario de configuración de diversas subjetividades de género juveniles.

Por último, el séptimo capítulo aborda las *conclusiones*, las cuales reúnen los aportes de la investigación doctoral derivados de los resultados. En síntesis, los resultados muestran diferentes subjetividades de género en procesos de configuración permanente, en devenir, que dialogan entre significados de género hegemónico y rupturas de género; significados transversalizados por la comprensión de ser sujetos de género que corresponden con su sexo de asignación y con una reflexividad suscitada por su devenir subjetivo y por su participación en la investigación doctoral. Así como experiencias significadas de la migración materna como oportunidad para la formación educativa, como

generadora de ambivalencias ante la presencia-ausencia y como posibilidades o vacíos para los hijos e hijas que quedan en su lugar de origen. También la migración materna produce cambios y recomposiciones en la familia y el cuidado, dando protagonismo a las cuidadoras y cuidadores, constituyendo familias transnacionales como contexto de configuración de subjetividades de género juveniles. Finalmente se identificó como resultado de la reflexividad y la agencia la decisión de asumir la formación académica como una opción de vida. Se devela en los relatos de los jóvenes que dicha decisión se constituyó en estrategias para enfrentar las contingencias ante la experiencia situada de la migración materna. Este aspecto es poco estudiado en esta tesis doctoral, sin embargo, abre una línea de investigación que amplía las posibilidades de comprensión de la configuración de subjetividades juveniles en contextos de conflicto armado y migración materna.

Capítulo 1. El proceso de configuración subjetiva de género en jóvenes vallecaucanos hijos de madres migrantes como problema de investigación

Al emprender un estudio relacionado con la subjetividad de género en grupos específicos con el propósito de comprender cómo se construyen los significados de género al vivenciar una trayectoria de vida particular, es necesario detenerse en los contextos situados. Tal como se detalla en el Capítulo 4 subapartado "grupo de estudio: hijos de madres migrantes", el contexto situado de los participantes se relaciona con su condición como hijos e hijas de mujeres que por motivos económicos decidieron salir del país para proveer a sus familias desde el exterior, en ciudades con mayores ofertas laborales y sistemas económicos más sólidos que los existentes en su lugar de origen.

Los hijos e hijas que se quedaron en sus lugares de origen al cuidado de otros miembros de la familia, junto con la madre migrante sostienen múltiples vínculos y relaciones familiares, económicas religiosas, políticas y sociales, también toman decisiones y configuran identidades dentro de redes sociales entre los lugares de origen y los de destino y conforman lo que se conoce como familia transnacional. Estas dinámicas se desarrollan en un marco de sistema-mundo neoliberal y globalizado que junto con la perspectiva transnacional imprimen a los procesos migratorios internacionales un nivel de complejidad en términos de las recomposiciones de la vida familiar en la distancia, produciendo transformaciones en las formas de organización familiar y en las relaciones, prácticas y roles de género de la familia transnacional; así mismo identificar a la migración como una opción social para solventar situaciones desfavorables en los países de origen.

Los jóvenes construyen una vida en sus lugares de origen –Cali, Tuluá o Palmira– en el departamento del Valle del Cauca¹. Esta zona es reconocida como un lugar con alta presencia de violencia de diferente orden: delincuencia, conflicto armado y narcotráfico; la economía, es liderada principalmente por el crecimiento en industria manufacturera, la agricultura y el comercio entre otros; dinámicas que afectan indirectamente a la seguridad económica de las familias, muchas de las cuales deciden cruzar fronteras. Los referentes culturales se amplían para estos jóvenes al tener contacto con experiencias locales, mediáticas y globalizadas a través de las vivencias de sus madres, quienes constantemente

¹ En el Capítulo 2 se amplía la información sobre este contexto.

interactúan con sus hijos e hijas gracias a las facilidades de las NTIC². Esta situación permitió entablar relaciones afectivas desde la distancia geográfica mediadas por la tecnología, en donde la comunicación a través de dispositivos como el celular y chat ha pasado de ser un asunto meramente técnico para convertirse en “un escenario constitutivo de nuevas formas de sociabilidad y entretenimiento, como espacio real e ilusorio para controlar la incertidumbre y como un recurso para sostener, acercar y reinventar la presencia de los nuestros y de los otros” (Winocur, 2009, p. 168).

En este contexto se gestan prácticas y discursivas de género que se alimentan de los diferentes referentes culturales que estos jóvenes negocian y que se suman a las experiencias personales que son significadas de manera particular. Los imaginarios sociales de cómo se debe ser y estar en el mundo según las etiquetas de género transversalizan las experiencias y desarrollo de los jóvenes, quienes configuran subjetividades de género desde la introyección de lo enseñado, la resistencia desde su devenir joven, la reflexión y el agenciamiento como sujetos que pueden decidir sobre sus vidas. De este modo el cómo significan estas personas su mundo de género a partir de una experiencia concreta como ser hijos e hijas de madres migrantes genera un interrogante en los estudios sobre migración y estudios sobre las subjetividades de género: ¿Cuáles son los significados de género que configuran las subjetividades de un grupo de jóvenes vallecaucanos con una experiencia de migración materna durante la década 2000-2010?

Esta pregunta surge por dos motivos: el primero desde la experiencia personal como psicóloga clínica, donde constantemente atendía estudiantes que reportaban problemáticas asociadas a las relaciones familiares y donde la migración de la madre a otros países era una constante de esos contextos familiares. Si bien, en un principio consideré que estas manifestaciones de mis pacientes se asociaban a un “abandono de la madre”, posteriormente desistí de este supuesto cuando ingresé al doctorado y comprendí que estaba dando por hecho, como psicóloga, que las mujeres madres cumplían un rol-destino de ser el eje constitutivo de la familia y por lo tanto sin ellas no era posible una estabilidad en ésta.

² Vale decir que en la actualidad estos hijos e hijas tienen a su disposición herramientas tecnológicas más versátiles, asequibles y accesibles para la comunicación, aunque no siempre fue así, ya que los costos elevados de las llamadas internacionales en los años noventa generó otras dinámicas. Asimismo, en aquel tiempo apenas se estaba popularizando el uso de la red Internet.

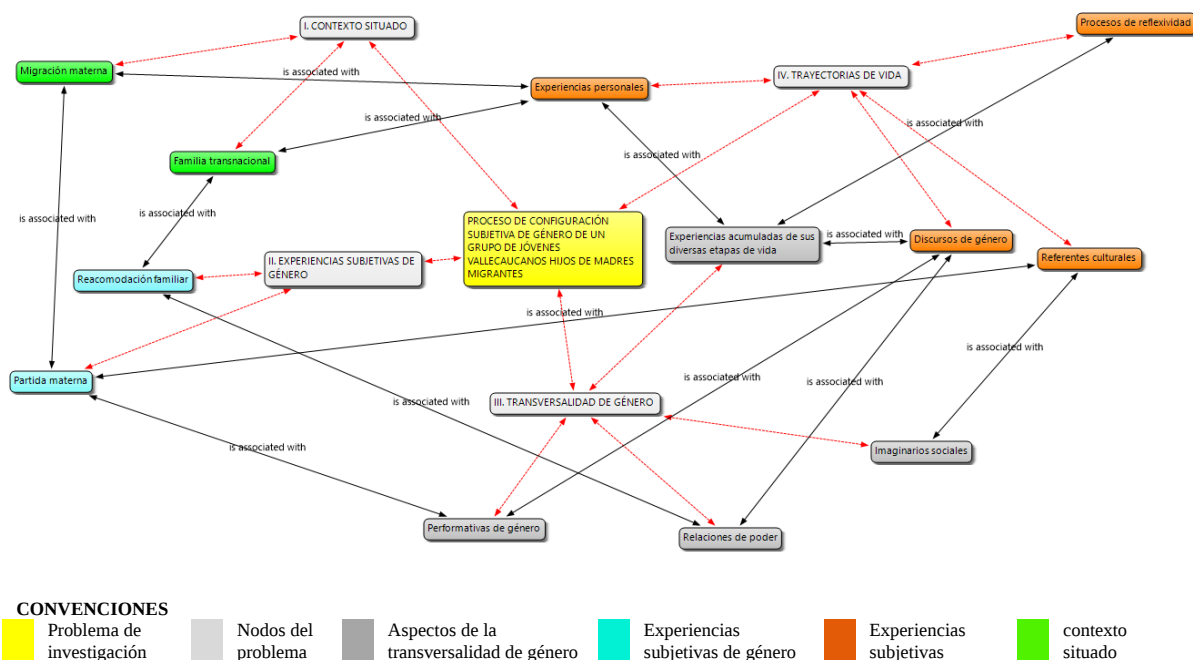
Gracias a los estudios a profundidad en teorías de género y feminismo, pude comprender la complejidad de los imaginarios que pesan sobre las mujeres como madres-esposas y con ello desnaturalizar y resignificar este rol, ya no como destino sino como constructo.

El segundo motivo se asocia a los estudios de migración, en cuyo caso se evidencia una explosión de investigaciones de tipo cuantitativo y cualitativo sobre las mujeres migrantes, a quienes en principio se les solía culpar de abandono de hogar y posteriormente se ampliaron los marcos de lectura para dar lugar a plantear una nueva forma de comprender la familia: una transnacional (Puyana, Motoa & Viviel, 2009; Puyana, Micolta & Palacio, 2013; Pérez, 2008; Gregorio, 2012; Gregorio & González, 2015). Situación que poco se evidenció cuando se iniciaron los estudios de este tipo sobre la migración masculina, en la que aparentemente la dinámica familiar no varió en tanto el varón ausente continuaba realizando una labor de proveedor, en los casos en que no hubo abandono (Gregorio, 1998; Ospina & Valderbilt, 2010, Pedone, Gil, Echeverry & Agrela, 2011). Sin embargo, los estudios revisados no visibilizan las experiencias de los hijos e hijas de estas familias transnacionales, sus sentires, sus voces. Esta situación me motivó a plantearme sobre sus experiencias como subjetividades de género que transitan entre imaginarios locales y nuevas formas de devenir de la familia.

De manera sucinta para comprender el proceso de configuración subjetiva de género de un grupo de jóvenes vallecaucanos hijos de madres migrantes se vinculan cuatro aspectos: el contexto situado, las experiencias subjetivas de género, la transversalidad del género y las trayectorias de vida.

Tal como puede verse en la Figura 1, el contexto situado se articula con la migración materna y la familia transnacional. Por su parte, las experiencias subjetivas de género se asocian con la partida materna y la reacomodación familiar. Estas dinámicas son transversalizadas por el género, en donde las performativas de género, las relaciones de poder, los imaginarios sociales y las experiencias acumuladas de sus diversas etapas de la vida generan negociaciones con el devenir como subjetividades de género. Por último, las trayectorias de vida como mapas de experiencias subjetivas de género se asocian con las experiencias personales, los procesos de reflexividad, los discursos de género y los referentes culturales.

Figura 1 Problema de investigación



Fuente. Construcción propia

A continuación, se profundizará en estos aspectos.

Contexto situado

El contexto situado, en el cual “el contexto se remite al entorno mientras que la situación se relaciona con especificidades del sujeto con el contexto, como clase social, edad, “raza”, etnia, “sexo”, género, formas de encarnación, etc.” (Galvis, 2015, p. 29) vincula dos escenarios: la migración materna y la familia transnacional. En dichos escenarios el protagonismo que adquiere la mujer migrante permite comprenderla como una subjetividad que construye redes y cadenas transnacionales (Gregorio, 2012).

La maternidad transnacional es un tipo de clasificación contemporánea del ejercicio de devenir madre en un momento histórico de globalización y neoliberalismo. Si bien la migración es un fenómeno social que se ha presentado en los diferentes momentos históricos de la humanidad, para autores como Alejandro Portes & Josh DeWind (2006) dicho fenómeno se agudizó durante la Revolución Industrial, en donde los modelos de

desarrollo se comenzaron a centralizar en las grandes ciudades, especialmente en las promesas de progreso del “Nuevo Mundo”. Esta situación, nos dice Portes & DeWind (2006), propició las llamadas migraciones transatlánticas, muy populares en el siglo XIX, en donde hubo un importante flujo migratorio de personal europeo hasta Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda, Australia, Latinoamérica y el Caribe con la esperanza de construir una nueva vida con mejores condiciones laborales. Esto debido a que las ciudades-colonias necesitaban personal calificado para construir mega obras e implementar infraestructura que las acercara a la idea de desarrollo de sus colonizadores.

Este proceso migratorio transnacional/transatlántico derivó en lo que actualmente conocemos como el *American dream*, ya que Estados Unidos fue uno de los lugares populares de llegada. Al tratarse de un país en construcción, con promesas de progreso, alivio económico y libertad civil, se comenzó a construir un imaginario social en el cual todo aquel que llegara a América³ —léase Estados Unidos— sería exitoso (Brands, 2002). Dicho imaginario, aunque tuvo un comienzo prematuro durante los periodos de Conquista y Colonia, su clímax se produjo en las décadas del 70 al 90, durante el vertiginoso crecimiento económico de postguerra de dicho país (Wolak, & Peterson, 2020).

Paralelamente, en el mismo periodo la migración internacional volcó su interés en países integrantes del G-7⁴, en los cuales se incluyen países europeos que, tras la crisis de postguerra, lograron posicionarse mundialmente como estandartes políticos, económicos y militares. Este tipo de mediciones desarrollistas permitieron ampliar el imaginario social del *American Dream* hacia nuevos horizontes. Para el caso latinoamericano, países como España e Italia se convirtieron en lugares atractivos por la similitud cultural y lingüística. De igual manera, el reciente posicionamiento económico de Chile generó un especial interés para la población migrante de habla hispana, porque al igual que el caso español, este país austral garantiza similitudes culturales. En menor medida —pero no por ello poco popular en el contexto latinoamericano, se posicionaron países como Aruba, Brasil, México y Venezuela como destinos de migración internacional, por sus potenciales económicos y posteriores plataformas de salida a otros destinos.

³ Sobre la ambivalencia del término América como país y no como continente recomiendo leer el primer capítulo del libro *Hispanic televisions in the United States. Eleven Essays on television, discourse and the cultural construction of ethnicity* (1993) de Elizabeth Lozano.

⁴ Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido.

Para el caso particular de las madres de los jóvenes del grupo investigado, la motivación principal para migrar al extranjero fue por razones económicas. Los destinos fueron: Estados Unidos, España, Italia, Chile y Aruba. Todas ellas migraron sin compañía familiar con el propósito de proveer bienestar económico desde lugares que hacen parte del *American Dream*, por lo que tuvieron que construir una red de apoyo en sus lugares de origen para que les permitieran ejercer la maternidad a distancia. Así, padres, vecinas, tías, abuelas y hermanas fueron personas fundamentales en este proyecto para garantizar el cuidado y la crianza de los hijos.

La migración de la madre, tal como se aborda en el Capítulo 3, ha tenido cambios de perspectiva, ya que se consideraba –y aún se sigue considerando– como un problema de abandono de hogar y de desarticulación de la familia (Gregorio, 1998; Obregón-Velasco & Rivera-Heredia, 2007). Esta mirada se valida en conceptos de género de corte binarista y esencialista, en los que el rol principal e inequívoco de la mujer es la de ser el epicentro de la unidad familiar en el ámbito doméstico (Lagarde, 2005).

Al respecto, y de acuerdo con Carmen Gregorio (2012), hay que tener especial cuidado con el uso de la expresión “maternidad transnacional” en tanto se establece un reduccionismo sobre las desigualdades de género que se producen: mientras los varones migrantes se vinculan y se visibilizan como sujetos políticos, las mujeres suelen continuar al margen de estas actividades en torno a la familia y el hogar. Esta situación, lejos de ser un destino manifiesto, se relaciona con diversas prácticas y discursivas alrededor del devenir inmigrante, extranjera, desterritorializada, mujer, madre, entre otros, que construyen imaginarios y estandartes sociales alrededor de la división sexual del trabajo.

Cuando estas mujeres deciden partir sin sus hijos de inmediato se genera una transformación en la familia. La autoridad sobre los infantes –ahora jóvenes– se atomiza entre el o los adultos que vivirán con el menor y la madre migrante. Esta situación genera al mismo tiempo una apertura de miradas, referentes culturales y posibilidades que transversalizan performativas de género que pueden reafirmar, resistir o transgredir las expectativas sociales –locales– sobre el actuar de género de cada uno de estos hijos e hijas ⁵

⁵ En el capítulo 3 se aborda la conceptualización de la familia transnacional

Experiencias subjetivas de migración materna

La partida materna no solo se vincula con aspectos sociológicos sobre las dinámicas de cohabitación y ciclo de vida de las familias, sino también con aspectos de la constitución psíquica de los sujetos que la componen. El cuestionamiento de género que emerge de este fenómeno surge en el momento en que esa figura primigenia, que tradicionalmente se asocia con el primer modelo de género de los chicos y chicas (Gilligan, 1985; Chodorow, 1989) la madre, decide migrar. La ausencia física de la madre controvierte el papel reproductor y educador que biológica y culturalmente le ha sido asignado. Los aportes de estas feministas culturales, erosionan las teorías del desarrollo de corte esencialista dado que traen al debate la discusión sobre el rol social de la maternidad y la desnaturalización de los afectos, discusiones que son relevantes para la comprensión del fenómeno en estudio, las subjetividades de género juveniles y la migración materna.

Gilligan (1989) al respecto plantea que la disposición para el cuidado, la solidaridad y la responsabilidad entre otras, no son esencialmente femeninas por naturaleza biológica y cognitiva, sino que son aprendidas socialmente; así lo social es lo que prescribe el rol que las personas adopten en función de su sexo. Esta discusión aporta elementos para desnaturalizar la maternidad del sustrato biológico y la conduce hacia su rol social en una cultura patriarcal.

A esta discusión sobre la esencialidad de la maternidad en contextos familiares donde ha migrado la madre, se suman las discusiones sobre la familia como institución y los cambios que conlleva en su interior cuando se dan procesos migratorios y se conforman las llamadas familias transnacionales. Las temáticas y complejidades que se derivan de estas nuevas formas de ser familia permiten explorar aspectos intrincados del fenómeno en estudio, estos aspectos hacen referencia a como antes estas nuevas dinámicas la presencia de los padres o coresidencia deja de ser lo que determina la tipología familiar y el sentido de hogar como la base para la definición de lo que es una familia; las relaciones a distancia mediadas por los recursos tecnológicos genera un nuevo entorno de conexiones, reconexiones e intercambios emocionales, tecnológicos y simbólicos entre otros; por último el dinamismo y movimiento que genera una familia que se ubica geográficamente distante pero que funciona como una unidad, desmitificando el estereotipo del hecho migratorio

como el causante de las problemáticas familiares: separaciones, abandono de los hijos entre otros.

Transversalidad de género

Para comprender las dinámicas en torno a la significación del mundo de género de estos jóvenes es necesario hacer las lecturas de sus narraciones a la luz de la categoría género como categoría de análisis. De acuerdo con Joan Scott (2011) el género no se reduce a una clasificación biológica/anatómica o lingüística de los cuerpos, ya que su interés es develar relaciones de poder que se interrelacionan con las categorías sexo, raza y edad. En este sentido, las dinámicas propias de construcción subjetiva de género de estos hijos e hijas de madres migrantes relacionan, además de las categorías sociales ya dichas, performativas de género, relaciones de poder entre el joven, la madre y los cuidadores, imaginarios sociales y experiencias acumuladas de sus diversas etapas de la vida.

Tal como lo afirma Judith Butler (2002) el género se define como un acto ritualizado que performa el devenir de los cuerpos según una serie de discursos sobre lo que es normal y lo que no lo es. Esta división binaria se materializa en estereotipos, actuaciones, roles, imaginarios, estética y discursos que ordenan las vidas de los sujetos, quienes son clasificados en hombres y mujeres. De este modo, siguiendo a Butler (2002) si un cuerpo es etiquetado como masculino deberá cumplir las expectativas sociales de lo que se supone es y hace un hombre. Lo propio si la etiqueta del cuerpo en cuestión es femenina.

Estos estándares son enseñados y reforzados por diversas instituciones, como la familia, los medios de comunicación, la iglesia, el Estado, etc. Sin embargo, argumenta la filósofa, los sujetos son agentes de estas enseñanzas, las cuales significan según sus experiencias personales, y las actualizan. De este modo, el género como norma no es una “plantilla” que se pueda implantar sin más en las personas, sino que pese a su fuerte carga histórica que arrastra concepciones arcaicas de ordenamiento del mundo social, la agencia de los sujetos permite transformar –actualizar– y resignificar los discursos y prácticas que sustentan este constructo.

En este punto, y tomando el concepto de categoría de género como categoría de análisis de Scott (2011) las edades de los cuidadores es un aspecto interesante a revisar. En este sentido, lo generacional marca diferencias en las formas de construir los mundos de

género. Es una situación muy distinta para la generación de abuelos, tíos y padres de familia que fueron educados en modelos clásicos binarios y androcéntricos, quienes poco han reflexionado sobre lo que implica reproducir estos modelos de género introyectados.

Todos estos aspectos descritos se hilvanan en las vidas de estos jóvenes, quienes con estas experiencias acumuladas lograron construir sus propios mundos de género. Dichos mundos reiteran la teoría performativa de Butler (2002) en la que los jóvenes reactualizan las enseñanzas, modelos y prácticas con respecto a cómo deben comportarse y qué deben evitar para encajar en los respectivos géneros que han sido clasificados. Del mismo modo, sus experiencias les permiten reactualizar los discursos de género y resistir, en algunos casos, a esta clase de normas aprendidas. Si bien, como veremos en los capítulos 5 y 6 unos ejemplos de rupturas de género, al tratarse de un grupo que de manera generalizada se ha construido desde una mirada binarista y patriarcal, a pesar de que los núcleos familiares son en su mayoría femeninos en donde el rol de proveedora no es exclusivo de la madre migrante, los actos deliberados de emancipación de la norma de género apenas si existieron.

Trayectorias de vida como mapas de experiencias subjetivas de género

Tal como se describió en el apartado anterior, las experiencias personales de los participantes generaron en ellos lecturas subjetivas de sus mundos de género. Los discursos de género introyectados y reforzados desde sus hogares conformados por la madre migrante y los cuidadores se localizan en unos discursos tradicionales en donde los roles de género y estereotipos son comunes al imaginario de género hegemónico: binario, patriarcal, colonial y androcéntrico (Lugones, 2011).

Las trayectorias en los estudios en las ciencias sociales y específicamente en los estudios cualitativos con perspectiva biográfica, se consideran una herramienta útil y necesaria ya que permite analizar los acontecimientos de la vida de las personas para comprender las singularidades. Este tipo de método permite mirar los acontecimientos individuales relacionados con la experiencia de vida en este caso de cómo fue la migración de la madre.

Las trayectorias se constituyen a la vez en una de las técnicas para sistematizar la información y una metodología de análisis, que busca darle sentido a la teoría fundada, ya

que relacionan rutas, puntos de giro que toman las experiencias de los sujetos, sus vivencias registradas en sus voces a través de la entrevista y el relato de vida. El seguimiento de la trayectoria de vida en un espacio tiempo permite identificar la pugna entre resistencia y afirmación (actualización), agencias y rupturas, para este caso de las normas de género y de la experiencia de la migración de la madre.

En suma, para comprender los procesos de significación del mundo de género estos jóvenes hijos de madres migrantes, es fundamental construir un entramado que vincule la complejidad y la transversalidad de categorías sociales, contextos situados y la desestructuración de conceptos fijos y esencialistas sobre el devenir de los sujetos.

Capítulo 2. El departamento del Valle del Cauca como contexto de subjetividades de género juveniles

En este apartado se describen algunos aspectos de la región vallecaucana como contexto de las subjetividades de género juveniles estudiadas. De este modo, se muestra que tanto el fenómeno como las subjetividades implicadas en este estudio se inscriben en una realidad histórica, social y cultural. Para el caso de esta investigación, se presenta el contexto en el que habitaron los participantes cuando eran niños y en el que viven, ya en su juventud. Inicialmente se describen los aspectos geográficos y socioeconómicos del departamento del Valle del Cauca. Después se abordan las causas, antecedentes y consecuencias del conflicto y la violencia en Colombia y en esta región, específicamente en los municipios de Tuluá, Palmira y Cali, locaciones específicas del estudio. Finalmente, se aborda la situación de la migración tanto en Colombia como en el Valle del Cauca, en la década (2000-2010) y de los jóvenes en el Valle del Cauca.

Contextualizar es poner en contexto un objeto, una persona, una conversación o un texto escrito. En este capítulo se presenta una contextualización geográfica y de la situación de los sujetos de investigación, los jóvenes participantes. Según la Real Academia Española, el contexto hace referencia al “entorno físico o de situación, ya sea político, histórico y cultural o de cualquier índole, en el cual se considera un hecho” (RAE, 2019). En otras palabras, el contexto alude a las circunstancias que abarcan una situación o hecho y sin las cuales no es posible acercarse a su comprensión.

Definir las generalidades con brevedad pero a su vez con claridad, del espacio-tiempo, el contexto socioeconómico, los acontecimientos relacionados con los temas de los jóvenes y la migración femenina, la violencia y el conflicto armado en la región vallecaucana permiten entender mejor las especificidades, los modos de vida, las dinámicas juveniles y el entramado para la configuración de las subjetividades de género de un grupo de jóvenes del Valle del Cauca con experiencia de migración materna en la década 2000-2010, actores y objeto de la presente tesis.

El primer aspecto de caracterización es el sociodemográfico. Para ello, se describe la región geográfica en el territorio para luego detallar especificidades relacionados con aspectos sociales, políticos y culturales del departamento del Valle del Cauca (donde se llevó a cabo la investigación). Los datos presentados aluden a la década 2000 a 2010, periodo en que las madres del grupo de participantes emigraron.

El contexto de las subjetividades estudiadas también se refiere a los entramados tejidos entre los ámbitos macro y micro que les permiten construir redes de significados. Para el caso particular, los contextos macros revisados son: la migración como uno de los hechos sociales derivados de la globalización y el contexto geopolítico del Valle del Cauca. El contexto micro lo constituye la experiencia de los jóvenes participantes de haber crecido con una madre migrante.

La decisión de hacer una descripción detallada del contexto de la investigación doctoral, se tomó una vez realizada la revisión bibliográfica sobre las subjetividades juveniles específicamente en Colombia, donde hay una línea de investigación en los estudios de juventud que relaciona fenómenos y problemáticas psicosociales con el contexto de conflicto y violencia que se vive en el país hace más de 50 años, podría decirse que en la investigación social realizada en Colombia es inaceptable no enmarcar los fenómenos psicosociales relacionados con la juventud dentro de este contexto. También es importante aclarar que la construcción del dato estadístico, para la contextualización del departamento y los municipios involucrados, resultó compleja, sobre todo por la década en estudio (2000-2010), ya que fue muy difícil encontrar datos desagregados o específicos sobre temas como educación, comportamiento poblacional, ocupación entre otros, la estadística oficial que fue el censo del Dane (2005) no suministraba de manera clara esos datos, por eso tocó buscarse otras fuentes como los anuarios estadísticos departamentales y municipales que incluso manejan otras categorías con respecto a las del censo.

Contexto geográfico y económico del Valle del Cauca

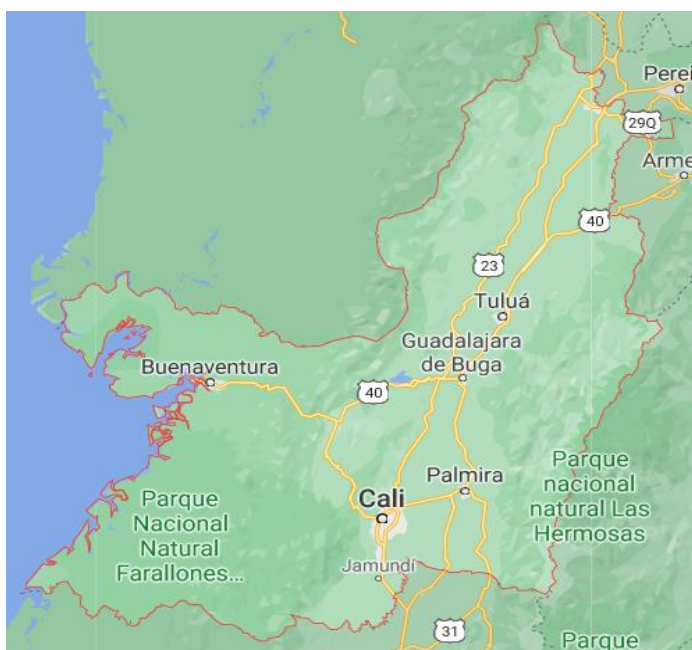
El Valle del Cauca es uno de los 32 departamentos de Colombia. Tiene una superficie de 21.195 km² que cubren 1,5% del territorio nacional. Está ubicado en el suroccidente del país, limita al norte con los departamentos de Chocó y Risaralda, al oriente con Quindío y Tolima, al sur con Cauca y al occidente con el Océano Pacífico; envolviendo así un territorio que va desde la costa del Pacífico y continúa hacia el oriente traspasando la Cordillera Occidental, el valle del río Cauca hasta la Cordillera Central.

El departamento del Valle del Cauca cuenta con una temperatura media entre los 23 y 27 grados centígrados, al igual que el país es pluriétnico y multicultural, con población indígena, afrodescendiente, mestiza y blanca. Su territorio fértil se encuentra atravesado por

el Valle del río Cauca, encerrado entre las cordilleras occidental y central y rodeado por el oeste con una parte del Chocó biogeográfico. Su variedad geográfica, topográfica y climatológica, lo hacen rico y apto en biodiversidad, la agricultura industrial aprovechada principalmente con cultivos de caña de azúcar procesada en varios ingenios azucareros; además, laderas, con variedad de pisos térmicos donde se encuentran productos agrícolas que incluyen el cultivo del café; así mismo posee un patrimonio hídrico y una posición estratégica como salida al mar Pacífico por el puerto de Buenaventura; todas estas características se constituyen en potencialidades para su economía y sus grupos étnico-sociales (PNUD; 2008).

El Departamento del Valle está conformado por 42 Municipios agrupados en cuatro subregiones: norte, centro, pacífica y sur. En la investigación sobre los significados de género de los jóvenes con experiencia de migración materna, se escogieron tres ciudades de este departamento (Cali, Tuluá, Palmira) correspondiente a la subregión centro. Cali es la capital del Valle del Cauca, principal ciudad del occidente y suroccidente colombiano y primera en el Departamento por su comercio, industria y su sector primario mientras que en Colombia ocupa el tercer lugar. Tuluá está ubicada en el centro del departamento y Palmira es la segunda ciudad más importante del departamento.

Figura 2 Ubicación geográfica de las ciudades Cali, Palmira y Tuluá



Fuente: Google maps - Autoría propia.

La subregión centro en la que se llevó a cabo la investigación se compone de los tres municipios involucrados Tuluá, Palmira y Cali, que son los lugares de residencia de los participantes. Dichos lugares son cercanos entre sí: comprende la zona plana del Valle geográfico del río Cauca, la vertiente occidental de la Cordillera Central de los municipios de Tuluá y Palmira, y la vertiente oriental de la cordillera occidental del municipio de Cali.

El valle geográfico, podría decirse, es un mar verde de cultivo de caña de azúcar, también aprovechado de manera menor por la ganadería bovina y otros productos agropecuarios. En las laderas, parte de la zona rural de Tuluá y Palmira principalmente, se siembra café, legumbres y hortalizas para el autoabastecimiento y suplir parte de la demanda de estos productos en los centros urbanos. Las ciudades de Tuluá, Palmira y Cali, distan entre sí sólo 100 km. Las más alejadas son Tuluá y Cali; y la distancia con Palmira es de 26 km, desde Cali y 74 Km desde Tuluá. Palmira tiene 302.642 habitantes, Tuluá 187.159 y Cali 1.822.871 (DANE, 2018).

La composición sociodemográfica del Valle del Cauca que se presenta corresponde a los datos suministrados por los dos últimos censos realizados en el país, Censo general 2005 y el Censo nacional de población y vivienda 2018, con el fin de comparar y caracterizar la población por género y por grupos quinquenales de edad:

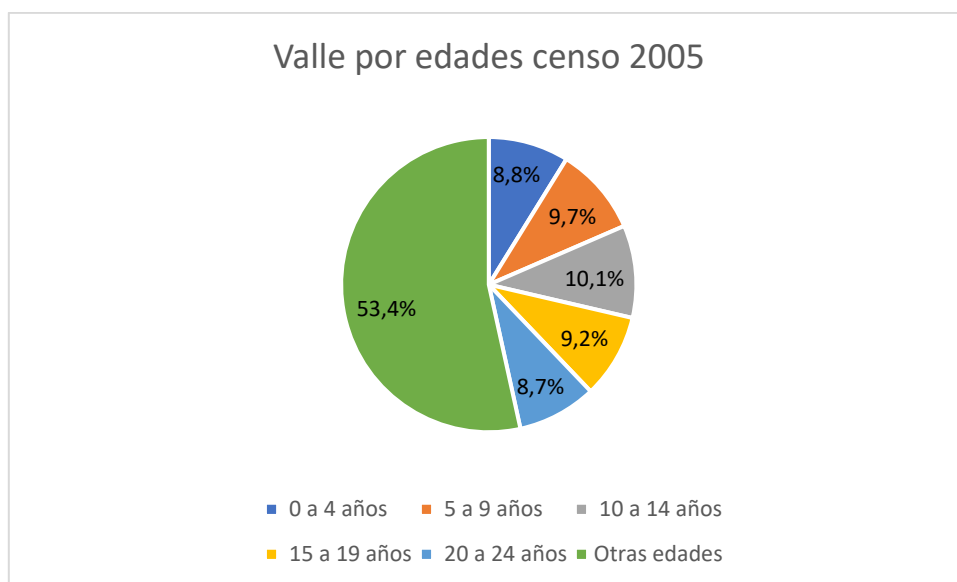
Tabla 1 Características de la población del Valle del Cauca por grupos de edad

Característica	Censo 2005	Censo 2018
Hombres	48%	47,5%
Mujeres	52%	52,5%
Edad: 0-4 años (primera infancia)	8.8%	5.7%
Edad: 5-9 años	9.7%	6.4%
Edad: 10-14 años	10.1%	7.2%

Edad: 15-19 años	9.2%	7.9%
Edad: 20-24 años	8.7%	8.6%
Otras edades	53.4%	64.2%
Población total	4.029.027 habitantes	3.789.874 habitantes

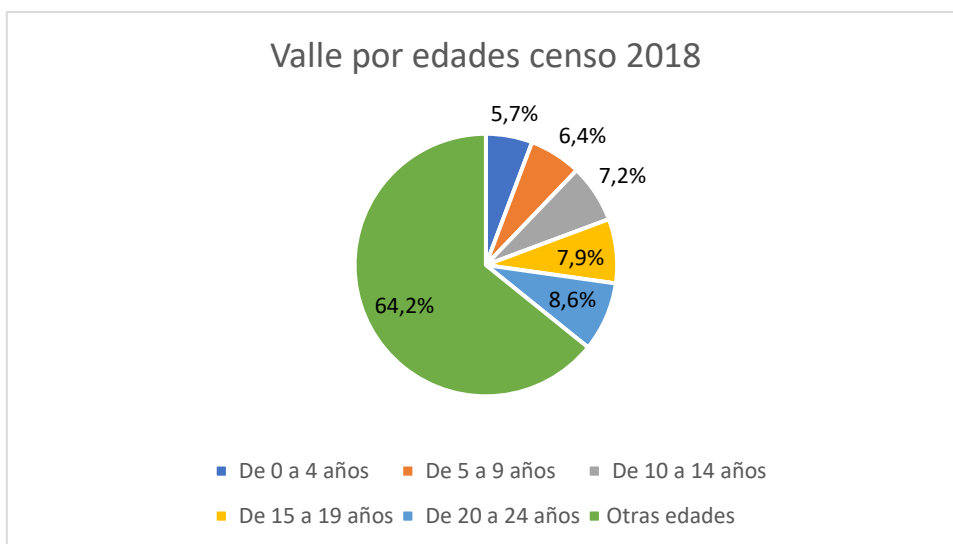
Fuente: Tabla construcción propia DANE (2005, 2018).

Figura 3 Población Valle por grupos de edad censo 2005



Fuente: Construcción propia

Figura 4 Población Valle por grupo de edad censo 2018



Fuente: Construcción propia

En el censo de 2018 se evidencia un leve descenso en la población juvenil con respecto al censo 2005, los rangos de edad desde la primera infancia hasta la juventud también muestran leves descensos con respecto al censo 2005. Es de notar que se encuentra un aumento significativo en la población mayor de 25, que en los cuadros y gráficos corresponde a otras edades, lo que implica que el Valle del Cauca tiene mayor población en el rango de edad adulta que en el rango de población juvenil; en los dos censos se mantiene invariable la proporción de hombres y mujeres en el departamento, la población femenina supera en un 5% a la población masculina.

Finalmente, algunas características sociodemográficas generales del Valle del Cauca según los datos del Censo de Población realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (DANE, 2018) es el tercer departamento más poblado del país, es uno de los territorios de mayor población adulta mayor (65 años) y se ratificó junto a Bogotá y Antioquia como las regiones que más reciben migrantes internos, es el segundo departamento en materia de cobertura de internet y tiene las coberturas más altas en servicios públicos (Dane, 2019).

De acuerdo con el Centro Nacional de la Productividad (2010) en el documento *Diagnóstico del estado del arte de las dimensiones del desarrollo sostenible en el Valle del Cauca*, señalaron que para el periodo 2003-2010 el eje económico presentaba como puntos de ruptura:

El agotamiento del modelo iniciado a comienzos del siglo XX, y la aguda crisis que atravesaba la región y el país, se vieron reflejadas en inestabilidad, vulnerabilidad y estancamiento económico y han afectado con rigor la base tradicional de la región perdiendo el dinamismo en sus sistemas de producción y competitividad (p. 10).

La situación del Departamento en los inicios de la década del 2000 generó como consecuencias para la población vallecaucana, la dificultad para conseguir empleo, una distribución del ingreso inequitativa, pocos avances en la ciencia, tecnología y competitividad, pocos cambios estructurales en cuanto al acceso a salud, educación, vivienda, alimento entre otros. Según el diagnóstico, como efecto de esta situación de crisis económica se identificaron “un crecimiento poblacional acelerado, la migración interna y externa, la pobreza, el desempleo y el tráfico de drogas, así como, procesos de deterioro del medio ambiente, que obligaron a un replanteamiento del modelo de desarrollo” (Centro Nacional de Productividad, 2010; p. 10).

Dado que el periodo definido como contexto para revisar la experiencia del grupo de jóvenes hijos de madres migrantes es la década 2000 al 2010, y tal como lo expone el documento diagnóstico citado anteriormente, esta década correspondió con la situación de crisis analizada por los entes estatales. Esta particularidad fue determinante para definir el periodo específico de interés para el estudio, debido a que la acentuada crisis en la región vallecaucana con unas consecuencias económicas, sociales y de desarrollo, derivó en dificultades para satisfacer las necesidades básicas de bienestar de la población, lo que propició la decisión de miles de mujeres a emigrar al extranjero para suplir estas necesidades económicas.

Sin embargo, tal como anotó en su momento en el documento *Hacia un Valle del Cauca incluyente y pacífico. El informe regional de desarrollo humano 2008* (PNUD, 2008), la economía del Valle ha sido una de las más competitivas de Colombia. Pero, pese a que su economía se ha mantenido, sus pobladores no han tenido desde el periodo estudiado en esta tesis –2000-2010– hasta hoy –2021–, las mismas oportunidades, debido a que se encuentran distribuidas de manera inequitativa en la población. Concluye el estudio del PNUD (2008) que la posibilidad efectiva para las personas de hacer lo que se han propuesto, continúa siendo difícil para muchos de los grupos poblacionales de la región dado a sus orígenes sociales y étnicos.

De acuerdo al informe *Diagnóstico del estado del arte de las dimensiones del desarrollo sostenible en el Valle del Cauca* (Centro Nacional de Productividad, 2010), las características económicas de la región ya descritas en el periodo 2003-2010 se reflejaron en el eje social, lo que generó como problema principal “la exclusión social de amplios grupos poblacionales” (p. 39). De este modo, se continuó con la ampliación de brechas sociales y el aumento de los conflictos sociales como efecto. Adicionalmente, esta región manifestó bajos niveles de interacción social, ausencia de liderazgo y poca valoración de la diversidad étnica y cultural.

Contexto de violencia y conflicto armado en el Valle del Cauca

Este subapartado presenta una breve contextualización de la violencia política en Colombia y el Valle del Cauca durante el período comprendido entre 2000 y 2010. Siguiendo a autoras como Joan Scott (2011) la información histórico-contextual arroja claves sobre las características del contexto geopolítico de un fenómeno a investigar. Para el caso de esta tesis doctoral, el fenómeno de la configuración de subjetividades de género en jóvenes con experiencia de madre migrante en tanto proceso de significación subjetiva del mundo de género, debe situarse en contexto para comprender algunos aspectos vinculados al entramado que lo compone.

Para Daniel Pécaut (2013) “la violencia en Colombia es producto de acciones intencionales que se inscriben mayoritariamente en estrategias políticas y militares, y se asientan sobre complejas alianzas y dinámicas sociales” (p. 15). Tanto este investigador como otros investigadores (Centro Nacional de Memoria Histórica [CMH], 2013; Molano, 2016; Wills, 2015) en el país, están de acuerdo que en el caso colombiano la violencia y el conflicto son el resultado del entrecruce entre las características de un sistema político bipartidista, polarizado, la lucha por el territorio (rural) y la llegada de la economía del narcotráfico en los años ochenta; los investigadores enfatizan en el efecto de este entrecruce, el cual genera una crisis institucional en el país: fortalecimiento de los actores armados, recrudescimiento de las prácticas violentas (prácticas de los narcotraficantes), pérdida de los límites entre lo legal e ilegal y entre lo político y lo económico.

Según el Informe general del Centro de Memoria Histórica *¡Basta Ya! Colombia memorias de guerra y dignidad*, los antecedentes más relevantes que explican la violencia y el conflicto en el país son: la violencia bipartidista (1946-1960); la emergencia de los grupos irregulares de guerrilla: Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia, FARC (1964-2016) y El ejército de liberación nacional ELN (1969- actualidad) en el conflicto armado; la aparición de las autodefensas y los grupos paramilitares –1998 -2016– y el fortalecimiento del narcotráfico –1980 -2016– (Centro de Memoria Histórica, 2013).

Estos eventos y otros han generado consecuencias en la vida sociopolítica del país, escalonaron el conflicto y en cierta medida lo mezclaron: se propagó la violencia por todo el territorio nacional, se aumentaron y diversificaron los actores del conflicto, se incrementaron los actos violentos llegando a actos de lesa humanidad contra la población civil y se propagó el control armado en los territorios.

Para la Fundación Santamaría, estos antecedentes y situaciones en el país han generado consecuencias para la sociedad civil como: “la expropiación de la tierra, las muertes de población civil y de actores del conflicto, lo que ha llevado al desplazamiento interno, el refugio y la emigración a otros países” (Fundación Santamaría, 2015, p. 23). Así, las consecuencias humanitarias de la violencia y el conflicto armado en el país se devinieron en confrontaciones y acciones armadas donde se vieron afectadas principalmente las zonas rurales de varios departamentos, aumentando con ello la vulnerabilidad de los habitantes, específicamente los que viven en situación de pobreza, en zonas rurales y alejadas de los centros urbanos.

El conflicto armado y la violencia en el Valle del Cauca, ha tenido diversas lecturas. Para efectos de este apartado, se consideran los datos aportados por artículos, informes, monografías de investigadores colombianos que estudiaron el fenómeno del conflicto armado y la violencia en la región durante la década en estudio 2000-2010.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE– el Valle del Cauca contaba para el 2010 con una población total de 4.060.196 habitantes. El tipo de violencia asociada al periodo 2000-2010 fue la delincuencia común, pero según *El monográfico político electoral del Valle del Cauca* (2010) la situación de violencia en el departamento se resume en lo siguiente:

La mezcla de presencia guerrillera, acciones violentas de gamonales, la consolidación del narcotráfico, la emergencia de las autodefensas unidas de Colombia (AUC) y la actuación cómplice y criminal de la fuerza pública, crearon un coctel explosivo que produjo una cadena de hechos violentos que han afectado al departamento desde la década de 1980 hasta el presente (Nuñez, 2010, p. 6).

En consecuencia, los indicadores de violencia evidenciaron que para el inicio de la década del 2000 se dio un recrudecimiento de la violencia y el conflicto, que se sostuvo hasta el final de la década y que incluso se extendió hasta comienzos del S XXI. Según el documento *Anatomía del conflicto armado en el Valle del Cauca durante la primera década del siglo XXI* de Catalina Acosta (2013) las tres acciones violentas identificadas en el departamento fueron:

1. Las masacres (47), perpetradas por los paramilitares para marcar territorio y mostrar su supremacía y los narcotraficantes por venganza, generó una mezcla entre paramilitares desmovilizados y las estructuras armadas del narcotráfico y así la consolidación de grupos de seguridad al servicio del narcotráfico específicamente en la zona rural.
2. Los secuestros (114), principalmente en la primera mitad de la década, ejecutados por la guerrilla, específicamente las FARC en las zonas rurales y en Cali por la delincuencia común; trayendo consecuencias el aumento de la confrontación entre paramilitares y el ejército donde la población civil queda como víctima de esta confrontación.
3. El desplazamiento forzado el cual surge por la emergencia de grupos paramilitares y el aumento de la confrontación con la fuerza pública y las guerrillas, lo que convierte a la población civil en vulnerable y víctima de desplazamiento masivo, siendo los tres municipios de mayor porcentaje de migración interna: Buenaventura, Cali y Jamundí.

Como puede inferirse, el contexto de violencia en la región no ha estado alejado del contexto nacional de conflicto armado en que ha vivido el país por más de 50 años y donde confluyen una serie de fuerzas que provienen de la delincuencia común, los grupos armados ilegales, incluso las instituciones del Estado. Es importante resaltar la aparición de los municipios involucrados en el presente estudio –Tuluá, Cali– como contextos puntuales y aportantes a las dinámicas violentas de la región en las últimas décadas.

Contexto juvenil en el Valle del Cauca

Los jóvenes vallecaucanos están históricamente ubicados y culturalmente relacionados con las características ya enunciadas del territorio y del contexto de violencia y conflicto armado que les ha tocado vivir. Dicho contexto los incluye en complejos entramados de redes de significado de redes sociales, de redes de poderes y de redes de experiencias particulares (Obando, 2013). Estos jóvenes han crecido en un país que los ha influido cultural, social y económicamente, donde ha prosperado la inequidad, la discriminación, la desocupación y la falta de oportunidades para ellos.

Algunas de las características de la conceptualización de lo juvenil en la contemporaneidad en Colombia hacen referencia a los jóvenes como una población problema, en el contexto colombiano se criminalizó a los jóvenes y se consideraron una generación sin futuro (Muñoz, 2015), como jóvenes pertenecientes a las culturas juveniles (Margulis & Urresti, 1998; Maffesoli, 1990, Aguilar-Forero & Muñoz, 2015), en cuyas culturas asumen una identidad que colectivamente los distinguen en su relación con los otros, “con estilos de vida mediante los cuales han elaborado discursos particulares que pretenden diferenciar la condición juvenil en tanto categoría analítica, pero también como categoría social que identifica actores concretos que se posicionan en el contexto social” (Torres, 2012; p. 237) y como inseparables de las tecnologías y las comunicaciones, las cuales se convirtieron en mediadores de las relaciones y de encuentro con otros.

En la literatura revisada, se considera a la adolescencia y juventud como momento de cambios y oportunidades para el despliegue de capacidades como experimentar, aprender, elegir, ejercer la libertad, ser creativos y participar en la vida social y familiar. Sin embargo, ser joven en Colombia les implica encarar vicisitudes relacionadas con la discriminación, la pobreza y la falta de oportunidades escolares y laborales. De acuerdo con lo anterior, se puede hablar de diversidad en la caracterización de los jóvenes colombianos al tener relevancia aspectos como la edad, el estrato socioeconómico, el género y los rasgos étnicos, entre otros.

Los jóvenes son la población objeto de esta tesis, de ahí la necesidad de presentar en cifras a esta población en Colombia, puntualmente en el Valle del Cauca y en los municipios donde viven los participantes (cifras tomadas del censo nacional de población y vivienda 2018). Se inicia con la presentación de quiénes son las personas jóvenes en

Colombia, su distribución por sexo, educación, nivel de escolaridad y tipo de hogar. Después se caracteriza la población joven en el Valle del Cauca y de los municipios que formaron parte de esta investigación: Cali, Palmira y Tuluá. Finalmente se presenta de manera general la situación de los jóvenes en el momento actual, sus vicisitudes y problemáticas.

Según la ley 1622 de 2013, ley de juventud “En Colombia, la juventud es la etapa de la vida comprendida entre los 14 y 28 años de edad”; de la misma manera el ministerio de salud y protección social define esta etapa como la que comprende desde los 14 a los 26 años de edad. Así tanto en la literatura como en los datos estadísticos puede darse una variabilidad.

Para el censo de 2018 la población total de Colombia asciende a 44. 164.471, de los cuales el 52,5 % son mujeres constituyéndose en una leve mayoría con respecto a los hombres; la población juvenil de 14 a 26 años, es de 10.990.268 correspondiente al 21% de la población total del país de los cuales 5.552.703 son hombres y 5.437.565 son mujeres, evidenciándose muy poca diferencia entre los sexos a nivel nacional, así como a nivel departamental.

Tabla 2 Población juvenil en Colombia Censo 2018

Población	Total, Censo 2018	Hombres	Mujeres
Colombia	44'164.471	21'570.493	22'593.924
Juvenil (14-26 años) Colombia	10'990.218	5'552.073	5'437.565
Juvenil (14-26 años) Valle del Cauca	895.856	450.459	445.397

Fuente: construcción propia DANE (2018).

Del total de población de 14 a 26 años (población juvenil) es necesario revisar algunos porcentajes que resultan relevantes para esta tesis doctoral: en el país el 76% de los jóvenes viven en las cabeceras municipales lo que implica que en las zonas rurales el porcentaje de jóvenes es menor. El 44,14% de los jóvenes residen en hogares biparentales nucleares, seguido de los hogares biparentales extensos (16,01%) lo que indica que casi la mitad de los jóvenes viven con el padre, la madre y hermanos, seguidos por los jóvenes que

viven con los padres, hermanos y otros parientes. El año promedio de educación por rango de edad en el nivel nacional es 10 grado para el rango de población de 15 a 24 años.

Tabla 3 *Porcentajes significativos población juvenil colombiana*

Característica	%
Ubicación territorial – Cabecera municipal	76%
Ubicación territorial – Zona rural	25%
Tipos de hogar – Biparentales nucleares	44%
Tipos de hogar – Biparental extenso	16%
Promedio escolaridad	10 grado

Fuente: construcción propia DANE (2018).

Un análisis más detallado de la realidad en cuanto a las oportunidades de los jóvenes en Colombia, da sustento a sus reclamos en las movilizaciones que se dieron en el paro iniciado el 28 de abril del 2021, según el Documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social de la República de Colombia y del Departamento Nacional de Planeación (Conpes) “estrategias para fortalecer el desarrollo integral de la juventud” (2021):

La juventud urbana y rural en Colombia afronta desafíos y problemáticas de carácter multidimensional en su curso de vida que limitan su vinculación como agentes de desarrollo político, económico, social y cultural en el país. Durante el periodo que transitan de la adolescencia a la juventud enfrentan sus primeros obstáculos: el 27 % de los adolescentes están en hogares en pobreza multidimensional. Posteriormente, en el momento de consolidar sus trayectorias de vida se enfrentan a otra barrera: sólo uno de cada cuatro jóvenes que alcanza estudios de educación básica y secundaria logra una transición completa de la educación al trabajo p. 3.

Lo anterior implica poner en el contexto actual a la población objeto de estudio, los jóvenes y en particular los jóvenes de los municipios involucrados en esta investigación doctoral (Cali, Palmira y Tuluá) que también han sido protagonistas de una acción popular en la que se han integrado otros grupos poblacionales.

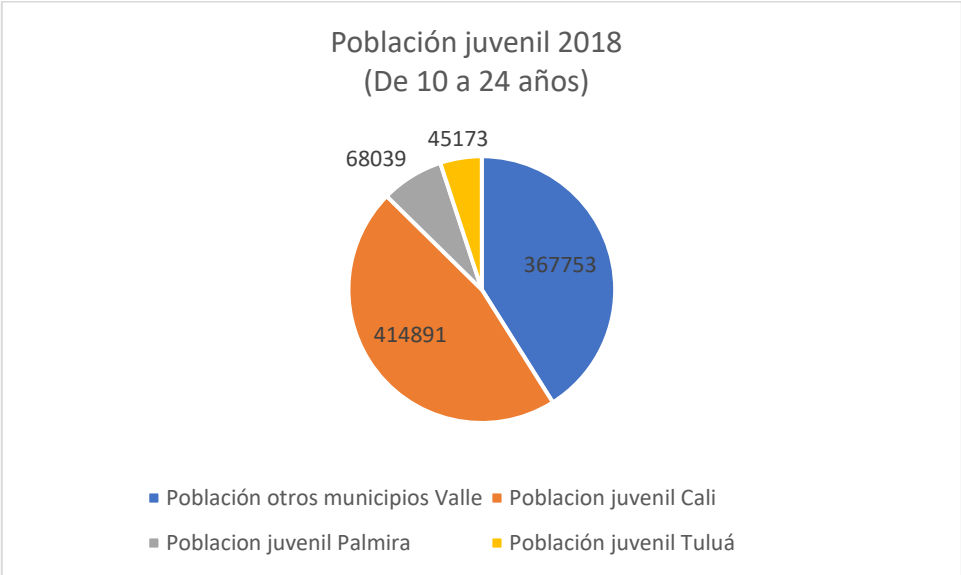
El Valle del Cauca, sigue la tendencia nacional en cuanto a la diferenciación por sexo, siendo las mujeres 52,5% de la población total del país y en una proporción similar en el departamento; la población juvenil (14-26 años) en el país es alrededor del 25 % y en un porcentaje muy similar la población juvenil del Valle del Cauca 24,5 %. Como conclusión general de la tabla 4 los datos muestran según el censo de 2018 que el departamento del Valle del Cauca y los municipios donde se realizó esta investigación doctoral siguen la misma tendencia en los porcentajes de la población juvenil a nivel nacional: Cali 23%, palmira 20% y Tuluá 24% y la proporción de población de los 3 municipios donde se desarrolla esta investigación corresponde a la mitad de la población del departamento.

Tabla 4 *Población juvenil en Valle del cauca Censo 2018*

Población	Total	Juvenil	% Juvenil	Hombres	Mujeres
Valle del cauca	3'789.874	895.856	25 %	450.459	445.397
Cali	1'872.869	414.891	23%	203.089	211.342
Palmira	348.294	68.039	20%	33.461	34.562
Tuluá	187.159	45.173	24%	20.874	23.140

Fuente: Construcción propia anuario estadístico del valle del cauca 2020.

Figura 5 Población juvenil Valle del Cauca de 10 a 24 años censo 2018.



Fuente: Elaboración propia

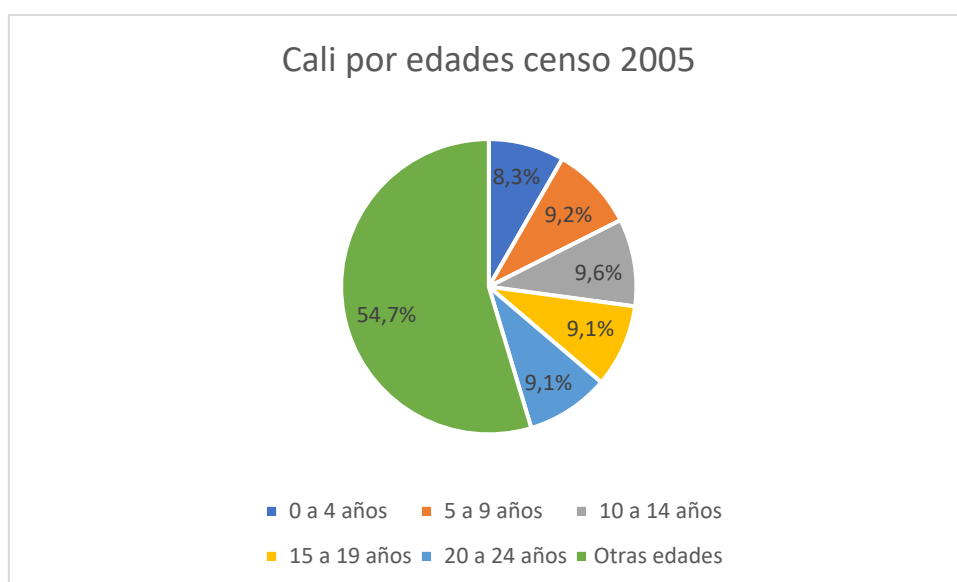
Las características de la población de Cali siguen la tendencia nacional y departamental en cuanto al género y a leves descensos en los rangos poblacionales desde la niñez hasta la juventud en el censo 2018, hay aumento en los rangos de edad adulta en este mismo censo, que en estas tablas y gráficos han sido nominado como otras edades.

Tabla 5 Características de la población de Cali

Característica	Censo 2005	Censo 2018
Hombres	47.2 %	46.8%
Mujeres	52.8%	53.2%
Edad: 0-4 años (primera infancia)	8.3%	5.4%
Edad: 5-9 años	9.2%	5.9%
Edad: 10-14 años	9.6%	6.5%
Edad: 15-19 años	9.1%	7.5%

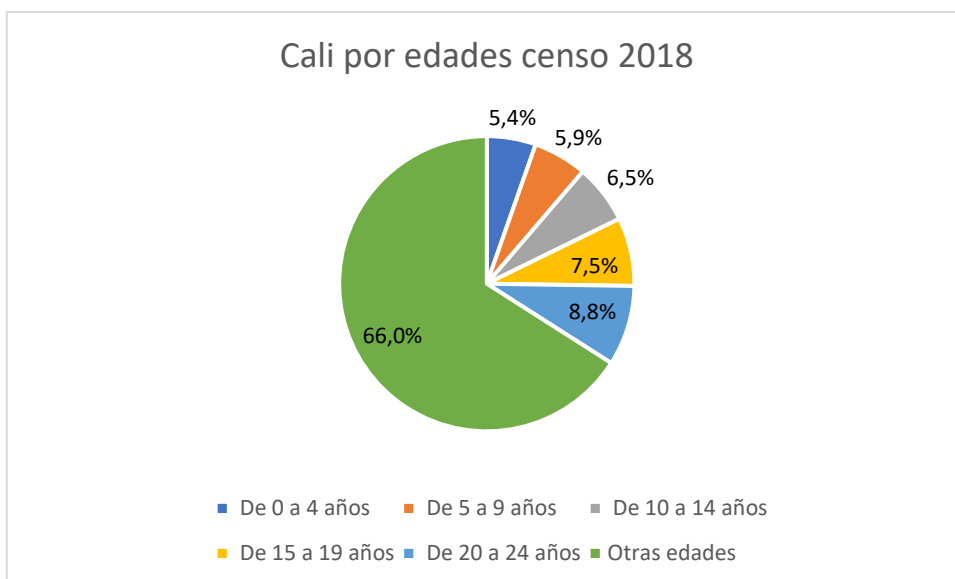
Edad: 20-24 años	9.1%	8.8%
Otras edades	54.7%	66%
Total, de la población	2.063.323 habitantes	1.822.869 habitantes
Fuente: construcción propia censos DANE (2005) y DANE (2018).		

Figura 6 Población Cali por edades censo 2005



Fuente: Construcción propia

Figura 7 Población Cali por edades censo 2018



Fuente. Elaboración propia

En este mismo sentido, el programa Cali como Vamos (programa de seguimiento y evaluación de la calidad de vida en la ciudad) en las conclusiones del “Informe especial juventudes caracterización socioeconómica y empleabilidad” (2021), refiere que hay alrededor de 531 mil jóvenes entre 14 y 28 años de edad en la ciudad, 51% son mujeres. En los últimos 16 años, el número de adultos jóvenes en Cali se redujo en un 6,0%. Mientras en Cali en los últimos 16 años se redujo la población joven, en Bogotá, Medellín y Barranquilla aumentó.

En el municipio de Palmira, se presenta como variación que, al censo del 2018, se dio descenso de la población femenina y aumento de la población masculina; así como leves disminuciones de la población de la primera infancia y la juvenil, se mantiene el rango de los 20-24 años y un aumento notorio en los rangos de edad adulta. En general la población del municipio de Palmira aumento para el censo de 2018.

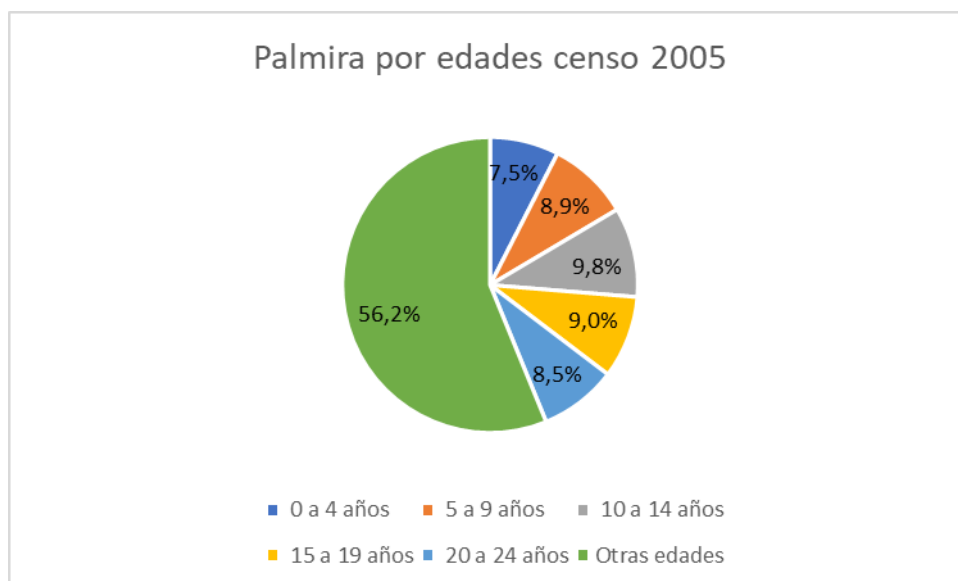
Tabla 6 Características de la población de Palmira

Característica	Censo 2005	Censo 2018
Hombres	47.7%	52%

Mujeres	52.3%	48%
Edad: 0-4 años (primera infancia)	7.5%	5.5%
Edad: 5-9 años	8.9%	6.2%
Edad: 10-14 años	9.8%	6.8%
Edad: 15-19 años	9.0%	7.5%
Edad: 20-24 años	8.5%	8.2%
Otras edades	56.2%	65.9%
Total, de la población	275.677 habitantes	302.642 habitantes

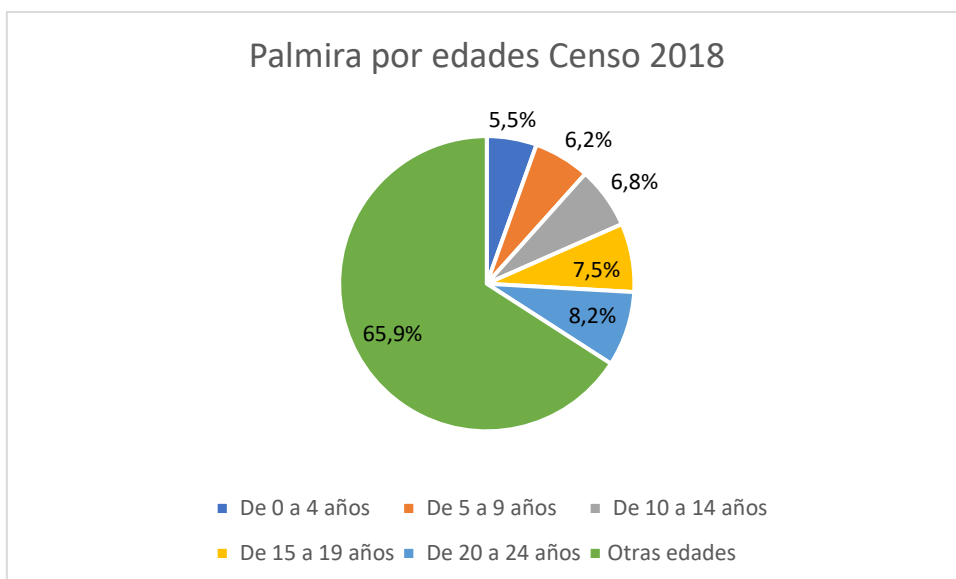
Fuente: Elaboración propia censos DANE (2005), DANE (2018).

Figura 8 Población Palmira por edades censo 2005



Fuente: Elaboración propia

Figura 9 Población Palmira por edades censo 2018



Fuente. Elaboración propia

En Palmira, a pesar de que existen sedes de Universidades del nivel nacional como la Universidad Nacional, la Pontificia Bolivariana, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD y las del nivel regional: Universidad del Valle y Universidad Santiago de Cali, los jóvenes padecen las mismas privaciones e inequidades de acceso a la educación al igual que en Cali y el desempleo, dado que así sea la segunda ciudad del municipio cuenta con pocas empresas y/o fuentes de empleo formal; algunos jóvenes de este municipio no completan sus ciclos de educación básica y además se ubican en riesgo de vincularse en conductas delictivas y pocas oportunidades de inclusión social y productiva por las características del contexto socio político del municipio.

Finalmente, las características de la población de Tuluá en relación con las particularidades de la franja de población denominada juvenil, no son la excepción y evidencian porcentajes muy parecidos a los porcentajes del departamento y de los otros dos municipios involucrados en la investigación doctoral.

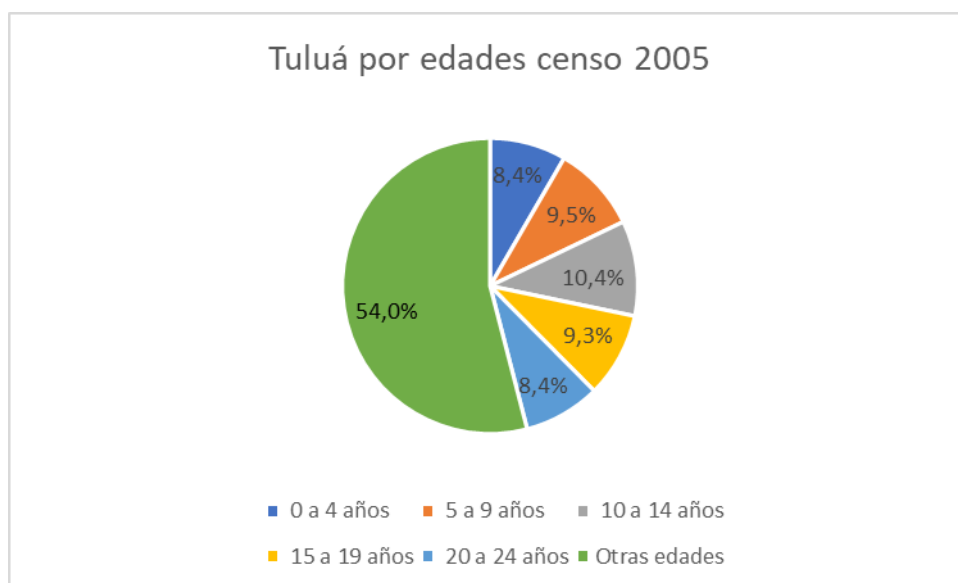
Tabla 7 Características de la Población de Tuluá

Característica	Censo 2005	Censo 2018
Hombres	47,3%	47.4%

Mujeres	52.7%	52.6%
Edad: 0-4 años (primera infancia)	8.4%	5.5%
Edad: 5-9 años	9.5%	6.4%
Edad: 10-14 años	10.4%	7.5%
Edad: 15-19 años	9.3%	8.2%
Edad: 20-24 años	8.4%	8.4%
Otras edades	54%	63.9%
Total, de la población	181.426 habitantes	187.159 habitantes

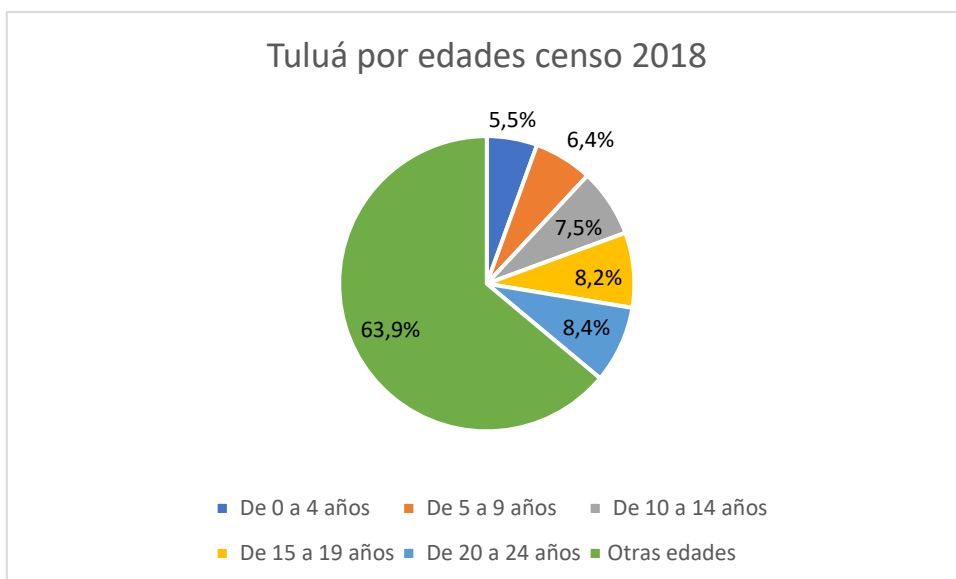
Fuente: Elaboración propia censos Dane (2005), Dane (2018).

Figura 10 Población Tuluá por edades censo 2005



Fuente. Elaboración propia

Figura 11 Población Tuluá por edades censo 2018



Fuente. Elaboración propia

Las conclusiones a las que llevan las características demográficas del municipio de Tuluá, son: la leve variación en sus cifras de habitantes de un censo a otro, lo que implica estabilidad en su conformación poblacional y unos pequeños descensos en el número de habitantes pertenecientes a la primera infancia y a la juventud que fue la tendencia nacional, así como el aumento de población en los rangos de edad adulta, con respecto al género hay un leve aumento de la población de mujeres en el censo 2018.

En cuanto a la situación social de los jóvenes del municipio de Tuluá no difiere mucho de la de Palmira, también cuenta con oferta educativa de universidades como la Universidad del Valle, La Unidad Central del Valle, el Sena, Uniremington entre otras y pocas empresas que generen empleo, aunque el sector salud es demandando y ofrece amplios servicios que sirven de fuente de empleo para los jóvenes. La escasez de oportunidades labores y las barreras de ingreso a la educación como la falta de ingresos, bajos puntajes de las pruebas Saber 11 y la educación como servicio privado generan un ambiente propicio para que los jóvenes participen en actos delictivos, se unan a bandas al margen de la ley, se inicien en el negocio del microtráfico entre otras lo que genera dificultades en la construcción de un proyecto de vida que los limita para la inclusión social.

Finalmente, y a manera de síntesis con respecto a la conformación demográfica del Departamento involucrado en la presente investigación. El Valle del Cauca es uno de los

principales centros poblacionales de Colombia, su población juvenil es aproximadamente la cuarta parte de su población total, es una región habitada mayormente por mujeres y por adultos. Para la década que se delimitó la investigación, 2000-2010, con base en el censo de población 2005 realizado por el DANE, la población de colombianos que se encontraban en ese rango de edad: niños, adolescentes y jóvenes es de 21.731.327 lo que equivale al 52.37% de la población total del país (41.468.384), de ahí la importancia que tomó este grupo poblacional para el estudio de los diferentes fenómenos sociales, como lo son la migración internacional materna y la configuración de subjetividades.

En cuanto a los municipios de Cali, Tuluá y Palmira evidencian la misma tendencia nacional, la de que la población ubicada en el rango juventud corresponde al 25% de la población total. Así mismo la comparación entre los dos censos de población muestra muy poca variabilidad en la población ubicada en este rango de edad, aunque con leves descensos del número de jóvenes para el censo nacional de población y vivienda 2018.

La franja poblacional juventud (14 a 28 años) concentra el 25% de la población del Departamento y a partir de la década del 2000 empezó a ser objetivo de interés por parte del Estado. Después de la Constitución de 1991, en la administración del Gobernador Angelino Garzón (2004 - 2007) se inició la implementación de procesos participativos políticos de los jóvenes en la región. Inicialmente como estrategia de participación se creó la “Social Constituyente Juvenil”, allí se articulan todos los sectores sociales y su objetivo se orientó a que estos sectores participaran en la construcción de la política pública de juventud del Departamento.

Esta estrategia resultó difícil de consolidar y mantener, pero de ella se derivó la “Juvenil Constituyente” conformada por el sector juvenil, el cual se separó de los otros sectores y se implicó en mecanismos participativos a nivel local y regional. Se logró la construcción de un escenario de participación ciudadana, enmarcado en una política de diálogo social enfocado en los jóvenes del Departamento, lo que generó logros y aportes como la construcción de una política departamental de juventud, la construcción de un marco legal apropiado para que los y las jóvenes dispusieran de las herramientas necesarias para reclamar sus derechos y cumplir sus deberes.

Esta apuesta generada por el gobierno departamental permitió pensar en los y las jóvenes como sujetos claves del desarrollo, lo que implicó que las instituciones públicas y

privadas generaran procesos dirigidos a garantizar los derechos de las y los jóvenes y la promoción del cumplimiento de sus deberes; así mismo, se consigue la consolidación de la política pública departamental de juventud, a través de la ordenanza 286 de 2009 [Asamblea Departamental Valle del Cauca] por medio del cual se adopta el sistema y la política pública departamental de juventud en el Valle del Cauca. 12 de agosto de 2009.

Estos avances se consiguen en la década de estudio para la presente investigación (2000-2010), lo que significa que, en el Departamento los jóvenes se implican en procesos de participación política y fueron actores claves en la generación de la política pública y en su implementación, siendo agentes activos de sus derechos y deberes. Actualmente, el Estado colombiano a través de Colombia Joven (consejería presidencial para la juventud) como dependencia del departamento administrativo de la Presidencia de la República, se encarga de asesorar y asistir al Gobierno Nacional y a las entidades territoriales, en el diseño, implementación, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas públicas que promuevan la generación de oportunidades para la juventud y la eliminación de las barreras en su desarrollo, con miras a su transformación integral y al goce efectivo de sus derechos. Esta y otras funciones se encuentran señaladas en la Ley 1622 de 2013, en la Ley 1885 de 2018 y en el Decreto 179 de 2019 en la website gubernamental Colombia Joven (2019).

Un aspecto necesario de revisar es la relación entre los jóvenes y la empleabilidad. Para ello se usaron los datos del censo 2005, la encuesta continua de hogares (ECH) realizada entre 2001 y 2006 y la gran encuesta integrada de hogares (GEIH) llevada a cabo desde julio de 2006 hasta diciembre de 2010; la población de 14 a 26 años representó 29,7% de la población en edad de trabajar, la tasa de desempleo para las mujeres fue 25,7% y para los hombres 16,7%. 42,7% de la población entre 14 y 26 años correspondió a población económicamente inactiva.

Según cifras del DANE a 2018, existen 12.768.157 jóvenes (entre 18 y 28 años), quienes representan el 27 por ciento de la población, el desempleo de los jóvenes colombianos no ha dejado de crecer. Entre diciembre de 2017 y febrero de 2018 el porcentaje de desocupación para las personas de 18 a 28 años se situó en 17,7 %. Las estadísticas indican que las mujeres son quienes presentan un mayor índice de

desocupación. En cifras exactas, el número de hombres jóvenes desocupados fue del 13,7 %, y para las mujeres del 23 %.

En ambos censos (2005 y 2018) se evidencia que la población juvenil representa aproximadamente el 30% de la población en edad de trabajar, las mujeres jóvenes son las que presentan el mayor índice de desocupación, esto indica que a pesar que las mujeres son las que más se preparan en los diferentes niveles de formación la dinámica de la empleabilidad en el país no está teniendo en cuenta esto.

La situación actual de los jóvenes en Colombia, según el documento Conpes (2021), es de desafíos y problemáticas complejas que incluyen situaciones macro (política, cultura y valores) y microsociales (contexto situado y características personales), esto se evidencia en las limitaciones que tienen los jóvenes en sus trayectorias de vida, la primera de estas limitaciones tiene que ver con que el 27% de los adolescentes viven en hogares con pobreza multidimensional (Departamento Nacional de Planeación DNP 2019, como se citó en documento Conpes, 2021); además las ayudas por población juvenil se recortan cuando los chicos cumplen los 15 años, según el censo 2018 este dato coincide con la edad de la deserción de la educación media y la edad mínima de acceso a los empleos. En este mismo sentido el documento Conpes (2021) en su diagnóstico identifica algunas de las características de la inequidad y falta de oportunidad que viven los jóvenes en el país: trayectorias educativas incompletas, pasaje de la adolescencia a la juventud sin oportunidad de estudiar o trabajar, escasas oportunidades laborales justas, poca participación en actividades deportivas, culturales y artísticas, riesgo de vinculación de adolescentes y jóvenes en conductas delictivas y poca participación política entre otras.

Contexto migratorio en Colombia y en el Valle del Cauca.

En este apartado se dimensiona la incidencia del fenómeno migratorio, en el contexto regional latinoamericano, colombiano y en el Departamento del Valle del Cauca con sus causas, cifras e implicaciones desde una perspectiva de género, constituyéndose así en el contexto micro del presente estudio que involucra la migración internacional (materna).

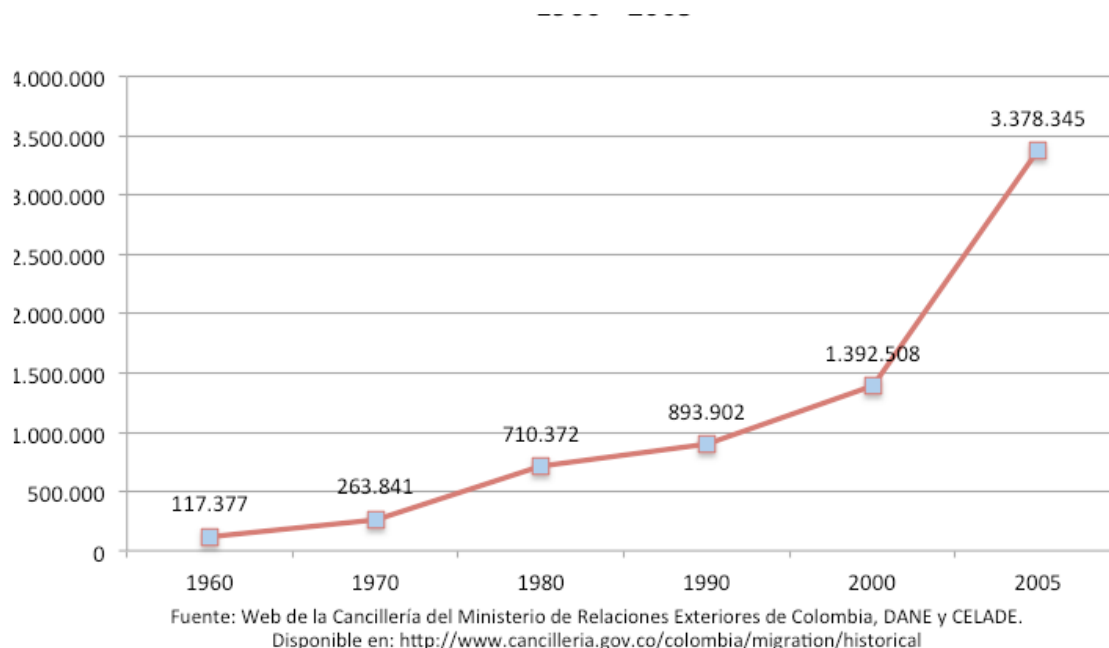
En esta investigación, aunque se contempla la migración como un fenómeno propio de los cambios sociales y culturales de la globalización el interés es por las experiencias y

contextos particulares y situados donde surge la migración hacia otros países de mujeres madres específicamente en el Valle del Cauca.

Como son varias las fuentes de información sobre el fenómeno migratorio en Colombia, las cifras dependen de quien las emita y la mayoría de las veces hay que construirlas con varias fuentes o tomando de referencia las construidas por otros investigadores sobre el tema, de todas maneras estas cifras evidencian las tendencias de los procesos migratorios como: hacia donde migran los colombianos, quiénes migran los hombres o las mujeres y cómo es la dinámica migratoria por periodos de tiempo incluyendo el periodo de tiempo que toma como marco de análisis, entre otros, esta investigación.

Los informes de los estudios realizados por las instituciones encargadas del análisis de la migración en el país (DANE, el Observatorio Distrital de migraciones; Observatorio Colombiano de migraciones y la Organización Internacional de las migraciones OIM, entre otros), evidencian hasta el año 2010 a Colombia como un país expulsor de población migrante (Puyana, Micolta, & Palacio, 2013).

Figura 12 Evolución del total de emigrantes colombianos 1960-2005



Fuente. Tomado de Micolta, A (2015), *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

En la figura se observa el incremento y la fuerza que fue tomando la migración internacional en el país, como fenómeno social que es consecuencia de la globalización y como fenómeno que fue adquiriendo una dinámica propia acorde a las problemáticas socioeconómicas y de conflicto que ha sufrido el país a lo largo de los últimos 50 años, de ahí que el último quinquenio presenta un incremento acelerado. Así mismo la tabla 6 evidencia según el censo 2005 los países en los que residen los colombianos que emigran al exterior.

Tabla 8 Países de residencia de colombianos en el exterior según censo 2005

País	%
Estados Unidos	35,4
España	23,3
Venezuela	18,5
Ecuador	2,4
Canadá	2,2
Panamá	1,3

Fuente: DANE (2005) <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/censos>. Adaptada de Micolta, A (2015), *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

En el año 2000 en Latinoamérica el 50.5% del total de migrantes internacionales eran mujeres, a partir de los años noventa la migración se feminizó, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2006). Otra característica que señala la CEPAL (2006) es que estas mujeres trabajadoras y migrantes tenían trabajos de “mujeres”: empleadas domésticas, niñeras o trabajadoras sexuales y condiciones laborales difíciles en términos de remuneración, salud y protección “situaciones que se sustentan en la continua reproducción y explotación de las desigualdades de género en el marco del capitalismo global” (Paiewonsky, 2005, p. 3).

Para evidenciar esta característica diferencial entre la migración femenina y masculina en Colombia, se presenta la tabla 7 que muestra las cifras de los colombianos migrantes discriminados por sexo y por quinquenio, lo que pone en evidencia que en el último quinquenio (2005) de interés para esta investigación, la migración femenina es

mayor que la masculina y desde el año 1985, la migración masculina superaba sobradamente a la femenina en cada quinquenio.

Tabla 9 colombianos residentes en el exterior por sexo y quinquenio

Año	Total	Hombres	%	Mujeres	%
1985	1.500.000	841.000	56,1	659.000	43,9
1990	1.704.000	950.000	55,7	755.000	44,3
1995	1.852.000	1.035.000	55,9	817.000	44,1
2000	2.371.000	1.288.000	54,3	1.083.000	45,7
2005	3.331.107	1.620.000	48,6	1.711.000	51,4
Fuente: DANE (2005)					

Fuente. Tomado de Micolta, A (2015), *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia*. Tesis doctoral. Universidad complutense de Madrid.

El DANE, a partir del censo de 2005, calculó que el número de colombianos en el exterior era de 4.167.388. Los hogares con experiencia migratoria presentan su mayor concentración en el Valle del Cauca, con un 23,14%, seguido por Bogotá, con un 17,6%; 13,72 % Antioquia; 6,92% Risaralda; 5,8% Atlántico y 12,91% en Caldas (DANE, 2014). En cuanto a los motivos individuales principales para migrar en Colombia son las razones económicas (85.7%); seguido del matrimonio o la reunificación familiar (6,8%) (Mejía, Ortiz, Puerta, Jackeline, & Díaz, 2009).

Tabla 10 Departamento de origen de los migrantes colombianos

Departamento	Población	Emigrantes	%	% Respecto al total de los inmigrantes
Valle del Cauca	4.052.535	105.896	2,6	22,9
Cundinamarca (con Bogotá, D.C)	9.007.373	84.865	0,9	18,3
Antioquia	5.601.507	60.412	1,1	13
Risaralda	859.666	32.827	3,8	7,1
Atlántico	2.112.001	29.393	1,4	6,4
Bolívar	1.836.640	19.511	0,8	3,4
Santander	1.913.444	15.932	1,1	4,2
Quindío	518.691	14.879	2,9	3,2
Norte de Santander	1.208.336	13.026	1,4	2,7
Caldas	898.490	12.311	1,1	2,8

Resto	13.459.701	37.627	0,3	15,9
Total	41.468.384	462.679	1	100%
Fuente: DANE (2005) http://dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/censos http://www.dane.gov.co/censo/files/Grupo_mixto22%20_PUBL.pdf				

Fuente. Tomado de Micolta, A (2015), *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia*. Tesis doctoral. Madrid

En el perfil migratorio del año 2012, elaborado por la Organización Internacional de las Migraciones OIM, Colombia es el país con mayor cantidad de emigrantes en Suramérica (Organización Internacional de las Migraciones OIM, 2013, p. 42). En este mismo perfil se discrimina como es la migración por destino y por género: La migración a Estados Unidos se da en un 44,6% de hombres, contra un 55,3% de mujeres y a España 44.9% de la población es masculina y un 55% es femenina. (Organización Internacional de las Migraciones OIM, 2013, pág. 44). Esta información confirma la que presenta la tabla 9 que evidencia como los destinos de los migrantes colombianos fueron teniendo variaciones comparado con los datos del censo de 2005, desplazando a España como segundo país destino por Panamá, lo que nos muestra que, en la década de 2010, las tendencias migratorias se dirigieron a hacia países del sur y no los del norte como había sido la tendencia históricamente.

Tabla 11 Destino internacional de los colombianos en el 2010

Países	Cantidad
Estados Unidos	887.411
Panamá	285.073
Ecuador	231.060
Venezuela	152.188
España	184.014
Perú	84.231
México	79.858
Argentina	63.306
Brasil	45.483
Chile	39.916
Francia	29.653
Otros	274.747
Total	2.356.940
Fuente: DANE, OIM, UAEMC. Anuario de movimientos internacionales de viajeros 2010.	

<http://www.dane.gov.co/index.php/es/poblacion-y-demografia/movilidad-y-migracion/34-demograficas/proyecciones-de-poblacion/4863-anuarios-estadisticos-de-movimientos-internacionales>

Fuente. Tomado de Micolta, A (2015), La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia. Tesis doctoral. Universidad complutense de Madrid

La Encuesta Nacional 2008-2009 señala a España como el país de destino de los colombianos con un 38,5%, seguido por Estados Unidos con 25,8%. Estas informaciones evidencian que los colombianos en el periodo de tiempo comprendido entre 2000 y 2010 emigran principalmente a España y Estados Unidos (Mejía W, Ortiz, Puerta, Mena, Díaz, 2009, p. 27). Así mismo en esta encuesta cuando se indaga por las causas solo el 1% argumentó razones de seguridad lo que equivaldría que para este período entre 40.000 y 60.000 personas lo hicieron por razones de seguridad o huyendo del conflicto en el país. Advierte esta encuesta que este motivo para migrar es poco declarado dadas las condiciones de seguridad de quienes lo hacen y que hay que revisar mejor los datos de la Agencia de la ONU para los Refugiados ACNUR sobre “la existencia actual de 374.000 colombianos en el exterior “en situación similar a la de los refugiados”, lo que significaría que la verdadera proporción de colombianos emigrados por razones de seguridad estaría rondando el 10% del total de migrantes según esta encuesta 553.787” (Mejía W. , Ortiz, Puerta, Mena, & Díaz, 2009, p. 27)

En cuanto a los hogares con experiencia migratoria en el país es necesario revisar las cifras que arrojó el censo nacional de 2005, para validar que la experiencia migratoria en nuestro país se ha vuelto una experiencia mucho más común de lo que se piensa y forma parte de la caracterización demográfica del país debido a su crecimiento y a sus impactos en el contexto familiar, social y económico.

Tabla 12 Hogares colombianos con experiencia migratoria según censo 2005

Departamento	Total, de hogares colombianos	Hogares con experiencia migratoria	%	% Respecto al total de hogares con experiencia migratoria en el país
Valle del cauca	1.073.508	68.519	6,4	23,1
Cundinamarca (Con Bogotá, D.C)	2.533.256	58.107	2,3	19,6
Antioquia	1.458.193	40.643	2,8	13,7

Risaralda	230.532	20.513	8,9	6,9
Atlántico	473.037	17.245	3,7	5,8
Bolívar	406.135	10.850	2,7	3,7
Santander	498.648	10.746	2,2	3,6
Quindío	142.982	9.652	6,8	3,3
Caldas	244.685	8.641	3,5	2,9
Resto	3.509.923	51.144	1,5	17,3
Total	10.570.899	296.060	2,8	100
Fuente: DANE (2005) http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/censos				

Fuente. Tomado de Micolta, A (2015), *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia. Tesis doctoral. Universidad complutense de Madrid.*

Estas cifras resultan significativas para la investigación, por que evidencian una emergencia de la migración femenina en la década del 2000 (década que se tomó como referente para el presente estudio), igualando y superando a la migración masculina; cuando los estudios migratorios en Colombia (en décadas anteriores) mostraban como los más altos índices, de migración a la masculina, Así mismo, confirman la principal causa como la económica. Lo cual tiene gran correspondencia con el contexto nacional en relación con la gran proporción de hogares monoparentales con mujeres como jefes de hogar que asumen la responsabilidad de lograr una mejor calidad de vida para sus familias. La migración para algunas de estas mujeres se convierte en una opción para conseguir una mejor calidad de vida. Las estadísticas evidencian que para el año 2010 la jefatura femenina en los hogares colombianos ascendía al 34% y para el año 2015 al 36,4 %; según la encuesta nacional de demografía (Ministerio de Salud; Profamilia, 2015).

Capítulo 3. Subjetividades juveniles, género y familia transnacional. Marco teórico para el análisis de las subjetividades de género de los hijos de las madres migrantes

Este capítulo tiene un doble propósito, el primero corresponde a la identificación de los antecedentes y así detallar los aportes de los estudios previos acerca del campo de conocimiento sobre el género y las subjetividades en el escenario de las migraciones internacionales, y respondiendo al segundo cometido, se presenta una exposición detallada de las perspectivas teóricas y autores que acompañan tanto la definición del problema como el análisis del fenómeno en estudio, es decir, las subjetividades de género, evidenciando sus elementos, relaciones y conceptos relevantes.

Subjetividades y Migración materna

A continuación, se presentan los resultados de dos exploraciones de búsqueda de estudios empíricos realizados en bases de datos bibliográficas virtuales y en bibliotecas universitarias latinoamericanas sobre la relación entre las subjetividades de género juveniles y la migración de mujeres madres. Los criterios para esta exploración fueron principalmente artículos en español e inglés, libros, capítulos de libro, tesis de maestría y tesis doctorales en un periodo de tiempo que va desde 1990 hasta 2021.

La primera de estas exploraciones corresponde a una revisión sobre los estudios que plantean la subjetividad desde las ciencias sociales y humanas, específicamente desde la perspectiva de género, la psicología y la manera como se abordan los estudios sobre las subjetividades juveniles y el género en el contexto latinoamericano y nacional.

La segunda es una revisión sobre la relación entre la migración femenina desde Latinoamérica hacia el norte (Europa y Estados Unidos) y las implicaciones de esta experiencia en los hijos que permanecen en su lugar de origen; así como las nuevas formas de relaciones entre madres e hijos, el cuidado de los hijos que quedan y la emergencia de la familia transnacional, como una de las diversidades de la familia en la contemporaneidad.

Subjetividades juveniles: entre los significados de género y los procesos de socialización política

Este apartado evidencia los aportes que provienen de investigaciones acerca de la subjetividad específicamente la juvenil, una revisión que permitió ubicar los antecedentes bibliográficos, para así situar la relevancia y particularidad de esta investigación doctoral.

Para su comprensión, los trabajos encontrados se dividen de acuerdo a las perspectivas de análisis que privilegian los autores y que son identificadas por ellos mismos: la perspectiva de género, los análisis genealógicos sobre los conceptos de sujeto y subjetividad además de los estudios de juventud.

Como lo vimos en capítulo 1 el marco de referencia es desde la perspectiva de género, para algunos investigadores (Bonder,1999; Butler, 2002,2007; Cerri, 2010; De Lauretis ,1987, Lagarde, 1996, 2001) el género es considerado como uno de los elementos que configura la subjetividad, lo que implica que aludir a la condición de género de una persona ayudaría a la comprensión de su subjetividad, por ello en esta exploración bibliográfica sobre la temática de estudio: la subjetividad de género, este se aborda desde los elementos del sistema sexo-género como la forma en que las sociedades simbolizan el cuerpo, prescriben las relaciones sociales (Ortiz, 2004; Poggi, Serra, & Carreras, 2011); significan las diferencias sexuales (Martínez, Bonilla, & Gómez, 2008) y la división sexual del trabajo (Pérez, 2003).

En este mismo sentido en la actualización bibliográfica que se realizó para la presentación de este documento final se encontró además de lo anterior, desde la perspectiva de género, énfasis conceptuales en las últimas décadas que se relacionan con algunos aspectos cercanos a esta investigación doctoral. El primero de esos aspectos hace referencia a la relación entre género, educación y familia, particularmente las percepciones, interpretaciones y construcciones de niñas y niños sobre la niñez, la feminidad y la masculinidad en relación con las definiciones y expectativas socioculturales dominantes de la educación y las normas de la edad adulta en la familia; esta tesis doctoral titulada *Valores de género, escolaridad y transición a la edad adulta: un estudio de alumnos y alumnas de dos escuelas primarias urbanas en Kenia* desde una perspectiva posestructuralista y feminista, relacionó agencia, subjetividad, estructuras sociales y encontró que los jóvenes del estudio desafían los determinismos estructurales señalados por la sociedad y evidencian unas posiciones cambiantes y fluidas en la construcción de sus propias feminidades y masculinidades (Chege, 2001) enfrentan los determinismos estructurales de su sociedad y al

mismo tiempo, el posicionamiento social en la familia y la escuela con respecto a la feminidad y la masculinidad.

El segundo aspecto, hace referencia a como en la contemporaneidad se involucran los padres en el cuidado y la educación de sus hijos y en cómo se negocian las identidades de los padres en relación con las normas culturales sobre la paternidad, temática que guarda una relación estrecha con el género, la subjetividad y los roles de género. La tesis doctoral *Paternidad involucrada: vidas cotidianas de la clase media sueca* evidencia cómo 16 padres de clase media entienden y configuran su paternidad en la vida cotidiana en Suecia, resulta significativa con esta investigación doctoral, por la identificación de una nueva paternidad (involucrada) que se negocia de manera diferente según el contexto social, el género y las subjetividades y dilemas que vivencian los padres para administrar el tiempo y el cuidado de los niños (Forsberg, L, 2009) en este mismo sentido investigaciones en nuestro contexto han evidenciado los cambios y transformaciones de la vida familiar, más específicamente sobre lo que significa ser padre y madre en la contemporaneidad, un estudio realizado en Cali (Maldonado y Micolta, 2003) sobre la parentalidad desde las representaciones y las prácticas de los mismos padres (sus miedos, dificultades, conflictos entre otros) en sus procesos de socialización, releva la importancia de reflexionar sobre la autoridad, la afectividad, las actividades domésticas, la proveeduría y las interrelaciones que tienen estos aspectos con las relaciones de género, tipologías de hogar y aspectos socioeconómicos (p.8). En otro estudio, esta vez en Barranquilla se explora como los significados y las practicas paternas de hombres jóvenes, configuran y reconfiguran sus identidades masculinas, estas a su vez relacionadas con el contexto sociocultural y las prácticas de socialización familiar; la investigadora identifica tensiones y contradicciones entre las creencias y la práctica paterna, e igualmente que la investigación anterior estas creencias y prácticas se vinculan con aspectos como la proveeduría económica, el cuidado, la socialización de género, el ocio y el tiempo libre y la relación de pareja (Arroyo, 2020) en síntesis las nuevas paternidades, sus prácticas, reflexiones y reconfiguraciones, sobre todo en los hombres de las generaciones contemporáneas, plantean asuntos similares a los que emergen en el contexto de las familias con experiencia de migración materna.

Finalmente, el tercer aspecto corresponde a los estudios que desde un feminismo queer y lésbico discuten la identidad, la subjetividad y las implicaciones políticas de las

sexualidades no hegemónicas, esto se ilustra en la tesis doctoral *Feminismo queer y lésbico en Grecia política, identidades, subjetividades* (2021), que está centrada en las subjetividades femeninas en Grecia y enmarcada en la antropología, al referirse a la subjetividad de género, la asume como “subjetividad sexual” y argumenta que esta surge de la negociación constante de reglas normativas heterogéneas en lugar de la transgresión de las normas de género, también aborda la interrelación entre género y diferencia sexual en la producción de subjetividades sexuales (Manesi, 2021). Estos aspectos resultan cercanos a la presente investigación doctoral en el sentido que la conceptualización y análisis sobre la subjetividad de género se relaciona con las ideas que la autora de esta tesis doctoral plantea, con respecto a la hegemonía de género y los discursos deconstructivistas sobre el género. En el contexto nacional en años recientes, se han realizado investigaciones que relacionan la temática de esta investigación doctoral, Sarah Oxford (2018) en su tesis doctoral *No es lo que se pretende, es lo que sucede”: la participación de las mujeres jóvenes en el Deporte para el Desarrollo y la Paz en Colombia y la complejidad de las relaciones de género*; problematiza sobre aspectos que son relevantes para esta investigación doctoral: las relaciones de género, el contexto de violencia del país, los procesos de socialización y la configuración subjetiva femenina. En su investigación Oxford (2018) cuestiona como la participación de niñas y mujeres jóvenes en el deporte, después de ser un tabú está tomando importancia, pero aun las niñas y las jóvenes que participan del deporte en contextos de violencia y de bajo nivel socioeconómico, desafían los roles de género hegemónicos y entran en contradicciones y tensiones; el análisis del material recogido lo hace desde el feminismo decolonial con un enfoque interseccional revisando los procesos y mecanismos de socialización de género, la ruptura de una feminidad hegemónica hacia una feminidad alternativa y aspectos socio culturales del género. Para la autora a pesar que hay más niñas y jovencitas involucrándose en actividades socialmente consideradas como masculinas, todavía se evidencian limitaciones para el cambio social y estas mujeres actúan todavía desde una colonialidad del género.

La segunda perspectiva se corresponde con las líneas de investigación que hacen análisis genealógicos sobre el sujeto y la subjetividad, incluyen los estudios que, desde la filosofía, la psicología y la antropología plantean un recorrido acerca del surgimiento de la

subjetividad como categoría enlazada al concepto de sujeto histórico (Beller, 2012; González, 2005; Molón, 2011; Muñoz, 2007). En la postmodernidad,

la subjetividad se entiende de varias maneras: como intrapsicológica como referentes al mundo privado, a los ajustes subjetivos, a la intersubjetividad, como resultado de cruzar los flujos y ensamblajes lingüísticos sociales, por lo que es sumisa o superpuesta a lo social, lo histórica, lo lingüística y lo psicológico (Molón, 2011; p.613)

Estas son investigaciones que sitúan y analizan a los sujetos de investigación en sus realidades sociales y subjetivas, tal como se analizan los sujetos de esta investigación doctoral.

Por último, los estudios de juventud, los cuales plantean a la juventud o el sujeto joven como categoría en discusión en las ciencias sociales y humanas (Alvarado, Martínez, & Muñoz, 2009; Balardini, 2002; Dávila, 2004; Escobar, 2006; Serrano, Bejarano, Caicedo y Arango 2009; Marcia, 2002; Pinilla & Lugo, 2011; Torres, 2012). Esta en una discusión que se mantiene y permite evidenciar los propósitos de las investigaciones sobre los jóvenes. En Latinoamérica y Colombia los estudios visibilizan a los jóvenes como sujetos activos que se involucran en la política, dan cuenta de sus prácticas culturales, dan pistas para conocer las dinámicas de las violencias y a los cuales se consideran protagonistas y causas de algunas de las problemáticas sociales.

En cuanto a las categorías de análisis planteadas en los estudios revisados, se evidencian: la identidad, la subjetividad femenina y los modos de subjetivación.

Se reconoce la identidad, como una de las categorías básicas de los estudios sobre la subjetividad, una identidad que supera el esencialismo y binarismo para su comprensión, en el contexto actual (Percia, 2012; Rosero, 2013; Zambrini, 2013). Uno de los elementos necesarios para una comprensión de la identidad desde discursos postmodernos se refiere a que se sustenta la conceptualización de la identidad vinculada a la subjetividad, esto es propuesto en la tesis doctoral *Identidades femeninas en el contexto profesional masculinizado de la ingeniería civil*: “la concepción de la identidad como un asunto de articulación entre formas institucionalizadas que aseguran la sujeción de los sujetos y les asignan posiciones y aquellas prácticas de relación consigo mismo que determinan formas de autoconstitución de su subjetividad” (Rosero, 2013; p. 23)

La subjetividad femenina, emerge como otro elemento fundamental en la revisión de la reconfiguración de las subjetividades, así como para la comprensión de la producción de subjetividades (Alcocer, 2013; Giacaglia, et al 2009; Percia, 1998). Estos investigadores argumentan con respecto a la subjetividad femenina, que el estudio de la subjetividad de las mujeres es muy particular y específico debido a la ideología patriarcal dominante y refleja una concepción del mundo desde su condición de género, de sus vinculaciones socio-culturales o sea, de su contexto situado; el lugar que ocupa en una sociedad y el marco histórico cultural, es lo que le permiten la configuración y reconfiguración de su experiencia vital como sujeto de género.

También los modos de subjetivación, los sentidos subjetivos surgen como los procesos necesarios para la configuración y/o producción de subjetividades (Álvarez E, 2010; Anzaldúa, 2012; Espinosa, 2013; Lara, 2011). En los estudios sobre las subjetividades, estas se entienden como las formas, modos de ser y de estar en el mundo, un mundo cada vez más cambiante, caracterizado por entramados de las condiciones sociales y de las condiciones subjetivas insumos para la producción de subjetividades.

En la parte metodológica, las investigaciones revisadas privilegian los estudios en modo cualitativo de tipo narrativo y biográfico. Respecto a los métodos y técnicas de investigación, se puede afirmar que la gran mayoría de estos estudios realizan trabajo de campo y recurren a las técnicas de observación, la entrevista y los relatos de vida e historias de vida (Juncos, 2006; Kornblit, 2007; Martínez & Montenegro, 2009). Los métodos de análisis se utilizan desde perspectivas fenomenológicas e interpretativas, relevando los análisis de contenido y de discurso a partir de categorías iniciales.

En el contexto nacional los estudios revisados se centran en el abordaje de la subjetividad juvenil, ligada a la situación de violencia del país, las producciones narrativas, creativas y artísticas de los jóvenes y los estudios sociales y educativos (Serrano, Bejarano, Caicedo, & Arango, 2001; Torres, 2012). Estas investigaciones además de ser descriptivas también plantean propuestas de intervención con jóvenes en contextos urbanos, hacen énfasis en los contextos de violencia donde han crecido los jóvenes y su incidencia en la construcción de su subjetividad, además proponen el arte como medio de intervención privilegiado para el trabajo con jóvenes y a los procesos de socialización política como fundamentales para la configuración de subjetividades.

En los textos revisados a partir de los contenidos, se parte de las investigaciones que hacen referencia a la emergencia del estudio de las subjetividades como múltiples realidades, desde los diferentes contextos que inciden en su configuración, lo que permitió agrupar las investigaciones más cercanas al fenómeno en estudio en las siguientes líneas temáticas: subjetividades, configuración de la subjetividad, subjetividad y tecnologías de la información y finalmente subjetividades juveniles.

Subjetividades

De acuerdo a las discusiones teóricas actuales es preferible hablar de “subjetividades” y no de subjetividad, lo que implica múltiples realidades (Hernández, 2017; Bermúdez, 2017) y un proceso permanente de reconfiguración (hacer cambios en la configuración), autoafirmación y configuración entre los sujetos que construyen su experiencia de sí a través de la intersubjetividad, corporalidad, racionalidad y afectividad (Alvarado & Ospina, 2014; Espinosa, 2013; Muñoz, 2007; Ramírez, 2016, 2018).

Carlos García & José Serrano (2004) desde las líneas de investigación, género y cultura de jóvenes y culturas juveniles, de la Universidad Central (Colombia) centran sus aportes en los procesos de subjetivación y su relación con las categorías género y juventud; proponen una articulación y exploración de los procesos de subjetivación a través de tres conceptos fundamentales juventud, género y cuerpo. Para ello consideran la subjetividad como un “mecanismo” que produce, reproduce y transforma sujetos y el género y la juventud como operaciones por medio de las cuales las sociedades contemporáneas forman sujetos. Así el género y la juventud pueden comprenderse como formas de concebirse a sí mismo siendo el cuerpo el lugar de actuación, de un sujeto ya subjetivado.

Silvia Juncos (2006) investiga la subjetividad de los alumnos de un instituto de formación para el trabajo y los procesos que intervienen en su construcción a través de los relatos de vida; en su informe de investigación comparte los procesos de construcción de la subjetividad de los alumnos (la familia y la escuela) y los tópicos centrales de dicha construcción (género y trabajo). Esta investigación le permitió a la autora avanzar en la comprensión de quienes son sus alumnos a través de las experiencias cotidianas de vida, las cuales considera fundamentales para la comprensión de la subjetividad, así como, la influencia que tiene los lugares sociales atribuidos a los distintos géneros tanto en casa como en la escuela. Otro aspecto que está relacionado con esta investigación doctoral es el

análisis de los relatos de vida donde las relaciones entre poder y autoridad se evidencian tanto en la escuela como en la familia.

Germán Muñoz (2007) se interesa en estudiar la subjetividad en su expresión pública, lo público referido a espacios institucionales como la escuela, la familia, los medios de comunicación, el barrio entre otros. Lo que implica una concepción de un sujeto de múltiples caras y dinámico que está configurado por procesos heterogéneos que le requieren sortear conflictos, le demanda acciones y representaciones de hombre y mujer que debe negociar consigo mismo y con los otros.

María Ramírez (2012), desde el contexto de las artes, propone a las expresiones artísticas en los procesos de intervención juvenil como dispositivos que permiten el accionar de las organizaciones sociales, herramientas novedosas en la práctica organizativa e identifica las preferencias de los jóvenes, asuntos que inciden en la construcción de subjetividades políticas juveniles.

Alfonso Torres (2006) en su tesis doctoral aborda la subjetividad y los sujetos sociales desde una perspectiva interpretativa de los estudios sociales y educativos, propone la necesidad de incorporar dichas categorías (subjetividad y sujetos sociales) en el análisis de problemas relacionados con la acción colectiva, la educación popular, la memoria y la identidad social. Para ello releva “la importancia y la complejidad de las dimensiones subjetivas de la vida social e individual” (Torres, 2006; p. 87), lo que implicó para el autor centrarse en el universo subjetivo asumiendo los procesos históricos como las luchas de las minorías de identidades étnicas, sexuales de género e incluso generacionales y los nuevos movimientos culturales como los efectos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la vida cotidiana y la globalización que incluye las migraciones internacionales; aspectos que están relacionados con la presente tesis doctoral: la subjetividad y el contexto social de la migración materna.

Según estos estudios previos se reconoce a las subjetividades como un fenómeno complejo y dinámico, que no permite homogenizar características o rasgos atribuibles a una configuración subjetiva específica. Los autores hacen énfasis en el fenómeno como proceso, como construcción, como mecanismo y en los contextos en los cuales emergen estas subjetividades; de ahí que sea necesario revisar las investigaciones que remiten a la discusión sobre la manera como los sujetos configuran o reconfiguran sus subjetividades.

Configuración de la subjetividad

En esta temática, Claudia Alcocer (2013), en su tesis de maestría *reconfiguración de la subjetividad femenina: la ausencia de seno por cáncer de mama*, como psicóloga de formación, pero desde las comunicaciones con una perspectiva sociocultural, da cuenta de las relaciones entre género, biopolítica y el cuerpo femenino y como este se refleja en la subjetividad de mujeres que han sufrido cáncer de seno. La investigadora refiere que estas mujeres reconfiguran su subjetividad ante esta experiencia (extirpación del seno), basadas en las normas sociales sobre la salud, el cuerpo y la belleza; orden social que rechaza los cuerpos que transgreden la norma, para este caso un cuerpo mutilado, un cuerpo incompleto. La investigadora encuentra que no solo se alude a incompletud en lo físico sino también en el ámbito social ya que se pone en conflicto la manera como se siente como mujer que ha sufrido cáncer y lo que debe ser o qué cuerpo tener de acuerdo a las normas sociales. Los resultados evidencian, la importancia que tiene los contenidos que se movilizan en los medios de comunicación sobre lo que se “es a partir del cuerpo que se tiene” y lo que “deja de ser” cuando pierde alguna de sus partes y la relación que tiene con una identidad femenina que es dialógica, relacional y en permanente construcción intersubjetiva. Esta investigación interesa para esta tesis doctoral por las relaciones que establece entre el género, el biopoder y las subjetividades femeninas, estas receptoras de normativas sociales y culturales en cuanto a la belleza, la estética y la salud en una ideología patriarcal.

Ana Espinosa (2013) indaga acerca de la configuración de la subjetividad infantil, centrada en los modos de ser, sentir, decir, hacer, conocer y relacionarse de los niños consigo mismos y con su entorno en el contexto de un jardín infantil de la ciudad de Bogotá; esta investigación que corresponde a una tesis de maestría genera interés para esta investigación doctoral, debido a que conceptualiza la configuración de la subjetividad como parte de las experiencias infantiles tempranas, en la relación con los vínculos primarios, los cuales son producidos y a su vez producen la subjetividad. Emerge en los resultados el juego, la familia y la escuela como los escenarios que interactúan con otras prácticas y discursos como el consumo y las tecnologías de información (que operan como dispositivos) en la configuración de la subjetividad, en la infancia.

Algunas investigaciones colombianas proponen la comprensión de la configuración de la subjetividad a través de perspectivas interdisciplinarias y novedosas, las cuales reiteran que se debe hablar de “subjetividades” no de subjetividad y así reconocer las diversas realidades sobre el ser joven en un contexto marcado por la violencia y el conflicto, donde los jóvenes participan en procesos de socialización política como camino para la configuración de su subjetividad (Alvarado & Ospina, 2014; Bermúdez, 2017; Hernández, 2017; Ramírez, 2016; 2018).

René Solano (2010) en su tesis de maestría: *La subjetividad en jóvenes en el contexto universitario en la ciudad de Cali*, realiza una revisión del concepto de subjetividad dentro de una perspectiva histórico cultural y en su investigación discute las formas en que se constituye y configura las subjetividades de los jóvenes en el contexto del mundo universitario, enmarcado en elementos de la globalización y la postmodernidad; el autor encuentra relevante comprender e intervenir los procesos de configuración y constitución subjetiva en este entorno, ya que identifica un gran valor en la lógica afectivo-cognitivo que acompaña el proceso de configuración subjetiva por el potencial generativo que tiene para el establecimiento de los vínculos y las relaciones interpersonales. Según su investigación la vida universitaria tramita mucha emocionalidad, esto debido a los cambios físicos o psicológicos, el momento del ciclo vital, cambio de rutinas y costumbres, o sea, las formas en que este escenario se constituye en el mundo de la vida del joven. Esta investigación es cercana a esta tesis doctoral, por la temática, es realizada en una de las ciudades donde se realiza esta investigación también, recoge las voces de los sujetos jóvenes y toma la configuración subjetiva como un proceso permeado por el escenario donde tiene lugar.

Recientemente, investigadores colombianos han trabajado sobre la tríada subjetividad, juventud y contextos de violencia; en su tesis doctoral de psicología *Configuración de subjetividades juveniles en contextos de violencia* Ana María Ramírez (2018), identificó configuraciones subjetivas particulares con relación a experiencias intersubjetivas, como la familia y la escuela en jóvenes que vivían en contextos vulnerables de la ciudad de Medellín; una de sus principales hallazgos, hace referencia a que en los sujetos estudiados la configuración subjetiva es una construcción social, que produce sujetos con agencia lo que le permite, transitar, transgredir, resistir tanto las normas sociales

como el contexto que le sirve de escenario. Esta investigación resulta altamente significativa para la presente tesis doctoral, puesto que es similar en cuanto a los aspectos metodológicos, la conceptualización sobre subjetividad y subjetividad juvenil, la escucha de las voces de los actores y el contexto de violencia, en el que crecieron los participantes.

Una vez revisada la literatura que alude a los aspectos que contribuyen a la configuración de la subjetividad entre ellos los aspectos individuales, familiares y contextuales, es necesario revisar los aspectos macrosociales que también aportan a esa configuración subjetiva, uno de ellos es las tecnologías de la información.

Subjetividades y tecnologías de la información

Debido a la irrupción de lo tecnológico en la cotidianidad se encontró una emergencia de estudios que relacionan la constitución de las subjetividades juveniles y las nuevas tecnologías, relación que tiene vínculo con la presente tesis doctoral no solo porque ofrece el contexto dentro del cual analizar a los jóvenes, sino también porque las nuevas tecnologías inciden en el vivir transnacional y en la comunicación de los sujetos de investigación con la madre migrante (Alvarado, Martínez, & Muñoz, 2009; Arias, 2012; Balardini, 2002; Erazo, 2005; Espinosa, 2013; González, 2006; López, 2011; Marcia, 2002; Pérez, 2010; Winocur, 2009).

La incidencia de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las subjetividades juveniles, se relaciona con el hecho que desplazaron a los agentes de socialización primarios, como lo eran la familia y la escuela, lo que implica que niños y jóvenes conocen el mundo a través de las pantallas (televisor, computador, Tablet, celulares). Al respecto Balardini (2002), en su investigación argumenta que los niños, niñas y adolescentes, llegan al contexto escolar con una “cultura propia” que es estimulada por los medios de comunicación y tecnológicos: el consumo, la publicidad entre otros, por todo esto los sujetos jóvenes tanto en el contexto escolar como en el familiar emergen diversos, diferentes, fugaces, en construcción lo que hace difícil de homogeneizarlos.

Juan Pablo Ramírez (2013), vincula las nuevas tecnologías con el fenómeno de la migración internacional por razones laborales en Colombia, en su investigación encuentra los usos que hacen las personas que permanecen en el país de origen de las nuevas tecnologías y las comunicaciones tanto para gestionar las remesas que envían los migrantes como para mantener las relaciones en la distancia, además se tramitan los afectos y la vida

cotidiana según el investigador por estos medios. Una de las conclusiones de este estudio es la de que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías son fundamentales en las nuevas dinámicas que se establecen en el vivir transnacional y funcionan como medios para tramitar las emociones entre padres e hijos.

Un artículo de revisión más reciente, explora la relación entre subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales (Bermúdez, 2017), esta revisión de 150 investigaciones, relevó el papel de las tecnologías digitales en las prácticas políticas juveniles ya que se produce “una comunicación apasionada, multimodal e incidental” (Bermúdez, 2017; p. 155) que es totalmente opuesta a la forma de hacer política tradicional y que es compatible con las formas apasionadas, y dinámicas de estar en el mundo de las subjetividades juveniles contemporáneas. Así mismo identifica una “desafección” hacia la política y sus prácticas tradicionales, que no es responsabilidad de los jóvenes únicamente sino el resultado de la crisis y la falta de liderazgo generado por los mismos gobiernos, la globalización, las políticas neoliberales y la falta de consciencia social.

Uno de los principales hallazgos plantea que con las actuales tecnologías digitales se están cultivando prácticas políticas de gran trascendencia, en tanto se produce una comunicación apasionada, multimodal e incidental que logra distanciarse de una política tradicional-representativa, para articularse a los deseos y pulsiones de la subjetividad juvenil contemporánea

Subjetividades juveniles

Sobre la temática de subjetividades juveniles en el contexto latinoamericano y colombiano se encontraron varios estudios que se interesan por la forma como se constituyen los múltiples sujetos jóvenes en las sociedades contemporáneas en la región latinoamericana, desde su propia voz y desde contextos específicos.

Para la ubicación de las investigaciones regionales que dieran cuenta sobre la temática en estudio fue necesario, inicialmente revisar el marco dentro del cual se han dado los estudios sobre el sujeto joven en Colombia, en ese sentido se consultaron dos estados del arte. El primero de ellos realizado por el Programa presidencial Colombia joven, la Agencia de cooperación GTZ y Unicef Colombia (2004) revisó estudios específicos sobre juventud en el periodo de tiempo 1985 a 2003, para identificar cual es el sujeto joven que se

construye desde la investigación en el país, encontrando que desde la producción académica se construye un sujeto joven que vive un momento histórico y contextos específicos y que a través del discurso y la realidad se configura como un sujeto social. Se identificaron en la línea de tiempo de este estado del arte cinco nociones de sujeto joven: el joven vulnerable y en riesgo, el joven como peligroso, el joven como motor de cambio y como un sujeto que busca su identidad y adscribirse a culturas juveniles. El análisis de estas nociones de sujeto joven lleva a la comprensión que en el país los jóvenes son estudiados desde escenarios como “la transgresión (evasión de las normas y esquemas de control y regulación de las interacciones sociales), la normalización (formas a través de las cuales se inserta al joven en los ordenamientos sociales y las acciones juveniles dentro del orden social) y la producción- consumo cultural (las identidades, las culturas y las estéticas juveniles lo que recrea la singularidad y la particularidad del joven) ” Programa presidencial Colombia joven, la Agencia de cooperación GTZ y Unicef Colombia (2004).

En las nociones de sujeto joven como transgresor, en el contexto nacional se habla de adolescentes y jóvenes infractores de la norma entre otros, según Cortina (2020) en su tesis doctoral sobre las huellas de intervención en mujeres jóvenes privadas de la libertad, la cotidianidad social de los jóvenes en Colombia está marcada por las pocas oportunidades educativas y laborales lo que los hace proclive a los actos delictivos, excesivo tiempo libre y una desestructurada rutina ocupacional, panorama que los deja expuestos a un contexto que les ofrece el enriquecimiento fácil e ilícito y afán de poder, de ahí que terminen involucrados en situaciones de responsabilidad penal.

Por último, además de las nociones de sujeto joven el informe de este estado del arte hace énfasis en la diversidad de sujetos jóvenes que se identifican, diversidad entendida como diferencia, como las particularidades, los matices y especificidades, en síntesis, los diferentes modos de ser joven.

Manuel Escobar (2006) uno de los investigadores principales del estado del arte anterior, comenta los principales hallazgos y afirma que en los estudios se da cuenta de unas nociones construidas, de unas dinámicas a veces problemáticas y que son las que se convierten en motivo de estudio para los investigadores interesados en los jóvenes, con esto nos quiere decir que todo este volumen de investigaciones genera representaciones que terminan afectando las interacciones del joven con los distintos actores lo que se refleja en

las “narrativas juveniles y en las prácticas sociales” que se tiene sobre ellos. El autor concluye que

los estudios no producen simplemente información, más bien configuran sentidos y nociones sobre lo juvenil, ponen acentos en unos problemas, descartan otras dinámicas del joven, ejemplos como el de la violencia juvenil, las dificultades asociadas a la sexualidad o al consumo de drogas entre otros son leídos poniendo el foco en la desviación del joven de un ideal de sujeto inserto en la dinámica social, productivo, acorde con el orden; en cambio las vías del deseo, de la resistencia, de la emancipación y de la alternatividad son escasamente enunciadas (Escobar, 2006; p.11)

Resulta relevante que a raíz de este estado de arte se generen en el país líneas de investigación sobre juventudes, en los diferentes contextos universitarios y se estimule la producción académica sobre ellos, por ello Escobar (2006) se enfoca en las nociones de juventud desde los discursos especializados, instando a la producción de estudios sobre juventud en el país e identifica en sus análisis que algunos de estos estudios reflejan un joven dinámico generador de sentidos y de cultura (culturas juveniles), un sujeto joven con capacidad de prácticas y de sentido.

El último estado de arte revisado, es el *Estado de la investigación sobre jóvenes en Bogotá, Colombia y América Latina*, Hernández (2018), que es parte de su tesis doctoral; como hallazgos se destaca el lento avance que han tenido las investigaciones sobre juventudes en el país en contraposición con el rápido avance que a partir de los años noventa ha tenido el tema de juventudes para Latinoamérica. El autor identifica los estudios sobre las culturales juveniles y sobre la participación política como los más presentes; las percepciones sobre el sujeto joven giran en torno al riesgo, la búsqueda de identidad y el cambio social y argumenta de acuerdo a su investigación que:

Las percepciones sobre el sujeto joven se relacionan con: la violencia, con la rebeldía, con la antipatía, con la trasgresión, con el mercado, con el consumo de sustancias, con un sujeto carente de identidad, vulnerable y sin capacidad necesaria para tomar decisiones acertadas. En general, se trata de una visión negativa en contraste con pocas investigaciones en las que se les considera como sujetos activos con capacidades de transformación social, Hernández. (2018; p. 194)

Otro de los hallazgos, se refiere a la manera como los medios de comunicación y las redes sociales dan cuenta de la juventud en la contemporaneidad, la noción de joven gira en torno al hedonismo, la rumba, el presumir una vida feliz, centrados más en el futuro que en el presente y en camino a la vida adulta. Finalmente encuentra pocas investigaciones sobre el sujeto joven y su condición escolar, las que encuentra no les dan protagonismo a los jóvenes sino, que son vistos en su rol de alumnos (rol social) y desde la mirada de los docentes, la cual está determinada por los estereotipos y representaciones sociales que los docentes construyen sobre ellos, además el autor concluye que es necesario insistir sobre estudios desde enfoques histórico-culturales, para la comprensión de los jóvenes en sus contextos situados. Hernández (2018)

A continuación, se comentaran las tesis doctorales y/o artículos consultadas más relevantes y cercanas con el tema de esta tesis doctoral, en orden cronológica desde la fecha más antigua hasta la más reciente.

Oscar Useche (2009) en un producto académico resultado de la investigación realizada entre la Universidad Minuto de Dios, la Secretaria Distrital de Integración Social y OXFAM de Gran Bretaña, sobre las experiencias de ser joven en Bogotá y las experiencias de intervención con estos jóvenes, reconoce en ellos una fuerza social y política como resultado de los cambios en la sociedad colombiana, desde los procesos de urbanización del país y la mayor inclusión de los y las jóvenes en el contexto educativo secundario y universitario. Otro de los aspectos de este texto que resulta fundamental para la investigación de tesis doctoral es el debate que se plantea sobre los procesos de subjetivación de los jóvenes, es decir, sobre “la manera como se constituyen, deconstruyen y reconstituyen los sujetos de la condición juvenil” (Useche, 2009, p. 24). El autor en su investigación releva las dimensiones múltiples de las subjetividades juveniles, las cuales se evidencian en los lenguajes juveniles, la estética y escritura de los cuerpos y en las novedosas formas de encuentro, apropiación y tránsito por las ciudades que habitan.

Manuel López (2011) en su artículo *Producción y expresión de la subjetividad en la juventud contemporánea*, desde una perspectiva de las ciencias sociales aportó elementos de reflexión sobre las implicaciones del fracaso del proyecto moderno para dar cuenta de las formas de lo social y de la manera como los sujetos se autodenominan en la contemporaneidad, pues se pasó de las comprensiones de un sujeto único, universal y la

pertenencia a una identidad cultural fija por las de un sujeto que es dinámico, que cambia “sujetos jóvenes que construyen la experiencia de sí a través de la sensibilidad y la corporeidad, no necesariamente negando la racionalidad sino desvirtuando su carácter universalista asumiendo la transformación de la idea de sí mismo como la subjetividad” (López, 2011; p. 13).

Para este investigador, la conceptualización de las subjetividades juveniles no se puede reducir a características relacionadas con la edad, sus ideas remiten a la comprensión de estas subjetividades como “expresiones, exteriorizaciones de su condición subjetiva, posturas frente al mundo, en el contexto contemporáneo” (López, 2011; p. 17) que se expresan a través de prácticas, discursos e imaginarios sobre el mundo social y sobre su condición subjetiva, ideas que resultan fundamentales para la comprensión de las subjetividades encontradas en el presente estudio.

Una de las conclusiones del artículo de Raúl Anzaldúa (2012) “Infancia y adolescencia en el entramado de los procesos de subjetivación” es que “la posmodernidad genera múltiples convocatorias de identidad lo que lleva a la producción de subjetividades diversas” Anzaldúa, (2012, p.193). El debate propuesto por el autor resulta fundamental para esta tesis doctoral, ya que se relaciona con el supuesto que considera las subjetividades como un proceso abierto y como proceso de construcción de conocimiento, que se opone a la conceptualización de alguna forma de identidad universal, esencial o natural.

También es importante comentar la tesis doctoral titulada *Organizaciones juveniles y construcción de identidades políticas: procesos juveniles de la ciudad de Cali*, Torres (2012), dado que sus sujetos de estudio son los jóvenes caleños (mismo contexto de esta tesis doctoral) aporta aspectos relacionados con la comprensión de las formas de organización juvenil y las identidades políticas que la investigadora llama subjetividades emergentes. El énfasis de la tesis doctoral de Torres (2012) es en los procesos organizativos juveniles, en su investigación la autora conceptualiza y aclara la importancia de la subjetividad para comprender estos procesos organizativos juveniles y la concibe como una construcción histórico-social, así “las subjetividades se construyen y reconstruyen permanentemente en contextos histórico-sociales determinados” Torres (2012, p. 249), esta idea fue relevante en el análisis de las trayectorias de vida de los jóvenes hijos de madres migrantes participantes de esta tesis doctoral; así mismo caracteriza esas subjetividades

juveniles como aquellas que dan cuenta de los recuerdos, las experiencias y las opciones de futuro que demanda la realidad social en las que se movían los jóvenes que conformaron las organizaciones juveniles esto le permitió a la investigadora argumentar que ante realidades cambiantes y dinámicas como las que han vivido y viven los jóvenes de su investigación se configuran subjetividades diversas (entendidas como diferentes), móviles, cambiantes, emergentes, lo que implica “recuperar las construcciones individuales y colectivas que hacen los jóvenes en el espacio de interacción de la organización en relación con los procesos sociales y políticos” (Torres, 2012; p.249). Este argumento resulta acorde con la conceptualización de subjetividad y subjetividades juveniles para el análisis de las trayectorias de los hijos de madres migrantes.

En un texto de reflexión teórica más reciente basado en una de las líneas de investigación del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), Sara Alvarado (2014) escribe sobre la construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos. La autora propone una relación directa entre los escenarios de constitución de los procesos de socialización política y la configuración de subjetividades en la vida cotidiana desde una perspectiva alternativa del desarrollo humano. Y plantea deconstruir las apuestas teóricas que asumen la niñez y la juventud como etapas que hay que superar para llegar a la adultez. Sus ideas giran en torno a una comprensión histórica del desarrollo humano y las implicaciones que ha tenido la naturalización de una concepción de los niños, niñas y jóvenes como sujetos inacabados y en permanente proceso de maduración y desarrollo y la despolitización de sus subjetividades.

Este texto resulta iluminador para la comprensión de las subjetividades como contextualizadas y situadas, dado que tiene como contexto, el de la violencia y conflicto colombiano en el que se ha configurado la subjetividad de varias generaciones de niños, niñas y jóvenes en el país; además, a pesar de que su especificidad es estudiar las “tramas de la subjetividad política”, sus planteamientos sobre el proceso de constitución de la subjetividad política arrojan elementos que resultan fundamentales para la comprensión de la configuración de la subjetividad como proceso; estos elementos se refieren a la autonomía, la capacidad reflexiva, el protagonismo en su propia historia y la agencia entre otras.

Finalmente, con la tesis doctoral de Ana María Ramírez (2018) *Configuración de la subjetividad juvenil en contextos de violencia* se cierra la revisión de los antecedentes sobre las subjetividades juveniles, esta investigación doctoral, a la que ya nos referimos previamente, es bastante cercana a la presente investigación, no solo porque es realizada en el contexto colombiano, sino por su similitud en los aspectos metodológicos y en algunos de sus resultados y análisis.

Los aspectos metodológicos de la investigación doctoral de Ramírez (2018) que resume en su memoria metodológica resultaron relevantes para la decisión metodológica de análisis de resultados a partir de trayectorias de vida de los hijos de madres migrantes:

las conversaciones e interacciones con los jóvenes participantes partieron de la recuperación de sus trayectorias personales, experiencias e historia, de manera que al rememorar lo vivido posibilitara en ellos la reflexión en torno al sentido y significado de sus acciones, permitiendo repensar cómo las condiciones de contexto, el momento de vida por el que atravesaban y su historia personal se entrelazaron de manera compleja para configurar sus prácticas, discursos, acciones y emociones.

(Ramírez, 2018; p. 128)

Además, este planteamiento relevó la necesidad de revisar para la presente investigación doctoral, los aspectos concernientes a la reflexividad de los participantes y de la investigadora. Es importante señalar que Ramírez (2018), describe como parte del procedimiento de su investigación la importancia que tienen el lenguaje en la investigación cualitativa y la relevancia que dio en su investigación a los discursos de los jóvenes que se fueron transformado durante su realización, lo que implicó una construcción de conocimiento permanente entre la investigadora y los participantes, retomar aspectos no profundizados y una reflexividad que posibilitó ahondar en la experiencia de los jóvenes; estos aspectos del procedimiento y de la postura paradigmática constructivista en la investigación de Ramírez (2018) se dieron de manera muy parecida en la presente investigación doctoral.

En cuanto a las subjetividades juveniles Ramírez (2018) en su investigación evidencia los modos particulares de la configuración subjetiva de un grupo de jóvenes que crecieron y viven en contextos de violencia en relación a las experiencias familiares y escolares como experiencias intersubjetivas. Sus análisis desde el interaccionismo

simbólico, remiten a la importancia de la intersubjetividad en la configuración subjetiva y al papel que cumple la familia, el contexto escolar y el social; interesa para esta tesis doctoral revisar las relaciones de la intersubjetividad con la dimensión familiar; uno de los principales hallazgos de la tesis doctoral de Ramírez (2018) ubican a la familia como ese primer escenario de socialización “La familia entendida como escenario de encuentro y entrelazamiento de los diversos actores no se agota en los vínculos consanguíneos” (P.214).

Este hallazgo se complementa con lo encontrado en las familias transnacionales que son las que se configuran ante la migración de la madre y donde los cambios y reconfiguraciones familiares son permanentes, al igual que las familias de la investigación de Ramírez (2018). La familia y el proceso de socialización para Ramírez (2018) en el contexto investigado no está determinado por la ausencia o presencia de los padres, sino por el vínculo construido intersubjetivamente, en otras palabras, por la carga emocional que este vínculo genera en la consolidación de unas relaciones familiares que influyen en la configuración subjetiva; las reconfiguraciones familiares ante eventos de duelos o pérdidas llevan a la reestructuración de roles, relaciones de poder y responsabilidades entre otros aspectos que inciden en el proceso de construcción y configuración subjetiva de los jóvenes participantes. Estas conclusiones de la investigación de Ramírez (2018) tienen una relación directa con algunos de los hallazgos de la configuración subjetiva de los hijos jóvenes de madres migrantes.

Los trabajos investigativos revisados se constituyen en los antecedentes del fenómeno en estudio: la configuración de las subjetividades de género juveniles y evidencian las implicaciones que tiene la manera como niños, niñas y jóvenes significan su mundo para la comprensión de la configuración de la subjetividad; así como los procesos de socialización política en los que se ven involucrados los jóvenes que crecieron en un contexto de conflicto como el nuestro. Ambas implicaciones conllevan a la conceptualización de un sujeto joven, con agencia, autónomo que participa activamente en la producción de su subjetividad.

Migración y familia: entre el trabajo de cuidado y la desnaturalización del parentesco

Para identificar el contexto micro en el que se configuran las subjetividades de género de los hijos e hijas jóvenes de madres migrantes que son el interés de esta propuesta, se realizó una búsqueda bibliográfica acerca del fenómeno migratorio en general y del femenino en particular, específicamente en Latinoamérica y Colombia a partir de los años noventa hasta la fecha.

Se identifican aportes de manera general desde la antropología feminista sobre el análisis del proceso migratorio en clave de género; desde los estudios centrados en aspectos sociopolíticos a partir del análisis de la globalización como proceso económico, tecnológico, social y cultural que genera la migración como uno de sus fenómenos característicos; y finalmente desde la perspectiva transnacional como marco para explicar los cambios y permanencias de la familia que se constituye cuando uno de los padres migra, la familia transnacional.

Los estudios evidencian la contribución desde diversas disciplinas: la sociología, la economía, la demografía, la psicología, la antropología, la historia, las ciencias políticas y el periodismo; así mismo muestran ciertas tendencias temáticas en el abordaje del fenómeno migratorio, como son: migración y desarrollo, feminización de las migraciones, la migración parental y los efectos en los hijos.

Migración y desarrollo

Inicialmente se encuentra un amplio número de investigaciones y análisis en los estudios que tienen que ver con el tema de la migración y desarrollo donde las remesas, en esta investigación nos estamos refiriendo a las económicas (existen otras modalidades) son el dinero que las personas migrantes ganan trabajando en el extranjero y que envían a sus hogares de origen, se consideran la dimensión más perceptible de las relaciones entre los migrantes y sus países de origen, llegándose a constituir como la segunda fuente de financiación externa para los países en vías de desarrollo.

En esta línea se encuentran los trabajos realizados por el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer INTRAW (Pérez, 2008), así como los informes de la Organización Internacional de las Migraciones, Misión Colombia (Garay & Rodríguez, 2005; Ramírez & Mendoza, 2013) y los informes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal 2006); en estos estudios se hace énfasis en que los procesos migratorios internacionales son el

resultado del cambio económico político global y a la vez que son una compleja fuerza que detona transformaciones posteriores, y se señala en ellos la manera como la multiplicación de migrantes ha traído impactos y transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales simultáneamente a los países de origen, tránsito y de destino.

En los estudios revisados sobre esta temática es importante relevar el papel que fueron tomando las mujeres, especialmente del hemisferio sur en los movimientos y olas migratorias internacionales. Para la Corporación Humanas (2012) la migración femenina a partir de la década del 90 forma parte de un proceso macro estructural de desigualdad global, siendo los factores económicos relacionados con el desempleo, los trabajos y salarios de las mujeres precarizados, la desigualdad social y la pobreza, los principales problemas y los riesgos de vulneración de derechos que viven las mujeres en sus países de origen e incluso en los países receptores.

Una de las consecuencias que ha traído el aumento de mujeres migrantes es su participación económica debido al envío de remesas (distribución de recursos económicos en origen y destino), esto visto desde la perspectiva de género con los aportes de la perspectiva transnacional y de la economía política feminista permite un análisis diferenciado de la experiencia migratoria de hombres y mujeres, es lo que se denomina en la literatura con respecto a la participación de la mujer migrante en la economía global: migración y desarrollo. A esta perspectiva le interesa superar las miradas reduccionistas sobre las mujeres migrantes y visibilizarlas como agentes de transformación de sus vidas y su contexto familiar.

Desde esta perspectiva no es solo el trabajo de la mujer lo que genera los cambios en las relaciones de género en la vida familiar, es el control del recurso económico. De acuerdo al perfil migratorio de Colombia, realizado por la organización internacional de las migraciones (OIM, 2012), en Colombia para la década en estudio (2000-2010) las remesas de los migrantes ingresan al país por giros electrónicos que son pagados en efectivo; son usadas por las familias en origen principalmente para gastos de consumos que se reflejan en el mejoramiento de las condiciones de vida: alimentación, servicios educativos y de salud entre otros; algunos para gastos de inversión: actividades productivas que se convierten en generadoras de ingreso permanente: negocios propios de ventas y servicios.

Para autoras como Saskia Sassen (2003), desde un análisis feminista se pueden repensar las características de la economía global actual, si se leen desde la categoría género por las posibilidades que brinda visibilizar la participación de las mujeres en esta economía al convertirse en productoras en sus contextos familiares, por tomar la decisión de migrar, pues hasta ese entonces la narrativa de la globalización económica se daba como una “narrativa de exclusión” hacia las mujeres.

Para Morad, Bonilla y Rodríguez (2011) en su investigación sobre la vida familiar, vínculos parentales y migración realizado en la costa caribe colombiana, los grupos de migrantes latinoamericanos se ubican en los países de llegada en oficios del área de servicios y en actividades de acuerdo al sexo (división sexual del trabajo) las mujeres en labores domésticas: aseo, preparación de alimentos y el cuidado de niños y adultos mayores, auxiliares de enfermería y en instituciones de primera infancia así como, ayudantes de cocina y belleza; situación que explica el aumento de la migración femenina, es por eso que una de las particularidades en este contexto globalizado, es la demanda de corrientes feminizadas de carácter laboral con una cuota importante de los países latinoamericanos. A pesar de ello la participación femenina y su aporte a las economías de estos países, es poco visible; inicialmente son discriminadas en su lugar de origen y en los lugares de recepción, pues tienen menos posibilidades de acumular capital social y económico puesto que el dinero ganado debe enviarse a sus hijos y familia en los países de origen y mantener las relaciones en la distancia.

Feminización de las migraciones

La feminización de las migraciones se presenta como otra de las tendencias temáticas en los estudios sobre migración femenina. Aunque las mujeres han hecho parte de las estadísticas de la migración internacional, se evidencia un aumento vertiginoso en la cantidad de mujeres migrantes en las tres últimas décadas, principalmente por factores económicos asociados a falta de fuentes de empleo en los países de origen, la precarización del trabajo y la pobreza; así mismo evidencian asuntos de orden personal que acompañan estas razones para decidir migrar, como escapar de situaciones de violencia familiar y social, mejorar las condiciones laborales, huir de las desigualdades de género, entre otros.

Esa diferencia entre géneros se relaciona con la oferta del mercado laboral en los países de destino donde el trabajo doméstico y el cuidado de personas está asumido

principalmente por mujeres migrantes sobre todo en los destinos europeos (DANE, 2007; Garay & Rodríguez, 2005; Garay & Medina, 2007; Herrera & Yepes, 2007).

La feminización de las migraciones y la inclusión de la perspectiva de género en los estudios de los procesos migratorios produjeron investigaciones que se centraron en: el análisis de las relaciones de género y parentesco en la migración; el reacomodo de las relaciones de género en las familias; los giros ideológicos en cuanto a la concepción de la maternidad y paternidad (Gregorio, 1998; Gonzalvez, 2010; Padilla, 2013).

Cuando se habla de la feminización de las migraciones no solo se refiere al hecho de que las mujeres sean incluidas en las estadísticas de migración. La visibilidad de las mujeres se relaciona con el hecho de que se empezó a estudiar la movilidad internacional de la población con el objeto de desentrañar diferencias e identificar las desigualdades de género que acompañan estas migraciones.

Así mismo se identifica en estas investigaciones la forma como en las transformaciones del trabajo a escala global se conserva el principio patriarcal de la división sexual del trabajo, en tanto se inserta en el mercado laboral a las mujeres migrantes en los trabajos domésticos y de cuidado, constituyéndose de esta forma las cadenas globales de cuidado (Arteaga, 2010; Humanas, 2012; Unda & Alvarado, 2012).

Beatriz Padilla (2013), en el artículo “género y migraciones: nuevas reconfiguraciones y protagonismos de las mujeres latinoamericanas”, reconoce como uno de las características de las migraciones contemporáneas la feminización de las migraciones lo cual se evidencia en el aumento en cifras de la participación de las mujeres en los procesos migratorios, el empoderamiento y agencia de las mujeres migrantes que realizan sus procesos migratorios solas y a muchos países del mundo y finalmente una mayor visibilidad en el discurso académico de investigaciones sobre la migración femenina realizadas por mujeres investigadoras. Lo anterior implica la necesidad de la perspectiva de género para la comprensión del fenómeno migratorio, tal como lo planteo Gregorio (1998) en su tesis doctoral: el análisis de las relaciones de género es vital para todas las sociedades humanas y tiene implicaciones políticas, sociales y culturales en fenómenos sociales como lo es la migración internacional. En un tiempo más cercano al actual, la crítica feminista ha aportado y como una manera de actualizar la perspectiva de género, los estudios interseccionales que abogan por un análisis más complejo de procesos sociales como la migración, incluyendo no solo el género en sus estudios, sino aspectos como clase, raza, etnia entre otros.

Migración parental y los efectos en los hijos

Otra de las tendencias de los estudios que se encontraron es la de la migración parental y los efectos de la misma en los hijos, estos estudios muestran un periodo de tiempo (1990-2000) en el cual se señalaba a la migración parental (particularmente la de la madre) como la causante de la aparición de problemáticas psicosociales en el comportamiento de los hijos e hijas que quedan en sus lugares de origen.

Los estudios analizan la forma como la experiencia de migración parental afecta el nivel educativo y cognitivo de los hijos (Antman, 2010); su relación con el éxito o fracaso escolar (Powers, 2011); la manera como los beneficios posibilitados por el dinero del padre migrante se convierten en símbolos del afecto, así como sus sentires y trayectorias de vida (Horton, 2008; Medina, 2011); asimismo se plantean estudios que indagan sobre la relación que se establece entre la salud de los hijos y la migración de la madre (Buitrago, 2008; Duque, 2009).

En esta área temática también se ubican los estudios que se centran en los hijos como actores y participantes del proceso migratorio de sus padres, específicamente las formas en que los niños viven las migraciones y representan la migración parental; y la manera como los niños se constituyen en agentes. En estos estudios se construye el análisis desde las perspectivas de los niños, entretejiendo sus voces y miradas con el concepto de agencia (Coronel, 2008; Duque, 2012; García, 2014; Martínez, Bonilla, & Gómez, 2008; Villacorta, Enríquez, Loya, Moreno, & Suarez, 2013).

En esta área temática es necesario hacer referencia a una investigación realizada en el Perú “Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen” que se centró en analizar las relaciones entre emociones y migración, tomando como sujetos de investigación los hijos e hijas de padres migrantes que permanecían en su país de origen; los sentimientos que la investigadora identifica en los hijos e hijas participantes, son muy parecidos a los encontrados en esta tesis doctoral: ambivalencia, el sobreesfuerzo personal por reconfigurar y estabilizar su vida emocional ante la partida, la necesidad de una comunicación permanente con el padre emigrante y el lugar afectivo que toman los cuidadores. También es cercana esta investigación en aspectos conceptuales como la relevancia que da al cuidado y aspectos teóricos ya que se hace desde la perspectiva transnacional y el entramado de relaciones que se configura entre infancia y padres y madres en el vivir transnacional donde según la investigadora se construye de

manera dialéctica la subjetividad de las agencias en el entramado cultural que las ajustan o mantienen (Piras, 2016; p. 67)

De esta línea temática se desprende la que hace referencia al cuidado de los hijos de estas mujeres que migran y a la conformación de un vivir transnacional que evidencia relaciones en la distancia, vínculos afectivos, relaciones de poder, los sentimientos vividos por los hijos ante el cuidado de otros adultos y la “ausencia” de la madre. En la revisión bibliográfica realizada se encuentran varias tesis doctorales que vinculan estas temáticas en la década de interés (2000-2010) y que toman como sujetos de estudio a los hijos que quedan en el país de origen (Colombia), las cuales se presentaran en orden cronológico desde la más anterior a la más reciente.

La primera, es la tesis doctoral de María Claudia Duque (2011) “los ausentes están siempre presentes: una aproximación interpretativa de la experiencia maternofilial transnacional entre España y Colombia”, la investigadora realiza un análisis de los procesos e interacciones que subyacen a la relación de cuidado que se establece entre un grupo de madres migrantes residentes en Madrid (España), sus hijos e hijas y los cuidadores(as) de éstos que viven en algunas ciudades del centro occidente colombiano (eje cafetero); de relevar que esta tesis se ocupó de las consecuencias de un fenómeno del mundo global (la migración) en la vida cotidiana de los actores involucrados, en un momento donde los estudios se dedicaban a analizar las relaciones entre migración y desarrollo, así, el interés por comprender las relaciones maternofiliales, el contexto donde se realizó la investigación y algunos de los resultados hacen muy cercana esta tesis doctoral, con la presente investigación doctoral.

Desde una perspectiva transnacional la investigadora, también se ocupa de analizar el efecto que tiene sobre las relaciones afectivas en la distancia, las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información; las nuevas formas del cuidado ante la migración de las madres (maternidad transnacional) y sobre todo “darle voz” a los otros actores involucrados en este nueva relación de cuidado: los hijos e hijas y los y las cuidadoras “interesa dar cuenta de los aspectos “no visibles” que surgen, pero, sobre todo, analizar los significados que los sujetos implicados otorgan a la experiencia de cuidado, los cuales inciden en sus interacciones” Medina (2011; p.19). En este aspecto de darle voz a otros actores (hijos e hijas) hay una similitud con esta tesis doctoral, aunque el interés de Medina (2011) se

centró en un análisis de género para comprender los procesos e interacciones que se produjeron en esta novedosa relación de cuidado que se generó con la madre migrante, en contraposición con la ideología patriarcal que naturaliza el cuidado como eminentemente femenino.

En este mismo sentido, el de analizar los cambios familiares y las relaciones de cuidado de los hijos en los países de origen la Tesis doctoral de Amparo Micolta (2015) *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia*, resulta fundamental para esta tesis doctoral por varias razones, primero porque se realiza en el mismo contexto la ciudad de Cali, segundo es sobre la migración parental y se centra en otros actores del proceso migratorio como lo son los hijos y los cuidadores (abuelas); así mismo se hace desde una perspectiva de género lo que implicó revisar las relaciones parentales a la luz del género, las generaciones y las relaciones de parentesco; el cuidado de los hijos de padres migrantes es un nuevo foco de interés y discusión de los estudios migratorios pues genera debates, cuestionamientos, ambivalencias, rupturas relacionadas con cambios y transformaciones a la heteronorma de género. Otros aspectos que emergen de esta tesis doctoral y que resultan también de interés para la presente tesis son los relacionados con las ventajas de la migración paterna y la centralidad del cuidado como responsabilidad familiar relevando a otros actores como las abuelas.

En esta misma línea se ubican los estudios que se ocupan de la intervención psicosocial con los adolescentes y jóvenes que permanecen en su país de origen. Estos estudios indagan sobre las características de los hijos adolescentes y jóvenes de migrantes (Soto, 2013), las formas relacionales y comunicacionales con los padres, las consecuencias en su salud mental (Aguilar, Vargas, Romero, & García, 2008; Rivera, Cervantes-Pacheco, Martínez-Ruiz, & Obregón-Velasco, 2012); las percepciones y auto percepciones como hijos de migrantes (Duque, 2008; Herrera, 2003; Saad, Saad, Cueva, Hinestroza 2004); los recursos psicológicos, la sintomatología depresiva y los imaginarios que construyen hijos e hijas jóvenes de los procesos migratorios de su padre o de su madre (Carrillo, 2004; Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes, 2010; Pedone, Gil, Echeverry & Agrela, 2011; Silva, 2012).

Resultan fundamentales para conocer el contexto del fenómeno migratorio: los impactos en las familias en los países de origen (Arias, 2013; Arriagada, 2008; Echeverri,

Pedone, & Gil, 2013; Escobar, 2011; López & Loaiza, 2009; Micolta & García, 2010) y la configuración de familias transnacionales: familias que viven buena parte o la mayor parte de tiempo separadas (Morad, Vélez, & López, 2011; Gregorio y Gonzalvez, 2015; Gonzalvez, 2016; Pedone, 2003; Puyana, Motoa, & Viviel, 2009). Asimismo, se encuentran investigaciones sobre el rol del padre en las familias cuya madre ha migrado (Ospina & Valderbilt, 2010).

En estos estudios revisados se encuentra un área de investigación, que relaciona a la familia con el proceso migratorio, la configuración de familias transnacionales y las dinámicas en el vivir transnacional analizando las características de las y los migrantes y de los hijos que quedan en origen. Dada la cercanía que estas investigaciones tienen con la tesis doctoral se seleccionan tres tesis doctorales que se realizan con población colombiana, abordan estas temáticas y evidencian el avance e interés por este fenómeno en el contexto nacional.

La primera de ellas es la de Ana Alessandra Ciurlo (2012) titulada “Migración colombiana hacia Italia: un estudio exploratorio y de género sobre las familias transnacionales”, a pesar que se realiza desde un enfoque cuantitativo se considera relevante dado que se hace desde la perspectiva transnacional y de género, aspectos conceptuales que también fundamentan esta tesis doctoral, además caracterizó la feminización de las migraciones en Colombia, lo que le implicó estudiar cómo se daban las relaciones de género en el país en especial en las familias, las razones para migrar, las trayectorias migratorias y la adaptación a los países de destino, la investigadora encontró diferencias de acuerdo al sexo del migrante. Aunque la investigación no se centra en los hijos de las mujeres migrantes, aporta a la comprensión de las relaciones de género durante el proceso migratorio, los cambios y reestructuraciones entre los diferentes actores involucrados y las consecuencias en el contexto familiar especialmente el cambio de roles, el ejercicio de la autoridad y las implicaciones afectivas en los hombres y mujeres involucrados. En este mismo sentido se retoma el valor que da a las implicaciones en la familia de estos cambios en las relaciones de género, lo que según la autora contribuye a la configuración de las familias transnacionales.

La segunda tesis doctoral es la de Herminia Gonzalvez “Migración colombiana, género y parentesco: La organización social de los cuidados”, en esta tesis se estudian los

entramados entre género, parentesco y migración y propone como análisis de las migraciones, la organización social de los cuidados transnacionales desde una perspectiva de género, lo que significa entender el fenómeno migratorio desde las desigualdades de género y parentesco entendidas como relaciones sociales de poder, a este respecto Gonzalvez (2010) afirma

las mujeres -ellas o sus familiares-seguían encargándose, también transnacionalmente de la gestión de los lazos afectivos, la educación y la socialización de los hijos y, además de la provisión económica, es decir de una gran parte del trabajo productivo y reproductivo, en definitiva, de la reproducción social. Por todo ello decidí poner el cuidado en el centro, entendido como prácticas fundamentales en la vida de todas las personas (p. 24).

El análisis realizado por Herminia Gonzalvez, lleva a un debate que también emergió en esta tesis Doctoral y es acerca de las prácticas del cuidado y las transformaciones, cambios y continuidades que se producían en estas prácticas ante el hecho migratorio en las relaciones de género y parentesco; lo novedoso de la propuesta de la investigadora es el de un análisis “teórico- metodológico anti dicotómico” a los cuidados en las familias con padres migrantes, que para mantener ese vivir transnacional producen prácticas sociales del cuidado que incluyen aspectos afectivos, morales y materiales; dichas prácticas también están atravesadas por el género y el parentesco como relaciones de poder.

Esta tesis resulta fundamental para esta investigación doctoral, no solo porque se realiza en una región específica del país y se hace desde la perspectiva transnacional y de género, sino que desarrolla un análisis exhaustivo de las características contextuales de la migración colombiana y su especificidad (desplazamiento, migración interna, aspectos socioeconómicos entre otros) y da cuenta de la heterogeneidad de la migración colombiana; también ofrece una buena base teórica-conceptual sobre la familia transnacional, las prácticas del cuidar y ser cuidado; redes sociales vinculadas a la migración y el género y el parentesco como relaciones sociales de poder.

La tercera tesis doctoral y más reciente, es la de Adriana Zapata (2020), titulada “Prácticas familiares en la distancia: madres y padres colombianos inmigrantes en Santiago de Chile”, los participantes de la investigación son de la región vallecaucana padres y madres inmigrantes e hijos residentes en el país, involucradas en procesos migratorios hacia

el sur (Chile), una de las tendencias actuales en la migración colombiana. El objeto de estudio es las practicas familiares que se generan en el vivir transnacional, prácticas que no están mediadas por un espacio tiempo definido pues los involucrados se encuentran geográficamente separados y que generan cambios, transformaciones y reconfiguraciones por la ausencia física en el contexto familiar que sirve como escenarios de la migración de padres y madres.

Lo que se releva de la investigación de Zapata (2020) para esta investigación doctoral, es la discusión sobre la familia transnacional no como una tipología, sino como una dinámica a la que la familia se acomoda, generando diversidad en sus formas de composición, la investigadora propone a la transnacionalidad como una dinámica que permite estudiar las familias de padres migrantes en sus transiciones, cambios y continuidades que producen nuevas formas de organización. Finalmente, la discusión sobre las prácticas en las familias con experiencia migratoria

las prácticas familiares a distancia como el conjunto de acciones periódicas, compartidas y comunes, que tienen sentido y significado para los sujetos que están unidos por lazos de parentesco –y son considerados como familia–, las cuales son realizadas a partir de procesos de interacción mediada, en la que se hace uso de diferentes medios y recursos (materiales, tecnológicos, comunicacionales y recuerdos de experiencias compartidas) que permiten generar intercambios entre los sujetos, para así mantener la relación y el vínculo desde la distancia (Zapata ,2016; p. 232)

Lleva a la investigadora Zapata (2016) a argumentar que las prácticas familiares en la distancia se constituyen en la forma de mantener los vínculos y relaciones paterno-filiales, igual que lo plantea Giddens (2015, p.98) como acciones familiares ritualizadas donde los “contextos situados” de interacción se dan sin la copresencia y son mediatizados, por redes de apoyo (familiar y social) que permiten mantener la relación y el vínculo desde la distancia.

A continuación, de los estudios revisados se presentan aquellos, que resultan relevantes y más cercanos para el abordaje del fenómeno de investigación doctoral con respecto a la temática familia y migración.

“Familias Colombianas y Migración Internacional” es uno de los estudios cualitativos recientes realizados en el país, donde se actualiza la mirada sobre los procesos migratorios latinoamericanos centrándolos en el nuevo escenario de la perspectiva transnacional, la cual devela complejas relaciones, que conllevan a un tejido de lazos sociales, simbólicos y materiales tanto en los países de destino como de origen y las relaciones entre ellos (Puyana, Micolta, & Palacio, 2013). Este estudio revela que los análisis desde una perspectiva transnacional contribuyen a complejizar el análisis del fenómeno migratorio parental y hace énfasis en los otros actores involucrados: hijos, hijas, hermanas, hermanos, cuidadores y sobre todo en el tipo de relaciones afectivas que se establecen en el vivir transnacional (amor a distancia).

En esta perspectiva transnacional hay que revisar el artículo “Lo que piensan y sienten los hijos sobre la migración de sus padres” (Micolta & García, 2010). Se considera vital el análisis de este estudio pues es muy cercano para el proyecto de tesis doctoral por varias razones: se realiza en el contexto del Valle del Cauca, Colombia; los criterios de selección de la muestra son similares, la investigación trabaja con niños y jóvenes (hijos menores de 24 años); el análisis se hace desde la perspectiva transnacional y con perspectiva de género; los aportes para este proyecto investigativo son varios, el contexto y sus particularidades, se interesa por las voces de los hijos que quedan en el país de origen y exploran los aspectos afectivos que genera la migración paternal y/o maternal.

La metodología de esta investigación es similar a la de la propuesta del proyecto de tesis doctoral, en las técnicas de recolección de información (las entrevistas y relatos de vida), las técnicas de sistematización (con el uso del software Atlas ti para el tratamiento de discursos orales y escritos) y también en ella se privilegian las voces de los hijos sobre las voces de los otros actores involucrados en el proceso migratorio, pero difieren en el sentido que la investigación de Micolta & García (2010) se centra en las composiciones o recomposiciones familiares generadas por el hecho migratorio. Al privilegiar las voces de los hijos, revelan los sentimientos de los hijos sobre el hecho migratorio de los padres, las visitas de éstos y las relaciones afectivas en el vivir transnacional.

En los estudios revisados que hablan de la migración y la familia también interesa contextualizar la vida familiar y los vínculos parentales en el vivir transnacional, así como la manera de generar estrategias para sostener desde la distancia la continuidad de los

vínculos afectivos que se mueven entre las oportunidades y las esperanzas de alguna vez estar juntos de nuevo (Morad, Bonilla, & Rodríguez, 2011).

La revisión de investigaciones sobre migración femenina permite concluir que: hay mucha producción desde Colombia y Ecuador sobre el tema, un supuesto sobre la razón de este hecho es que para la época que se revisaron los estudios 1990-2018 estos dos países latinoamericanos fueron los que aportaron el mayor número de migrantes, con destino a Europa (Álvarez, 2012; Lube, Gonzalvez; Stefoni (2018); Organización Internacional de las Migraciones [OIM], 2012)

En los años noventa los estudios consideraban los aspectos económicos como los más relevantes en las dinámicas migratorias, en la actualidad se están haciendo más énfasis en los aspectos socio-afectivos que involucra el fenómeno migratorio tanto en origen (hijos que quedan) como en destino (mujer migrante).

Se ha dado un giro en los estudios, desde los que estigmatizaban a la mujer madre como la que abandonaba a sus hijos por migrar y la responsabilizaban por los problemas o dificultades que presentaban sus hijos en origen, hacía los estudios que desde la perspectiva transnacional evidencian la migración como oportunidad tanto para el que emigra como para los hijos que permanecen en origen y donde se identifica una nueva manera de vivir la relación madre hijo en la distancia.

También se evidencia lo relevante que es para los estudios de los fenómenos migratorios la inclusión de la categoría género como categoría de análisis, sobre todo en Latinoamérica en donde se ha dado una feminización de las migraciones y una feminización del trabajo del cuidado como labor a ser remunerada en los países de destino de las mujeres migrantes.

La revisión de las investigaciones sobre la migración parental a través de la voz de los hijos permite comprender vicisitudes de la vida familiar transnacional y evidenciar aspectos afectivos que permanecen ocultos como razones e impactos del fenómeno migratorio, tales como: los significados de la separación, las representaciones sobre los hijos y los cambios en la vivencia de la maternidad, la significación que los hijos le dan al proceso migratorio de la madre y la manera como se establecen las relaciones afectivas entre estos hijos y sus madres en la distancia.

Fundamentos teóricos

En este apartado se presentan los fundamentos teóricos y conceptuales relacionados con el estudio reciente del tema subjetividades de género en jóvenes con experiencia migratoria materna. Se identifican temáticas de estudio, argumentos desde diferentes campos disciplinares (como se evidenció en los antecedentes) que han servido de marco para la reflexión sobre las subjetividades de género como un tema que resulta interesante en la contemporaneidad, este interés se presenta debido a que involucra temáticas que han generado discusiones y debates a nivel académico entre el pensamiento moderno y el postmoderno.

Dada la complejidad y emergencia de la temática en estudio se asume la revisión del fenómeno desde una postura crítica, para ello se opta por los postulados de los paradigmas críticos construccionistas y constructivistas (Guba & Lincoln, 2012) con los cuales se comparte no solo la conceptualización de la complejidad, flexibilidad y el carácter contextual de los fenómenos como el que nos ocupa, sino también la metodología, ontología y epistemología.

Esta tesis doctoral al ser un ejercicio investigativo planteado en el marco de las humanidades, recoge los aportes de varias de las teorías de las ciencias sociales y humanas como: Las teorías migratorias, dentro de estas específicamente la teoría Transnacional de las migraciones (Castles, 1997; Basch, Glick y Szanton 1994; Guarnizo, 2004; Sassen, 2003); dentro de esta teoría transnacional la perspectiva etnográfica feminista con perspectiva de género (Gonzálvez, 2016a, 2016b; Gregorio, 2011, 2014) y los y las autoras que hacen análisis sobre la familia transnacional (Bryceson y Vourela, 2002; Gonzalvez y Gregorio, 2012; Gonzalvez, 2016; Micolta, 2015; Puyana, Motoa y Viviel, 2009); las teorías Posestructuralistas (Foucault, 1981; Guattari, 1991); los Estudios culturales (Hall, 1997) y de juventud que son multidisciplinarios y desde varias posturas teóricas (Alvarado, Martínez & Muñoz, 2011; Bermúdez, 2017; Dávila, 2004; Hernández, 2017; López, 2011; Núñez, 2010; Ramírez, 2016; Torres, 2012; Winocur, 2009)

Para la comprensión de las subjetividades de género como fenómeno que implica experiencias diferentes y múltiples de género se tomaron las teorías críticas feministas en sus diversas perspectivas: Postmodernas (Alcoff, 1988; Bonder, 1999; Braidotti, 2000; Castellanos, 2008; De Lauretis, 1989; Haraway, 2004; Obando, 2013; Scott, 1999, 2011);

Crítica latinoamericana (Lagarde, 1996, 2001; Lamas, 2000); Feminismo constructivista (Bonder, 1999; Cerri, 2010; Lagarde, 1996 2005); Etnografía feminista y perspectiva de género (González, 2016a, 2016b; Gregorio, 2011, 2014); del Conocimiento situado (Bonder, 1999; Haraway, 1988); Performativo del género y deconstructivista con respecto al género y la subjetividad (Butler, 2002; 2007)

Debido a esta pluralidad de perspectivas teóricas, conceptuales y las discusiones teóricas que ello conlleva, para su descripción y discusión se hace en tres apartados que agrupan los aportes teóricos y conceptuales cercanos al fenómeno en estudio. Los apartados son: las subjetividades como fenómeno de estudio contemporáneo, los significados de género en la configuración de las subjetividades y la familia transnacional como contexto de configuración de subjetividades de género, estas discusiones proponen un breve recorrido por los conceptos centrales de la investigación doctoral: sujeto, identidad, subjetividad, subjetividades juveniles, género, significados de género, subjetividad de género, performatividad de género, hegemonía de género, migración materna, migración y género, familia transnacional cuidado y parentesco.

Las subjetividades como fenómeno de estudio contemporáneo

El objetivo de este subapartado es presentar algunas discusiones teóricas desde diferentes perspectivas que evidencian el debate que se dio en las ciencias sociales sobre las diferencias y similitudes entre el sujeto moderno y el sujeto postmoderno. Esta discusión conduce a la identificación de la identidad como noción precursora de la subjetividad, concepto clave para comprender el entramado de relaciones que se tejen entre el mundo social y el sujeto en la postmodernidad, finalmente se contextualiza la subjetividad y se vincula con la población objeto de estudio (los jóvenes) para identificar el constructo subjetividades juveniles.

Sujeto moderno vs sujeto posmoderno

Los estudios sobre esta temática, aunque podría decirse que son nuevos y emergentes, provienen de viejos debates dados al interior de la filosofía y las ciencias

sociales con respecto a la conceptualización de la nociones de sujeto y específicamente las diferencias entre un “sujeto moderno” y un “sujeto postmoderno”, la identidad sus acepciones modernas y las críticas a esta, que permitieron la emergencia de la subjetividad como concepto central en el análisis social contemporáneo (Castellanos, 2008; Giacaglia et al 2009; Guattari, 1986; Hall, 1992,1997,2013; Foucault,1992, 1981)

La modernidad, fundamentada en la razón humana, el humanismo (ideologías y grandes proyectos de la humanidad), el progreso (industrialización), el surgimiento del estado moderno y el nacionalismo como su eje produce un sujeto moderno que se caracteriza por considerar el ser humano como centro del mundo en lugar de Dios, un ser humano con agencia y responsable de su destino, un individuo racional, autónomo y soberano; conceptualización que genera debates al interior de las ciencias sociales y donde autores como Stuart Hall, Michel Foucault, proponen cuestionar la infalibilidad y esencialidad de este sujeto moderno de la ilustración y complejizar la concepción de sujeto dado los grandes cambios sociohistóricos que se generaron en la vida cotidiana, asumiendo al sujeto en su interrelación vital con el mundo de la vida social. Las consideraciones descritas sobre el sujeto moderno, las condiciones sociohistóricas y las discusiones de las ciencias sociales fueron fundamentales para la nueva concepción de sujeto que se gestaba y que estaba caracterizado por ser un sujeto en relación con lo social, base para la emergencia de la subjetividad en la contemporaneidad, uno de los asuntos fundantes de esta tesis doctoral.

Foucault (1981, 1982, 1992) específicamente en lo relativo a la crítica a la concepción tradicional del sujeto como individuo dotado de consciencia y como unidad estable (muerte del sujeto) plantea la indisoluble relación entre sujeto relaciones de poder y de saber, el poder entendido como la práctica de conducir los posibles caminos y disciplinas al campo de acción de los individuos a través de “técnicas disciplinarias”. Así, la construcción del sujeto y su cuerpo son sometidos al poder y al saber que vigila y castiga, por consiguiente, la opción de construirse a sí mismo, es por medio de la resistencia y la indocilidad reflexiva a lo que nos han impuesto (Foucault,1992), “el sujeto como efecto del poder y como resultado de un conjunto de técnicas, ciencias y otros tipos de dispositivos que permiten la fabricación de un individuo disciplinario” (Aquino, 2013; p. 261) la crítica

de Foucault al sujeto moderno y la identidad derivó en una concepción de sujeto complejizada: un sujeto producido por una sociedad disciplinaria, un sujeto sometido a las relaciones de poder entre otros, estos aspectos resultan fundamentales no solo por la emergencia de una concepción de sujeto renovada que se acerca a la subjetividad, sino también por la vinculación de las relaciones de poder con la vida social, estas resultan vitales para la comprensión posterior del concepto de género.

Sumado a lo anterior, como aporte de Foucault (1982) a la crítica del sujeto de la modernidad es la conceptualización de un sujeto que es producto del discurso, esto significa un sujeto que es producido por el discurso y a la vez genera discurso, un sujeto que incorpora modos propios de conocimiento que el discurso produce y que ocupa posiciones subjetivas de acuerdo a ese discurso producido y al discurso que genera. En otro momento de su producción académica Foucault (1981), fue más allá de las “estructuras discursivas” como productoras del sujeto, para proponer “las técnicas del yo” como principio básico que permiten explicar cómo se producen los sujetos en diferentes contextos y momentos donde “la experiencia de sí” resulta relevante. La inclusión del discurso que crea y reproduce el sujeto en el pensamiento de Foucault, está muy relacionado tanto con la concepción de subjetividad que se asume en esta tesis doctoral, como con el marco metodológico el cual desde una perspectiva constructivista da voz a los hijos de madres migrantes en sus experiencias vividas con respecto a la migración y a la configuración de la subjetividad.

Al respecto Hall (1992), en su texto “cuestiones de identidad” explica de manera crítica la producción del sujeto moderno, entendido como el sujeto de la ilustración (un individuo centrado y unificado) y el sujeto sociológico (el que se produce en relación con el mundo social) y explica desde diferentes perspectivas teóricas “el fin de la ilustración y el progreso como características de la modernidad para devenir en preocupación y problemas desde las posiciones críticas acuñadas en la modernidad” (Hall, 1992; p.317). Para ello este autor propone cinco “descentramientos teóricos” que permiten romper con la idea de un sujeto moderno y abrir el camino para la conceptualización de un sujeto “nuevo” que lo trascienda (el sujeto postmoderno).

Estos “descentramientos teóricos” se corresponden con aportes de teorías críticas que con sus conceptualizaciones problematizan la noción del sujeto como unidad que tiene como

centro la identidad: en su orden Hall (2013) retoma aportes de la teoría marxista sobre el sujeto “inscrito en las prácticas y las estructuras de la vida de los demás” (Hall, 2013; p.385, citado por Restrepo, 2014), la teoría psicoanalítica postula “la identidad como un proceso escindido y en relación con otro, que se configura de manera temporal y donde median procesos inconscientes” (Hall, 2013; p. 386), la teoría lingüística de Saussure que concibe el lenguaje como un “sistema social” no individual que nos precede y del cual no somos sus autores (Hall, 1992), de Foucault retoma la crítica al sujeto moderno y la caracterización de las relaciones de poder : “el individuo con sus características, su identidad en su hilvanado consigo mismo, es producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, la multiplicidad de movimientos, los deseos, las fuerzas” (Foucault, 1992, p.120). Hall (2013) termina la exposición de estas ideas, con los aportes de la crítica teórica y social de los feminismos que cuestionan varias hipótesis sobre el sujeto moderno, entre ellas las dicotomías clásicas (público-privado, interno-externo, individual-social) la conceptualización política de asuntos de la vida cotidiana como la familia, la sexualidad, el cuidado revela nuevos significados para la diferencia sexual al proponer que hombres y mujeres forman parte de una misma identidad “la humanidad”, plantean como un asunto social y político la configuración de los sujetos como sujetos de género en otras palabras politizó la identidad, la subjetividad y los procesos de identificación de sexo y género (Hall, 2013; p. 389).

La visión ecléctica de Hall resulta también esencial , para la comprensión de la emergencia de un sujeto posmoderno y el aporte de las teorías críticas revisadas por el autor sobre la identidad moderna lo llevan a postular que las nociones modernas sobre el sujeto y la identidad resultan insuficientes para explicar la complejidad de las configuraciones subjetivas en la contemporaneidad, los planteamientos de Hall sobre las nociones de sujeto e identidad están estrechamente relacionados con la manera como se han planteado las temáticas involucradas en esta investigación doctoral, un sujeto postmoderno y una subjetividad contextualizada y situada que genera un entramado de relaciones con fenómenos sociales como la migración y el género.

Estos autores cuestionan y, desde una postura crítica, contribuyen a la comprensión de un sujeto que trascienda la promesa moderna y responda a las demandas de un mundo social cambiante, múltiple y complejo, el cual se identifica en las décadas finales del S XX

y se corresponde más que con una época, con un tipo de pensamiento que se ha denominado Postmoderno.

Es en este escenario de la postmodernidad que desde diferentes perspectivas críticas de las ciencias sociales y humanas se aporta a la conceptualización de un sujeto actualizado con respecto al sujeto moderno, un sujeto postmoderno que a juicio de Hall (2013; p.385, citado por Restrepo, 2014) cuestiona al sujeto de la ilustración, se define históricamente y no biológicamente, está desprovisto de una identidad fija, permanente o esencial lo que implica un sujeto que asume diferentes identidades, las identidades son configuradas y transformadas de acuerdo al mundo social que nos interroga y nos representa por medio de la cultura. Desde su punto de vista Hall (2013) también cuestiona de la postmodernidad las identidades fragmentadas, incompletas y abiertas o en permanente construcción.

Es así como en la posmodernidad las discusiones sobre las identidades y la subjetividad toman relevancia en las teorías sociales críticas y en las nuevas posibilidades que se generan para la comprensión y análisis del sujeto y sus configuraciones identitarias y subjetivas. Es por ello que se ha mostrado en este apartado a manera de recorrido teórico la emergencia del sujeto postmoderno y de la subjetividad a partir de la crítica al sujeto moderno y a la identidad desde las propuestas de Foucault (1992) y Hall (2013)

Desde el punto de vista de Hall (2013) la identidad en la postmodernidad no puede concebirse de la misma manera que en la modernidad, pero tampoco se puede desconocer algunas claves que aportó desde ese relato moderno, por ello propone su reconceptualización, en la que postula una noción de identidad como

punto de sutura, como provisional, contingente e inestable entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan «interpelarnos», hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de «decirse» (Hall, 2003; p.20)

Parafraseando a Hall (2003) la identidad es algo que une al sujeto y su mundo social, articula los procesos de sujeción (discursos y prácticas que conforman las posiciones del sujeto) y los procesos de subjetivación (procesos de producción de subjetividad que aceptan, modifican o rechazan las posiciones del sujeto), es un punto de encuentro y a la vez es cambiante está en proceso, se manifiesta no como un producto final sino como un producto inacabado que se nutre de lo externo de lo que imaginamos de cómo nos ven los

otros, lo que implica que también se compone de nuestros propios relatos cambiantes sobre si mismos que construimos a partir de la experiencia, en otras palabras las identidades se constituyen de representaciones externas y propias. Esta reconceptualización planteada por Hall (1992, 1993, 2003, 2013) ya evidencia la relación entre identidad, subjetividad y sus procesos de formación y configuración subjetiva y el tránsito de la noción de identidad a la noción de subjetividad. Noción básica a comprender, indagar y analizar en esta tesis doctoral.

Pensar en términos del sujeto en la contemporaneidad conlleva a comprenderlo como un producto histórico y político. El sujeto no es una superficie plana y constante, sino poliédrica y variable, lo que implica dar cuenta de los procesos heterogéneos que lo configuran. El horizonte se hace más complejo si se retoman los argumentos de Foucault (1981, 1982, 1992) y Hall (1992, 1993, 2003, 2013) quienes para su comprensión y análisis se sirven de conceptos como prácticas, discursos, relaciones de poder, formas de saber, posiciones subjetivas, procesos de subjetivación, conocimiento y cuidado de sí que sustentan la conceptualización de una identidad actualizada (con respecto a la identidad moderna), no esencialista ni fija y que abre el camino para la comprensión de la noción de subjetividad, en el mismo sentido que es comprendida en esta tesis doctoral, como un devenir, como dinámica, inestable, compleja y vinculada con las relaciones de poder, practicas, discursos entre otros para la comprensión del sujeto en la vida social (subjetividad)

De acuerdo a este marco inicial de discusión es necesario revisar otras conceptualizaciones de sujeto e identidad que superan concepciones fijas y esencialistas de los mismos, en este sentido a partir de la propuesta de Gabriela Castellanos (2008), la identidad, nos dice, se asoció durante la Modernidad a los oficios, el linaje, estatus social o cualidades morales tales como el honor, un referente que se convirtió en un aspecto vital para las personas que comenzaban a establecer vínculos con Estados-Naciones y la propiedad privada. Sin embargo, en lo que se reconoce como Postmodernidad, produjo un cuestionamiento de los metarrelatos por parte de los postestructuralistas sobre las estructuras y las verdades inmutables. Esta situación, explica Castellanos (2008) eclosionó un nuevo modo de comprender a la identidad como múltiple, fluida, fragmentada, líquida.

La conceptualización de Castellanos (2008), sobre la ruptura que se da en la postmodernidad con las concepciones esencialistas y monolíticas (estructuralistas) del sujeto y la identidad y el surgimiento de una versión actualizada de la identidad que se identifica con algunas características de la subjetividad en esta investigación doctoral, son vitales para el análisis aquí presentado.

Subjetividades heterogéneas, contextualizadas y situadas

El nuevo modo de leer la identidad remite a una discusión académica y a una transformación del término “identidad” a “subjetividad”, para desplazar la base del concepto mismo como una “cosa fundamental estática” hacia un “proceso dinámico, complejo y ambivalente”.

Al respecto, Giacaglia et al. (2009) afirman que:

Los múltiples discursos que han puesto en crisis la categoría de sujeto y, por otra parte, el surgimiento de diferentes modos de subjetivación, que se constituyen en el devenir singular y social, nos llevan a sostener hoy una concepción de subjetividad como entre, lo cual implica la idea de una subjetividad plural, sede de pasiones encontradas y en lucha, que abandona la pretensión de dominio de la realidad y de sus circunstancias, que pierde las seguridades que otorgan los límites, la familia, las fronteras y la universalidad de la verdad, y para la cual la historia no es ya un desarrollo lineal sujeto a leyes, previsible y controlable, sino el resultado de contingencias del azar que encuentran su sentido a posteriori. El yo, como resultado del cruce siempre cambiante y provisorio de multiplicidad de fuerzas que se entrecruzan en permanente combate, es un laberinto de diferencias que ya no puedo dominar, porque en ellas están presentes lo otro y los otros como opacidad no domesticable, y el azar instala la incertidumbre, el riesgo, la inseguridad (p. 146).

No obstante, a pesar de que nuestro mundo actual se sitúa en una perspectiva postmoderna, globalizada y “líquida”, la base del concepto Moderno de sujeto pervive:

La subjetividad moderna piensa al otro sometiéndolo a los propios modelos de identidad (reduciendo así la alteridad a la mismidad) o excluyéndolo. Desde esta perspectiva eurocéntrica, la diferencia es reducida a los parámetros de lo propio, dado que los hombres, seres racionales, nacen todos libres e iguales, pero la igualdad es pensada en términos de identidad: se es igual en tanto, o potencialmente, europeo, blanco y cristiano. Toda la

historia del sujeto moderno y su proyecto de producción capitalista y expansión colonial es un intento de reducir la alteridad a la mismidad. Pero el otro está ahí, antes de cualquier posibilidad de constitución de la conciencia (Giacaglia et al., 2009, p. 120).

La idea de subjetividad como una identidad europea, blanca y cristiana alentó a cuestionar en debates feministas sobre quién era este sujeto medido y pensado desde una mirada androcentrista y colonial (Braidotti, 2009). La opresión sustentada por esa microfísica del poder foucaultiana (1992) no solo se refería a esa alteridad en términos de clase social o lugar de origen –extranjero/nacional, rural/urbano–, sino que también obedecía a una clasificación de los cuerpos a razón de la diferencia sexual (Braidotti, 2000). Un debate que es especialmente interesante para las feministas postmodernas (Alcoff, 2002; Braidotti, 2000, 2009; Haraway, 1995; Butler, 2002, 2007), quienes afirman que no es posible universalizar y generalizar los conceptos sobre las subjetividades en tanto es necesario revisar las interrelaciones de categorías como la “raza”, “clase”, “edad”, “cultura”, “etnia”, “orientación sexual”, “identidad sexual/género” para comprender los devenires corporizados.

En este orden de ideas, es posible decir que el concepto de subjetividad se reinterpreta al desdibujar al sujeto cartesiano racional para dar lugar a la multiplicidad de experiencias desde diferentes escenarios en donde las personas intepretan e interpelan el mundo. Tal como lo expresara Foucault (1982) en su conceptualización sobre la subejtividad, esta es el resultado de los mecanismos de normalización que impone la sociedad, la manera como se articulan los dispositivos disciplinares entre si y generan unas formas de pensar consistentes con las condiciones culturales presentes en los contextos macros del sujeto.

Foucault(1982) hace en detallado recorrido historico sobre la constitución y modos de ser del sujeto, a los que llama modos de subjetivación, los cuales en su concepto son la estructura de la subjetividad lo que implica que no concibe la subjetividad como unidad, la concibe como variable, múltiple e inacabada. Es por ello que su apuesta de análisis son los diferentes procesos, ambitos y régimenes en los que la subjetividad se configura, reconfigura y constituye. En síntesis Foucault, enuncia que las subjetividades son historicamente constituidas y diferentes, asi los sujetos se contituyen en ámbitos diferentes de conocimiento (saber) y acción (poder).

Por su parte Guattari (1991,1996) enfatiza sobre la relación entre la producción de subjetividad y el capitalismo, “la subjetividad se produce a partir de la máquina capitalista” para el autor la subjetividad que produce el capitalismo es múltiple, fragmentada, heterogenea, no se limita a modelos de identidad, ideologías o significados, funciona como un sistema de conexión entre las grandes máquinas de control social (medios de comunicación, publicidad, sondeos y estadísticas entre otros) y las instancias psíquicas que determina la manera de percibir el mundo social. Según esta conceptualización el sujeto no actúa de acuerdo a sus intereses, está atado al mandato cultural y a lo que determina el estado, lo que importa es que la vida propia, el mundo de la vida no afecte los sitios de trabajo y los lugares de control social en otras palabras se ejerce un control social por parte del capitalismo y lo ejercemos por parte de nosotros mismos.

Desde la posición de Hall (1992) la subjetividad es el resultado de la configuración de la identidad (entendida como el punto de encuentro entre los discursos y las prácticas) y las experiencias de los sujetos, estos experimentan el mundo desde una posición particular, son las posiciones las que nos definen espacialmente en relación con los otros, con este argumento es que Hall (1992) se conecta con los estudios feministas del conocimiento situado Haraway (1995). Para Hall (1992) la subjetividad también es un espacio donde se evidencian procesos que dan sentido a la relación de los sujetos con el mundo social, en contraposición a la identidad que es la forma como la naturaleza precaria y a veces contradictoria del sujeto se significa y es vivida por el sujeto.

Ahora bien, después de identificar algunas de las grandes discusiones teóricas en torno a la identidad y la subjetividad, que se dieron en el final de la modernidad e inicio de la postmodernidad y de ubicar un hilo conductor entre las teorías críticas de las ciencias sociales y las teorías feministas posmodernas, en el contexto académico se suscitan grandes inquietudes a nivel teórico e investigativo, que ampliaron las formas de comprensión y análisis del fenómeno en estudio de esta tesis doctoral las subjetividades de género.

Tanto el postmodernismo (filosófico) como el feminismo postmoderno, comparten la crítica a la modernidad y la ilustración, sobre todo la crítica al sujeto moderno como una unidad compuesta de partes separadas (mente- cuerpo), universal, definido en términos de conciencia y donde el conocimiento predomina sobre los otros aspectos de la personalidad.

El feminismo postmoderno se caracteriza por retomar de las ideas del postmodernismo la crítica a los universalismos, esencialismos, al sujeto racional y unitario, a la concepción del género como categoría liberadora (lo consideran como otra construcción más de los discursos de poder); por ello reconoce la diversidad y multiplicidad de las identidades y ejerce una crítica permanente a los discursos de poder.

Uno de los aspectos en que se concentró la crítica del feminismo postmoderno se refiere a la idea de la diferencia entre géneros planteada por las autoras feministas culturales Carol Gilligan, 1985 y Nancy Chodorow, 1989; la cual consistía en identificar y defender las características propias de las mujeres: las mujeres como grupo, que tienen una forma específica de desarrollarse y de construir su identidad cultural, la existencia de una cultura femenina. En contraposición a un feminismo tradicional que se interesaba en reivindicar la igualdad de la mujer, el interés de las feministas culturales no era luchar por una igualdad de las mujeres, pero si por mostrar que las mujeres con sus características formaban una cultura femenina muy particular.

Entre tanto, Luce Irigaray, 2007 desde un feminismo denominado de la diferencia (corriente crítica del feminismo cultural) argumenta que lo importante no es señalar las diferencias que existen entre el hombre y la mujer, sino valorizar las particularidades de la mujer como forma de lograr su verdadera autonomía, a esta corriente feminista no le interesa la no equiparación entre los géneros, sino el desarrollo de la diferencia genérica femenina en todos los órdenes simbólicos

Frente a los argumentos de estas teóricas feministas surge un debate con respecto a las ideas de la diferencia y la igualdad, que se lleva a cabo desde un feminismo postmoderno (Alcoff, 2002; Braidotti, 2000; Butler 2002, 2007), se fundamenta en la necesidad de combatir las generalizaciones y universalizaciones con respecto a la diferencia y a la definición de mujer como sujeto único, diferente y en contraposición al hombre. Las autoras postmodernas son de la opinión que esta radicalización con respecto a la diferencia entre hombres y mujeres polarizó las relaciones entre ellos y evidenció a la diferencia sexual como una diferencia esencial.

Autoras feministas postmodernas como Judith Butler (1998) cuestionan la categoría mujer como sujeto de los debates y teorías feministas pues considera que así como ha sido concebida mantiene las mismas estructuras patriarcales; Rosi, Braidotti (2000) en su

apuesta sobre la diferencia sexual desafía tanto al biologismo como también al culturalismo, ya que sus ideas giran en torno a una corporalidad en términos semióticos y simbólicos, además argumenta que la diferencia sexual aunque tiene una vida discursiva no puede ser reducida a solo discurso; Dona, Haraway (1995) y su sujeto cyborg organismo cibernético, híbrido de máquina y organismo “criatura de ficción” postula que este sujeto (cyborg) no se define en términos de una identidad estable y esencial. La pretensión de la autora es hacer del cyborg el sujeto que genera las nuevas condiciones tecnológicas, una herramienta política y un sujeto sin género. Estas tres autoras discuten la noción de mujer por considerarla fija y que no da cuenta de toda la diversidad de las mujeres y la noción de género por considerarlo un proceso constitutivo del sujeto y enraizado en discursos de poder.

Aunque su crítica precisamente es hacia cualquier forma de universalización y generalización del sujeto, proponen un sujeto formado por discursos sociales culturales y narrativos expuesto a ser reinterpretados permanentemente. Plantean un sujeto postmoderno no determinado, construido, sin identidad fija y constituida discursiva y políticamente.

A esta propuesta del sujeto postmoderno es que se acoge la presente tesis doctoral que en palabras de Olga Obando sería “Un sujeto que significa los discursos de acuerdo con las circunstancias, los significa como eventos y desde esa significación que opta se posiciona, con las respectivas consecuencias políticas de la acción, lo ubica en un determinado lugar de lo social, de lo externo” (Obando, 2013, pág. 28).

Una de las teóricas más influyentes en el feminismo postmoderno y que pertenece a la corriente deconstructivista es Judith Butler, quien propone un sujeto “constituido” por prácticas discursivas, pero que es un sujeto que no está determinado por ellas, pues tiene la opción de otorgarle nuevos significados cada vez:

El sujeto no está determinado ni por una esencia ni por un discurso del poder. Sin embargo, la posibilidad de resignificar los discursos no está en función de la intencionalidad del sujeto (pues remitiría a una capacidad esencial), sino es el efecto de las convenciones que han ganado poder (Butler, 2007, pág. 96)

De esta concepción de sujeto de Judith Butler (2007) surge el “sujeto performativo” un sujeto constructor de su propia subjetividad. Para esta autora tanto el sujeto como el género son fundamentales para la constitución de la identidad. “el sujeto performativo, en

tanto es la suma de las, expresiones de género que se realizan. El género deja de ser una identidad, es una construcción performativa de las expresiones que dicen ser su resultado” (Butler, 2007, pág. 17).

Las interrelaciones entre sujeto, identidad, subjetividad y género han sido objeto de discusiones y debates al interior de las teorías feministas, Alcoff (2002) desde una posición postestructuralista plantea, como crítica al esencialismo de la identidad y subjetividad femenina, una subjetividad que se constituye por el género y que se vincula con “costumbres, hábitos y discursos concretos y a la vez se debe aceptar su carácter mudable” (Alcoff 2002, citada por Rosero; 2013. p. 18). Así el sujeto femenino para esta teórica feminista es necesario identificarlo como un sujeto contextualizado y situado, un sujeto constituido por el género que de acuerdo a sus intereses y contingencias en contextos particulares significa su mundo. Rosero (2013) retomando a Alcoff (2002) releva como característica de las identidades femeninas que estas se encuentran vinculadas a condiciones e instituciones, por ello “las diferentes posiciones” que asumen las mujeres son contingentes, cambiantes y relativas y conllevan a subjetividades caracterizadas por múltiples posiciones y múltiples experiencias.

La subjetividad por lo tanto debe asumirse como una interacción fluida, móvil, susceptible de reorganización a partir de acciones reflexivas. La identidad en el mismo sentido, se constituye en un proceso histórico de “toma de conciencia”, “un proceso en el que cada uno interpreta o reconstruye la historia personal dentro del horizonte de significados y conocimiento que podemos tomar de nuestra cultura en un momento histórico dado; un horizonte que también abarca diferentes modos políticos de compromiso y lucha” (Alcoff, 2002; p.14)

Por su parte Rojas (2014) desde la perspectiva socio-histórica destaca, en cuanto a la subjetividad, su carácter situado el cual enmarca en un análisis de las configuraciones subjetivas en la vida cotidiana, estableciendo vínculos entre la subjetividad y la psicología. La autora describe “lo cotidiano como el lugar de expresión de la subjetividad” (Rojas, 2014; p. 267) y es aquí donde se establece el nexo con la psicología como ciencia social, ya que según la autora uno de los propósitos de la psicología es el reconocimiento de lo cotidiano y revelar la manera como se dan las relaciones entre el sujeto y el contexto social que lo produce. Por ello plantea una comprensión de la subjetividad como proceso social, como una categoría de las ciencias sociales, que tiene un recorrido de problematizaciones y

debates teóricos, epistemológicos y metodológicos con respecto al papel de los sujetos en la constitución de lo social, de este modo “la subjetividad es un sistema en que lo individual y lo social se dinamizan y constituyen de manera independiente” (Rojas, 2014; p.268).

Ahora bien, para esta autora, lo situado de la subjetividad no implica solamente enunciar que se tiene en cuenta para los análisis de los fenómenos sociales el contexto histórico cultural en el cual emergen, también involucra la manera como estas condiciones histórico contextuales se vinculan a la producción del conocimiento en este caso sobre la subjetividad desde la psicología.

Rojas (2014), propone para la comprensión de lo situado de la subjetividad la revisión de perspectivas teóricas que rompen con la psicología hegemónica (caracterizada por una desconexión entre los fenómenos que son de su interés y la realidad social en que esos fenómenos se producen), como son la perspectiva histórico cultural de Fernando González Rey, que se fundamenta en el reconocimiento de la existencia de sentido y significado que se configura en la experiencia humana, así como las experiencias sociales que transcurren entre lo real y lo imaginado, reconociendo lo cotidiano como lugar de expresión y problematización de la subjetividad:

la cotidianidad implica la existencia de heterogeneidades sociales y culturales, de normalidades y de excepciones, de normas y de transgresiones a las normas; Todo esto amplía el margen de complejidad que trae consigo poner la subjetividad en el terreno de lo cotidiano, pero sin duda, permite acercarse a una mirada histórica, contextual y reflexiva de los procesos sociales (Rojas, 2014; p. 266)

La otra perspectiva teórica es el pensamiento narrativo de Jerome Bruner, quien desde una psicología cultural plantea que, las comunidades científicas construyen conocimiento a partir del lenguaje como herramienta cultural, lo que permite enunciar “el conocimiento que sobre la subjetividad se produce, configura y reconfigura” (Bruner, 1991; citado por Rojas, 2014; p.276), así el lenguaje y la cultura para Bruner producen herramientas que permiten la vida social y por las que transitan experiencias y significados que vinculan al sujeto con la cultura y le permiten ordenar la experiencias, construir y narrar la realidad y auto narrarse.

En síntesis, de acuerdo a los autores revisados cuando en la literatura se describe la subjetividad contextualizada, se hace referencia a las experiencias, significados, prácticas y valoraciones sobre el mundo social incluyendo los discursos de las NTCl, construidos en

los contextos de actuación de los sujetos, que permiten comprender la subjetividad desde el contexto cultural. En cuanto a la subjetividad situada se asume para esta tesis doctoral los argumentos de Obando (2013), quien plantea que la subjetividad situada son las experiencias subjetivas narradas desde la propia voz, que evidencian los intereses del sujeto y cómo los significa de acuerdo a su contexto.

Subjetividades juveniles en contexto

El concepto de joven tiene muchas aristas, complejidades, ambigüedades y calificativos. La manera como se enuncia lo que significa ser joven en la contemporaneidad, obedece a las diversas miradas que se hacen desde las diferentes áreas disciplinares de las ciencias sociales, tales como la sociología, la antropología, las ciencias jurídico-legales, la psicología, entre otras. En otras palabras, el concepto de joven en la literatura académica ha girado hacia el concepto de juventud o juventudes y sólo es posible abordarla desde la perspectiva multidisciplinar, con diversidad de perspectivas teóricas comprometidas en su explicación (Anzaldúa, 2012; Pérez, 2010).

La juventud se asume como una construcción sociocultural compleja, transdisciplinar, contextualizada, tan heterogénea que incluso es necesario hablar no de juventud sino de “juventudes” y “jóvenes”, en plural (Dávila, 2004). Esto, debido a que involucra dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y culturales, que están mediadas por las prácticas y características sociales del momento histórico y del contexto específico (Jiménez-Flórez, 2015).

De acuerdo con Diana Carolina Urbina (2011) cuando se habla de sujeto joven se alude a un referente cronológico, en contraste con el concepto de juventud, el cual se entiende como:

Un producto histórico resultado de relaciones sociales, relaciones de poder, relaciones de producción que generan este nuevo actor social (...). Antes la juventud no existía (...) la juventud como fenómeno social en los términos occidentales que hoy lo comprendemos es un producto histórico que deviene de las revoluciones burguesas y del nacimiento y desarrollo del capitalismo (Urbina, 2011, p. 30).

Por lo común, la juventud se asocia con instituciones como la familia y la escuela; sin embargo, en las últimas décadas se ha vinculado también con aspectos de comportamiento de consumo cultural y más recientemente, en relación con los discursos y

prácticas políticas (Urbina, 2011; Escobar, 2006). Esta conceptualización contemporánea, tal como se revisó en el apartado de antecedentes, controvierte la mirada clásica del sujeto joven como individuo irresponsable, delincuente, ocioso, incompleto y con constante riesgo de ser alienado (Balardini, 2002). De este modo, el concepto de juventud se asocia a personas socialmente activas, agentes de cambio o de permanencias culturales, según sus experiencias particulares, que por lo general resisten al status quo, constituyéndose en puntos de fuga de las hegemonías en las cuales están inmersos.

En esta investigación doctoral se apuesta a una mirada de la juventud desde su voz y su agencia, como actores y no solo como receptores de estudios, políticas e intervenciones y como habitante de un mundo globalizado y tecnificado (Serrano, Arango, Quintero & Bejarano, 2009). Así, la juventud se asume como una construcción socio-cultural, que se refiere a sujetos jóvenes con agencia, contextualizados y situados, constituido por dimensiones físicas, afectivas, cognitivas, sociales y culturales, que se configuran a partir de interrelaciones entre la historia de vida del sujeto y el contexto desde el cual esta población se desarrolla. En este mismo sentido y para ilustrar la relación de la categoría juventud con la subjetividad juvenil, Pérez (2010) considera que los estudios de juventud específicamente en Latinoamérica deben centrarse en el estudio de las subjetividades juveniles contextualizadas y situadas, como una manera de aperturar lo juvenil como campo de estudio en la región.

En el transcurso de las últimas décadas las subjetividades juveniles, se volvieron un tema relevante en la literatura académica, de la región (tal como se evidencia en los antecedentes) debido entre otras cosas a que cierta parte de los estudios proponen la comprensión de la configuración de la subjetividad a través de perspectivas interdisciplinarias y novedosas, las cuales reiteran que se debe hablar de “subjetividades” no de subjetividad y así reconocer las diversas realidades sobre el ser joven en un contexto marcado por la violencia y el conflicto como el colombiano, donde los jóvenes participan en procesos de socialización política como camino para la configuración de su subjetividad (Alvarado, 2014; Bermúdez, 2017; Hernández, 2017; Ramírez, 2016).

De acuerdo con Escobar (2007) el análisis de las subjetividades juveniles debe hacerse teniendo en cuenta dos perspectivas teóricas: la de la complejidad y la del nuevo orden global (globalización); la perspectiva de la complejidad explica cómo los sujetos

jóvenes se ven abocados a una experiencia de sí y del otro en un marco de contingencia social donde emergen múltiples referentes y roles, pluralidad de significados y perspectivas. En la perspectiva de la globalización, los jóvenes son vistos como actores estratégicos del desarrollo en una sociedad del conocimiento, tienen una vinculación con los medios de comunicación, se presenta la pérdida de valores morales, religiosos y familiares, así como el deterioro de la esperanza en las instituciones públicas. También podemos agregar que los problemas económicos son un elemento constante de la juventud, cuyas causas implican analizarla desde el a perspectiva de las características de clase, raza, religión y pertenencia o no a un grupo social determina a globalización, si bien puede ser considerada como una palanca al desarrollo, también se constituye como una herramienta que promueve la exclusión social en los jóvenes, la falta de oportunidades, el desempleo entre otros.

Así, las subjetividades juveniles se refieren a la posibilidad que tienen los sujetos jóvenes de establecer nuevas relaciones consigo mismos, los otros y su entorno (Arias, 2012; Burin & Meler, 2013; González, 2005; López, 2011; Solano, 2010; Useche, 2009); además de su relación con la mediación tecnológica (Barreras, 2012; Erazo, 2005; Arias, 2012). Otra cuestión que necesita ser incluida en esta conceptualización de la subjetividad es que para autores como Escobar (2007) las subjetividades juveniles pueden interpretarse como “producción de subjetividades diversas y la pluralidad como una de sus características principales”, para el autor los jóvenes en sus subjetividades se construyen en correlaciones mediadas por el lenguaje, las cuales se significan al interior de una cultura específica lo que implica reconocer la forma como se constituyen los múltiples sujetos jóvenes en las sociedades contemporáneas y la comprensión del contexto y la historia como el marco de configuración de estas subjetividades juveniles.

Es relevante comprender a las subjetividades juveniles como aquellas que se encuentran en un nivel dinámico de mayor actividad que el de una subjetividad adulta, en tanto se encuentran en una etapa de búsqueda de sí y de su lugar en los diferentes contextos situados en los que actúa. Aspectos como el cuerpo, las culturas juveniles vinculados al consumo-producción cultural y la participación política son fundamentales para comprender la emergencia de este tipo de subjetividades.

Así mismo, es fundamental comprender la dinámica contextual de estas subjetividades juveniles, quienes logran construir un sentido de *cercanía*, tal como indica Rosalía Winocur (2009), con su madre migrante a través de artefactos propios de las NTIC.

En el contexto colombiano resultó imprescindible para indagar sobre las subjetividades juveniles enmarcarlas en las situaciones de violencia y conflicto por las que ha transitado el país por más de 50 años, las mismas en las que se han configurado las subjetividades de varias generaciones de niños, niñas y jóvenes. En síntesis este ejercicio de indagación permitió una mirada a los modos particulares de configuración de la subjetividad con relación a experiencias situadas y el haber crecido en una región marcada por el conflicto, de ahí que se exploraron las conceptualizaciones que algunos investigadores colombianos (Alvarado, 2014; Bermúdez, 2017; Díaz, 2009; Espinosa, 2013; Hernández, 2017; Ramírez, 2012; Ramírez, 2016; Useche, 2009; Zuleta, Cubides, & Escobar, 2007) aportaron a la comprensión de la manera cómo configuran las subjetividades los jóvenes Colombianos y la manera como se posicionan como sujetos activos, autónomos y empoderados (Alvarado, 2014; Escobar, 2006, 2007; Espinosa, 2013; López, 2011).

Cabe señalar que varios autores hacen énfasis a la importancia de darle voz a los jóvenes para comprender los modos de configuración, producción y expresión subjetiva desde sus contextos específicos. López (2011) afirma que las subjetividades juveniles están conformadas por “expresiones, exteriorizaciones de sus condiciones subjetivas, las posturas frente al mundo, que se intentan agrupar de manera ordenada, racionalizada, pero no siempre coherentes con el mundo social” (López, 2011; p. 17)

Sara Alvarado (2014), relaciona la socialización política con la configuración de las subjetividades de niños, niñas y jóvenes en contextos de violencia en Colombia, al respecto argumenta que para comprender la constitución de las subjetividades es necesario analizar los elementos sociales, individuales; contextuales e históricos; contextos macro y micro; ámbitos públicos y privados; procesos biológicos y psicológicos; condiciones económicas y políticas; patrones culturales y construcciones simbólicas. Lo anterior evidencia el entramado de relaciones que se tejen para configurar las subjetividades en contexto y la conceptualización de la subjetividad como fenómeno social e individual.

Ana María Ramírez (2016), igual que Sara Alvarado (2014) consideran que la configuración de las subjetividades juveniles en el contexto colombiano, es una construcción que se realiza en el campo de lo social generando jóvenes con capacidad de agencia, que toman decisiones más allá de las normas y del contexto. Esta autora pone el acento en los modos particulares de configuración de la subjetividad en relación con las experiencias intersubjetivas en la familia y la escuela, identificando las dimensiones escolares, familiares y sociales de jóvenes en contextos de conflicto, en otras palabras, describe el proceso de socialización a partir de la vida escolar, familiar y social. Al poner el acento en estas dimensiones (escolar, social y familiar) hace un análisis acerca de cómo el sujeto joven asume una posición única, particular y construye un lugar (subjetividad) desde el cual se representa a sí mismo y a los otros.

Los significados de género en la configuración de subjetividades

La conceptualización de las subjetividades de género, tema de estudio de esta tesis doctoral se realiza desde las teorías feministas modernas y postmodernas específicamente la teoría performativa de género, posturas teóricas que bridan elementos para la comprensión del género como elemento constitutivo de la subjetividad. Para ello se desarrolla el concepto de género como categoría relacional y performativa, como construcción social y discursiva que configura las subjetividades; además la performatividad del género y el carácter hegemónico del género que implica las relaciones de poder.

Género como categoría de análisis y categoría relacional

Las perspectivas feministas que se toman para las conceptualizaciones sobre el género son las de las feministas constructivistas y deconstructivistas quienes debaten el dualismo hegemónico (masculino-femenino; sexo-género); proponen al sexo como construcción cultural (Braidotti, 2000; Castellanos, 2006 y 2008; Haraway, 1995; Obando, 2013) y conceptúan al género como una construcción social que se renueva y posiciona continuamente (Bonder, 1998; Butler, 2002, 2007; Cerri, 2010; Lagarde, 1996).

Cuando hablamos de género hablamos de construcción y no de naturaleza; de una etiqueta que se performa, se moldea y se significa según el contexto situado particular que experimente un individuo o grupo. De este modo, el género se comprende como una

construcción social y discursiva (Lagarde, 1996) que se constituye a su vez como una categoría relacional (Scott, 2011) y performativa (Butler, 2002).

Siguiendo a Marcela Lagarde (1996), el concepto de género como una construcción cultural y discursiva, se comprende “como el conjunto de atributos, de atribuciones, de características asignadas al sexo” (Lagarde, 1996, p. 49). El “sexo” en este caso no es un hecho natural, sino más bien una marcación corporal que se relaciona con los discursos psicológicos, económicos, políticos y culturales de una determinada sociedad. De allí que las características atribuidas de la autora son tomadas como hechos históricos y no como hechos de origen sexual (natural).

El género como concepto también se identifica como elemento constitutivo de las relaciones sociales basado en la diferencia que distingue los sexos y las relaciones de poder, las cuales entrecruzan otras categorías sociales como “raza”, “clase”, “edad”, “orientación sexual”, “nacionalidad”, entre otras (Scott, 1997, 2011). La reflexión acerca de la construcción social, cultural y simbólica de la diferencia sexual biológica es retomada por Scott (1997, 2011) quien también propone al género como una “categoría de análisis útil, porque es crítica” del sistema sexo género esencialista. Una reflexión a la cual se vinculan las teóricas del punto de vista (Hawkesworth, 2006; Collins, 1991; Harding, 2002), quienes conceptúan al género como una “herramienta analítica” que describe los modos de personificación, la multiplicidad de perspectivas y la diversidad de las experiencias según sean etiquetadas –mujer, hombre, mestizo, nacional, culto, entre otras. Sin embargo, como una crítica feminista a las teóricas del punto de vista⁶, Donna Haraway (1988) propone que los puntos de vista no son neutros porque siempre parten de un posicionamiento político, por lo tanto, hay muchos lugares desde donde mirar la realidad: por eso el conocimiento será siempre parcial y situado.

Asimismo, son relevantes los aportes de Judith Butler (2002) para desnaturalizar el género de una categoría biológica-corporizada al comprenderlo como un conjunto de normas ritualizadas que los individuos actúan y actualizan –performan-. En este sentido, la

⁶ La Teoría del Punto de Vista Feminista surge a finales de los sesenta y principios de la década de los ochenta, inicialmente con un propósito político y social: producir conocimiento, teórico y práctico, no solamente sobre las mujeres sino para ellas –el paso siguiente sería construir desde/con ellas– y que contribuya a acabar con la subordinación femenina desde los propios intereses de las mujeres. Así “el conocimiento es siempre socialmente situado” (Harding, 2002: 7)

autora reconoce que hay una hegemonía de género que divide a los sujetos en “normales” y “anormales”: los primeros, quienes se reconocen y actúan según las normas binarias y heterosexuales-patriarcales, y los segundos, quienes no reconocen este binarismo o no actúan en concordancia con las normas heteropatriarcales. En un afán contemporáneo de clasificar y etiquetar los devenires humanos, Butler (2002) cuestiona el encasillamiento de una identidad de género a partir de una clasificación –heterosexual, lesbiana, gay, transgénero, mujer– que por antonomasia vincula performativas “normales” y “anormales”, que, si bien tratan de actualizar las demandas de diversidad, perviven con una lectura binarista y marginal. De allí que la autora proponga “deshacer el género” como un método para comprender, desmontar o resignificar las normas opresivas que constituyen la matriz hegemónica del género. Esta apuesta se basa en las bases deconstruccionistas derridianas de Butler (2007).

De acuerdo con lo anterior y a manera de síntesis es posible enfatizar acerca de la forma como se significa el género y como este constituye de forma diferente las identidades, las prácticas, las subjetividades y las trayectorias vitales de los sujetos por la adscripción a significados, normas, valores y mandatos culturales acerca del sexo y del género. Estos mandatos culturales son generados y reproducidos por instituciones como la religión, la política, la familia, la escuela y las leyes entre otras, a la vez que quedan marcados en el cuerpo. Así, los significados de género constituyen los sistemas de poder y desigualdad que históricamente han sido asumidos como naturales al relacionarlo con las diferencias biológicas entre los seres humanos (Lagarde, 1996; Scott, 1996). En todas las sociedades y culturas se producen significados y construcciones de género, a pesar de ello el género en las diferentes culturas no es homogéneo aun cuando cada cultura tiene su normatividad, modelos y mandatos culturales, también se producen disidencias, transgresiones y rupturas ya que la configuración de la identidad de género implica al sujeto en su construcción (Lagarde, 1996); el género al ser construido individual y socialmente se puede transformar, cambiar, transitar o deconstruir (Butler, 2002, 2007).

Género, subjetividades de género y juventud

Al rastrear el fenómeno de las subjetividades de género, las exploraciones se realizaron sobre los estudios que plantean las subjetividades desde las ciencias sociales y

humanas, específicamente desde la perspectiva de género, la psicología y la manera como se abordan estos estudios en el contexto Latinoamericano.

La indagación sobre las subjetividades de género en el contexto de las ciencias sociales y humanas y las teorías feministas constructivistas, se caracteriza porque se hace desde estudios con enfoques interdisciplinarios donde se ponen en diálogo apuestas conceptuales, teóricas y metodológicas de la sociología, la antropología, la economía, psicología, historia, filosofía y los estudios feministas y de género entre otros.

La temática de las subjetividades de género tiene una conceptualización compleja, difícil, y en la actualidad es motivo de discusión académica. Al centrarse en los jóvenes permitirá comprender sus especificidades, los modos de vida, las dinámicas juveniles y los entramados de estos aspectos en la constitución de la subjetividad de género desde sus propias voces.

En este sentido, con base en las conceptualizaciones de Olga Lucía Obando (2013), para identificar el entramado propio de la subjetividad de género de los jóvenes de la investigación, es necesario atender a los siguientes aspectos: las experiencias narradas, las emociones, el espacio y el tiempo en que se recuerdan, los procesos propios del ciclo vital de cada participante, los discursos ideológicos que emergen en las narraciones, el posicionamiento que cada joven establece con sus discursos de género, así como el entorno familiar y las categorías sociales interrelacionadas -clase, edad, etnia, género, sexo entre otras. Se asumen entonces las subjetividades de género juveniles como una de las diversidades de género que en contextos de conflicto podrían dar pistas de nuevas percepciones y perspectivas de un sujeto joven situado y contextualizado.

Tal como se indicó, se asume para la presente tesis a las subjetividades de género como proceso, que se caracteriza por ser activo, relacional y permite la configuración de los sujetos como “seres de género” (Obando, 2013). Proceso que conlleva discursos, prácticas, experiencias (individuales y sociales), relaciones e identificaciones con los otros, repetición de acciones generizadas (Butler, 2002; 2007), la afectividad, la vivencia de la corporalidad, en un sujeto en situación (sujeto que se asume desde diferentes posiciones) e inmerso en un contexto (Castellanos, 2006; Haraway, 1995; Obando, 2013; Rojas, 2014).

La subjetividad de género se comprende como un proceso dinámico y complejo de devenir humano en tanto cuerpo generizado en un contexto situado y momento histórico

determinado. En este sentido, el individuo no se reconoce como un ser esencial, predeterminado e invariable con una identidad, sino todo lo contrario: como un ser en tránsito que recorre en múltiples direcciones caminos en pro de construirse y reconocerse como persona. Esta postura se corresponde con lecturas contemporáneas de estudios del sujeto (Foucault, 1981,1992; Giacaglia et al., 2009; Álvarez, 2010; Braidotti, 2000, 2009; Cerri, 2010; Bonder, 1999; Obando, 2013).

En este estudio se aborda la configuración de la subjetividad desde contextos múltiples para esta tesis doctoral los contextos múltiples son: la globalización, el proceso migratorio como uno de los fenómenos sociales derivados de la globalización y el contexto geopolítico del Valle del Cauca caracterizado por violencias asociadas al crimen organizado como la delincuencia común, el narcotráfico, la guerrilla y los grupos paramilitares. Estos contextos se constituyen en los escenarios de “las redes de significado” contruidos por los sujetos, los cuales sumados a las experiencias particulares para este caso la experiencia de la migración de la madre que se constituye en el “escenario micro” (contexto micro) de esos significados, permiten suponer que las subjetividades son contextualizadas y situadas.

Si los sujetos asumen diferentes posiciones ante sus experiencias y su mundo, implica que los significados de género son discursos contruidos por ellos y que a partir de la narración de las experiencias, sentimientos y valoraciones sobre el mundo de género del que forman parte, es posible conocer la configuración de sus subjetividades. Así el proceso de significar el género se compone de experiencias de género muy particulares, situadas, contextualizadas, dinámicas y diversas.

Se parte de asumir tres de las ocho características en la definición de las subjetividades de género que propone Olga Obando: “Subjetividad de género como: la experiencia de significar los géneros, como procesos dinámicos y complejos y como procesos contextualizados y situados” Obando (2013, p. 26). Es desde la complejidad, los contextos y las situaciones particulares que los sujetos significan su mundo de género.

Para autoras como Olga Lucía Obando (2013), la subjetividad de género cuenta con ocho características a saber:

1. Experiencias de significar los mundos de género;
2. Como procesos dinámicos y complejos;
3. Como procesos contextualizados y situados;
4. Como procesos relacionales e

interrelacionales; 5. Como procesos de diversidades; 6. Como procesos contruidos al interior de relaciones de poder; 7. Como procesos performativos; y 8. Como un proceso de significar el género relacionado con procesos de toma de consciencia de género (p. 32).

La decisión de asumir tres de las ocho características de las propuestas por Obando (2013) se debe al interés particular de esta tesis doctoral de comprender los significados de género de los jóvenes hijos de madres migrantes, en la que se articulan los modos de leer e interpretar la realidad -mundo de género-, el reconocimiento de un sujeto en constante construcción -subjetividad- y de la existencia de un contexto situado en donde estas subjetividades habitan.

De acuerdo con Obando (2013) las experiencias de significar los mundos de género se conciben como un acto creador que se basa en la construcción de significados de experiencias de un universo particular de sentido. Una experiencia que no solo es discursiva sino también encarnada o en términos de Butler (2002), performada. Los procesos dinámicos y complejos presentes en las subjetividades de género, explica Obando (2013), se producen en un entramado de factores de tipo social, cultural, lingüístico, político y corporal, que permiten a las personas generar experiencias de género. Esto porque gracias a este entramado el sujeto puede conectar el mundo de las interacciones a sus experiencias de género y, por lo tanto, darles sentido. Finalmente, comprender la subjetividad de género como un proceso contextualizado y situado implica, según Obando (2013) desvincularse de la división individuo/sociedad, y dar lugar a la interrelación permanente que existe entre ellas. De este modo, el individuo como sujeto aislado e intrapsíquico carece de todo sentido sin un contexto y una situación que le dé lugar en un espacio-tiempo historizado determinado. Estas características son fundamentales para analizar y comprender los significados de género del grupo de estudio.

Para esta investigación doctoral los significados de género sugieren asuntos relevantes sobre la configuración de las subjetividades, por las implicaciones que generan los significados sociales sobre el género y la reproducción y transformación de estructuras sociales hegemónicas; a partir de las ideas de Cerri (2010) y Obando (2013) se consideran los significados de género como los significados inmersos en los discursos de los hijos jóvenes que son contruidos dentro de unas posibilidades de contingencia y se relaciona con aspectos tales como: roles, prácticas, imaginarios, concepciones, percepciones que se

tienen sobre ser un sujeto de género relativo a las experiencias de su mundo social y de su reflexión sobre sus experiencias de género.

Siguiendo a Gloria Bonder (1999) el sujeto se “engenera” –construcción simultánea del sujeto y el género– de una manera compleja a través de discursos, prácticas e institucionalidades, históricamente situadas. Precisión a la que se suma Chiara Cerri (2010) al argumentar que “el sujeto llega a una nueva identidad de género, una nueva subjetividad de género, gracias a sus experiencias en un mundo social y a su capacidad de reflexión”

Por su parte Teresa de Lauretis (1989) desde una perspectiva crítica y deconstructivista (la deconstrucción lleva implícita la reconstrucción) propone una noción de género no tan centrada en la diferencia sexual, aunque también concibe el género como una construcción, como el resultado y el proceso de la representación y autorrepresentación y como producto de diferentes tecnologías sociales y de discursos institucionalizados:

El género no es propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales, como producto y proceso de un conjunto de tecnologías sociales, de aparatos tecno sociales o biomédicos (De Lauretis, 1989; p.8).

Para la autora el género como representación, hace referencia a una relación social no a un aspecto del individuo, lo que significa un individuo desde una clase. Al referirse a la construcción del género hace referencia a la manera diferencial como se dan las representaciones y autorrepresentaciones masculinas y femeninas, señalando así que los sujetos se construyen a sí mismos como sujetos generizados, diferenciando la manera como se da la configuración de la subjetividad en las mujeres. En otras palabras, De Lauretis, destaca la conceptualización de “sujetos generizados” como sujetos eminentemente sociales contruidos a partir de los discursos, el lenguaje y la representación, desde un lugar de significación que cambia históricamente y es a partir de esas significaciones que el individuo configura su subjetividad genérica.

Performatividad de género

La teoría performativa de género, hace referencia a la performatividad como categoría en la producción académica de Judith Butler (2007), esta categoría o noción teórica, en términos muy sintéticos desnaturaliza al género, plantea que este se

produce como una actuación (performance) por la repetición de las normas de género que nos indican como ser hombre o mujer en el modelo hegemónico, lo que implica poder actuar entre uno y otro género e incluso, abrir la posibilidad a un género no binario.

Desde un feminismo postmoderno y los postulados posestructuralista Butler, debate el esencialismo de la identidad y hace una crítica al análisis psicoanalítico de la subjetividad, al feminismo de la diferencia sexual y al sistema sexo-género. Toma de Foucault los argumentos que niegan la esencialidad biológica del sexo y la esencialidad cultural del género como construido, retomando la conceptualización del cuerpo como construcción cultural. En cuanto a la desesencialización del sexo la sustenta en la idea, que las aproximaciones al sexo están influidas por el lenguaje y la cultura. Estos argumentos de Butler dejan sin base el sistema sexo/género y dificultan diferenciar entre el sexo y el género, en otras palabras, sexo y género se constituyen en un continuo.

Butler (2007) al afirmar que el género es performativo, señala que la expresión de género se evidencia en la performance de género (actuación del género) no en los gestos o el lenguaje y produce la sensación de que existe una estructura interna de género “original y perdurable”, así el género resulta de una repetición ritualizada de convenciones este ritual es asignado socialmente y se corresponde con la heterosexualidad hegemónica.

Desde el punto de vista de Butler, la performatividad no es una actuación particular, sino la reiteración del conjunto de normas, que mientras se actúa a la vez guarda las convenciones que la hacen una repetición, citando a Butler el género es una actuación en el ahora y la actuación de género se da por el intercambio continuo con las normas sociales “la práctica reiterativa y diferencial mediante el cual el discurso produce los efectos que nombra” (Butler, 2002, pág. 18).

Así mismo, postula que el género permite reproducir y naturalizar el binarismo de género y propone que de igual manera el género ofrece espacios para deconstruirlo, lo que implica repensar las relaciones de género y contribuir a reconceptualizar las nociones de identidad, sujeto y cuerpo.

Butler (2007), en cuanto a la relación del lenguaje y la teoría performativa de género, el lenguaje en esta perspectiva teórica no se reduce a ser el medio que posibilita representar la realidad, sino que es comprendido como “cocreador” de esa realidad, para ello se fundamente en la teoría de los actos de habla de Austin y Derridá es así como los

enunciados en el mundo social son performativos, debido a que pueden cambiar las actitudes, emociones, comportamientos, la identidad e incluso la situación de los sujetos que los emiten. En el caso específico de la performatividad de género los enunciados hacen referencia a las normas que se mueven sobre identificaciones, relaciones, deseos, intereses, maneras de vestir entre otros con respecto al sexo (binario) y que nos van construyendo, como cuando nombramos a un sujeto como hombre o mujer antes de nacer.

Desde la posición de Butler (2007), como se señaló anteriormente “el género se performa mediante la reiteración de actos normativos”, lo que implica entonces que el género es una especie de imitación, por ello los actos performativos en la teoría de Butler pueden convertirse en la expresión de subversiones hacia la heteronormatividad, pues antes de asumirse por la repetición, se posibilitan nuevas significaciones dado que algunos sujetos no se identifican con el género asignado culturalmente (binarismo de género) y emerge la diversidad como posibilidad, de ahí que en la performatividad de género se considere los actos subversivos como posibilidad.

En síntesis, el constructo performatividad de género conceptualizado por Judith Butler (2007) de referencia para el feminismo postmoderno, se ha convertido en un recurso analítico de los estudios feministas y de género por varias razones ya enunciadas en párrafos anteriores y que se sintetizan en: relevar la discursividad como elemento fundamental de la configuración subjetiva y de la representación de la realidad, en la propuesta de Butler (2002, 2007) el lenguaje incide en la construcción del contexto social y propicia los actos de habla e identifica a la performatividad como medio de configuración de la identidad también, se generan discusiones sobre la relación entre performatividad y performance y performatividad y agencia. En los argumentos de la performatividad del sexo y del género propuestos por Butler (2002, 2007), se problematiza la noción de “identidad” como esencial, estable, única para identificar o renovar conceptos como subjetividad, intersubjetividad, reiteración de normas, diversidad y multiplicidad entre otros.

Hegemonía de género y relaciones de poder

En este subapartado se presentan las discusiones teóricas sobre algunas de las características de la hegemonía de género en la cultura patriarcal: el binarismo de género, la heteronormatividad y las relaciones de poder. Para el caso particular de los discursos de los

hijos e hijas de madres migrantes, la socialización con la heteronorma ha sido profunda y naturalizada, tal como se leerá en los capítulos 5 y 6. El género para esta población no había sido tema de discusión antes de participar en la investigación, por lo que sus discursos se asocian con las referencias culturales típicas de un país con guía de valores judeocristianos –a pesar de declararse un estado laico– y conservadores. Si bien, se trata de una población joven, la reactualización de la performidad de género se vincula a una apertura –al menos discursiva– del reconocimiento de un otro diverso, aunque con reservas sobre las identidades a las que puedan ser asociados por quienes los escuchan. La sexualidad, las identidades de género, el sexo como dato biológico y la orientación sexual fluctúan como elementos fundamentales que se regulan en la heteronorma patriarcal conceptualizada por Butler (2002, 2007).

Se parte del concepto de hegemonía de Antonio Gramsci, quien la conceptualiza como una categoría política y cultural y la vincula con la ideología; su conceptualización parte de las condiciones socio políticas de su época en un momento de cambios y rupturas “capacidad que tiene una clase dominante de articular con sus intereses los de otros grupos, convirtiéndose en el elemento rector de una voluntad colectiva” (Gramsci, 2003; citado por Curiel, O; 2011), tanto la hegemonía como la ideología están inmersas en las instituciones y se sustentan en ciertos principios básicos y en prácticas sociales productoras de subjetividad.

Extrapolando, la conceptualización de hegemonía de Gramsci (2003) al género como categoría de análisis y relacional, se encuentran vínculos con la hegemonía cultural descrita por el autor “supremacía de una cultura sobre otra, dominio en términos de imposición del sistema de valores, creencias e ideologías desde una clase social sobre otra” con base en lo anterior la hegemonía de género hace referencia a la supremacía de un género sobre otro (el género masculino) y a la imposición de un sistema de valores, creencias e ideología que se corresponden con el patriarcado, entendido desde la sociología como un sistema social o modelo de sociedad el cual se rige por la dominación masculina, los hombres (patriarcas) tienen el control y se ocupan de proteger a las mujeres hijos e hijas, tiene un sentido histórico y surge por los cambios o acontecimientos económicos y sociales ligados al paso de una sociedad colectiva a una sociedad individual. La ideología

patriarcal se transmite desde instituciones como la familia, la pareja y la política entre otras y valida la diferencia sexual como fundamento de la heterosexualidad.

Al respecto desde un feminismo decolonial Ochy Curiel (2011) señala a “la heterosexualidad como un régimen político, que atraviesa la mayoría de las relaciones, más que como una práctica sexual basada en la ideología de la diferencia sexual” (p.26), el carácter político de la heterosexualidad ya había sido planteado por feministas como Adrienne Rich (1978) y Mónica Wittig (1985) quienes plantean la heterosexualidad como un régimen político que excluye, subordina y afecta a la mujer. Desde el punto de vista de Curiel (2011) la diferencia sexual es el fundamento del pacto heterosexual, en sus conceptualizaciones sobre el régimen heterosexual lo vincula a la categoría nación, para ello incluye relaciones con el concepto de “contrato social” desarrollado por Rousseau (2008) en este los ciudadanos (varones) concedían, al estado algunos derechos básicos con el fin de no entrar en conflicto y a su vez los ciudadanos se sentían representados ante el estado al aceptar la existencia de la nación, otorgándole un lugar de autoridad desde donde se proponen normas morales que sujetan a los ciudadanos (hombres y mujeres) los cuales de manera voluntaria las aceptan a cambio de protección.

Al respecto Mónica Wittig (1985) plantea que al ser el contrato social una serie de reglas que no han sido planteadas de manera explícita pero que se supone forman parte de eso que llaman vida social o “vivir juntos”, en una ideología patriarcal vivir juntos equivaldría a “vivir en heterosexualidad”. Para Curiel (2011) “el pacto social entonces está basado en una idea imaginaria de nación, que se construye a través de la hegemonía” con estas ideas sobre la hegemonía dentro de la construcción política moderna, Curiel agrega que es posible vincular al pacto social los principios de igualdad y libertad los cuales en la cultura occidental de la diferencia sexual se fundamentan en la ideología patriarcal, clasista y racista.

Fuera de las feministas de la diferencia (sexual), es aceptado en la gran mayoría de las perspectivas feministas postmodernas, constructivistas y deconstructivistas que las categorías mujer y hombre son construidas socialmente y no biológicamente lo que permite reconceptualizar uno de los argumentos de debate con respecto a la subordinación y opresión de la mujer como consecuencia de la diferencia sexual, en otras palabras la

construcción cultural del sexo y la sexualidad (Butler, 2002, 2007; Curiel, 2011; De Lauretis, 1989).

En la contemporaneidad se investiga y estudia como en tiempos de igualdad (por los avances tanto en las políticas públicas como en las prácticas sociales) persiste la desigualdad entre los géneros, sin negar los avances que se puedan haber conseguido específicamente en el campo de las mujeres. Paradójicamente son las nuevas generaciones las que han reactualizado las discriminaciones de género como el incremento de la violencia en las parejas, malos tratos y hasta feminicidios, según Pujal y García (2011) esto se debe a que poco se ha transformado el sistema de género y carga con las dificultades y discriminaciones de un sistema patriarcal, la construcción social de la feminidad y un sistema de género que opera como dispositivo de poder. Estas autoras feministas ofrecen una definición de lo que consideran es el género hegemónico:

construcción naturalizada del dimorfismo sexual⁷, de las diferencias psicológicas entre los sexos hechas discurso y realidad hegemónica y la promoción de las desigualdades de género fruto del androcentrismo (P.7).

La explicación de estas autoras (desde una perspectiva psicológica y feminista) sobre la hegemonía de género se hace desde un discurso moderno, si tenemos en cuenta lo que se explicó anteriormente, sobre la aceptación por parte de la mayoría de las perspectivas teóricas feministas de la desessentialización del sexo y el género; por ello proponen desde una postura crítica repensar la categoría género y se oponen a la comprensión que hablar de género es hablar de diferencia entre sexos, indican que la conceptualización psicobiológica del dualismo sexual se concibe como un “dispositivo de poder” y finalmente proponen una concepción relacional del género (ver p. 114).

Las relaciones entre poder y categorías sociales se remontan a Foucault, Margot Pujol y Patricia Amigot hacen una relectura de este concepto y lo relacionan con el binarismo de género reconceptualizando la noción de dispositivo, de prácticas discursivas e identificando al género como dispositivo de poder. A este respecto las autoras argumentan que el género funciona como generador y ordenador del mundo social y subjetivo y para ello siguen los postulados de Foucault (1981, 1982, 1992) con respecto a las relaciones de

⁷ diferencias fenotípicas, no relacionadas con los órganos sexuales, entre individuos de una misma especie, pero de diferente sexo.

poder en el mundo contemporáneo y los de Butler (2001, 2007) quien también se fundamenta en Foucault y la teoría psicoanalítica aportando nuevos elementos como lo son los aspectos psíquicos y emocionales de la funcionalidad del poder.

En este sentido Pujol y Amigot (2010) enfatizan que el género como dispositivo de poder “realiza dos operaciones fundamentales e interrelacionadas: la producción de la propia dicotomía del sexo y de las subjetividades vinculadas a ella y la producción y regulación de relaciones de poder entre varones y mujeres” (p.135), de esta manera es ineludible la comprensión de como el poder y el género producen un entramado de relaciones que configuran las subjetividades: los sujetos están inmersos en contextos macro (sociohistóricos) y contextos micro (situaciones particulares) que lo constituyen y sujetan, la relación del género con el poder funciona diferente que con otras categorías sociales, dado que subordina a la mujeres, finalmente es posible poner en relación al género con otros dispositivos de desigualdad lo que produce experiencias situadas (específicas) entre las mujeres.

Foucault (1992) en su texto *microfísica del poder*, argumenta que las relaciones de poder producen y regulan las prácticas cotidianas de la vida social, es así, como el sujeto “deviene sujeto sujetado” lo que implica que la vida social le impone normas y a su vez el sujeto establece normas de ajuste a las mismas, convirtiéndose las normas sociales en una de las piezas básicas de los dispositivos de poder, son las que determinan si el funcionamiento del individuo es adecuado o inadecuado, regulan el comportamiento social e individual, es por esto que lo femenino ha cargado con las consecuencias de ello: una gran cantidad de reglas normalizadoras y subordinadas a lo masculino.

En cuanto a los aportes de Butler (2001,2007) a las relaciones de poder, el género y la subjetividad, Pujol y Amigot (2010) señalan como su mayor contribución el argumento sobre “la operatividad del poder en lo subjetivo”. Para la comprensión de este argumento Butler (2001) plantea “un análisis del carácter histórico y relacional del sujeto, incluido la corporeidad⁸ que excede lo meramente discursivo en determinados momentos históricos”

⁸ Espacio social constituido por elementos socio-culturales, imagen o noción de cuerpo que el sujeto construye en su trayectoria y que tiene relación directa con su forma de actuar en el mundo y de constituirse, individual y colectivamente; no se reduce lo corporal a los rasgos físicos concretos y temporales (Butler, 2001)

(p. 95), análisis que permite resaltar la corporeización de los efectos del poder y la identificación de entramados afectivos y no conscientes que constituyen la “vida psíquica del poder”. Estos planteamientos de Butler remiten a la comprensión del dispositivo del género desde la teoría de Michel Foucault y plantean un análisis evidente del poder en relación con la dimensión subjetiva (motivaciones, deseos, inconscientes y encarnados del sujeto). Butler (2001), destaca así, la concepción productiva del poder que configura subjetividades y el efecto ambivalente que produce en la construcción de la subjetividad.

Finalmente, y a manera de síntesis de los planteamientos de Butler (2001), en su texto mecanismos psíquicos del poder, se releva el análisis que permite significar la “operatividad del género”, el género como dispositivo en su dimensión micro social y psíquica, las características de la constitución del individuo como sujeto social con capacidad de transformarse a sí mismo y su situación socio-cultural; aspectos que resultan de interés para la presente tesis doctoral, dado que en los relatos de los participantes y en los análisis que se hacen de estos (cap.5) es posible identificar procesos de reconfiguraciones y transformaciones de sí mismos debido a la experiencia de la migración de la madre y al proceso de configuración subjetiva donde el género es determinante, lo que generó cambios y transformaciones personales, además la participación en el ejercicio investigativo, les permitió repensarse y confrontarse con la reflexividad, como estrategia de toma de consciencia de su situación personal y sociocultural.

Lo anteriormente descrito releva el concepto de sujeción conceptualizado por Butler (2001, 2007) que permite adentrarse en los aspectos psíquicos, emocionales e internos de la subjetividad y su interrelación con el poder:

La «sujeción» es el proceso de devenir subordinado al poder, así como el proceso de devenir sujeto. Ya sea a través de la interpelación, en el sentido de Althusser, o a través de la productividad discursiva, en el sentido de Foucault, el sujeto se inicia mediante una sumisión primaria al poder (Butler, 2001; p.12).

Es necesario desglosar esta idea para comprender el entramado de relaciones que contiene; lo que enuncia la idea de Butler es que hay una dependencia (de un discurso que no se elige y lleva a la acción) relativa en todo individuo, lo que lo hace propicio a la subordinación e incluso a la explotación; los sujetos sexuados (hombre y mujeres) establecen vínculos y como consecuencia dependencia de ellos para permanecer como

sujetos psíquicos y sociales, así los sujetos sexuados (desde la perspectiva de género) surgen por los vínculos que establecen de manera básica; como sujetos sexuados solo pueden devenir si se subordinan a la categoría de género que nos “interpela” en nuestra cotidianidad, en unión con otras categorías como la edad, la clase, la etnia entre otros (Pujal 2003).

Familia transnacional como contexto de configuración de subjetividades de género

De acuerdo a la literatura revisada sobre la migración femenina latinoamericana y la identificación de las perspectivas o marcos explicativos desde los que se hacen los análisis, se encuentra que estos se hacen desde una perspectiva teórica que emergió a finales de los años noventa (90) la perspectiva transnacional, esto significa que a partir de este tiempo los estudios y conceptualizaciones sobre migración internacional integran esta perspectiva, es por ello que las características del proceso migratorio como: las políticas, las redes, la familia, la comunidad entre otros están transversalizadas por análisis desde lo transnacional.

Esta perspectiva, posteriormente se vincula con un conjunto de críticas feministas sobre la hegemonía académica imperante en los estudios migratorios y la necesidad de articulación de la perspectiva de género para el estudio de las migraciones, para ello se integra la crítica feminista a la perspectiva transnacional desde donde se proponen discusiones sobre la presencia femenina en las migraciones y: su capacidad de agencia (Herrera, 2011; Hondagneu, 2000; Gregorio, 1998; Sorensen, 2008); la identificación de las desigualdades de género que emergen en el fenómeno migratorio (Arkaitz, 2015; Arteaga, 2010; Ciurlo, 2014; Echeverry, 2010; Gregorio, 1998,2010; Pessar, 2005) y la redefinición de las familias debido al papel desempeñado por las mujeres migrantes en las familias de origen, que se conoce en la literatura con el nombre de las familias transnacionales.

Tanto la perspectiva transnacional como la crítica feminista plantean que la familia que se conforma ante el proceso migratorio tiene características propias y favorece discusiones como, la de desligar de las definiciones de familia las definiciones esencialistas, biologicistas para abrir el espacio a definiciones que apuntan a la construcción social de este vínculo (Bryceson y Vourela, 2002, Gonzalvez, 2010, 2016;

Parella, 2005); la desnaturalización del parentesco (Gregorio y Gonzalvez, 2015); la experiencia familiar condicionada a la presencia física y el vivir transnacional (Herrera, 2005; Gregorio y Gonzalvez, 2012; Pedone, Gil, Echeverry y Agrela, 2011; Rivas y Gonzalvez 2010); finalmente las discusiones sobre el cuidado de los hijos que quedan en su lugar de origen (Duque, 2009, 2012; Echeverry, 2010; Echeverri, Pedone y Gil, 2013; Gonzalvez, 2010; Medina, 2009; Micolta, 2015; Morad, Vélez y López, 2011; Piras, 2016; Puyana, Motoa y Viviel, 2009; Zapata, 2016, 2020).

En este apartado se presentan conceptualizaciones y análisis desde la perspectiva transnacional para explicar la migración, la perspectiva de género y teorías feministas para la lectura del fenómeno migratorio internacional y la familia transnacional como el contexto para estudiar las relaciones de género y configuración de las subjetividades, así como la emergencia de los estudios sobre el cuidado y los afectos en las investigaciones sobre migración en la región latinoamericana.

La perspectiva transnacional ofrece superar las dicotomías que suscitaron los enfoques hegemónicos, que es necesario revisar: el primero de ellos corresponde a la perspectiva del equilibrio y sistémica que se ubica en los estudios demográficos: “los flujos migratorios son el resultado de condiciones económicas, políticas y sociales adversas en las sociedades de origen que actúan como factores de empuje para que los migrantes salgan de su lugar de origen” (Ciurlo, 2010; p.29), conocida como la teoría expulsión-atracción (push-pull), la cual fue ampliamente difundida por Douglas Massey y un grupo de investigadores (1998) y anticipaba el surgimiento de la perspectiva transnacional al proponer un modelo de interrelaciones entre los lugares de origen y destino. En cuanto a la asimilación de los migrantes en los países de destino desde esta perspectiva se explica que algunos abandonan su identidad cultural y asimilan la del país de acogida: “con el tiempo los migrantes abandonan su propia identidad cultural, los lazos y la lealtad hacia el país de origen para asimilar los lazos que los unen a la nueva realidad” (Ciurlo, 2010; p.29).

El segundo enfoque hegemónico, se conoce como la perspectiva histórico-estructural, en esta postura se concibe el proceso migratorio como un fenómeno de carácter macro estructural, lo que significa que las causas de la migración son cuestiones estructurales y no decisiones individuales o familiares, en esta perspectiva se ubica la teoría del mercado segmentado de Piore: “la emigración se origina fundamentalmente por la

demanda de trabajadores inmigrantes y poco calificados por parte del país receptor en trabajos que ya no quieren hacer sus ciudadanos” (Ciurlo, 2010; p.30) y la teoría que se basa en el pensamiento marxista: “las migraciones son la consecuencia estructural de la expansión de diversos mercados dentro de la economía global, y de la penetración del capitalismo en las economías periféricas” (Ciurlo, 2010; p.30), en esta posición emerge como eje el conflicto de clases y grupos sociales dentro de un sistema capitalista que conlleva al cambio social.

Así, el transnacionalismo como perspectiva teórica, ofrece explicaciones útiles sobre los procesos migratorios en el contexto internacional, caracterizado por fenómenos como la globalización que no solo incide en lo económico y político, sino que impacta la esfera social; esta perspectiva busca responder al vacío dejado por las perspectivas teóricas hegemónicas de la sociología, la demografía y la economía que explicaban el fenómeno migratorio desde las razones que se tenían para emigrar y la adaptación e inclusión de los migrantes en los países de destino, estas explicaciones terminaron siendo parciales e insuficientes para comprender la magnitud de los procesos de movilidad humana a nivel global y el intercambio creciente en las fronteras de la producción, las mercancías, las finanzas y las comunicaciones entre otras. La limitación de estas perspectivas explicativas se fundamenta en que no ofrecen una explicación integral de la migración pues a veces se centraban en los aspectos macro (sociales) y otras veces en los aspectos micro (individuales).

Las ideas de la perspectiva transnacional permiten superar las dicotomías que plantearon las teorías anteriormente revisadas (p.130,131) global-local y origen-destino entre otras y vincular los contextos (macros y micros) que median en los procesos migratorios, como los factores personales y situados de los individuos, las interrelaciones entre los actores involucrados y las dinámicas socioeconómicas globales.

Para esta tesis doctoral se parte de la definición básica de la perspectiva transnacional de las migraciones como el conjunto de procesos por los cuales los migrantes crean y mantienen relaciones sociales multitrenzadas que vinculan las sociedades de origen y destino (Basch, Glick y Szanton, 1994, p. 7). Esta conceptualización sugiere la existencia y estudio de los llamados “vínculos transnacionales” que ponen en contacto a los migrantes con sus hijos y familiares en los lugares de origen y con las redes sociales que trascienden

las fronteras nacionales conectando lo local, lo nacional, lo transnacional o lo global (Glick y Levitt; 2004), eso significa que esta perspectiva se centra en la manera como se da ese intercambio a través de prácticas y procesos que inciden en los contextos de origen y destino no solo a nivel geográfico y espacial, sino también a nivel social construyendo campos sociales que traspasan las fronteras nacionales a través de un tejido de relaciones sociales más allá de las fronteras .

Esta postura inicial de la perspectiva transnacional, ha sido analizada e incluso cuestionada, porque al privilegiar las relaciones de los inmigrantes con sus países de origen podría estar cayendo en el nacionalismo, en un momento histórico donde se debatía la desaparición del estado-nación, a lo cual los estudios desde la perspectiva transnacional sustentaron que las narrativas nacionalistas y los estados-nación estaban en proceso de transformación debido a la reestructuración del capitalismo global y de las formas de gobierno (Lube, Gonzalez, Stefoni;2018)

En la década (2000-2010) esta perspectiva ha realizado actualizaciones a sus conceptualizaciones, ya que los análisis se realizaron focalizados en los inmigrantes en las ciudades (Çağlar y Glick Schiller, 2011; Bianco, 2011), como agentes activos del tejido social que conforman en las ciudades destino, así como en sus ciudades de origen constituyéndose en actores de procesos globales que contribuyen a transformar ciudades, además de aportar en la comprensión de las redes de relaciones desiguales en espacio-tiempo determinados (Lube, Gonzalez, Stefoni;2018)

El siguiente apartado se desarrolla tomando los aspectos de la tesis doctoral en los que se encuentra interpelación entre los debates feministas y la perspectiva transnacional que a su vez, se tomaron como categorías de análisis: migración y género, aborda la inclusión de los análisis de género en los estudios sobre migración internacional; la reconceptualización del concepto de familia y la definición de familia transnacional; finalmente, la emergencia de las temáticas asociadas al cuidado como las relaciones con los cuidadores, el intercambio de bienes y afectos, redes de parentesco entre otros. Los debates actuales desde la crítica feminista en Latinoamérica con respecto a la perspectiva transnacional de las migraciones apuntan a “resemantizar la dimensión política de los afectos y de los cuidados, así como el lugar de las mujeres en la reproducción de la vida social” (Lube, Gonzalez, Stefoni;2018)

Migración y género

La migración en esta investigación doctoral es el contexto en el cual se configuran las subjetividades de género de un grupo de hijos jóvenes que crecieron con la experiencia de la migración materna, esto genera discusiones en torno a: si la migración afecta de manera diferenciada a los géneros, el cambio en las relaciones o sistemas de género desencadenados por el proceso migratorio, así como sobre las relaciones entre migración, género, cuidado y relaciones en la distancia donde conceptos como género, familia y subjetividad ofrecen posibilidades analíticas y explicativas para la comprensión de la migración de mujeres madres, otra de las características del problema de investigación.

Se parte del supuesto que la experiencia de la migración parental incide en el contexto familiar donde sucede, en primer lugar, en las acciones, los roles, las representaciones y experiencias de los sujetos involucrados, lo que tiene una implicación sobre las significaciones de género de los hijos, conyugues, padres, hermanos entre otros. Y, en segundo lugar, en lo que le sucede a la los hijos que quedan en su lugar de origen y que se encuentran en proceso de formación.

La perspectiva de género no solo incorpora lecturas críticas sobre las relaciones de poder que se producen en estas reacomodaciones familiares, sino también advierte los agenciamientos políticos y ciudadanos que tanto los migrantes, como sus familias generan en los espacios sociales transnacionales que se conforman. De este modo, para esta perspectiva no es posible universalizar las experiencias de migrantes masculinos, femeninos, transgéneros, así como sus condiciones sociales o contextos situados particulares. Ejemplos de ello pueden leerse en el apartado de antecedentes, en donde, para el caso binario de padres y madres migrantes, las reacomodaciones familiares no son las mismas: si es el padre quien migra, su rol como proveedor continúa ejerciéndose, si no hay cambios de intereses y abandono; mientras que si es la madre quien decide irse, ella pasa a encarnar un rol tradicionalmente masculino y a delegar tareas de cuidado y nutricias a otros integrantes de la familia (Echeverry, 2010; Gonzalvez, 2010; Gregorio, 1998; Gregorio & Gonzalvez, 2015; Medina, 2009; Micolta, 2015; Zapata, 2020)

La perspectiva transnacional de las migraciones (véase p. 130-132), va más allá de las explicaciones lógicas de las transformaciones de las mujeres producidas por el proceso

migratorio, entre ellas la de un contexto de género más igualitario en los países de destino, por ello toma como punto de análisis las construcciones de género tanto en el contexto de origen como en el contexto de destino ya que las migraciones son transversalizadas por cuestiones de género (Hondagneu, 2000) y por dinámicas de reconstrucción, reconfiguración, continuidades y rupturas que inciden en la configuración de las subjetividades de género femeninas y en las relaciones entre varones y mujeres.

Los estudios sobre los cambios que el proceso migratorio genera en las relaciones de género, indican que no hay homogeneidad en los comportamientos, lo que no los hace predecibles, se encuentran dinámicas en las que se ha conseguido un mayor empoderamiento femenino y otras en la que al contrario hay un retroceso y un aumento de la situación de opresión y control en las mujeres que han migrado (Arkaitz, 2015; Arteaga, 2010; Ciurlo, 2014; Gregorio, 1998; Pessar, 2005; Sorensen, 2008).

Así, la perspectiva transnacional ayuda a visibilizar el impacto de las políticas neoliberales en los países de la región Latinoamericana con las transformaciones de género que ello conlleva, para finalmente brindar elementos como: condiciones, motivaciones entre otros, que dan cuenta de la decisión de migrar de las latinoamericanas hacia el norte e incluso recientemente al sur.

La literatura ofrece un análisis del fenómeno migratorio como parte de la globalización y como una de las consecuencias de la llamada economía neoliberal, es por eso que los procesos migratorios internacionales son consecuencia de los cambios económicos, políticos y sociales a nivel global y a la vez son una compleja problemática que detona transformaciones tanto en los países de salida como en los países de destino; Es así, que la multiplicación de migrantes ha traído impactos y transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales simultáneamente a los países de origen, tránsito y destino (Castell, 1997; Sassen, 2003).

La aproximación al fenómeno migratorio desde la perspectiva feminista y de género visibilizó la participación de las mujeres en los procesos de movilidad internacional a partir de la década de los ochenta (80). Se cita este periodo de tiempo porque es a partir de allí y hasta la contemporaneidad que se articulan los estudios de migración con los debates feministas, también porque es en este periodo de tiempo que la migración internacional se asume como uno de los cambios socioeconómicos generados por la economía neoliberal y

de globalización, principalmente por las transformaciones del trabajo a escala global que aún conservaba el principio patriarcal de la división sexual del trabajo, debido a que se insertaba en el mercado laboral a las mujeres migrantes en trabajos domésticos y de cuidado (Balbuena, 2003; Echeverry, 2011; Garay y Medina, 2007; Gregorio 1998,2012; Pessar, 2005).

En ese momento a pesar que se reconocía el papel protagónico de las mujeres en los procesos migratorios, era necesario complejizar los análisis y las reflexiones teóricas y metodológicas en esta área de investigación que emergió, la de la migración femenina sobre todo desde Latinoamérica, hacia el norte; estas investigaciones se hacían desde los países de destino y buscaban describir y generalizar la situación de las mujeres migrantes.

Al respecto desde una antropología crítica feminista Gregorio (2012) propone “repensar categorías y metodologías desde la antropología social en dialogo con otras disciplinas y posicionamientos feministas” (p.573) para las discusiones de problemáticas relacionadas con migración y género desde “tensiones conceptuales”⁹, algunas de esas problemáticas que se consideran tensiones conceptuales son: maternidad transnacional, cadenas mundiales de afecto y asistencia, las discriminaciones múltiples de las mujeres inmigrantes, los cambios en las relaciones de género entre otros (Gregorio, 2012). Desde la posición de Carmen Gregorio el entramado que conforma la relación migración y género requiere investigaciones más “contextualizadas” que se consiguen con los estudios etnográficos, “la etnografía muestra de forma contextualizada los procesos mediante los que se producen las diferenciaciones, así como la multiplicidad de significados de las practicas sociales” (Gregorio, 2012; p.584). Otra apuesta, a juicio de Gregorio, que debe acompañar los estudios sobre migración y género es la de rebasar las dicotomías que han dominado el discurso hegemónico, como producción-reproducción, público-privado, hombre-mujer entre otros, por estudios que evidencien “como se construye el género, pero también la raza, la etnia, el parentesco, la cultura y otras diferencias sociales” (Gregorio, 2012; p.858).

A partir de los años noventa (90) y hasta inicios de la década del dos mil (2000), desde la crítica feminista y ante el aumento de las investigaciones desde diferentes

⁹ Concepto propuesto por Virginia Maquiera para referirse a aquellas tensiones, producto de aconteceres sociales, que inciden en el modo que se perciben los sujetos y las posibilidades de cambiar o reproducir el orden existente (Maquiera, 2008:62; citada por Gregorio, 2012:573)

disciplinas de las ciencias sociales que cruzaban el género con la migración, se consolida la perspectiva transnacional de las migraciones. En esta perspectiva el género es una categoría ineludible para analizar tanto la decisión de migrar como los procesos de llegada y adaptación a los países de destino. Para este periodo también fueron importantes los análisis que desde una perspectiva neoliberal se hacía sobre las remesas, que ingresaban a los países Latinoamericanos provenientes de los países del norte destino de los procesos migratorios femeninos, ya para esa época era claro que se estaba presentando una feminización de las migraciones, las mujeres latinoamericanas se convirtieron en generadoras de remesas que aportaban a los sistemas económicos de los países de origen y de destino y además resaltaba los esfuerzos que hacían las mujeres migrantes por vincular los aspectos económicos con los aspectos relacionados con la calidad de vida de su familia en el lugar de origen (Bryceson y Vourela, 2002; Hondagneu, 2000).

En esta misma línea Amparo Micolta en su tesis doctoral, con respecto a las remesas y delimitando su análisis de los aspectos economicistas argumenta que las remesas cumplen un papel que sobrepasa lo meramente económico:

las remesas son un componente fundamental para el cuidado de los hijos; a través de ellas se obtienen, de un lado, recursos materiales y emocionales para atender total o parcialmente las necesidades de las familias y principalmente de los hijos; de otro lado, además de la utilidad práctica, las remesas contienen mensajes analógicos y son fuente de vinculación entre los miembros de las familias. Si las remesas no llegan, las familias se sienten abandonadas y traicionadas por parte del migrante (Micolta, 2015; p. 332).

Para los inicios del S XXI (año 2000), el papel y comprensión de la migración femenina tiene un giro “las mujeres empezaron a ser vistas en los estudios sobre migración como sujetos de agencia” (Herrera, 2012; citada por Lube et al, 2018; p. 44); al respecto Levitt y Glick-Schiller, 2004) argumentan que este giro no solo se dio por una nueva mirada hacia las migraciones que para ese tiempo ya se habían feminizado, sino también por aspectos relacionados con la revolución tecnológica, y de comunicaciones que permitía tener contacto en tiempo real en espacios geográficos distintos; estas situaciones contextuales llevan a repensar instituciones sociales que se consideraban inamovibles como la familia, el Estado y el nacionalismo (p.61).

En Latinoamérica, la feminización de las migraciones para este época se generalizó involucró varios países (México, Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia) de ahí el aumento de la investigación y literatura sobre el tema; en la región Latinoamericana y como efecto de las políticas de globalización se producen cambios económicos, políticos y sociales que traen como consecuencias, el desempleo y el deterioro de la situación laboral, que afectó principalmente a los hombres y termina acentuando la división social del trabajo entre los géneros, para ese entonces era muy común que en cualquier país Latinoamericano y ante el nuevo escenario socioeconómico, los hombres abandonaran sus familias generando rupturas familiares, así a las mujeres les tocó asumir tareas reproductivas y productivas, esto se consideró en la literatura como uno de los factores expulsivos de la migración femenina desde Latinoamérica.

Es en este contexto socioeconómico y de pareja que las mujeres Latinoamericanas se convierten primero en cabezas del hogar, después lideraron procesos migratorios y desplazamiento al interior de sus propios países y finalmente lideraron “cadenas de redes migrantes Latinoamericanas”; este liderazgo de la mujer y sobre toda la responsabilidad por la vida familiar lleva consigo el protagonismo económico de estas mujeres, que tiene sus efectos en las relaciones de género, en las configuraciones familiares, relaciones de pareja y los nuevos roles de otros miembros de la familia como, abuelos, tíos, primos entre otros, podría decirse que “el transnacionalismo concedió protagonismo a las mujeres migrantes” Lube et al (2018).

Con base en lo anterior Ana Ciurlo (2012) plantea:

en los países de América Latina se ha producido también un aumento del número de mujeres cabeza o jefe de familia, al igual que de la participación femenina en el trabajo productivo de la economía familiar, y ello no solo en las clases más pobres sino también en las menos vulnerables y más ricas. Las mayores necesidades económicas y la falta de oportunidades en los países de origen han favorecido el éxodo de las mujeres, que emigran frecuentemente siguiendo un proyecto familiar, lo que las convierte muchas veces en pioneras de los flujos migratorios provenientes de esta región (Ciurlo, 2012; p.7).

En síntesis y basada en lo expuesto anteriormente las relaciones entre migración y género se estructuran en una concepción sobre el proceso migratorio femenino como un fenómeno reflexivo y político en el que se involucran mujeres y migrantes. La inclusión de la perspectiva de género, aporta en la comprensión del fenómeno migratorio

internacional y ofrece una interpretación de la migración femenina, evidenciando que los procesos migratorios no son neutros en cuanto al sexo, pues la migración femenina presenta características diferentes, además que visibiliza la importancia de la familia y su interrelación con la migración. El análisis del fenómeno migratorio desde la perspectiva transnacional y de género, y las conceptualizaciones de la crítica feminista es lo que permite la emergencia del concepto de familia transnacional, que opera como contexto adecuado para el estudio y comprensión de las relaciones de género y los cambios y transformaciones derivadas de las experiencias migratorias de algunos de sus miembros.

Familia transnacional

En el marco de la lectura crítica que hace el feminismo sobre el protagonismo y agencia conseguida por las mujeres en los procesos migratorios y el análisis sobre el aumento de la migración femenina específicamente desde Latinoamérica se incorpora al debate migratorio “la necesaria reconceptualización del papel de la familia en las movilidades humanas” (Lube et al 2018 p. 49) y desde la perspectiva feminista se habla de un transnacionalismo centrado en las prácticas de mujeres-madres.

Desde las ciencias sociales se han hecho aportes sobre las nuevas conceptualizaciones de la familia en el contexto de la postmodernidad, es así que desde la sociología (Beck, 2002; Beck y Beck-Gernsheim, 2012; Beck-Gernsheim, 2003) argumentan que el contexto postmoderno es un escenario de tensiones entre lo tradicional y lo nuevo, la certeza y la incertidumbre; es por ello que la familia es diferente ampliada, cambiante, múltiple y proviene del divorcio, de los hijos con la pareja anterior, de volverse a casar, de familias reconstituidas, estas mismas situaciones familiares descritas se cruzan con la migración femenina. Se asiste pues a una expansión de la familia nuclear, su temporalización y su desmitificación, lo que significa que la familia pierde ese lugar sagrado, natural y privilegiado de socialización, pues ya las redes y medios de comunicación reemplazan esa función socializadora de la familia. En otras palabras, se propicia un giro hacia una vida social y familiar incluyente desde la diversidad.

Desde el punto de vista de Beck & Beck-Gernsheim, 2012; Beck-Gernsheim, 2003; en cuanto a la familia como institución y a la configuración de subjetividades en su interior, se evidencian cambios y transformaciones y el intento por construir sujetos con capacidad

de agencia y nuevas subjetividades en las viejas estructuras sociales que perpetúan desigualdades de género y lugares hegemónicos para la maternidad y paternidad.

Es a partir de los años noventa (90) que los estudios sobre migración caracterizan a la familia transnacional, lo que se evidencia en la producción académica es una novedad en el nuevo papel de la familia en los procesos de movilidad humana, una familia que tiene nuevas experiencias en cuanto al espacio -tiempo (diferente ubicación geográfica de sus miembros y presencialidad remota) además del papel protagónico desempeñado por las mujeres en el marco de las familias que viven la experiencia de la migración internacional.

Estas nuevas características de la familia y otras en este mismo sentido provocan el debate sobre las posturas hegemónicas que concebían a la familia a partir de definiciones biologizantes y traen a la discusión nuevos elementos como: las relaciones de género de todos los involucrados en el proceso migratorio, las reconfiguraciones familiares, la importancia de los cuidadores, las relaciones de parentesco y la importancia de las redes y las nuevas tecnologías (Arias, 2013; Arriagada, 2008; Bryceson y Vuorela, 2002; Gonzalvez, 2016; Gregorio y Gonzalvez, 2012; Puyana, Micolta y Palacios, 2013). Es por ello que la revisión de la familia desde la perspectiva transnacional y de la crítica feminista, produce un giro conceptual, pues en general las ciencias sociales conceptualizaban a la familia desde la idea de la familia hegemónica.

Los debates que genera la postura transnacional y las posturas feministas con respecto a la necesidad de reconceptualizar la familia en el contexto de la migración internacional, generaron el concepto familia transnacional que desarrollaron Bryceson y Vuorela (2002):

aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (p.2)

Lo que plantea esta definición, invisibiliza el lazo biológico desde el que se definía la familia y releva el carácter construido de las familias transnacionales que son “comunidades imaginadas” (Bryceson y Vuorela, 2002; p.10), aspecto que es retomado por antropólogas feministas que adicionan a esta definición de la familia transnacional el elemento que también son “comunidades elegidas” (Gonzálvez, 2016). El debate se centra

entonces en la desesencialización biológica de la familia, en la condición de presencialidad y espacio-tiempo de la experiencia familiar y un énfasis en las redes parentales. Otro aspecto a destacar de esta definición es que son familia porque los y las migrantes y sus familias en sus lugares de origen las enuncian como tales, a pesar de la distancia geográfica y al marcado sentimiento de bienestar, colectividad y hogar que cruza fronteras.

Así las redes parentales y las familias transnacionales, inicialmente se comprenden como parte del proceso de globalización y de migración y como categorías de análisis de la perspectiva transnacional. Así mismo, se adicionó entre 1990 y 2000 otro debate sobre lo que implica el vivir transnacional, el de tomar este contexto de la familia transnacional como escenario de procesos de “desarrollo humano” Sorensen (2005). Todos estos puntos de inflexión alimentaron las discusiones desde las perspectivas feministas que cuestionaron las conceptualizaciones sobre la familia transnacional y la idea optimista del empoderamiento económico y el avance en términos de desigualdad de las mujeres migrantes.

A este respecto, los debates generados por las perspectivas feministas sobre el concepto de familia transnacional, Gregorio y Gonzalvez, 2012; Gonzalvez, 2016b; afirman que uno de los asuntos a pensar es sobre las relaciones distancia-proximidad y el mantenimiento de relaciones familiares y de parentesco entre los miembros que conforman la familia antes, durante y después de la migración. Para estas investigadoras la familia transnacional es la que se encuentra separada por la distancia, se mantiene unida no solo por lo tecnológico, sino porque gestiona vínculos afectivos, de ahí su interés por relevar las obligaciones morales atribuidas al parentesco, situando la tensión entre el carácter biológico y el carácter cultural de la familia.

Desde el punto de vista de Carmen Gregorio y Herminia Gonzalvez (2012), quienes desde la antropología feminista consideran que la familia transnacional aporta poco en cuanto a su forma familiar, pues su definición es muy parecida a cualquier otra forma de familia, lo novedoso no sería la distancia geográfica sino, que es una forma familiar que cuestiona el esencialismo biologicista sobre la concepción de familia, además ven grandes potencialidades en un análisis más profundo de sus contenidos, que es el que ellas hacen en cuanto a “las prácticas y significados atribuidos a cada uno de los géneros y parentescos de los miembros que conforman la familia antes, durante y después de la migración” (p.3).

En este sentido, las investigadoras recaban en las relaciones entre familia transnacional y redes de parentesco, señalan la necesidad de vincular en los estudios sobre la familia y migración el análisis de género y parentesco, pues ambas categorías tienen en común que se utilizan como sistemas de “desigualdad social inseparables cuyas diferencias están sustentadas en la construcción social de los significados y prácticas atribuidas en tanto hombres y mujeres que, indiscutiblemente, ocupan posiciones de parentesco” (p.4); finalmente recomiendan ahondar las relaciones generadas al considerar la categoría parentesco, en los estudios de migración y familia que tocan aspectos como “las obligaciones morales” asignadas al parentesco, lo que genera un punto de debate feminista entre lo biológico y la elección; el análisis del trabajo del parentesco en las familias transnacionales contribuye a desnaturalizar el deseo de mantener el vínculo de la “maternidad transnacional” que se le presupone a las mujeres migrantes.

En el contexto colombiano, varias han sido las investigaciones que se hacen desde la perspectiva transnacional, para analizar los procesos migratorios que en Colombia tienen como características que son familiares, estos estudios asumen la migración como un fenómeno globalizado, diverso, feminizado y acelerado y tienen en cuenta para sus análisis los cambios sociales, los cambios y transformaciones de la familia y la complejidad para la comprensión de las diversas realidades y modos de organización de la familia, entre ellas la familia transnacional (Puyana, Micolta, Palacios, 2013).

Estas investigadoras describen la vida cotidiana de las familias con experiencia de migración como plural, heterogénea, diversa, lo que configura escenarios de familia transnacional contextualizados y situados, rompiendo con el estereotipo que había en la literatura académica, que la migración de uno de los miembros de la familia generaba una ruptura o desintegración familiar. En este sentido las autoras identifican dos posiciones ante el hecho migratorio de los padres por parte de los hijos: ruptura de la relación antes o durante el proceso migratorio o reconfirmación del afecto con mayor cercanía a pesar de la distancia (Puyana, Micolta, Palacios, 2013; p.11) En cuanto a la familia transnacional se encuentran las siguientes características: cambios en la composición de los grupos familiares, diferentes representaciones y significados de la migración de los padres desde las voces de los hijos y cuidadores, giros en la dinámica relacional, nuevos significados y prácticas de cuidado.

Puyana, Micolta y Palacios (2013); Palacio, Sánchez y López (2013) proponen el concepto de “familia en situación de transnacionalidad” como categoría analítica sobre la vida familiar transnacional y la definen como:

categoría que permite nombrar y articular los cambios y las nuevas dinámicas que se presentan en la organización familiar: el traspaso de fronteras nacionales, la consistencia de relación y vínculos parentales, la estructuración de un hogar glocal como escenario familiar virtual para el acompañamiento, la conversación y de cierta manera la coparticipación en el cuidado, y la convergencia de los integrantes de la familia en un proyecto familiar (Palacio, Sánchez y López 2013; p.141)

Las autoras explican que la razón por la que proponen la categoría “familia en situación de “transnacionalidad” es porque consideran que esta familia que se conforma es “transitoria”, debido a que cuando emigran los padre y tienen hijos menores se comprometen estos a retornar o a llevarlos a sus países de destino y porque hay separaciones generadas por la migración lo que conlleva a acuerdos explícitos o implícitos con otros integrantes de la familia para garantizar el cuidado, el cual esta mediado por la circulación de remesas y la proyección de la formación del capital social centrado en la educación de sus hijos e hijas y en el patrimonio familiar (Palacio, Sánchez y López 2013; p.141).

Es evidente que el análisis que se hace desde la perspectiva transnacional de la familia y específicamente de la familia donde alguno de sus miembros migra, lleva a todo un universo de entramados y relaciones que permiten la emergencia de temáticas y conceptos que complejizan su comprensión. De acuerdo a lo expuesto en cuanto a la conceptualización de la familia transnacional, dentro de las temáticas que emergen está la de la maternidad transnacional, que ha sido motivo de debate tanto en los estudios de migración como en los estudios feministas, pues cuestionan la naturalización de la maternidad y la proponen como una elección, estos debates generan la necesidad de vincular al género y el parentesco a los estudios migratorios. Fueron Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997) quienes acuñaron el término maternidad transnacional: “ser un otro transnacional significa más que ser la madre de niños criados en otro país. Significa abandonar creencias profundamente sentidas que madres biológicas deberían criar a sus propios hijos, y reemplazar esa creencia con nuevas definiciones de maternidad” (p. 557). La idea básica de la maternidad transnacional, es que son mujeres madres que por diferentes razones deciden migrar a otro país, dejando a sus hijos en proceso de formación

en sus países de origen, pero aun en la distancia continúan ejerciendo sus deberes a través de prácticas familiares para mantener los vínculos con sus hijos (Gregorio y González, 2012; Parella, 2004; Pedone, 2008; Wagner, 2008).

La maternidad transnacional conlleva un debate eminentemente feminista que no es motivo de interés en esta investigación doctoral, sin embargo, es una línea para futuras investigaciones desde los estudios de género e introduce la temática del siguiente subapartado, el cuidado de los hijos y las diferentes interrelaciones que ello conlleva.

El cuidado de los hijos jóvenes

La situación, novedosa para una familia donde la madre decide migrar tiene sus momentos, al momento inicial de la partida de la madre (recordemos que las madres de esta investigación migraron en la década del año dos mil) a la actualidad se han producido cambios sustanciales por la inmediatez de la comunicación, la transferencia de divisas y el monitoreo de los hijos e hijas. Así, la presencia, en la ausencia de la madre se fortalece, lo que diversifica los modos de significar tanto la partida de la madre como su rol en el proceso de construir mundos propios, así como todo lo concerniente a las reacomodaciones familiares y delegación del cuidado de los hijos que quedan en sus lugares de origen.

Fue en la década del año dos mil (2000) y después de los debates sobre el vivir transnacional y la maternidad transnacional que las investigaciones evidenciaron el tejido de relaciones, cambios y reconfiguraciones en las relaciones de género, en los cuidados y en las prácticas afectivas con los hijos que permanecen en sus países de orígenes y con los demás miembros de la familia; en estos estudios, se evidenciaba cómo la circulación de bienes, cuidados y afectos entre mujeres emparentadas entre sí sostenían la vida familiar en el espacio transnacional (Gregorio, 1998; 2012; Gregorio y González, 2012). Estas investigaciones se centraron en la identificación de las relaciones de poder en los procesos migratorios y lo que significaba para las mujeres la experiencia de la maternidad transnacional, donde cumplían un papel productivo y reproductivo a la vez; así mismo encuentran en el parentesco una categoría que permite sustentar que en el vivir transnacional la “reproducción social” seguía marcada por la exclusividad del parentesco biológico (González, 2013).

Así las múltiples investigaciones sobre migración internacional, familia transnacional y maternidad transnacional entre otras, encuentran en el género y el parentesco categorías analíticas que les permiten leer las relaciones de poder y desigualdad que rodean los procesos migratorios femeninos. Gonzalvez (2013) en sus investigaciones compara la organización social de las familias con la reproducción social de la vida transnacional, específicamente lo que tiene que ver con “las prácticas de cuidar y ser cuidado y las relaciones de parentesco transnacional” en sus estudios y conceptualizaciones releva el “cuidado” como categoría que históricamente ha tenido una connotación de género porque ha estado asociado a la mujer.

Aquí es importante retomar desde la crítica feminista la conceptualización del cuidado, desde su acepción clásica hasta las propuestas feministas contemporáneas que desde Latinoamérica hacen énfasis en la dimensión ética, en la relación del cuidado con la ideología patriarcal, en la organización social del cuidado y en una noción ampliada del trabajo femenino en el sector de las políticas neoliberales donde la categoría género es transversal. Se parte del feminismo de la diferencia sustentado por Carol Gilligan (1982) basada en el concepto de “ética del cuidado” que identifica la existencia de una “voz moral” diferente en las mujeres que se caracteriza por una manera distinta de resolver los dilemas morales basada en razones relacionales y contextuales y no en razones legales y de imparcialidad como lo hacían los hombres; el concepto de la ética del cuidado permite reformular aspectos fundamentales como el cuidado y la preocupación por los demás, uno de los principales componentes de las democracias modernas. En otras palabras, para Gilligan las diferencias de género y la moralidad representan la manera primaria de entender el debate sobre las diferencias morales entre hombres y mujeres.

Continuando con las conceptualizaciones del cuidado que se consideran pertinentes para esta investigación doctoral una de las propuestas contemporáneas, es la que hace Cristina Carrasco (2012) quien desde una economía feminista acerca del trabajo doméstico plantea que es necesario reconocer los valores propios del trabajo doméstico como valores humanos fundamentales. y así recuperar y a dar valor a la experiencia de las mujeres (p. 41), lo que implica a las mujeres como sujetos activos, con agencia y con intereses propios. Es desde estos análisis críticos y de género que el trabajo realizado en casa por las mujeres se constituye en motivo de debate en la esfera económica y socioafectiva de la vida familiar

contemporánea, acuñándose el concepto de “trabajo del cuidado” así el cuidado, se constituyó en un eje central del trabajo doméstico. Para Carrasco y colaboradores

la identificación de aspectos emocionales y relacionales del cuidado –que tienen que ver directamente con la calidad de vida de las personas y el bienestar humano– planteó cada vez más la necesidad de valorar esta actividad por sí misma, de reconocerla como el trabajo fundamental para que la vida continúe (p.42)

Ante la emergencia de gran cantidad de trabajo académico sobre la migración femenina y sus implicaciones en el contexto familiar, debido a la ola migratoria femenina de finales de los años noventa, desde Latinoamérica Gonzalez (2013) de manera genérica hace referencia al cuidado en relación a la gestión del bienestar familiar; en contextos migratorios es posible hablar del “cuidado transnacional” que es el que interesa para esta investigación doctoral; Según Gregorio (2011) y Gonzalez (2013) la migración femenina trae al debate la ambigüedad entre la esfera productiva y reproductiva y los cuidados es el eje que los articula. Cuando la que migra es la mujer, se genera un desarreglo familiar pues las mujeres son las encargadas de la socialización, el cuidado de los hijos y la reproducción todo esto se desorganiza ante la ausencia física de la madre. Finalmente, Gonzalez (2013) conceptúa sobre

“el cuidado (prácticas de cuidar y ser cuidado) se convierte en uno de los factores clave para advertir porque las relaciones de género y parentesco se mantienen y/o transforman en la distancia tanto dentro como fuera de las fronteras y también en eje de análisis central para la comprensión de las familias y las redes sociales vinculadas a la relación” (p.114-115)

El tema del cuidado de los hijos que quedan, los cuidadores y los nuevos vínculos parentales que se establecen fueron motivo de interés investigativo, hasta el año dos mil (2000) los estudios mostraban que el cuidado de los hijos de las madres migrantes era encomendado a “otras” mujeres de la familia (abuela, tía, hermana), las feministas en sus estudios críticos cuestionaban que a pesar del empoderamiento y de los derechos adquiridos por las mujeres se siguiera esencializando el cuidado a las mujeres, por ello en sus investigaciones visibilizaron las diferentes formas familiares transnacionales y las múltiples prácticas de “maternaje transnacional”(Gregorio y González, 2012). Así, la reproducción en el contexto transnacional de maternidades hegemónicas se constituyó en uno de los aspectos más problematizados y analizados así, como los cambios y transformaciones de la familia, las relaciones familiares y los vínculos de parentesco.

La discusión sobre el trabajo del cuidado y el trabajo femenino se remite a los años ochenta, en cabeza de Laura Balbo (1978) quien propone un análisis del trabajo femenino donde se reconozca la actividad doméstica como trabajo productivo, en otras palabras la autora argumenta que no basta con dar visibilidad al empleo femenino y legitimarlo socialmente, pues es necesario resignificar el trabajo femenino ya que se da en ambas esferas sociales (la pública y la privada), así el trabajo doméstico (el cuidado) también debe analizarse desde las interrelaciones de producción y reproducción; de este modo el lugar de la actividad laboral de las mujeres en las postrimerías de la modernidad no puede abordarse al margen de sus actividades domésticas (actividades de cuidado) acuñando un término para ello “la doble presencia” el cual resume la relación entre los géneros, la estructura socio-productiva y las relaciones entre estado, familia y economía.

Del mismo modo, a esta discusión sobre “los cuidados” en el contexto de la migración se involucra, la del fenómeno de las cadenas globales del cuidado, descrito por Arlie Russell Hochschild (2000), el cual hace referencia al entramado de relaciones que se establecen entre personas de diferentes fronteras geográficas que comparten trabajos de cuidado, en el caso específico de la migración femenina son las relaciones entre las mujeres de países del norte que contratan los servicios de mujeres migrantes para cuidar de los suyos y realizar las labores del hogar y como estas mujeres migrantes a su vez deben transferir el cuidado de sus hijos en los países de origen a otras mujeres; así se forman redes transnacionales en las que los hogares cruzan cuidados de unos a otros.

De acuerdo a lo anterior, la migración femenina transforma los modos de cuidar, los recursos disponibles para hacerlo, la conformación de la familia, la maternidad y paternidad, así como, la conceptualización del cuidado, hablar de cuidado en la contemporaneidad es hablar de migración femenina, globalización y desarrollo (aspectos socioeconómicos de la migración).

Al mismo tiempo los estudios debaten, otros aspectos relacionados con la reproducción de la desigualdad : el afecto, su desplazamiento en las cadenas de cuidado, la subordinación en los contextos laborales y familiares de las mujeres migrantes entre otros, es por esto que la crítica feminista evidencia la reproducción de la desigualdad a partir de las prácticas de cuidado y ser cuidado como principio de organización social y el cuidado como categoría política - articulación entre prácticas económicas y relaciones afectivas en

el ámbito de la intimidad- Lube et al (2018). Lo anterior nos lleva a concluir que las relaciones entre cuidado, afectos, migración y género son un campo de cuestionamiento y aprendizaje y a la vez una expresión política de las desigualdades de género.

En el contexto Latinoamericano, los estudios que le daban voz a los hijos de madres migrantes, en otras palabras, que visibilizaban las representaciones, sentimientos y comportamientos generados en los hijos por el proceso migratorio de la madre, empezaron a hacerse en los inicios del siglo XXI y recogen experiencias significativas sobre el protagonismo que fueron tomando los hijos y otros actores en los procesos migratorios que al menos en Colombia, son proyectos familiares.

A este respecto en Colombia, se han abordado estos estudios desde el cuidado de hijos e hijas de madres migrantes, las vivencias emocionales de los hijos que permanecen en sus países de origen y el mantenimiento de las relaciones y vínculos con los padres en la distancia mediada por las tecnologías.

Micolta (2015) explica sobre

las relaciones que las familias construyen en torno al cuidado de los hijos de los migrantes a través del análisis de las vivencias, retos y conflictos que las familias afrontan en dicho cuidado, de la comunicación con los padres migrantes, de las redes familiares para cuidar y de las remesas en dinero y especie que reciben y envían las familias (p.102).

A este respecto, como parte de las reflexiones y críticas feministas se cuestiona la concepción tradicional de familia que se caracteriza por la coresidencia y presencialidad física, así como la maternidad al vislumbrar otras formas de relación y vínculo que traspasa la interacción cara a cara; otro aspecto a tener en cuenta es que el proceso migratorio proporciona la identificación de múltiples prácticas familiares que se dan en contextos situados, que evidencian cambios y transformaciones que posibilitan continuidad o reconfiguración de esas prácticas familiares.

Las investigaciones más recientes discuten sobre:

la distancia, o *interacción mediada*, en la que se hace uso de diversos medios y recursos tecnológicos y comunicativos, que permiten establecer conexiones entre quienes están ausentes físicamente. Desde esta perspectiva, se pone en discusión lo real y lo virtual Zapata (2020).

De acuerdo a lo planteado por la autora, la conceptualización de “interacción mediada” involucra aspectos necesarios de revisar, estos se refieren a que esa interacción

no se realiza solo a través de los medios tecnológicos y comunicaciones, sino también a través de rutinas conversacionales y la vinculación de otros miembros de la familia que funcionan como mediadores.

En cuanto a lo que tiene que ver con las emociones y la migración, los estudios han evidenciado una gama de emociones con respecto a la decisión, partida y ausencia del padre o la madre, las relaciones y vivencias afectivas en la distancia y las nuevas relaciones y vivencias con los cuidadores. A este respecto Piras (2016) investiga sobre el universo de emociones que circulan en los hijos e hijas de padres migrantes encontrando:

sentimientos ambivalentes, el sobre esfuerzo personal para reconfigurar con el tiempo su cotidianidad y emociones, la importancia de las redes de cuidados y el mantenimiento de una comunicación constante con el progenitor emigrado. Se concluye que las relaciones entre infancia/maternidad/paternidad transnacional, se construyen dialécticamente entre la subjetividad de las agencias y los marcos socioculturales que las ajustan (p.68)

En este mismo sentido, Micolta y García (2010), investigan sobre lo que piensan y sienten los hijos sobre la migración de sus padres “los hijos viven la migración de sus padres y/o madres con agrados, desagradados, conflictos e indiferencias” (p.1), esto nos muestra la dificultad de caracterizar los sentimientos de los hijos, pues este escenario de migración paterna es relativo al contexto y a la situación particular de la familia antes y después de la migración y de las relaciones parentales, por ello “los pensamientos de los hijos giran en torno al cumplimiento de los roles de padre y madre desde lo socialmente establecido: la proveeduría económica, la socialización el ejercicio de la autoridad y el cuidado con división de tareas de acuerdo al género”(p.8), lo que significa que el no cumplimiento de alguno de estos roles descalificaría a los padres y podría convertirse en motivo de conflicto.

Otros hijos se:

compadecen de sus padres y madres por considerar que se están sacrificando al no permanecer físicamente con ellos, es decir, en las representaciones que estos hijos hacen de la migración de sus padres consideran que sus progenitores(as) sufren por estar lejos de su prole (p.10)

Las investigadoras también encuentran que los hijos tienen sentimientos ambivalentes, porque a pesar de que desean y recrean el reencuentro con sus padres a través de las visitas frecuentes o a eventos cruciales en la vida familiar y de los hijos, cuando se da

traen conflictos del pasado que se supone ya habrían sido resueltos y generan malestar en esos encuentros cara a cara entre padres e hijos:

En cuanto a lo emocional, los hijos manifiestan diferentes sentimientos por la partida de sus padres y madres, ellos resienten la ausencia de sus progenitores en situaciones de la vida diaria que quisieran compartir con ellos, enunciando vacío, tristeza y añoranza (Micolta y García, 2010; p.18).

Este y otros estudios sobre la vida emocional de los hijos que vivencian la migración paterna, evidencian dinámicas familiares y afectivas diversas, de acuerdo al contexto familiar y social en el que suceden y de acuerdo a los intereses de los hijos y los padres. Es evidente que el vínculo afectivo entre padres e hijos es vital en la configuración de subjetividades, en el desarrollo de los hijos y en la construcción de redes afectivas en el vivir transnacional.

Capítulo 4. Trayectorias de vida como acercamiento metodológico a las subjetividades de género

Este apartado presenta las decisiones epistemológicas y metodológicas que permitieron diseñar la ruta metodológica para desarrollar la investigación. Debido a la naturaleza del fenómeno en estudio (subjetividades de género) fue necesario trazar una ruta metodológica acorde con la flexibilidad de las experiencias. De allí que, con base en la teoría de los estudios biográficos y la entrevista semiestructurada fue posible identificar el método de las trayectorias de vida como uno apropiado para establecer los puntos de giro, rupturas, procesos de agencia y reflexividad específicas que dieran sentido en cada uno de los participantes para la elaboración de sus mundos de género.

Todas las decisiones metodológicas fueron amparadas en el paradigma constructivista (Guba & Lincoln, 2012). El tipo de estudio es cualitativo, fundamentado en la fenomenología (Husserl, 1988; Martínez, 1996), pues se centra en la comprensión de la experiencia de los sujetos que se están estudiando a través del método biográfico desde el diseño de los estudios de caso múltiples (Ramírez, 2014), los estudios feministas que implican la reflexividad (Araújo, 1997; Lather, 2008; Gregorio, 2014; Guber, 2001; Galvis, 2019; Keller, 1991; Webb, 2001) y el análisis hermenéutico (Cárcamo, 2005; Vattimo, 1991; Rodríguez, 2011; Valles, 1999).

Esta investigación cualitativa se realizó desde una perspectiva hermenéutica y feminista. La epistemología hermenéutica hace referencia a que en esta investigación se procuró comprender a los sujetos de investigación dentro de marcos de referencia específicos (Bogdan y Taylor, 1987), así interpretar en esta investigación fue posible por la forma como se estableció la relación entre la investigadora y los participantes mediante un diálogo abierto y de confianza con el otro, para construir escenarios de recordación y reflexividad dentro de los momentos de recolección de la información.

Estela Serret (1999) plantea que la configuración de una hermenéutica feminista es un campo abierto y reflexivo donde deberían confluir todos los estudios con perspectiva de género, que en sí mismos son hermenéuticos y críticos. La autora propone “una hermenéutica feminista que pretenda constituirse como un fundamento para situar a las mujeres como generadoras de sentido –otros sentidos– en un mundo interpretado particularmente desde la visión androcéntrica, admitida y potenciada por la cultura” (Serret, 1999, p. 24). De este argumento se retoma la generación de sentido en la pesquisa a partir de interpretaciones de los fenómenos que desde el feminismo y la perspectiva de género aportan a la investigación hermenéutica.

La trayectoria de vida (Valsiner, 2009; Santos & Rejanne, 2019) como método, fue el “crisol” que permitió “fundir” todas estas decisiones metodológicas para rastrear y analizar el devenir del grupo de subjetividades de género juveniles de interés del estudio (ver Figura 3). Desde esta mirada, el desarrollo humano se comprende como un fluir dinámico y sistémico, que está en continua transformación. De allí que en la representación gráfica de las trayectorias de vida emerjan puntos de giro, rupturas y vinculaciones de decisiones/reflexiones tomadas por los participantes.

Figura 13 *Diseño metodológico: trayectorias de vida.*



Fuente. Elaboración propia

La ruta metodológica propuesta se caracteriza por hacer énfasis en la reflexividad como elemento fundamental de la investigación con perspectiva de género y feminista (Araújo, 1997; Lather, 1986; Gregorio, 2014; Guber, 2001; Galvis, 2019; Keller, 1991; Webb, 2001), en la cual tanto quien investiga como quien es investigado reflexionan sobre su lugar en la investigación y, a partir de allí, construyen conocimiento sobre el fenómeno en estudio. Para esta tesis resultaron relevantes los resultados del ejercicio de reflexividad del grupo de jóvenes, ya que les permitió resignificar sus experiencias de vida, su historia personal y su historia familiar, entre otros.

Otro aspecto relevante para la ruta metodológica es centrarse en los textos verbales como objeto de análisis (Butler, 2002; Derridá, 1992), debido a su interés en la búsqueda del significado. Así, los discursos que se recolectaron mediante entrevistas y relatos de vida del grupo de jóvenes con experiencia de migración materna constituyeron el material empírico a analizar. Un tercer aspecto característico de esta ruta metodológica se refiere al enfoque interpretativo (Denzin & Lincoln, 2012; Flick, 2004), el cual permite entender los

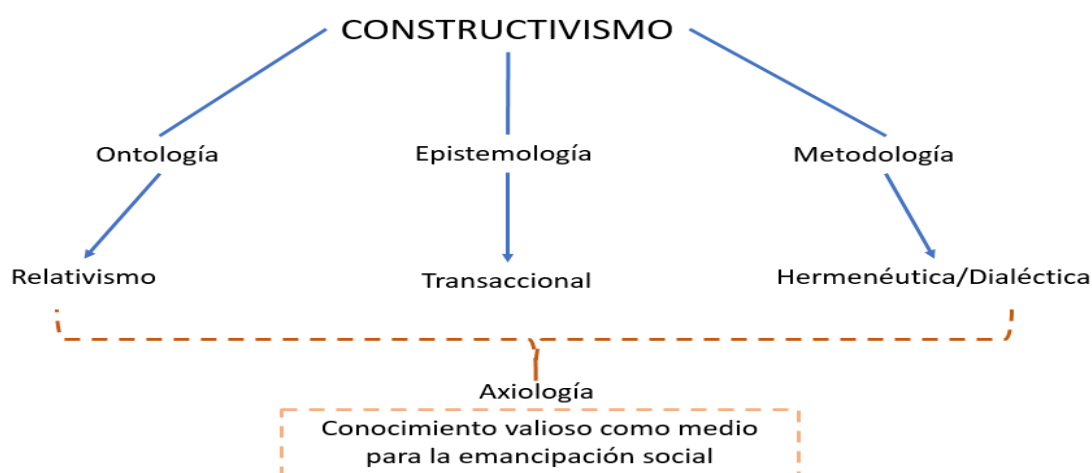
fenómenos en función de los significados que los sujetos le dan por medio de los discursos. Para el caso particular, se refiere a los significados que estos jóvenes construyen sobre su ser de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante.

A continuación, se profundizarán en las decisiones metodológicas referidas al paradigma constructivista, las trayectorias de vida, los métodos de recolección, sistematización y análisis, así como el grupo de estudio y el procedimiento que permitió operativizar la ruta metodológica.

Paradigma constructivista

Este paradigma tiene un especial interés en la búsqueda por el significado, mediado por el lenguaje en los contextos sociales y culturales. Para autores como Egon Guba e Yvonna Lincoln (2012) el paradigma constructivista se sustenta en una ontología relativista, cuya noción de realidad es de una construida y co-construida local y específicamente. En el plano epistemológico, el constructivismo asocia una relación transaccional, subjetivista en donde se comprende que los hallazgos son creados, no dados per se, de allí que la metodología se asocie a una hermenéutica y dialéctica (ver Figura 14).

Figura 14 Paradigma constructivista.



Fuente. Elaboración propia.

De acuerdo con Guba & Lincoln (2012), lo destacable de este paradigma es que reconoce la naturaleza del conocimiento como una de carácter reconstruccionista, ya sea en

procesos individuales o colectivos, que se fundan en torno al consenso. La acumulación de conocimiento, por ende, se basa en reconstrucciones sofisticadas de información transversalizadas por las experiencias de los participantes. Los autores también reconocen en el constructivismo valores de corte formativos que se vinculan a una resocialización, muchas veces altruista, en el que se busca hacer concesiones entre el poder y la liberación. La ética, entonces, se asocia con una intrínseca cuyo proceso se inclina a la revelación que reconoce la multivocalidad de los actores de la sociedad estudiada-reflexionada. En este sentido –siguiendo a Guba & Lincoln (2012)–, el paradigma constructivista representa un desafío a las posturas hegemónicas del poder en tanto busca dar reconocimiento a las voces desde miradas críticas que cuestionan lecturas coloniales, patriarcales, capitalistas, entre otras.

Aspectos como el consenso, la revelación de problemas y relaciones participativas, así como las relaciones transaccionales y hermenéuticas/dialécticas hacen de este paradigma uno que se alía con las demandas propias de los tipos de investigación cualitativa (Ramírez, 2014, Valles, 1999, Strauss & Corbin, 2002). Asimismo, estas características son cercanas a los intereses de las investigaciones feministas, cuyo propósito es la de develar relaciones de poder en torno a los géneros en diversos objetos de estudio para producir conocimiento emancipador que contribuya al cambio social hacia una sociedad más equitativa e igualitaria (Castañeda, 2008).

Grupo de estudio: hijos jóvenes de madres migrantes

De acuerdo con las características expuestas en el apartado anterior del paradigma constructivista, la visibilización de las voces es un aspecto fundamental para la transformación social. Situación que se corresponde con la selección de la población participante (grupo de estudio), conformada por jóvenes vallecaucanos masculinos y femeninos que residen en Cali, Palmira y Tuluá. La muestra fue por conveniencia (Crouch & McKenzie, 2006; Mertens, 2007), en la que los participantes fueron cuidadosa e intencionalmente seleccionados por sus posibilidades de ofrecer información profunda y detallada sobre el fenómeno en estudio.

Con respecto a cuántos participantes son suficientes para desarrollar una investigación hay controversia y discusión en la literatura sobre investigación cualitativa.

Sin embargo, en lo que coinciden los autores es en que es fundamental que los participantes elegidos proporcionen la mayor riqueza de información posible (Ramírez, 2014; Stake, 2005). De lo anterior, se puede concluir que lo primordial no es el tamaño de la muestra sino la calidad de la información provista por los participantes y las habilidades de observación y análisis del investigador (Crouch & McKenzie, 2006; Guba & Lincoln, 1994; Mertens 2014).

Inicialmente se pretendía construir una muestra intencional heterogénea que diera cuenta de las diversidades socioculturales del Valle del Cauca con jóvenes que permitieran hacer análisis transversales de género, lo que implicaba que la población entrecruzara diferencias étnicas, de clase, de género y de escolaridad. Así, se pretendía localizar a seis jóvenes (tres hombres y tres mujeres¹⁰), la étnica (dos afros, dos blancos¹¹ y 2 mestizos), posición socioeconómica (tres de estrato¹² uno y dos; tres de estrato tres y cuatro) y la escolaridad (tres que finiquitaron su bachillerato y tres que no) que cumplieran con los siguientes criterios de selección: ser jóvenes entre 14 y 28 años de edad, que al momento de la migración de sus madres se encontraban en la etapa de la niñez o adolescencia; sin exclusión de género; con experiencia de madre migrante internacional entre los años 2000 – 2010; sin experiencia propia de migración y con madres aún migrantes; jóvenes que viven con cuidadores familiares y residentes en las zonas urbanas de los municipios de Tuluá, Palmira y Cali.

Además de estos aspectos sociodemográficos, los criterios de selección de los sujetos se fundamentaron en algunas circunstancias de vida que han rodeado a los y las jóvenes con respecto a la migración de la madre: si participaron en el proceso migratorio de la madre (saben de las razones), si reconocen impactos en sus vidas por la migración de la

¹⁰ Aquí se aludía a un género-sexo binario como punto de partida, pero con conciencia de que el abanico de posibilidades se podría expandir.

¹¹ Este es un asunto interesante a indagar en otras investigaciones sobre la mirada colonial que pervive en ciertas poblaciones de Colombia con relación al discurso racial en el cual muchas personas se identifican como blancos a pesar de no ser reconocidos en otros contextos-situados como tales.

¹² El estrato socioeconómico es “una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios permitieron asignar subsidios y cobrar contribuciones en esta área. De esta manera, quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos bajos puedan pagar sus facturas” (Dane, 2020, párr. 1-2). Los estratos socioeconómicos en Colombia son seis, denominados así: 1. Bajo-bajo 2. Bajo 3. Medio-bajo 4. Medio 5. Medio-alto 6. A pesar de ser una clasificación arbitraria, ya que la capacidad de pago se asocia al valor del inmueble y no de los salarios y/o entradas económicas de las personas residentes, es un modelo social arraigado en Colombia que define erróneamente la clase social.

madre, si mantienen una relación a distancia con la madre y si ha habido reencuentro. No obstante, debido a las características específicas (mencionadas anteriormente) que debían tener los participantes y, tras un arduo rastreo, el grupo de estudio se configuró con seis participantes (tres hombres y tres mujeres), tal como puede leerse en la Tabla 13.

Tabla 13 *Características de la población participante*

Participante	Ciudad	Edad	Escolaridad	Estrato	Género	Etnia	País de migración de la madre
BP1	Tuluá	24 años	Técnico	4	Masc.	Mestizo	Italia
LP2	Tuluá	18 años	Estudiante Universitaria	4	Fem.	Blanca	Italia
MAP3	Cali	14 años	Séptimo	3	Masc.	Blanco	Chile
OP4	Palmira	23 años	Técnico	2	Masc.	Afro	España
BEP5	Cali	26 años	Profesional	4	Fem.	Blanca	España
JP6	Palmira	19 años	Estudiante Universitaria	3	Fem	Afro	Aruba

Fuente. Elaboración propia

Los participantes fueron anonimizados a partir de una codificación que corresponde a la inicial del nombre de cada joven, P de participante y número de serie. Con ello se protege la identidad de las personas entrevistadas, quienes previamente firmaron un consentimiento informado en el cual se detalló lo que se realizaría con los datos obtenidos en las entrevistas y relatos de vida, así como el compromiso de confidencialidad con lo manifestado durante los encuentros.

Por cada ciudad de residencia se logró ubicar a dos participantes que al momento de la entrevista contaban con una edad entre los 14 y 26 años. La escolaridad del grupo al momento de la entrevista se dividió en bachiller, técnico y universitaria (tanto en curso como culminada). El estrato socioeconómico abarcó bajo, medio-bajo y medio, lo que evidenció una dificultad de hallar población que respondiera a las características de la muestra en estratos altos, la literatura lo advierte desde el punto de vista cuantitativo. En

asuntos de género, la población se identificó dentro del género binario masculino/femenino, en el cual hubo paridad en el grupo. En cuanto a la identidad étnica, el grupo de estudio presentó las tres identidades planteadas desde el inicio: mestiza (1), blanca (2) y afro (2). Como dato adicional y aspecto de referente cultural, los países de migración de las madres corresponden a Italia, España, Chile y Aruba, destinos que no fueron intencionalmente seleccionados, sino que correspondían a los destinos de migración y donde se establecieron las madres en la década 2000-2010.

Como estrategia para contactar a los participantes se utilizó la técnica de bola de nieve (Taylor & Bogdán, 1987). Para ello, se contactó a una madre migrante residente en España, de quien se tenía previamente referencias personales. La informante brindó los contactos de otras madres migrantes colombianas, quienes a su vez dieron los datos de sus hijos e hijas que cumplieran con los criterios de selección.

Trayectorias de vida como decisión metodológica

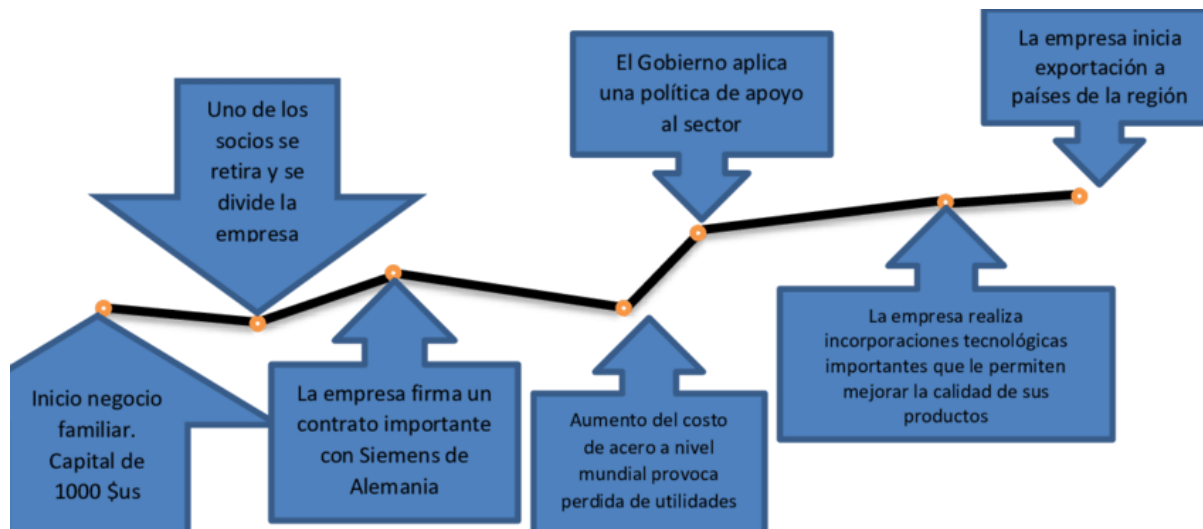
Cuando hablamos de trayectorias de vida nos estamos refiriendo a sujetos que se transforman, que transitan por un determinado plano de espacio-tiempo vital, en el cual se devienen como subjetividades. Se trata de reconocer que el ser humano existe en tanto se relaciona con otros, que construye tramas afectivas de distintos niveles y profundidades, las cuales significan según las experiencias propias de cada individuo (Valsiner, 2009). Dichas experiencias no son universales ni predeterminadas, todo lo contrario, son personales, ambivalentes, dinámicas, relacionales. De acuerdo con Leandro Sepúlveda (2010):

Los estudios sobre trayectorias o *curso de vida* representan un campo de investigación interdisciplinario que ha renovado el debate en diversos ámbitos de la realidad social, destacando entre otros, la producción sobre las nuevas condiciones de la realidad juvenil, el proceso de transición del sistema educacional al mundo del trabajo, los cambios evidenciados en la estructura y roles al interior de la familia, la condición y dinámica de la pobreza, etcétera. (p. 30)

Siguiendo al autor, la trayectoria de vida como metodología tomó impulso a mediados de los años setenta, como respuesta al debate académico sobre los niveles de implicación que tenían las estructuras sociales y la agencia de los sujetos en las decisiones personales/colectivas. Esta metodología se nutre de estudios sobre el desarrollo desde la psicología, estudios demográficos, estudios biográficos y estudios etnográficos, en la que

aspectos como la reflexividad y el análisis de las interconexiones permiten recrear gráficamente los puntos decisivos del curso de vida estudiado. Un ejemplo de ello es la presentada en el Figura 5 que representa gráficamente la trayectoria de vida de una institución, en el cual se indica en puntos amarillos los hitos y aspectos claves que afectaron el rumbo de los acontecimientos de la empresa estudiada. Por supuesto, las representaciones gráficas pueden simplificarse o complejizarse según sea el interés de la investigación. Lo importante es que en ellas se evidencian los puntos de inflexión trascendentales en el curso de vida estudiado.

Figura 15 Ejemplo de trayectoria de vida.



Fuente: Parra & Argote (2018) p. 7.

En palabras de Sepúlveda (2010):

Es un hecho evidente que el reconocimiento del flujo de las trayectorias de vida posibilita un mejor entendimiento del orden social; el análisis de las interconexiones entre las distintas etapas y el peso eventual de determinados sucesos, permite ampliar la reflexión acerca de la forma en que el *curso de la vida* de los sujetos es afectado y afecta las estructuras sociales en las que se encuentran inmersos (p. 29).

Un aspecto determinante para construir una trayectoria es comprender al sujeto como un ser temporal que transita a lo largo de su ciclo vital en diferentes situaciones que le dan sentido. Al respecto, Frédéric de Coninck y Francis Godard (1996) consideran que las causas y los aspectos temporales son dos variables fundamentales para comprender los

procesos dados en una trayectoria de vida. Dichas variables son las que le dan singularidad a cada trayecto y evidencian la diversidad de formas como se significan las experiencias de las personas en los cambios sociales a la vez que se evidencian procesos sociales.

Perspectiva que se vincula con la conceptualización de Pierre Bourdieu (1997) quien considera que las trayectorias son una “serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (p. 82). En otras palabras, para comprender una trayectoria de vida es necesario establecer una serie de relaciones entre las relaciones subjetivas e institucionales y los sucesos, en un espacio de oportunidades. Situaciones que muy probablemente otros sujetos establecerían de formas diferentes. De allí la heterogeneidad en sus narraciones frente a las experiencias de vida.

En el caso particular de esta tesis doctoral, para comprender cómo el grupo de jóvenes con experiencia de migración materna han significado su mundo de género es necesario visibilizar sus voces-experiencias a través de sus narraciones para rastrear los procesos a través de diversas estrategias propias de la investigación interdisciplinaria. Cada una de estas experiencias verbalizadas evidencian puntos de giros, resistencias, relaciones de poder, referentes culturales, introyecciones de normas de género, así como rupturas a *modus vivendi* esperados.

Por ello, y siendo consecuentes con las demandas de la metodología de las trayectorias de vida, fue necesario crear un andamiaje metodológico resumido en la figura 13 (véase capítulo 4, página 152) en la que se hace uso de métodos como el biográfico (Mallimaci & Giménez, 2006; Rodríguez & García, 1999), las unidades de análisis (Strauss, & Corbin, 2002) y el análisis del discurso con perspectiva de género (Butler, 2002; Castañeda, 2008). Los instrumentos utilizados se asociaron con la entrevista semiestructurada (Alcocer, 2013; Kornblit, 2007; Rodríguez, Gil & García, 1996) y los relatos de vida (Alcocer, 2013; Kornblit, 2007; Díaz et al 2013; De Valt & Gross, 2007) para la recolección de datos, el análisis cualitativo de datos con ayuda del software Atlas Ti 7 en la etapa de sistematización, y las trayectorias de vida (Valsiner, 2009; Sepúlveda, 2010) y redes semánticas (Vera-Noriega, Pimentel & Batista de Albuquerque, 2005) para los análisis de datos.

Tabla 14 Descripción de los métodos utilizados en las trayectorias de vida como decisión metodológica.

Etapas	Método	Instrumento	Herramienta	Producto
Recolección	Biográfico	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Audios
		Relatos de vida	Guía de relatos de vida	Textos
Sistematización	Unidades de análisis	Análisis cualitativo de datos	Atlas. Ti 7	Unidades hermenéuticas
Análisis	Análisis del discurso con perspectiva de género	Trayectorias de vida	Gráficas y análisis de contenido	Mapas de las trayectorias
		Redes semánticas	Atlas. Ti 7	Informe analítico

Fuente: Elaboración propia.

En los siguientes subapartados se ampliará la información referida a cada etapa de la investigación.

Método de recolección: método biográfico

La adopción de una metodología cualitativa, demanda contar con unas estrategias e instrumentos apropiados para identificar, describir, analizar e interpretar la información recolectada. La metodología cualitativa con perspectiva hermenéutica y feminista posibilita desde los actores (sujetos implicados en la investigación) la comprensión de las formas de pensar que guían sus acciones sociales. De acuerdo con la anterior propuesta investigativa doctoral, las voces de los participantes, los hijos e hijas jóvenes de madres migrantes adquieren importancia.

Al tratarse de una investigación interesada en rastrear trayectorias de vida de un grupo de jóvenes, es necesario centrarse en sus experiencias, tanto orales como escritas, de su modo de significar sus mundos de género. Para recopilar dichas experiencias fue necesario decidirse por un método acorde a la necesidad: el método biográfico (Mallimaci & Giménez, 2006; Rodríguez, Gil & García, 1996).

De acuerdo con autores como Gregorio Rodríguez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez (1996) el interés principal del método biográfico es mostrar el testimonio subjetivo de un individuo –hijos jóvenes y madres para el caso de esta investigación

doctoral– en la que se recogen tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia.

Las técnicas de recolección de datos aplicadas fueron la entrevista semiestructurada (Alcocer, 2013; Kornblit, 2007; Rodríguez, Gil & García, 1996) y los relatos de vida (Díaz et al 2013; De Valt & Gross, 2007). La primera técnica la entrevista semiestructurada, conllevó un procedimiento para realizar entrevistas, implica a quien investiga trazar un plan general de acción, que se sustenta en un formato de la guía de la entrevista (ver Anexos, guía de entrevista semiestructurada). El tema central sobre el que versa la entrevista es una conversación-discusión sobre subjetividades de género y la experiencia de la migración de las madres. En la dinámica de la entrevista la flexibilidad es la característica en el abordaje de las preguntas (ver Anexos guía de la entrevista semiestructurada). El objetivo de la guía es motivar a la persona a hablar “con sus propias palabras” para obtener un recuento en primera persona. Cada entrevista se grabó y transcribió en formato Word. El análisis de los datos textuales, que allí se contiene, involucra comparación, codificación y resumen.

La entrevista semiestructurada se realizó para obtener información holística, contextualizada y personalizada en una interacción directa y su carácter dialógico brinda la posibilidad de aclarar los conceptos con el entrevistado, algo de intimidad de la relación y profundidad en la recolección de la información. Situación sucedida durante los encuentros con los y las participantes, quienes en sus relatos permitieron confluir las experiencias, los sentimientos, las acciones y las interpretaciones de sus significaciones de mundo de género. Asimismo, se logró recopilar información sobre vivencias de la infancia y la adolescencia, la vida escolar y la familiar; la sexualidad y el género en la niñez y la adolescencia, sobre la participación en el evento migratorio de la madre, sobre el afrontamiento de la migración de la madre, la reconfiguración de las relaciones familiares, las relaciones afectivas madre-hijo e hijas en la distancia, entre otros.

Al corresponder a entrevistas semiestructuradas, éstas favorecen y permiten garantizar al sujeto una disposición del tiempo necesario para la construcción de su relato, de sus experiencias personales. En este tipo de entrevistas se establece una relación interpersonal que sigue el modelo de conversación entre iguales y tiende a superar el mero intercambio formal de preguntas y respuestas. El diseño semiestructurado de la entrevista permite a la persona entrevistada durante el proceso, construir un relato, de tal manera que

se logra recoger y conocer sus sentimientos, creencias, perspectivas y modos de ver y actuar, construidas y significadas por la persona, sobre la experiencia de haber crecido con una madre migrante y su ser de género.

Es necesario anotar que, al haberse aplicado una entrevista con perspectiva de género-feminista, este tipo de entrevistas se caracterizan porque el interés no se reduce al conocer un fenómeno como hecho. Se trata, más bien, de saber cómo se constituyen los discursos y las prácticas circulantes en el entramado sociocultural en que se encuentra inmerso este fenómeno (Castañeda, 2008). Cuando la actividad se identifica con el quehacer feminista implica una crítica a la inequidad entre los sexos/géneros, a las formas de relaciones generizadas, a las representaciones sociales, roles, estereotipos, formas de comunicación, actuación, pensamiento y sentir generizado. Lo que caracteriza una entrevista de corte feminista es el tipo de análisis del poder en términos de las posiciones sociales ocupadas por los entrevistados y (re)producidas en la entrevista. En esta técnica quien investiga debe ser muy cuidadoso en la manera como conduce la entrevista y sensible sobre el lugar de poder que ocupa en ella.

Otro aspecto relevante dada la perspectiva teórica seleccionada como marco de referencia conceptual, la cual hace alusión a la performatividad del género, permite debatir sobre la construcción del género desde una relación renovada entre lenguaje, género y subjetividades, el sujeto surge como efecto de un discurso que lo antecede, Nalya Vacarezza (2013) relaciona estos aspectos conceptuales con una situación de entrevista (sobre género y sexualidad) argumentando, que el intercambio de enunciados en una entrevista ofrece potencialidades al ser un lugar narrativo donde se reflexiona, se autoafirma y se generan “vínculos críticos con las normas de género”, en otras palabras los posicionamientos subjetivos se crean en el momento de la entrevista, por ello la entrevista no se concibe solo como un intercambio de preguntas sino como una “actividad performativa creadora de sentidos y de posicionamientos subjetivos que se articulan como efecto del intercambio discursivo” (p. 4).

Este argumento de Vacarezza, evidencia el componente discursivo de la performatividad del género (género discursivo), el lenguaje crea lo que nombra y si son experiencias referidas al género el lenguaje posibilita la construcción de un ser de género; así, el género no se construye solamente de acuerdo a la diferencia biológica de los sexos,

sino sobre un discurso que hay sobre esos cuerpos diferentes, incluso antes que este sea asignado.

También fue relevante para contextualizar las entrevistas de los participantes jóvenes entrevistar a dos madres migrantes vía Skype. Los temas tratados fueron sobre la relación a distancia que han establecido con sus hijos y aspectos sobre sus experiencias en el proceso migratorio emprendido. Vale mencionar que estas entrevistas no constituyeron el corpus principal de análisis, sino más bien otro punto de vista para construir márgenes de análisis.

La segunda técnica de recolección de información fue el relato de vida (Alcocer, 2013; Kornblit, 2007). Según Claudia Alcocer (2013):

los relatos de vida se apoyan fundamentalmente en el relato que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de los modos como él interpreta los contextos y define las situaciones en las que él ha participado (p. 85).

Aunado a ello, Ana Kornblit (2007) aclara que “el relato de vida corresponde a la enunciación-escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella” (p. 16). En síntesis, los relatos de vida “son narraciones de vida acotadas a los intereses del investigador, se centran en un aspecto particular de una experiencia” (Kornblit, 2007, p. 16).

Tras la realización de las entrevistas con los jóvenes, a cada uno se le propuso elaborar un relato de vida centrado en el evento migratorio de la madre y su participación en él. Para ello se les entregó una guía de relato de vida (ver Anexos) en el cual se invitó a cada participante a realizar un ejercicio de escritura libre en su ambiente privado sobre el tema de vivencia de la migración de la madre. Una vez el participante finalizó la actividad, lo notificó para conversar sobre la experiencia.

En suma, el proceso de recolección de información se realizó de la siguiente manera:

1. **Contacto.** Localización de los sujetos participantes de la investigación en tres municipios del Valle del Cauca en las ciudades de Tuluá, Palmira y Cali. Para ello, se aplicó la estrategia “muestreo de bola de nieve” y se acudió a bases de datos, entre ellas, una construida en su ejercicio profesional como psicóloga. Esta última se trata de un listado de jóvenes que fueron sus pacientes y poseen las características de ser hijos de madres migrantes.

2. **Elaboración de acuerdos y consentimiento informado para la realización de los encuentros.** Una vez ubicados los jóvenes que cumplieron con los criterios de selección de la muestra, se les comunicó sobre los intereses de la investigación doctoral y el papel que cumplen en él. Posteriormente, se les hizo firmar un consentimiento informado que señala el acuerdo de participar, y a través del cual se autoriza el uso de los datos textuales con fines de investigación a publicar. En este momento se les dio las instrucciones de realización de entrevista, se planificó el cronograma de entrevistas.
3. **Aplicación de las entrevistas.** El proceso se realizó tanto presencial como vía Skype. Las entrevistas se realizaron en tres sesiones de dos horas cada una, salvo un caso en que la participante aceptó realizar la entrevista en una sola sesión de seis horas.
4. **La elaboración de los relatos de vida desde la voz del joven.** Una vez realizada la entrevista, los participantes redactaron y enviaron al e-mail de la investigadora el relato de vida. Luego de recibir los documentos se planearon encuentros para abordar lo expuesto en los documentos y con ello profundizar en aspectos que bien no fueron tratados en la entrevista o fueron poco indagados.
5. **La entrevista con las madres migrantes.** Si bien no se trató de un aspecto central para el corpus de análisis, se logró realizar una entrevista vía Skype con un máximo de tres sesiones a una madre migrante quien ofreció inicialmente la información de localización de jóvenes.
6. **Transcripción de las entrevistas y los relatos de vida.** Las entrevistas fueron transcritas con ayuda de una monitora en formato Word. A pesar de contar con este formato, los audios y videos se conservaron como documentos primarios para ser utilizados en el software Atlas. Ti para ser sistematizados.

Método de sistematización: La teoría fundada y unidades hermenéuticas

La teoría fundamentada o *grounded theory* surgió como propuesta metodológica para realizar estudios sociales cualitativos a finales de los años sesenta por los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss (1967). El interés de estos autores era presentar una alternativa al positivismo para investigar fenómenos. De acuerdo con el paradigma

positivista, los objetos de estudio deben responder a una teoría y/o hipótesis que por lo común era independiente por fuera de los laboratorios. La teoría fundamentada busca alentar a los investigadores a mantenerse cerca de los fenómenos estudiados para construir teoría desde el material empírico. Asimismo, esta propuesta metodológica es procesual, ya que se sustenta en una realidad empírica donde la teoría misma emerge de las dinámicas de los objetos estudiados: es hacer ciencia en el campo con los actores que le dan sentido.

Siguiendo a Kathy Charmaz (2013) los métodos de la teoría fundamentada

consisten en la recolección y el análisis simultáneos de datos que, a lo largo del proceso de investigación, se moldean y focalizan recíprocamente. Como investigadores de la teoría fundamentada, comenzamos nuestros análisis en forma temprana para que nos ayuden a centrarnos más en la recolección de datos. A su vez, utilizamos los datos en los cuales nos centramos para refinar los análisis que de ellos surgen. La teoría fundamentada implica desarrollar ideas cada vez más abstractas acerca de los significados, las acciones y los mundos de los participantes de la investigación, y buscar datos específicos para completar, refinar y controlar las categorías conceptuales emergentes (p. 271).

Para el caso concreto de la investigación, la teoría fundamentada permitió aportar herramientas metodológicas para leer los resultados derivados de las entrevistas y relatos de vida recopilados desde categorías conceptuales emergentes. Estas categorías generaron una serie de unidades hermenéuticas que entrecruzaron relaciones discursivas, de poder, reflexividad, agencias y resistencias con respecto a la significación del mundo de género de los jóvenes participantes. Dichas unidades hermenéuticas se construyeron por medio del software de análisis cualitativo de datos llamado Atlas. Ti ¹³.

Atlas. Ti se compone de elementos que permiten generar redes de significado en posteriores procesos de análisis:

- **Unidades hermenéuticas:** son el tipo de archivo que construye el software, el cual enlaza documentos primarios, códigos, citas, memos, familias, vínculos y vistas en red.

¹³ Atlas.ti es un programa de sistematización de datos basado en la teoría fundamentada. El nombre del software “es un acrónimo de Archiv für Technik, Lebenswelt und Alltagssprache, que en alemán quiere decir 'archivo para la tecnología, el mundo de la vida y el lenguaje cotidiano'” (Muñoz & Sahagún, 2017, p. 6).

- **Documentos primarios:** se trata del corpus de análisis/sistematización: se trata de los textos a analizar. Estos pueden estar en diferentes formatos tales como audios, textos planos, enriquecidos, videos o imágenes.
- **Códigos:** por lo común son las unidades básicas de análisis. Se trata por lo general de categorías, conceptos, resúmenes o agrupaciones de citas.
- **Citas:** son fragmentos seleccionados de los documentos primarios en el cual se vinculan con códigos o memos.
- **Memos:** son anotaciones tipo bitácora de quien investiga. Estas pueden subdividirse en anotaciones de tipo teórico o libres.
- **Familias:** son grupos de objetos como códigos, memos y documentos primarios.
- **Vínculos:** son relaciones lógicas generadas entre distintos elementos presentes en la unidad hermenéutica. Aquellas pueden ser de tipo cita-código, cita-memo, código-memo, cita-cita, código-código y memo-memo
- **Vistas en red:** son gráficas generadas de manera manual por el investigador al relacionar entre si diferentes componentes de los documentos sistematizados/analizados.

De este modo, se crearon inicialmente cuatro familias de códigos a saber: configuración de la subjetividad, significados de género, juventud y familia y migración, cuyos códigos buscaron rastrear-revelar información pertinente (ver Tabla 9).

Tabla 14 Familias de códigos iniciales de sistematización de datos en Atlas. Ti.

Familia	Códigos	Descripción del Código	Comentarios
Configuración de la subjetividad	SC-CE	Subjetividad contextualizada- contexto escolar	Comprensión de la subjetividad desde el contexto escolar (se incluyen las experiencias, valoraciones y proyecciones sobre la vida escolar)
	SC-CC	Subjetividad contextualizada- contexto cultural	Comprensión de la subjetividad desde el contexto cultural (se incluyen las experiencias, valoraciones sobre los elementos culturales)
	SS	Subjetividades situadas	Comprensión de la subjetividad desde los contextos específicos conformados por las experiencias particulares de los sujetos y desde el lugar del sujeto.

Significados de Género	ESMG	Experiencia de Significar el mundo de género	Narración de experiencias sobre el mundo de género.
	ESSMG	Experiencia de significar los sentimientos sobre el mundo de género	Narración de experiencias sobre sentimientos del mundo de género.
	ESVMG	Experiencia de significar las valoraciones sobre el mundo de género	Narración de experiencias sobre valoraciones del mundo de género.
	ESMM	Experiencia de significar la migración materna	Narración de experiencias sobre la migración materna.
	ESSMM	Experiencia de significar los sentimientos sobre la migración materna	Narración de sentimientos sobre la experiencia de la migración materna
	ESVMM	Experiencia de significar las valoraciones sobre la migración materna	Narración de valoraciones sobre la experiencia de la migración materna
	R	Roles	Significados inmersos en los discursos de los sujetos, que se relacionan con aspectos tales como: roles, prácticas, imaginarios, concepciones y percepciones que se tienen sobre el ser sujeto de género.
	P	Prácticas	
	C	Concepciones	
	PC	Percepciones	
	ISDM	Información Sociodemográfica	Información sobre nivel de escolaridad, posición socioeconómica y aspectos étnicos
	ESJ	Experiencia Subjetiva Juvenil	Prácticas, enunciaciones, discursos de configuración y reconfiguración de la idea de sí mismo y la posibilidad de establecer nuevas relaciones consigo mismos, los otros y su entorno, incluyendo la mediación tecnológica.
Juventud	VA	Vivencias de la Adolescencia	Narración de experiencias relativas a la adolescencia.
	VS	Vivencias de la Sexualidad	Narración de experiencias relativas a la sexualidad
	FM	Feminización de la migración	Comprensión del papel de la mujer en el hecho migratorio.
Familia y migración	CRG	Cambios en las relaciones o sistemas de género por el proceso migratorio	Identificación de cambios en las relaciones o sistemas de género desencadenados por el proceso migratorio y los vínculos entre migración, desigualdades de género y diferencia cultural.
	SGSSPM	Significados de género de los sujetos involucrados en el proceso migratorio	La migración incide en las acciones, roles, representaciones y experiencias del contexto familiar donde tiene lugar este fenómeno.

Fuente: Elaboración propia

Durante el proceso de sistematización se generó un total de 35 códigos emergentes reunidos en las familias de códigos iniciales, salvo cuatro de ellos que por el tipo de información revelada no se lograron unificar en un tipo de familia específico (ver Tabla 10):

Tabla 15 Familia de códigos emergentes.

Familia	Código	Descripción del Código	Comentarios
Juventud	VI	Vivencias de la infancia	Narración de experiencias relativas a la infancia.
	ACA	Auto aceptación del cuerpo en la adolescencia	Manera de sentir y vivir el cuerpo en la adolescencia.
		Educación para la sexualidad	el proceso mediante el cual se adquieren y transforman, formal e informalmente, los conocimientos, las actitudes y los valores respecto de la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos y aquellos relativos a la reproducción, hasta todos los asociados al erotismo, la identidad, y las representaciones sociales de los mismos.
	EPS		
	CF	Configuración familiar	Miembros que conforman la familia.
	CPF	Cambios y permanencias en la familia	Cambios y / o permanencias en la configuración familiar durante el proceso migratorio.
	RC	Relación con los cuidadores	Descripción de sentimientos hacia las personas que quedaron al cuidado de los hijos de madres migrantes.
Familia y migración	RmyMT	Relación con la madre y mediación tecnológica	Descripción de la relación afectiva con la madre y el papel que han jugado las nuevas tecnologías en esa relación.
	VDSEM	Ventajas y desventajas subjetivas de la experiencia de la migración materna	Descripción de las ventajas y desventajas de la migración materna en la familia desde la experiencia de los hijos jóvenes.
	M		
	EC	Estructura del cuidado	Manera como está organizado en el contexto familiar el trabajo de cuidado
	RF	Reunificación familiar.	Posibilidad de encuentro de la familia tanto en países de origen como en países de destino.
	EmyS	Experiencia de la migración y subjetividad	Narraciones sobre las experiencias de la migración y su relación con la subjetividad.
	GRP	Generización de relaciones parentales	Identificación de roles y prácticas de género presentes en las relaciones parentales.
Configuración de la Subjetividad	ESM	Experiencia de significar a la Madre.	Expresión de valoraciones y sentimientos hacia la madre
	ESP	Experiencia de significar al Padre.	Expresión de valoraciones y sentimientos hacia el padre

SGM	Subjetividad de género Masculina	Descripción de aspectos subjetivos que se corresponden con el género masculino.
SGF	Subjetividad de género femenina	Descripción de aspectos subjetivos que se corresponden con el género femenino
SMP	Subjetividad masculina y paternidad	Descripción de aspectos subjetivos masculinos y su relación con la paternidad.
RM	Relación Materna	Narración de experiencias relativas a la relación afectiva con la madre
BA	Búsqueda de Aceptación y Afecto	Identificación de acciones que implican la búsqueda de aceptación y afecto por parte
RP	Relación con el padre	Narración de experiencias relativas a la relación afectiva con el padre
IP	Imagen paterna	Descripción de percepciones, representaciones e ideas sobre el padre
SG	Subjetividad de Género	Proceso activo, relacional que permite la configuración de los sujetos como seres de género.
CNF	Contextos no feminizados o generizados	Contextos donde no se da importancia a la apariencia física asociada al género
GRP	Generización de relaciones parentales	Identificación de roles y prácticas de género presentes en las relaciones parentales.
GCM	Generización del Cuidado Masculino	Descripción de aspectos éticos, de protección y responsabilidades asignadas culturalmente al género masculino.
GCF	Generización del Cuidado Femenino	Descripción de aspectos éticos, de protección y responsabilidades asignadas culturalmente al género femenino.
RG	Relaciones de género	Expresión de las vivencias con respecto a las relaciones entre los géneros masculino y femenino.
ASG	Aceptación Sexo-Genérica	Expresión verbal sobre la aceptación de su sexo de asignación y su elección genérica.
RH	Representación sobre la homosexualidad	Ideas, prejuicios y percepciones sobre la homosexualidad.
IF	Imágenes Femeninas	Descripción de percepciones, representaciones e ideas sobre lo que significa la feminidad
MF	Modelos de feminidad	Personas del contexto que se convierten en modelo a imitar en cuanto a su feminidad
DC	Disciplinamiento del Cuerpo y Autoestima	Cuerpo como objeto de estrategias de disciplinamiento y su relación con la autoaceptación.
SG	Socialización de género	Proceso mediante el cual los niños aprenden las expectativas sociales, actitudes y comportamientos típicamente asociados con niños y niñas.

Sin Familia	R	Reflexividad	Voz de la experiencia del investigador en el proceso investigativo
	RJ	Reflexividad Juvenil Repertorios de acción: Prevención de la violencia en el contexto familia. Manejo y resolución de conflictos en el contexto familiar	Conjunto limitado de esquemas que se aprenden, se comparten y se realizan mediante un proceso deliberado de acción. Tilly ()
	RA	Experiencias de resistencia en el contexto familiar Fomentar la resiliencia en el contexto familiar Fomentar la resiliencia en el contexto familiar	
	HPP	Herramientas para la Paz	Conjunto de actividades, acciones y estrategias desarrolladas por personas, instituciones, grupos que tienen como objetivo aportar a la paz.

Fuente: Elaboración propia.

Método de análisis de datos: análisis del discurso con perspectiva de género

Una vez se lograron identificar las categorías representadas en códigos y familias de códigos en los diferentes textos recopilados, se procedió a realizar un tipo de análisis hermenéutico de datos basados en las demandas del método del análisis del discurso con perspectiva de género (Butler, 2002; Castaño, 2009). Como herramienta para realizar dichos análisis se aplicaron las trayectorias de vida¹⁴ (Valsiner, 2009; Sepúlveda, 2010) para materializar los cambios y permanencias de las diferentes significaciones de género evidenciadas en los relatos de vida/entrevistas proporcionadas por los participantes. Paralelamente, las redes semánticas (Vera-Noriega, Pimentel & Batista de Albuquerque, 2005) fueron un elemento clave para dar sentido y lugar a los diversos elementos que emergieron durante los análisis de datos.

Debido al interés particular de esta tesis doctoral, la hermenéutica –más específicamente, el análisis del discurso con perspectiva de género– resultó fundamental como decisión metodológica, pues se centra en la interpretación de significados y pone el

¹⁴ Las trayectorias de vida son consideradas método, pero también una herramienta, tal como sucede con la etnografía, que puede ser al mismo tiempo un tipo metodológica, método y herramienta.

énfasis en la discursividad. De este modo, se reconoce que el lenguaje va más allá de ser una tecnología de comunicación al dar lugar a las personas de significar “la realidad”. De allí que el corazón del análisis se halle en el contenido, forma, origen, objetivo, relaciones de poder y contexto situado de los textos –corpus– de interés.

La performatividad lingüística permite construir realidad, pero también deconstruirla (Butler, 2002); situación que permite hacer rastreos de significados de un mismo término, descripción o narración que aparentemente son unívocos en un mismo universo de sentido. Aspectos como la experiencia y la reflexividad enrutan los universos de sentido de quienes expresan sus trayectorias de vida como hijos de madres migrantes, en donde se logró establecer como puntos de análisis las agencias de estas subjetividades, sus resistencias, trasgresiones y pugnas de poderes a las normas de género introyectadas y aprendidas durante su ciclo vital en la niñez y adolescencia en un contexto situado de ambivalencias dadas a partir de diferentes referentes culturales locales y globales. Para ello es fundamental aplicar uno de los elementos característicos del análisis del discurso con perspectiva de género: la deconstrucción lingüística.

Jacques Derridá (1992) se refiere a la deconstrucción como una lectura que apunta a la descentralización, a revelar la naturaleza controvertible de todo centro. Para el autor “el lenguaje se halla signado por la inestabilidad, así como las identidades ya que estas se construyen culturalmente por ese lenguaje indeterminado y constitutivo de toda relación social” (p. 14). Situación que es posible para el análisis del discurso con perspectiva de género gracias a su especial sensibilidad al binarismo opositivo (hombre/mujer, público/privado, civilizado/bárbaro...), base lógica del código del lenguaje occidental, para abrir posibilidades-otras de comprender las realidades y el sistema-mundo hacia uno incluyente, diverso, no patriarcal ni colonial (Castaño, 2008). Asimismo, tomando como base teórica la performatividad del género de Judith Butler (1997, 2002), a través de los modos de significar el mundo a través del lenguaje en un acto de habla, de forma similar se construye un mundo de género a partir de una dinámica ritualizada y reactualizada de significar el género. En este sentido, al rastrear y analizar los modos como los jóvenes del grupo de estudio comunican sus experiencias como hijos de madres migrantes también manifiestan sus maneras de comprender-se subjetividades de género.

Para realizar el rastreo textual se optó por continuar utilizando Atlas. Ti para codificar en una segunda etapa los elementos de interés analítico. Con ello se logró construir una serie de redes semánticas –o redes de significado–, base para recrear los textos de manera gráfica a modo de trayectorias de vida. Las redes semánticas son una serie de conexiones que las personas establecen entre objetos de su entorno para construir significados y darle sentido a su realidad a través del lenguaje. En palabras de José Ángel Vera-Noriega, Carlos Eduardo Pimentel y Francisco José Batista de Albuquerque (2005):

La técnica de redes semánticas, ofrece un medio empírico de acceso a la organización cognitiva del conocimiento. Por tanto, puede proporcionar datos referentes a la organización interpretación interna de los significantes. También indica como la información, fue percibida individualmente en el curso de la composición del aprendizaje social y provee indicios fundamentales, a cerca de la tendencia a actuar basándose en ese “universo cognitivo” (p. 442).

La técnica de las redes semánticas, según los autores, permite revelar un diferencial semántico basados en las connotaciones particulares que las personas les atribuyen a las palabras. No solo se trata de cómo se leen los textos, sino de quién o quiénes lo producen. Este contexto en situación permite escanear de manera integral las relaciones establecidas. Para ejemplificar el proceso de análisis, a continuación, se presenta un extracto del relato de vida del participante BEP5RV. Las coordenadas en superíndice se refieren al número de cita relacionados en la Figura 6 para la construcción de la red semántica:

BEP5RV¹⁵ *Todo comienza cuando mis padres se divorcian, allí en ese instante comienza la separación real que hay entre mis progenitores y yo.*^[1:1]
Aunque realmente es mi madre la que, a la larga queda a mi cargo, mi padre sigue siendo responsable de todo lo económico y emocional desde lo que él entiende como acompañamiento, (visitas y salidas para compartir por horas todos los días)^[1:5].
No demerito el trabajo mancomunado que realizaron mis padres, pero cuando se me pregunta por los espacios donde me puedo sentir abandonada o que quizá tengo la sensación de vacío, es justo allí, donde no puedo aclarar realmente lo que aún me producen los recuerdos, significando mi niñez en mi proceder de adulta^[1:7].

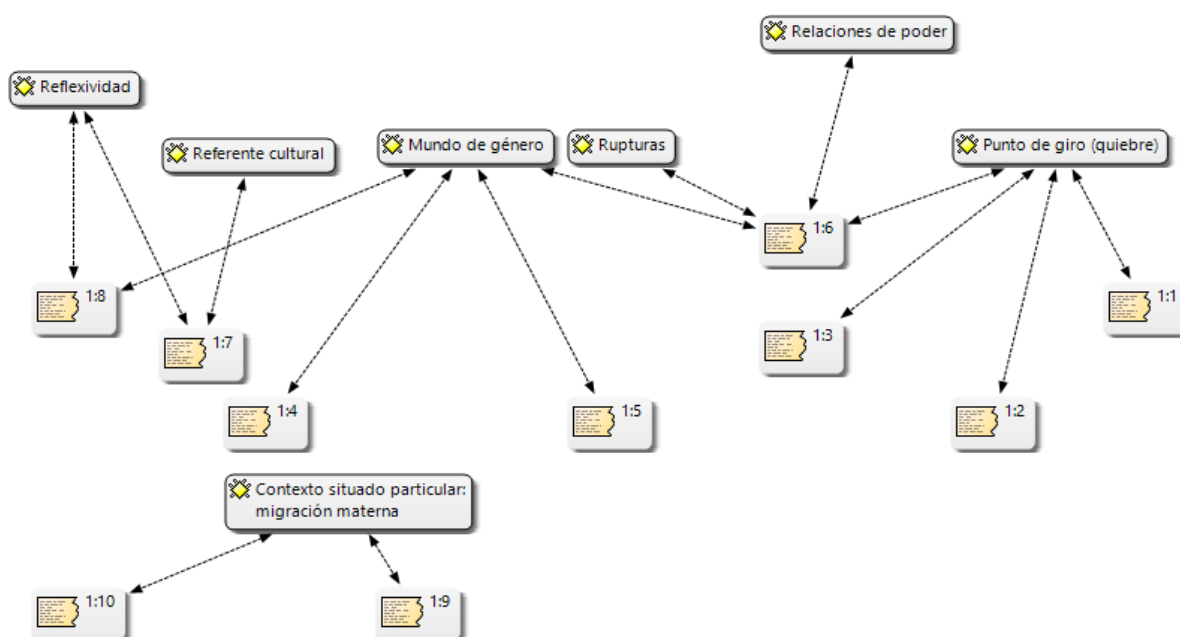
¹⁵ Código que identifica a un participante, está compuesto por inicial del nombre (BE), Número de participante (P5), Relato de vida (RV). Para este ejemplo se usó solo parte de los relatos de este participante.

En este caso será explícita en cuanto a la emocionalidad dentro de las vivencias sentidas en mi desarrollo como hija de una mujer migrante. Mi madre es migrante desde que tengo 9 años de edad aproximadamente, donde se dirige como primer destino, a España, propiamente a Madrid. Antes de eso había sido internada en el orfanato de Tuluá, según mi madre, por mi pésimo comportamiento a los 8 años de edad, donde debo cumplir horario y jornadas llenas de actividades educativas y formativas. En aquella época para mí fue tremendamente complejo a nivel emocional, llegué a creer que era adoptada e incluso que no me amaban mis padres y que por mi culpa mi madre había decidido partir del país y no estar conmigo^[1:6], sentía gran culpa y remordimiento en las ocasiones que fui grosera, además de rogarle constantemente que regresara y que no me importaba si vivíamos debajo de un puente, con tal de estar juntas, que el dinero no me importaba, que era ella quien era importante para mí.^{[1:8], [1:9]}

Pasa un año y medio de llorar constantemente, sobre todo cada 15 días que recibía una carta. Somaticé la ausencia, me enfermé mucho y pareciera que las cosas que me sucedían eran todas conflictivas. Mi madre regresa al país cuando tenía ya 10 años y medio y tengo que confesarle sentía gran confusión de emociones pero principalmente reinaba la alegría, era como vivir en un sueño, llorar de alegría no era conocido para mí^[1:2], sentir de nuevo el olor a su cabello, escuchar su voz cerca de mí y abrazarla era la mejor parte, pensar que era como la mujer maravilla era fantástico, (aunque continuaba interna) tampoco esa felicidad duro mucho, porque cuando cumplí 12 años se va para Estados Unidos y migra de nuevo con toda mi emocionalidad, mi padre además reintegra enteramente a ese papel de dador o benefactor, pero no asume quedarse a mi cuidado personal y continuó ininterrumpidamente mi estadía en el orfanato^{[1:3], [1:4], [1:10]}.

Una vez se identificaron en los relatos aspectos referidos a los seis puntos de interés de análisis, se procedió a construir una red semántica que interconectara los elementos emergentes, tal como se puede ver en el Figura 16.

Figura 16 Ejemplo de red semántica.



Fuente. Elaboración propia

Para el caso de las citas 1:1, 1:2, 1:3 y 1:6 fueron clasificadas como puntos de giro, de las cuales, la cita 1:6 se refirió también a aspectos relacionados con el mundo de género, relaciones de poder y rupturas.

En aquella época para mí fue tremendamente complejo a nivel emocional, llegué a creer que era adoptada e incluso que no me amaban mis padres y que por mi culpa mi madre había decidido partir del país y no estar conmigo^[1:6]

Como punto de giro, BEP5 encuentra en este evento un cambio emocional que le significa como culposos, como que no pertenece al grupo familiar. Las relaciones de poder se vinculan a aspectos como el afecto materno-paterno, proceso que genera una ruptura con respecto a sus emociones y lugar en la dinámica familiar.

Otro ejemplo puede presentarse con la cita 1:8, que se vincula con el mundo de género y la reflexividad:

BEP5RV *En aquella época para mí fue tremendamente complejo a nivel emocional, llegué a creer que era adoptada e incluso que no me amaban mis padres y que por mi culpa mi madre había decidido partir del país y no estar conmigo*^[1:6], *sentía gran culpa y remordimiento en las ocasiones que fui grosera, además de rogarle constantemente que regresara y que no me importaba si vivíamos debajo de un puente, con tal de estar juntas, que el dinero no me importaba, que era ella quien era importante para mí.*^[1:8]

Para el caso del mundo de género, la madre asume un nuevo rol como proveedora a distancia lo que generó en la participante emociones de culpa y remordimiento al significarlo como una ausencia de su eje afectivo familiar. El ejercicio reflexivo surge precisamente de reconstruir la memoria, en este caso, del relato de vida, en donde ella misma debe no solo narrar sucesos pasados, sino que da lugar a comprender en un momento posterior la situación recreada.

En suma, el análisis del discurso con perspectiva de género aplicado en esta tesis doctoral se valió de un rastreo textual que fusionó herramientas de las trayectorias de vida y redes semánticas para dar lugar y sentido a los significados de género del grupo estudiado. Como productos se generaron mapas de las trayectorias y un informe analítico.

Las trayectorias de vida elaborados por la investigadora, corresponden al momento del análisis de la información, son el resultado del trabajo de interpretación que ha tenido como insumos los textos procesados de las entrevistas realizadas a los jóvenes y los relatos de vida construidos por ellos. A las trayectorias se le identificaron las singularidades, las particularidades, las continuidades y discontinuidades. Estos relatos reconstruidos por la voz del investigador, se interpretaron teóricamente con los aportes de la teoría feminista y la perspectiva de género.

Como actividad final del análisis y como parte de la ética que acompaña la investigación cualitativa y feminista, la investigadora contacta nuevamente a algunos de los participantes (3) para hacer un ejercicio de devolución de la trayectoria de vida construida por la investigadora como producto principal de la interpretación en la investigación y se recogen las impresiones después de haber leído su trayectoria de vida y el significado que tiene leerla en este momento estos comentarios se presentan al final de la trayectoria con la que se logró la devolución y respectivo dialogo a manera de comentario final.

Capítulo 5. Trayectorias juveniles en familias transnacionales

Para comprender los procesos subjetivos de género de cada sujeto no es suficiente poner en situación y contexto sus vidas, sino también incluir sus propios sentires y experiencias con respecto a los sucesos que han sido significados por ellos como relevantes (Obando, 2013). Para el caso particular del grupo de estudio y como se abordó en el Capítulo 4 “Trayectorias de vida como acercamiento metodológico a las subjetividades de género”, el método de recolección de datos se refirió a uno biográfico (Mallimaci & Giménez, 2006; Rodríguez, Gil & García, 1996) utilizando como instrumentos la entrevista semiestructurada (Alcocer, 2013; Kornblit, 2007; Rodríguez, Gil & García, 1996) y los relatos de vida (Díaz et al 2013; De Valt & Gross, 2007).

Tal como lo resalta Jane Gray y Jennifer Dagg (2018) una de las características destacables del método biográfico es que al ser uno retrospectivo, las narraciones de los participantes se hacen en pasado, y en ese proceso de preguntar por la experiencia de vida, tanto la narración como el discurso va y viene entre lo que es la persona hoy día y lo que fue en el pasado. Esto implica que por más que se quiera realizar una entrevista en orden cronológico, debido a que se hacen reconstrucciones de las vivencias, emergen procesos de reflexividad que permiten al participante entablar otras miradas sobre las experiencias en cuestión. Esta situación explica por qué las trayectorias de cada participante no inician por “el final”, es decir, en el momento actual como jóvenes-adultos, sino que comienzan por un evento significativo de su pasado, particularmente sobre sus experiencias infantiles, casi siempre movilizadas por preguntas sobre el “despertar” de su mundo de género o sobre el recuerdo de su madre migrando.

En este capítulo se presentan los resultados generales, desde el diseño de los casos múltiples y las descripciones de las trayectorias de vida de los seis participantes de la investigación codificados como: BP1, LP2, MAP3, OP4, BEP5, JP6. La descripción de cada trayectoria inicia con la caracterización del participante, la descripción del contexto familiar al momento del evento migratorio de la madre, continua con la gráfica de la trayectoria de vida y finaliza con la descripción de manera cronológica del mundo de género desde la niñez hasta la juventud.

Cada una de estas trayectorias cuenta con una gráfica que sintetiza los principales hechos o eventos significativos de los participantes para configurar los mundos de género

particulares. Cuatro fueron las convenciones utilizadas para marcar dichos hechos y eventos:

-  **Punto de giro** Se refiere a un evento o situación que interviene en la vida del participante que lo “obliga” a replantear valores, actitudes y relaciones para acomodarse a su nuevo entorno.
-  **Resistencia** Se refiere a una de tipo psicológico, en la que el participante reacciona con actitudes de rechazo a una situación, generalmente difícil o ambivalente, que le causan tensión y no le permiten afrontar de manera asertiva la situación vivida. En otras palabras, es un mecanismo de defensa frente a las situaciones de cambio.
-  **Ruptura** Marca momentos en que se rompen relaciones con personas, creencias, negociaciones, entre otras.
-  **Agencia** Se refiere a la capacidad que tiene una persona de actuar y transformar su realidad. En este sentido, el participante logra intervenir a través de decisiones la situación que vive.

Para iniciar con la presentación de los resultados se parte de las limitaciones de generalización que tienen los estudios de caso múltiple y también de las posibilidades que este diseño metodológico brinda para este fenómeno específico, el cual permite explorar las subjetividades de género en seis contextos similares y así señalar como resultado principal que en todos los casos si hay una relación significativa entre la manera como configuraron sus subjetividades de género los participantes y la experiencia de haber crecido con una madre migrante.

Otro aspecto que posibilita los estudio de caso múltiple al ser una metodología inductiva está relacionado con el propósito de la investigación doctoral de ofrecer aportes teóricos sobre fenómenos complejos y específicos, aportes que se fundamentan en datos analíticos contruidos con los participantes, un resultado general con respecto a esto es visibilizar las subjetividades de género como un constructo que da cuenta de la manera como se producen configuraciones subjetivas, donde el género resulta fundamental para esos procesos de subjetivación, este resultado es relevante dado que en la investigación doctoral se aporta una conceptualización no fragmentada de la subjetividad de género. Así mismo el estudio de más de un caso permitió identificar nuevas relaciones y generar nuevos supuestos (tal como se evidencia en los análisis de las trayectorias de vida y en las conclusiones)

A continuación, las descripciones de cada una de las seis trayectorias identificadas

Trayectoria 1: caso BP1

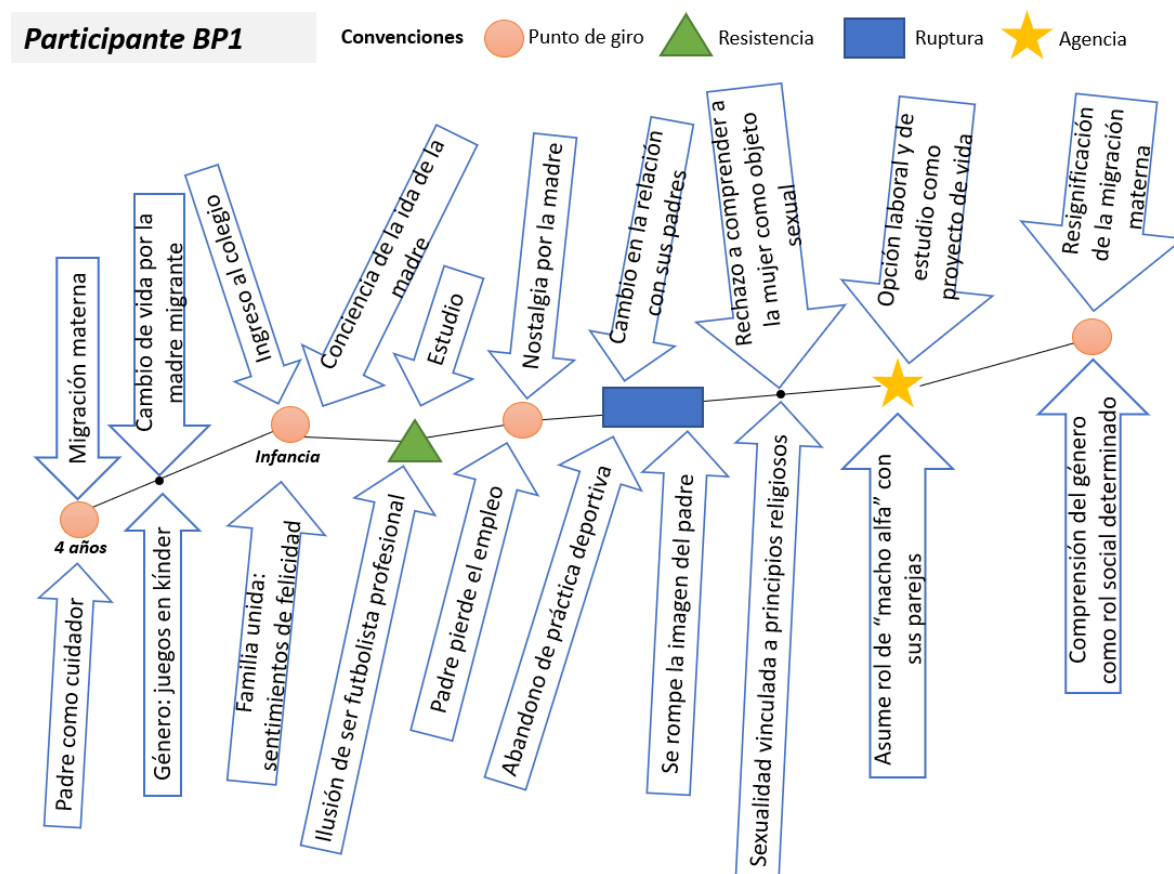
El participante codificado BP1 se refiere a un sujeto masculino oriundo de Tuluá, donde vive en un barrio clasificado como estrato 4. Cuenta con estudios técnicos, se reconoce a sí mismo como mestizo. Al momento de las entrevistas y del relato de vida el participante tenía 24 años. Cuenta con un hermano mayor y uno menor, además del padre, quien quedó a cargo de él y sus hermanos cuando la madre migró.

Para dar idea de su contexto situado, su madre migró a Trento, Italia cuando el joven tenía 4 años. Antes de tomar esta decisión, la familia se trasladó primero a Bogotá para buscar, tanto el padre como la madre, mejores opciones laborales, in embargo, a pesar de sus esfuerzos, no lograron establecerse y tras pasar dificultades económicas en la capital, la madre decidió seguir los pasos de una familiar que ya se encontraba en situación de migración. A partir de allí otras mujeres de la familia de la madre, como hermanas, primas y sobrinas construyeron una cadena migratoria hasta la fecha son 10 las mujeres de la familia que se encuentran en el extranjero. De este modo se puede ver que una mujer puede posibilitar que otras vayan al lugar que migra, intercambiando experiencia como capital social.

A continuación, tal como se ve en la Figura 17, en su trayectoria de vida el participante BP1, ha contado con un contexto situado masculinizado, en el cual, la

migración de la madre no ha representado, en apariencia, mayor ruptura. En este contexto situado el joven ha construido una subjetividad de género masculina de corte hegemónica.

Figura 17 Trayectoria de vida participante BP1.



Fuente: Elaboración propia.

Esta trayectoria de vida comienza cuando BP1 tenía 4 años, periodo en el que la madre emigró por razones económicas. Esta situación suscitó una reacomodación familiar en la que el padre de familia asume el rol de cuidador de sus tres hijos. Según el relato del joven, para él esta época es particularmente difícil de recordar; incluso negó tener recuerdos del momento de la partida de la madre en varias oportunidades durante la entrevista argumentando que “en ese entonces era muy pequeño y no tenía uso de razón”.

Para el participante, la decisión de la madre incidió en cambios radicales en la familia debido a su nuevo rol como proveedora económica, quien al poco tiempo de establecerse en el extranjero contrató a una trabajadora doméstica para que le “ayudara” al padre con las labores del hogar. En ese momento, la madre y el padre aún se encontraban

consolidados como pareja; sin embargo, durante la entrevista el joven reflexionó sobre ese momento y sospecha que además de las razones económicas, en ese entonces la relación de sus padres estaba al borde de la ruptura. Para BP1 dicha duda se vincula a que el padre solía consumir licor situación que no ha cambiado mucho.

De acuerdo con el participante, la primera vez que tuvo conciencia de que había una diferencia a razón del género fue cuando se encontraba en preescolar más o menos a la edad entre los 5 y 6 años. Esta diferenciación fue particularmente evidente para BP1 en aquel espacio escolar, más que en su propia casa debido a que en su casa todos los miembros de la familia eran varones. En el preescolar se solía reforzar las enseñanzas de género a través de juegos “sin malicia” como señaló el participante, refiriéndose a los clásicos juegos de roles de papá y mamá. Desde allí, dice el joven, intuyó lo que de adulto tiene por convicción: el sexo se refiere a lo anatómico y el género, a lo social.

El ingreso al colegio formal se transformó en un punto de giro para el participante porque fue durante este tiempo que tuvo conciencia de que su madre no estaba viviendo con él. Antes de este momento apenas era perceptible la situación debido a que su madre diariamente se comunicaba con él vía telefónica. No obstante, durante la vivencia en la institución las comparaciones entre compañeros sobre las composiciones familiares evidenciaron en el participante diferencias entre sus pares. A pesar de notar la ausencia física de su madre, el joven considera que fue una época feliz, de unidad con su padre y hermanos, y de mucha comunicación con su madre. Asimismo, durante su infancia estableció lazos afectivos muy fuertes con los primos por línea materna. Durante este periodo, el padre asumió el rol de cuidador cada vez con mayor dedicación debido a que tuvo periodos intermitentes de trabajo formal y de desempleo. En todo este tiempo la madre migrante jugó un rol de proveedora para toda la familia, quienes vivían de las remesas enviadas por ella.

Durante la preadolescencia, más o menos entre los 9 y los 11 años, el padre decide matricular a sus hijos en una academia de fútbol para alejarlos de los peligros que él consideraba propios de esa edad: consumo de sustancias psicoactivas, la calle y el descontrol. Recuerda que fue una época particularmente difícil pues el padre era muy estricto y le exigía buen rendimiento tanto en los estudios como en el deporte. A manera de

resistencia a este disciplinamiento sumado con la ausencia de la madre, el joven desarrolló un especial interés en convertirse en jugador de fútbol profesional, ya que descubrió que tenía talento para el juego. Durante este periodo, según las narraciones de BP1, a pesar de que “su madre no estaba físicamente con él, estaba siempre presente”. Para entonces el padre había establecido una nueva relación sentimental con la trabajadora doméstica.

La etapa de la adolescencia se consolidó en un punto de giro, en el cual se gestó una ruptura con la práctica deportiva y con ello la frustración de su sueño de ser futbolista profesional, porque su padre no le concedió unos permisos para que continuara la carrera como deportista. Para el joven, el padre fue el generador y a la vez el castrador de su sueño arguye que, si su madre no hubiera migrado, esta situación hubiera sido diferente, ya que ella sí lo habría apoyado para llegar a ser futbolista. Durante esta época, que el participante describe particularmente difícil, la familia tuvo que enfrentar una crisis económica importante, ya que tanto el padre como la madre perdieron sus empleos. El padre decidió mudarse con su nueva pareja y los hijos a otra ciudad, lo que transformó no solo la calidad de vida sino también la composición familiar, porque había nacido un hijo producto de la nueva relación del padre. Para entonces, la imagen del padre se rompe al significarla como una figura autoritaria, alcohólica, mantenida y buena para nada, a la vez que comprende a su madre como bondadosa, trabajadora y proveedora.

Durante esta etapa, dice el participante, tuvo poca conciencia sobre los cambios hormonales y corporales propios de la edad. La educación sexual recibida en casa fue muy precaria, basada en valores morales cristianos, que hicieron especial énfasis en el uso del condón para prevenir enfermedades y embarazos no deseados. De este modo, el joven acude a sus pares amigos para informarse sobre temas de sexualidad y erotismo a través de la experiencia de ellos con las mujeres. No obstante, el participante, al ser educado en valores morales religiosos, confiesa que no le parecía correcta la manera como muchas veces sus pares se referían a las mujeres como objetos sexuales.

Tras culminar el bachillerato, BP1 reflexiona sobre el sacrificio de su madre al decidir emigrar para asegurarles una calidad de vida superior a él y a su familia, y decide que la mejor manera de rendirle cuentas es asumir la profesionalización y el trabajo formal como proyecto de vida. Esta decisión se apoya en los ejemplos de sus otros hermanos, quienes optaron, uno por la carrera militar y otro, por una profesional. Al mismo tiempo

asume una vida sexual responsable, aunque no por ello célibe, y en este momento construye una masculinidad seductora y dominante de “macho alfa”¹⁶ como un varón sexualmente activo, independiente, ambicioso y seductor entre otros. Dichas actuaciones transitan por una idea de virilidad conquistadora, pero también protectora de las mujeres. Estas situaciones configuran un proceso de agencia en tanto el participante decide tomar riendas de su vida a favor de realizarse como persona adulta, tanto como proveedor como reproductor.

El último punto de giro se localiza en su edad adulta, a los 24 años, edad en que se entrevistó al participante. En este momento ya se ha construido una resignificación de la migración de la madre, a quien nunca culpabiliza por su decisión y que por el contrario la admira por su tenacidad. Al respecto, considera que “aunque mi mamá no estuvo físicamente, siento que ella siempre estuvo allí” y por lo tanto le debe rendir cuentas por tantos sacrificios. En cuanto a su configuración subjetiva, insiste en comprenderse como un varón que responde a lo esperado por la sociedad. En sus propias palabras expresa que “el sexo va de acuerdo con la personalidad y está atrapado en el cuerpo que se nace. En mi caso, “lo estoy en un cuerpo masculino, en el que quiero estar y estoy feliz con mi masculinidad”.

Trayectoria 2: caso LP2

La participante codificada LP2 es un sujeto femenino, estudiante universitaria que vive en Tuluá en un sector clasificado como estrato 4. La joven se reconoce como blanca. Cuando ella tenía 9 años su madre y su hermana mayor emigraron a España, pero su hermana regresó en poco tiempo. La madre años después decide emigrar a Italia, país donde actualmente reside. A diferencia de las otras mujeres migrantes de esta investigación, el trabajo que la madre ha desempeñado en calidad de migrante no ha sido de cuidado, sino como administradora y asistente administrativa.

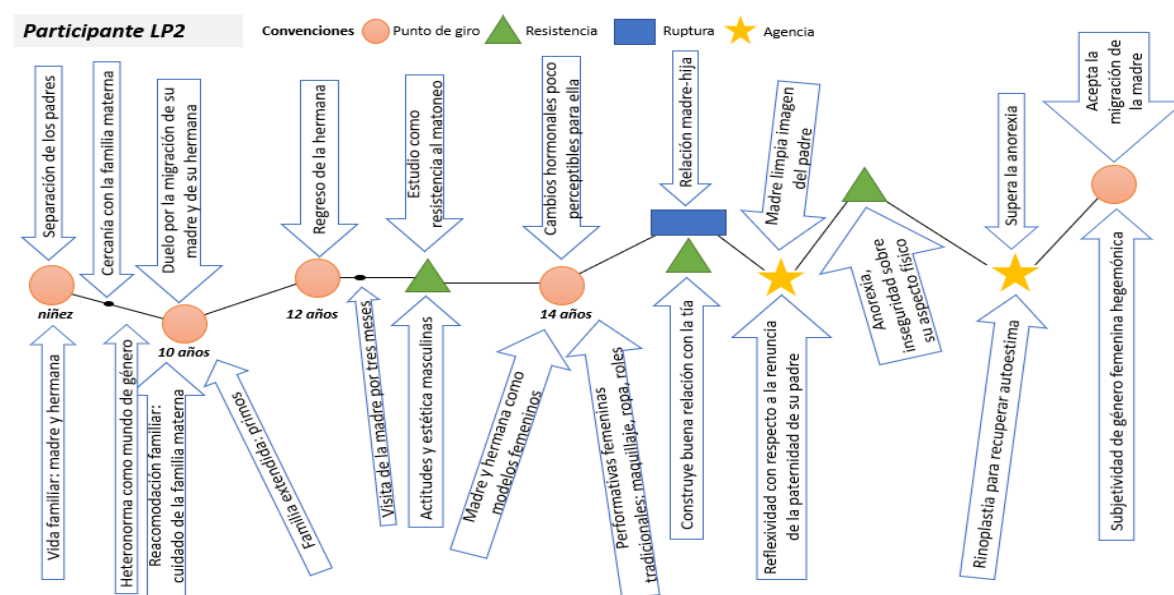
El motivo de emigrar fue económico, ya que se quedó sin empleo a los 40 años, tras ser liquidada de una empresa estatal en un país en el que la edad es un factor determinante para la contratación. Entonces resuelve comunicarse con su ex pareja que vive en Madrid y

¹⁶ Expresión usada en el lenguaje coloquial, que fue aceptada por la Real academia de la lengua española (2020): en un grupo de animales sociales, el macho dominante. Expresión que proviene de la analogía que se hace entre el comportamiento social animal y el humano.

deciden volver a casarse para lograr papeles reglamentarios tanto para ella como para la hija mayor. Si bien la madre decide quedarse en España, aunque su hija logra recibir los papeles de residencia, prefiere retornar a Colombia. Pasados unos años, la madre emigra a Italia donde trabaja como asistente administrativa en una mediana empresa y finalmente se casa con el dueño de la empresa. Actualmente, esta mujer viaja al menos tres veces al año a Colombia a visitar a sus hijas, que residen en Tuluá –la participante– y Cali –la hija mayor– quien se desempeña actualmente como abogada.

Cuando se entrevistó a LP2 tenía 18 años, había terminado la educación media y estaba preparándose para ingresar a la universidad. A continuación, se describe la trayectoria de vida, tal como se sintetiza en la Figura 18.

Figura 18 Trayectoria de vida participante LP2.



Fuente: Elaboración propia.

La trayectoria de LP2 inicia en la etapa de la niñez, más o menos a los 2 años, cuando sus padres se separaron. A partir de allí la unidad familiar se componía de su madre, la entrevistada y su hermana mayor; una época que recuerda como plena, tranquila y feliz. Los recuerdos de aquel entonces asocian el trato diferenciado a razón de género que tenía su abuela materna, quien se esmeraba porque se respetara la división sexual en la familia,

cuyos integrantes eran mayoritariamente femeninos. La educación de género, por ende, fue abiertamente sexista, patriarcal y heteronormativa.

La participante recuerda que en esa etapa de la niñez lo adecuado era establecer relaciones heterosexuales, así como identificarse “coherentemente” con el sexo de nacimiento. Para ello, su madre, dice la joven, se esmeraba en vestirla con vestidos rosa, color que prevaleció en la decoración de su habitación, adornos y juguetes. Además, esta educación binaria se reforzaba con el contexto familiar materno que frecuentaba, el cual estaba conformado por muchas mujeres lideradas por la abuela, quien esperaba que todas actuaran, vistieran y hablaran como “verdaderas mujeres”.

Cuando LP2 cumplió 10 años en su vida se produjo un punto de giro marcado por la decisión de la madre de emigrar con su hija mayor tras perder su empleo después de trabajar por una década en el sector público. La empresa, ahora liquidada, la dejó sin empleo y con múltiples angustias con respecto al futuro de sus hijas. La hija menor –la participante– quedó al cuidado de su abuela y las tías maternas, quienes vivían en Cali, lo que supuso una reacomodación familiar y de su entorno. A pesar de que esta separación le supuso un dolor profundo, debido a que vivían varios miembros de la familia con hijos e hijas de su edad en el mismo condominio residencial, pudo superar este duelo.

Tras dos años de ausencia, tanto la madre como la hermana deciden visitar a la participante. En este momento, la hermana decide retornar al país, mientras que la madre considera prudente seguir como migrante. A partir de este momento, el vínculo entre hermanas se armoniza gestando así una excelente relación. Paralelamente, con el regreso de su hermana, se acordó retornar a Tuluá, ciudad natal de la participante, situación que la alegró.

A partir de allí, la madre viaja frecuentemente a Colombia, más o menos cuatro veces al año. Estas visitas son especialmente recordadas por la participante, una época en la que ya entrada en la preadolescencia es víctima de acoso escolar por su especial dedicación al estudio. Esta dedicación se considera como una resistencia tanto a la itinerancia de la madre, como a la presión psicológica ejercida en la escuela. La resistencia en este caso no es agresiva sino afrontativa. Así, la joven decide convertirse en una chica modelo en rendimiento académico. Cuando LP2 se acercaba a cumplir 14 comenzó a asumir performativas masculinizadas, especialmente en su forma de vestir: solía utilizar

pantalinetas, camisetas anchas, gorras y zapatillas deportivas. Fue también una época en que se desprecupó por cumplir con las normas y estéticas de ser “toda una mujer”.

A los 15 años se presenta otro punto de giro: la participante viaja con su madre y hermana a Italia y se queda una temporada. Durante ese viaje se transforma su mundo de género y comienza a preocuparse por exaltar su feminidad. Al regresar a Tuluá, estas performativas van acompañadas por un potenciado interés en aprender a maquillarse y seleccionar la ropa que mejor se ajuste a su figura. En palabras de LP2, esta fue una etapa de “sobrefeminización”. Para la joven, esta situación se produjo porque al estar con su familia en otro país, con otros estándares de belleza, la motivó a imitar estos modelos guiados también por el especial interés que tienen las italianas por la moda.

Por esta época, tras el retorno, se gesta una ruptura en la relación madre-hija, pues la participante, apalancada en una situación de lejanía, reduce la comunicación con su madre. Para entonces, la joven estaba en una etapa crítica propia de la adolescencia relacionada a la exploración sexual, cambios hormonales y corporales. Con la madre poco o nada hablaban de estos temas.

Ante esta situación, la madre, a pesar de que es separada del padre de la participante, decide propiciar un acercamiento entre ellos. En este momento, LP2 también se vincula a esta iniciativa agenciando los encuentros con su padre. A pesar de que su progenitor comienza a aparecer reiteradamente en su vida, para ella es la madre quien ejerce la autoridad, aún desde la distancia. Para la participante, esta época fue especialmente dolorosa, porque finalmente comprende que su padre renunció a la paternidad, lo que produce rupturas en la reciente relación construida en ese entonces. En esta época se produce un punto de giro y una resistencia a su situación con el padecimiento de la anorexia, una enfermedad que sufrió por al menos 3 años. La autoaceptación y autoestima estuvo por ese entonces muy malograda lo que se reflejó en su mala relación con la comida y consigo misma.

Al principio, al tratarse de una familia que exalta los cánones estéticos hiperfemeninos no prestaron atención a los primeros síntomas de la anorexia en la joven, pero tras una dramática pérdida de peso sumado a la alopecia y el bajo rendimiento escolar el entorno familiar y la joven consultan al médico y aceptan las dificultades en la relación con la alimentación de la participante. En ese momento también desarrolla un desprecio por

su cuerpo y por su nariz, situación que la lleva a pensar que una rinoplastia podría solucionarle su problema de autoestima. Ante esta situación, la madre regresa a Colombia para acompañar a la joven a superar la anorexia. La participante decide que es momento de realizarse la rinoplastia, significado como evento determinante para ella en el que rompe con sus problemas alimenticios a la vez que se reconcilia con su cuerpo y autoestima.

El último punto de giro, en la edad adulta, se refiere a la aceptación de la migración materna al comprenderla como una ventaja y un sinónimo de empoderamiento de las mujeres como un acto de valentía y como una oportunidad. Para entonces, su mundo de género se sitúa en uno hiperfeminizado, representado en cánones estéticos hegemónicos correspondientes a estereotipos de belleza que evidencia a través de sus atuendos y la manera de relacionarse con su cuerpo.

Comentario final. Devolución de trayectoria de vida: 4 años después de haber realizado los encuentros con los participantes de esta tesis doctoral para recoger la información, vuelvo a tener contacto con esta joven; lo primero que relata es el impacto emocional que le produce volver a leer sobre sí misma, sobre las vivencias y edades ya pasadas: *“me impacto mucho leer sobre mí, ya estoy muy lejos de esa niña que fui, ya vencí las inseguridades ya tengo otros valores, no soy tan superficial, he madurado y avanzado mucho como persona”*.

De otro lado manifiesta que se sintió identificada con el análisis de su trayectoria y específicamente lo que tiene que ver con las mujeres de su familia y la influencia tan grande que eso ha tenido en su configuración como mujer y en sus prácticas estéticas, lo cual hoy ya no considera prioritario en su vida.

El aspecto que más releva de su participación en la investigación es que esta le permitió tanto cuando estaba haciendo la entrevista y relato de vida como ahora (años después) reflexionar sobre sí misma, la vida, la migración y la familia entre otros: *“para pensarme en mi proceso de desarrollo, me gusta en lo que me he convertido hoy y en lo que he vivido, como que gracias a la migración de mi mamá he podido viajar y conocer otras culturas y estar a punto de terminar mis estudios universitarios como médica, que es mi sueño”*.

Finalmente refiere que otro aspecto que le impactó cuando leyó la trayectoria y que le hizo sentir mal fue cuando se evidencia que la relación con la mamá era un tanto distante

en el tiempo que fue migrante, ya retornó: *“ahora solo tengo gratitud con ella porque por sus sacrificios estoy donde estoy y es este momento la relación es excelente y considero que nunca abandonó su lugar de madre así estuviera lejos, también reconozco y tengo gratitud con mi abuela y mi hermana que me ayudaron a criar”*. Su hermana mayor está a punto de migrar hacia donde está su madre y los planes son cuando ya se gradué de médica, reunirse con ellas.

Trayectoria 3: caso MAP3

El participante codificado como MAP3 es el único que al momento de la entrevista está cruzando por la etapa de la adolescencia, cursando séptimo grado en la ciudad de Cali y tiene 14 años. Se trata de un sujeto masculino que se reconoce a sí mismo como blanco y quien vive en un barrio clasificado como estrato socioeconómico 3, así mismo, al momento del contacto con este participante, su madre se encontraba en situación de migración en Chile.

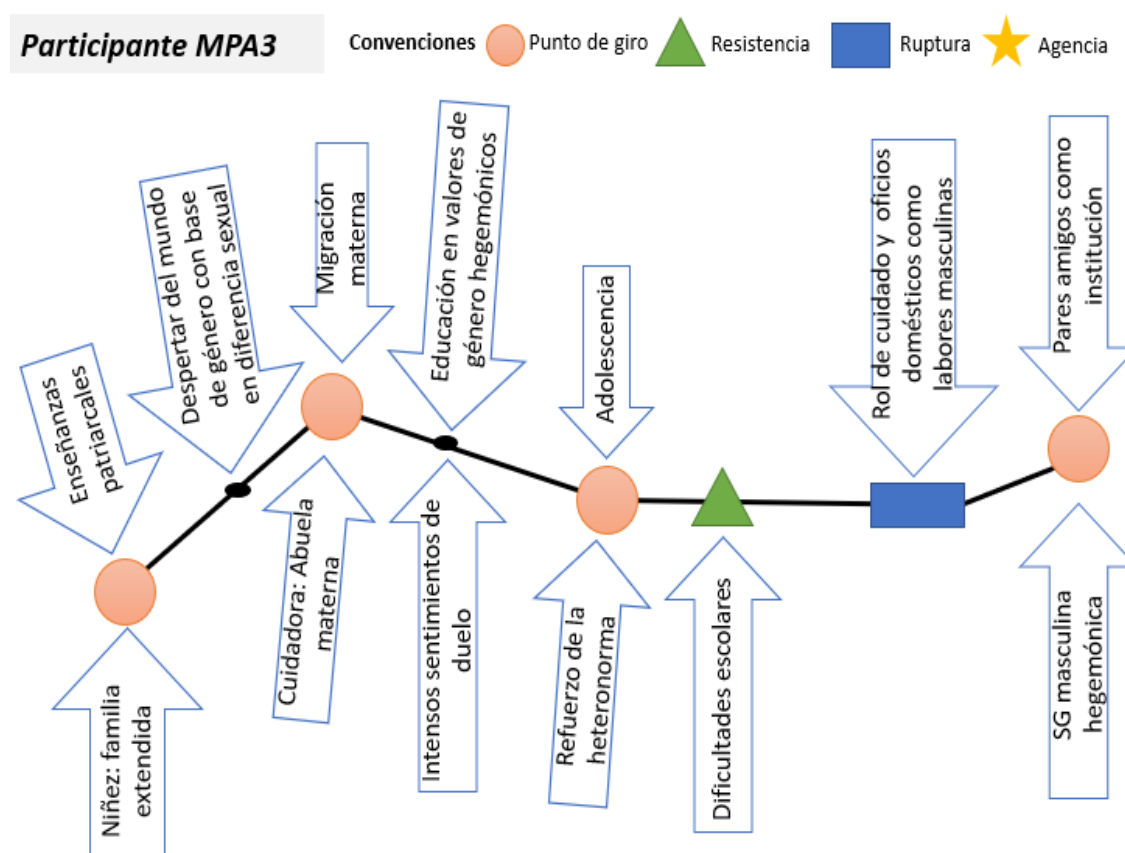
La madre se desempeñó como mecánica dental en Colombia, pero tras la crisis económica en el país decidió emigrar para ubicarse laboralmente, primero a Chile y años después a España. Esto sucedió cuando el hijo tenía 8 años. Aunque el padre de MAP3 vive, se encuentra en situación de movilidad reducida y tiene problemas de adicción, fue inhabilitado para hacerse cargo de la custodia de su hijo. Esta situación hizo que, tras la migración de su madre, MAP3 tuviera que quedarse a cargo de su abuela materna, casa en la que ha vivido desde muy pequeño, incluso cuando su madre no había migrado. Al estar al cuidado de la familia materna, especialmente de la abuela y las tía-abuelas, se presenta un choque intergeneracional, que conlleva a crecer en un contexto familiar con concepciones hegemónicas sobre la diferencia sexual, el participante ha sido sobreprotegido y apartado de la realización de labores domésticas por considerarlas labores femeninas.

Al momento de la entrevista el adolescente aún se encontraba sensible frente al tema de la migración materna, a pesar de que en numerosas ocasiones manifestó ser consciente de las razones por las que su madre se fue al extranjero, sus respuestas estaban cargadas de nostalgia y dolor. También en ese momento el participante no logró culminar octavo grado

al presentar problemas académicos, más no disciplinarios, es posible que esta situación emergiera debido a que se encontraba en una etapa de tránsito a la adolescencia.

Tres años después de la entrevista, MPA3 logró finalizar el bachillerato y, a diferencia de los demás participantes, en una de las visitas de su madre, el joven decidió emigrar a España para vivir con ella. A continuación, como puede verse en la Figura 19, se aborda la trayectoria de vida del participante MAP3.

Figura 19 Trayectoria de vida participante MAP3.



Fuente: Elaboración propia.

Al tratarse de un participante más joven del grupo de estudio su trayectoria es más corta no inicia con la partida de la madre al extranjero, sino años antes, durante su infancia en un contexto familiar que no ha cambiado significativamente a lo largo de su vida. Así, el primer punto de giro se refiere a la configuración de su familia extendida conformada principalmente por integrantes femeninas, la gran mayoría son mujeres adultas

mayores y cuya relación es que son hermanas entre sí, algunas de estas mujeres viven con sus parejas masculinas.

Los patrones de crianza de MPA3 fueron de corte tradicional y heteronormativo, con un marcado interés en los valores patriarcales-machistas en el que las mujeres debían ofrecer cuidado y protección. Dichas enseñanzas fueron impartidas desde muy temprana edad por su abuela, quien lo ha criado desde bebé, su madre y las tías. Esto supone un punto de giro para el participante, en lo referido al reforzamiento de la heteronorma de género. Si bien la composición familiar apenas si sufre cambios, ya que el niño siguió al cuidado de la abuela materna, al comprender la familia la migración de la madre como un compromiso de cuidado con su hijo, se generan conductas de sobreprotección. Las mujeres de la familia asumen como responsabilidad a razón del género que su función es nutricia y de cuidado, y que el niño, al ser otro varón de la casa al igual que los demás hombres que viven allí, deben recibir las atenciones que ellas ofrecen.

De acuerdo con la narración de MAP3, el participante considera que tuvo un despertar de su mundo de género a muy temprana edad, cuando aún se hallaba en el preescolar, al comprender en las enseñanzas de esa institución que había una marcada diferencia de trato, roles, tipos de juegos, estéticas y posición social entre los niños y las niñas. Enseñanzas que se vieron reforzadas por las acciones cotidianas de su hogar, quien nunca tuvo necesidad de compartir labores domésticas simples como barrer, tender la cama o lavar los platos, porque las mujeres de casa eran las encargadas de esos menesteres.

Cuando el participante estaba *ad portas* de cumplir 10 años la madre decide migrar a Chile porque ella no logró encontrar ningún empleo que le permitiera proporcionarle ingresos suficientes para velar por el bienestar personal y de su hijo. El participante manifestó tanto en sus entrevistas como en el relato de vida que hubo intensos sentimientos de duelo por la partida de la madre, a pesar de que él fue consciente de la situación. Para MAP3 un recuerdo particularmente doloroso fue cuando acompañó a su madre al aeropuerto para despedirse. Si bien él había estado presente en los procesos previos a la migración, como la solicitud del pasaporte y la compra del billete de avión, fue en ese momento de despedida que realmente comprendió que ya su madre no estaría más con él.

El participante recuerda que especialmente los dos primeros meses de la partida de la madre fueron muy difíciles, los cuales se vieron reflejados en su rendimiento escolar.

El joven conoce a su padre, nunca ha vivido con él a pesar de que vive en el mismo barrio, puesto que no está en condiciones de asumir una paternidad responsable. Debido a ello, el referente paterno más cercano del joven son los tíos, quienes reforzaron en él una cosmovisión de género machista, sexista y patriarcal. Las prácticas de crianza de este participante se producen en el marco de una familia extendida adultocéntrica, en la que varios de sus integrantes no se han podido independizar de la familia, es decir, no han hecho una vida propia en el sentido de que siendo mayores todavía están ligados a este núcleo familiar.

La etapa de la adolescencia se deviene para el participante como un punto de giro porque comenzaron sus problemas académicos. Para entonces, época en que se hizo la entrevista, el joven tuvo varios llamados de atención, actitud que contrastaba con su desempeño académico en los años anteriores. Finalmente, perdió séptimo grado. El joven comenzó a mentir y esto derivó en preocupaciones de su familia de que “se les fuera a salir de las manos”, pero siempre cuidándolo y brindándole lo mejor.

Durante esta etapa se consolida un interés por asuntos sobre sexualidad propios de la edad adolescente. Como no tuvo mucha cercanía con la abuela ni con las mujeres de la casa, incluida su madre migrante, para hablar de estos temas, sus puntos de referencia fueron un tío, quien lo orientó escuetamente y le permitió consolidar una subjetividad de género hegemónica. Es relevante indicar que, durante su narración, tanto en las entrevistas como en el relato de vida, el joven no tiene una clara distinción entre género y sexo, quien los confunde entre sí e incluso considera como género la orientación sexual y lo desliga de los roles y actitudes.

Por esta época, el chico decidió participar de las actividades cotidianas de la casa para sentirse útil en la familia, pero su interés se ve deslegitimado por las mujeres de la familia, quienes le argumentan, como lo hicieron en la infancia, que esas labores no son apropiadas para un hombre y por lo tanto no debe realizarlas. De este modo, se genera una ruptura con el tímido interés de cuestionar la norma de género, en este caso desde la acción, y con ello introyecta la división sexual del trabajo patriarcal como un acto natural.

El último punto de giro es posterior a las entrevistas, con una edad de 17 años. Todavía es un adolescente, que evidencia un sí mismo propio de una subjetividad de género hegemónica, que ha dado especial importancia a la escuela y a los pares compañeros como espacio de socialización y de formación. Esta importancia continuó a pesar de su bajo rendimiento académico en años anteriores, puesto que sus amigos le permitían aprender sobre temas vedados en la familia, así como a desempeñarse socialmente.

Trayectoria 4: caso OP4

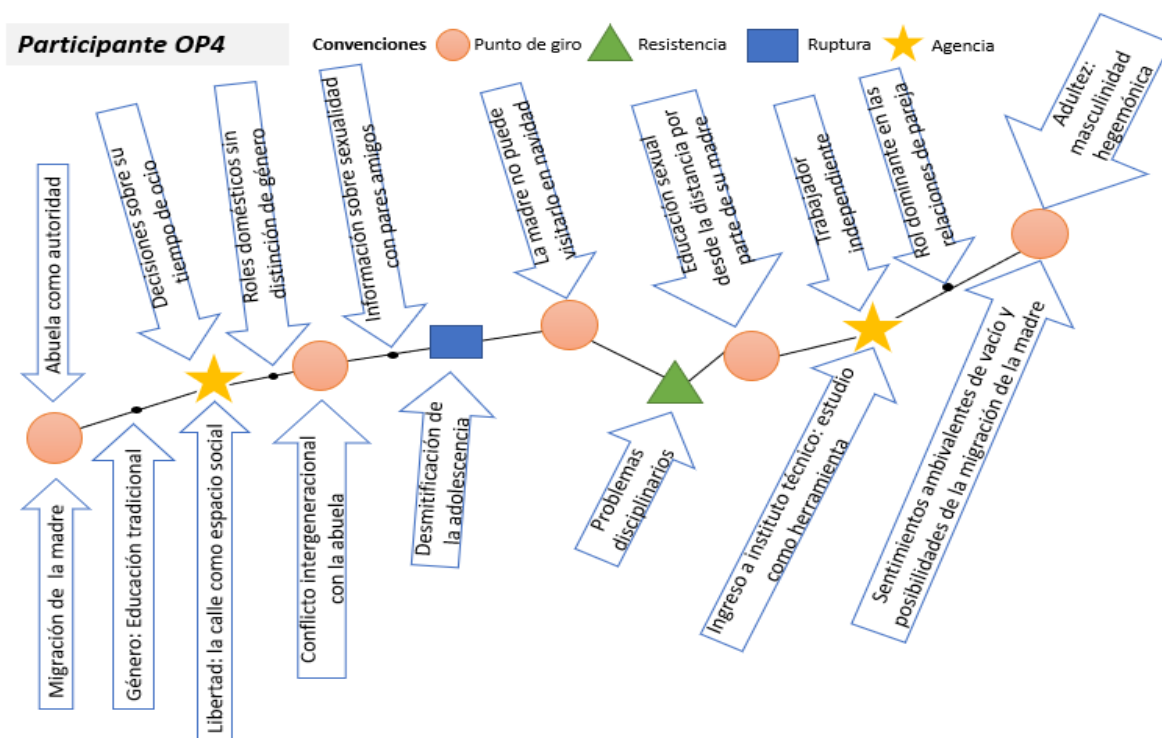
El participante codificado como OP4 es un sujeto masculino afro de 23 años, residente en Palmira en un barrio clasificado como estrato 2. Actualmente se desempeña como contratista independiente en el campo de las artes gráficas, gracias a que cuenta con un estudio a nivel técnico en diseño gráfico.

La madre emigró cuando el participante tenía alrededor de 4 o 5 años a España a ejercer en el mercado del trabajo sexual, actividad que es de conocimiento de OP4. Durante su relato el joven reconoce como figura de autoridad a su abuela materna, persona que lo ha cuidado desde pequeño, porque el padre fue asesinado, el participante apenas si da información sobre el suceso. Vale resaltar que el joven ha vivido siempre en la misma casa y en el mismo barrio, casa que ha sido reconstruida con las remesas enviadas por la madre. Asimismo, la presencialidad de la progenitora ha sido frecuente, puesto que ella ha intentado estar en los hechos importantes de la vida de su hijo, dichas visitas son recordadas y apreciadas por el participante.

En la etapa de entrevistas el joven informó que estaba programando un viaje a España para visitar a la mamá y quedarse la temporada reglamentaria que le permite su visado. No tiene interés en ser migrante, ya que reconoce las ventajas económicas y sociales que la madre le ha proporcionado, además de su estrecho vínculo con la abuela materna. Es de anotar que la mayoría de los participantes no tienen como objetivo o como meta emigrar al país a donde está su madre: algunos han ido de visita en tiempos reglamentarios, pero otros ni siquiera se han esforzado por ir.

A continuación, se aborda la trayectoria de vida del participante OP4, sintetizado en la Figura 21.

Figura 20 Trayectoria de vida participante OP4.



Fuente: Elaboración propia.

La trayectoria de vida del participante OP4 inicia cuando el joven tenía 7 años de edad, época en que la madre decide emigrar. Debido a que desde su nacimiento su familia se ha configurado como de tipo extendido con la autoridad ejercida por la abuela, y el lugar donde residen ha sido siempre el mismo, por lo tanto, la partida de la madre apenas si generó reacomodaciones en el entorno de OP4. La educación en la familia, tal como recuerda el participante, ha sido “con mano dura para andar por el camino recto”.

Para el participante su despertar en el mundo de género se remonta a la época en que realizaba su preescolar, en donde pronto aprendió a reconocerse como varón y a asumir roles, actitudes y modales propios de ese género. Hasta donde tiene memoria, nunca se ha conflictuado por esa etiqueta, porque es un asunto “natural”.

En la niñez, entre los 7 y 8 años, el participante tuvo una etapa de “vida de calle”, que le generó problemas de carácter generacional con su abuela. Al crecer en un contexto de barrio popular, y a pesar de que su abuela se oponía a que el participante decidiera sobre cómo pasar sus tiempos de ocio en espacios públicos con otros chicos de su edad, el participante ejerció acciones de agencia, ya que decidía sobre sus aficiones y

comportamientos, así como la búsqueda de información sobre sexualidad entre sus pares amigos. Esta fue una época especialmente relacional, en donde estableció una distinción entre los tipos de autoridad que ejercían su abuela y su madre, mientras la primera era más estricta, la segunda era más flexible.

Esta situación continuó durante la adolescencia del joven, lo que creó un punto de giro en la trayectoria de vida de OP4, en donde los conflictos entre él y su abuela generaron una ruptura con la imagen de autoridad. Para la abuela, al estar el joven la mayor parte del tiempo en la calle lo hacía vulnerable a un sinnúmero de peligros. No obstante, la madre desde la distancia intercede entre ellos para que el conflicto se resuelva. Por aquel entonces, la figura paterna la asumió un tío, quien a su vez reconocía a la abuela como la máxima autoridad de la familia. Para el participante el paso por la adolescencia no fue un proceso traumático ni problemático, a pesar de los altercados familiares por su comportamiento. Esta postura la apoya al comprender este proceso como uno natural que toda persona vive. Para el joven la desmitificación de la adolescencia como una etapa especialmente difícil se considera como una ruptura al concepto tradicional del devenir adolescente.

Un aspecto interesante de la familia en términos de educación se asocia a que no existía una distinción en los roles domésticos, en los que tanto hombres como mujeres debían participar. Para OP4 esta situación no fue traumática y pronto asimiló esta actividad como natural. No obstante, durante la entrevista reconoció que, si otra persona le realizaba estas actividades y le evitaba hacerlas por sí mismo, mucho mejor. Vale decir, que su posición no se asocia con la división sexual del trabajo sino en términos de comodidad, lo que supone que le interesa poco el género de la persona que le facilite la vida.

Un punto de giro emerge durante una Navidad, finalizando la etapa de la adolescencia, cuando su madre por motivos de fuerza mayor no pudo ir a visitarlo como acostumbraba. Esta experiencia produjo en el participante sentimientos de dolor que lo confrontó con la situación ambivalente de la migración de la madre: por un lado, ella le proveía el bienestar y los recursos desde la distancia, pero también existía un vacío en él porque esta mujer no estaba a su lado físicamente, a pesar de que ella siempre estuvo en continua comunicación y estadías periódicas. Estos sentimientos, reconoce el participante, han estado presentes desde la partida de la madre, pero fue especialmente en ese momento cuando se intensificaron.

Poco después de ese evento, OP4 narra que tuvo una época de rebeldía. En ese entonces fueron recurrentes las llamadas de atención en el colegio por problemas disciplinarios, dificultades para acatar normas, incumplimiento con los deberes y por las constantes fugas de la institución. En casa la situación no fue diferente. En esa época, aunque la madre no estaba en casa, desde la distancia era muy cercana a su hijo aconsejándolo y aprovechó estos momentos para darle algunas pautas sobre educación sexual. El joven finalmente culmina el bachillerato y estos comportamientos rebeldes desaparecen.

Tras finalizar los estudios obligatorios, el joven decide intervenir en su futuro y en un acto de agencia propone a su madre “no perder más tiempo” e ingresar a un instituto de formación intermedia en diseño visual. Para OP4 ingresar a una formación de este tipo le permitiría hacerse a herramientas que lo incluyeran en el mercado laboral y así independizarse, al menos económicamente, de su familia. En este periodo también comienza a crear lazos eróticos-afectivos con mujeres, cuyo rol fue el de hombre dominante y seductor. A pesar de que el participante desde niño ha tenido una vida social activa, fue el ingreso al Instituto lo que le dio realmente el inicio a su vida sexual, época que el joven significa como una entrada a la adultez. Una situación que consigue evidenciar a través de la constitución de su propia empresa unipersonal al darse cuenta durante las prácticas del instituto que no estaba dispuesto a trabajar como empleado, subordinado a un jefe y a un horario.

El último punto de giro se presenta ya en el presente como persona adulta, quien ha configurado su mundo de género como una subjetividad masculina que, aunque preserva los roles y acciones esperados culturalmente a su género, su relación con los deberes domésticos y el quehacer familiar ha reactualizado su mundo de género masculino. En cuanto a la situación de la madre como migrante, considera que, si bien siempre existirá esa ambivalencia entre la presencia y la ausencia de su madre, desde muy niño comprendió que la realidad construida a partir de la decisión de su progenitora iba a ser así sin ningún tipo de cuestionamiento. Tanto para el joven como para los demás integrantes de la familia, su madre se encuentra en un “lugar privilegiado” en tanto proveedora y posibilitadora de todos. En ese sentido, el OP4 identifica a su madre como cuidadora, luchadora y nutricia,

quien desinteresadamente ayuda a su familia a “progresar”, pero también la reconoce como “la hermana mayor” en tanto la autoridad restrictiva la ha ejercido la abuela.

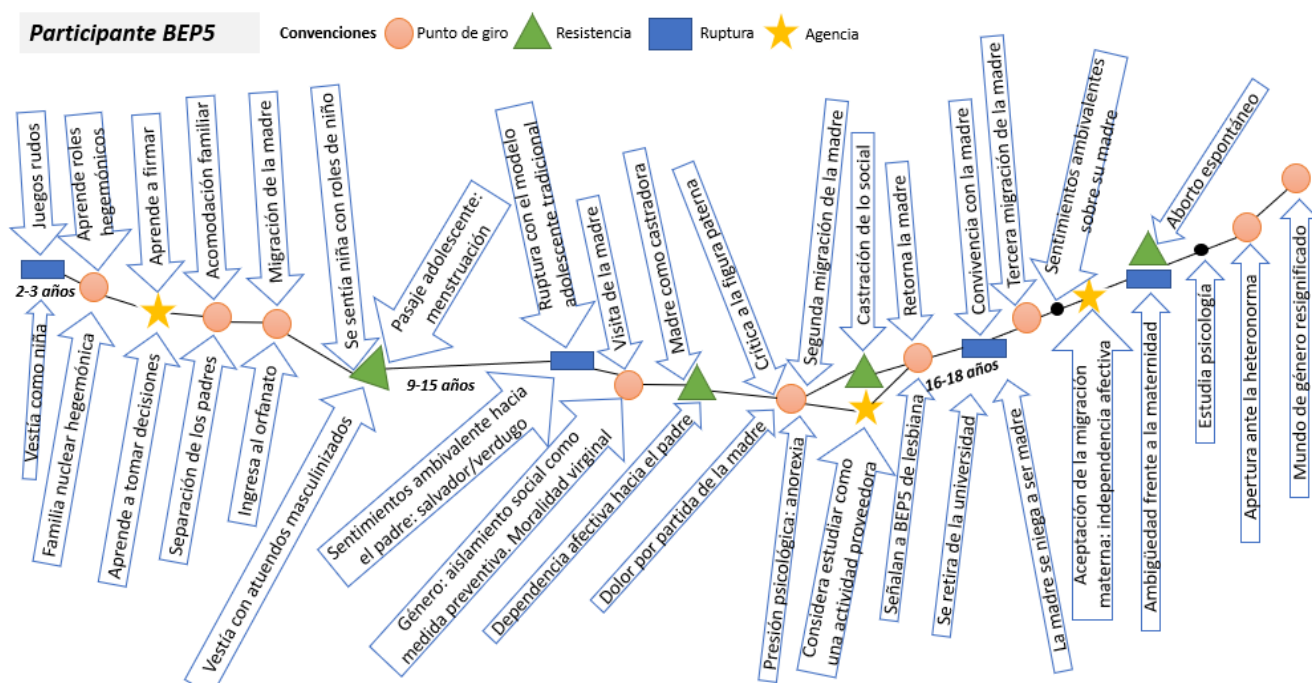
Trayectoria 5: caso BEP5

La participante codificada como BEP5 es un sujeto femenino residente de la ciudad de Cali en un barrio clasificado estrato 4. Se reconoce como blanca. La joven es la única hija de la segunda unión del padre, un adulto mayor, quien se casó con una mujer 20 años más joven. Si bien en la primera relación del padre hay otros hijos que la participante conoce, nunca ha vivido con ellos.

A diferencia de los otros participantes, la entrevista se realizó vía Skype en una sola sesión que se realizó en 4 horas y media. La madre de la participante fue el contacto primario para localizar a los demás participantes, porque ha sido una persona que ha hecho de la migración itinerante una opción de vida, lo que le dio ocasión para conocer a varias personas que cumplían con los criterios de selección de esta investigación. Gracias a ella se logró generar un efecto de bola de nieve para configurar el grupo de estudio.

A continuación, se describe la trayectoria de vida de la participante BEP5, tal como se resume en la Figura 22.

Figura 21 Trayectoria de vida participante BEP5.



Fuente: Elaboración propia.

La trayectoria de vida de la participante BPE5 inicia cuando ella tenía 3 años, y se produjo una primera ruptura con el mundo de género: a tan temprana edad fue consciente de que había diferenciación de prácticas y comportamientos a razón del género. Esta situación emergió cuando ella estaba participando en una lúdica con otros niños de esa edad que implicaba bailar y el animador la instruyó sobre cómo “debía bailar una niña”, porque los pasos de baile eran diferentes según el género. La joven recuerda que su madre estaba “aterrada” porque ella recordaba esos eventos. En casa era diferente, aunque fue criada con los parámetros estandarizados para una niña, desde esa edad disfrutó de juegos bruscos tipo lucha libre, los cuales solía practicar con el padre, situación que la madre solía reprochar porque “la iba a amachar”.

Desde pequeña disfrutó que la vistieran como se supone debe ser una niña: vestidos, pantimedias, zapatos de charol y cabello recogido con colas de caballo. La hacía sentirse especial, porque por lo común la madre se esmeraba en que su hija se presentara así cuando había reuniones familiares, paseos o una invitación. Sin embargo, en la cotidianidad, la madre a favor de la practicidad y la comodidad solía vestirla con botas pantaneras, bermudas, pantalones y camisetas, “como si fuera un muchacho, para permitirme jugar a lo que yo quisiera”. La participante también recuerda esa etapa de la niñez muy feliz, en la que simultáneamente jugaba dos roles de género: el de niña tierna y femenina cuando la ocasión lo ameritaba, pero también muy masculina, al preferir los juegos bruscos de contacto. Al respecto, ella cree, como psicóloga hoy en día, que “muy en el fondo” su padre le hubiera gustado tener un hijo varón por los tipos de juegos que le proponía.

De la niñez recuerda especialmente la configuración familiar que gozaba en ese entonces, que cumplía con la imagen de la familia nuclear idealizada de clase media: casa propia con piscina, madre modista que trabajaba en casa, pero que estaba al mismo tiempo dedicada a ser madre de tiempo completo y administradora del hogar, y un padre de edad avanzada, proveedor, que se desempeñaba como ganadero. El padre solía ausentarse por cortos periodos debido a su trabajo, atendiendo negocios. La madre, por su parte, le confeccionaba vestidos y la acompañaba permanentemente. Asimismo, recuerda que era común las visitas de sus primos de la misma edad, con quienes tenía una diferencia en los tipos de juegos según fueran niños o niñas. Lo común en sus juegos era el deseo de liderar,

que usualmente lo conseguía con el grupo de niñas. Con los varones, aunque no siempre lograba el mando, podía participar de sus dinámicas bruscas sin ser acusada por sobrepasarse en los tratos: “podía darles patadas y puños que no iba a ir llorando a donde sus padres”.

Más o menos cuando BEP5 cumplía los 5 años sucede un punto de agencia, ya que ella estaba decidida a aprender a firmar. Para ella eso era fundamental porque “quería sentirme grande”, puesto que su contexto era uno adultizado en el cual desde muy pequeña se le respetaron sus decisiones. La participante recuerda que desde esa época podía rechazar algunas órdenes de sus padres sobre su vestimenta o algunas actitudes sin ser grosera ni rebelde. En otras palabras, aprendió a tomar decisiones y a decir “no quiero” sin ser conflictiva. Finalmente aprendió a hacer los grafemas de la firma antes de leer y escribir. En este sentido, también puede leerse este evento como una ruptura con su posición como infante.

Pasan los años y surge un evento inesperado para la participante que se consolida como punto de giro: la separación de sus padres. Este suceso, aunque consensuado y sin mayores aspavientos entre la madre y el padre, generó en ella una ruptura con ese modelo de familia ejemplar que había idealizado al gestarse una reacomodación familiar. La madre asumió la custodia de la hija y por un corto tiempo viven juntas en una casa más modesta. En ese tiempo el padre visitaba frecuentemente a su hija. La relación entre los ex esposos se transformó en una de amistad, la cual se mantuvo toda la vida. A pesar de la nostalgia que le suscitó vivir sin su padre, pudo adaptarse rápido a la nueva situación, sin embargo, cuando ya estaba asimilando esta nueva realidad, cuando la participante cumplió 9 años, la madre decidió emigrar a España. Ante la nueva situación, la madre propicia un punto de giro en la vida de su hija, puesto que al no contar con familiares ni amistades que accedieran a ejercer el rol de cuidadores, optó por matricular dos semanas antes de su viaje a la participante en la Institución de la Sagrada Familia-Orfanato administrado por las monjas-directoras del colegio donde estaba estudiando. En ese momento el padre argumentó que estaba inhabilitado para asumir la custodia de la hija debido a la crisis económica que estaba viviendo.

La dinámica del orfanato genera en la joven una transformación de su devenir preadolescente y adolescente: se generó un aislamiento social selectivo, en el cual BP5 sólo

podía relacionarse con las compañeras del Instituto de lunes a viernes, mientras que los fines de semana tenía que compartirlos con los familiares autorizados para recogerla: el padre, una prima e incluso unas amigas de la madre. En esa época la dinámica de la institución gestó en ella una resistencia que ya venía produciéndose con antelación: a pesar de que ya estaba menstruando como tal y con ello reafirmar, una vez más, su identidad de fémina, su expresión de género estaba orientada a verse como un muchacho. Para la participante, en ese tiempo “se sentía niña con roles de niño”. Así, fortificó el vínculo con el padre, intensificó en sus juegos su papel de líder, se volvió más arriesgada en los juegos y se volvió fan de las luchas libres de WWF, lo cual compaginó con las exigencias de la institución con una férrea educación religiosa-católica. Estas actuaciones marcan en la trayectoria de vida de la joven una resistencia a la identidad de género que hasta entonces había intentado encarnar, pero a su manera.

La dinámica institucional suscitó en ella variaciones en su devenir adolescente. Una vez el padre la recogía los fines de semana, al ver en su hija cambios corporales visibles propios de la edad, decidió aislarla de los muchachos, aprovechando que en ese momento el padre vivía a las afueras de Cali en una casa-finca. En ese momento se genera un conflicto entre ellos, el cual se resolvía rápidamente con premios como helados, paseos o compras. Finalmente, la joven decide canalizar la energía en otras actividades como la lectura, las manualidades y el baile.

Un año después, la madre decide retornar a Colombia. De manera sorpresiva, reaparece en la vida de la participante, situación que le generó sentimientos ambivalentes de alegría y enojo. Durante un año, vive con su progenitora, época que converge con el interés por conocer sobre asuntos de sexualidad. La participante comentó en las entrevistas que la manera como pudo incluir el tema fue cuando encontró un libro sobre sexualidad y erotismo en el armario de la madre y al ojearlo encontró la palabra “masturbación”; como desconocía qué significaba, tímidamente fue a preguntarle a su madre. Contrario a lo que creía, ella tomó el asunto con “demasiada naturalidad” y le despejó las dudas tomando como base el texto en cuestión. No obstante, el discurso dado por ella reflejó siempre una sospecha hacia los hombres como personas “aprovechadas” y de quien “hay que tener cuidado”. Pasado el año, la madre decide emigrar nuevamente. Esta situación significó un cambio en la cotidianidad de la participante, que tuvo que volver a someterse a las reglas,

cada vez más rigurosas de su padre. Para entonces la figura paterna se había tornado en un salvador/verdugo: quien posibilitaba comodidades y caprichos, pero al mismo tiempo castraba la vida social y las experiencias propias de la adolescencia. De acuerdo con la narración de la joven, en ese momento ella debió romper con el modelo tradicional del adolescente para asumir actitudes de adulta.

Otro punto de giro interesante en la trayectoria de vida de BEP5 es cuando ella cumplió los 13 años. Para entonces la madre estaba viviendo en Estados Unidos, en una de sus conversaciones, le propone a su hija que viaje para visitarla con opción de quedarse, la participante decide aceptar la oferta. Sin embargo, una vez que se encuentra en casa de su madre se decepciona cuando descubre que ella no permanece en casa debido a la carga laboral, lo que genera en BEP5 sentimientos de dolor y nostalgia hacia el padre. Eso supuso que la madre le debió proporcionar tarjetas de llamadas internacionales y a la semana siguiente, al ser tan insoportable los sentimientos de vacío que se intensificaron cuando se enteró de que su padre tenía problemas de salud, la madre decidió regresarla a casa. Desde entonces la relación padre-hija se hizo más fuerte. Este punto de giro lo describe la participante como doblemente doloroso: por un lado, los sentimientos ambivalentes que le suscitaba la madre itinerante-migrante, y por el otro, la ferviente necesidad de convertirse en cuidadora de su padre enfermo.

Al poco tiempo del regreso de BEP5 a Cali, la madre decide retornar a Colombia para vivir con su hija, aprovechando que en ese momento tuvo inconvenientes en el trabajo en Estados Unidos. El tiempo de convivencia fue corto, más o menos un año. Ese tiempo fue especialmente recordado por la participante, porque fue una época en que pudo desenvolverse como una “adolescente normal”, ya que su madre le permitía reunirse con sus amistades. Sin embargo, como la señora estaba acostumbrada a ganar buen dinero, la situación laboral no fue la mejor y tuvo que “someterse” a las mesadas que le daba su ex marido. Ante este panorama, la madre de BEP5 finalmente emigró nuevamente a Europa. De acuerdo con la narración de la participante, esta segunda ida de la madre le generó mucho dolor y ansiedad.

Ante esta nueva situación, el padre decide enviar de nuevo a la participante al orfanato para que termine de cursar el bachillerato. En ese momento, la joven cuestiona la figura paterna al considerarlo débil, sumiso ante las directrices que su madre le daba desde

la distancia. Al mismo tiempo, se generó en ella sentimientos ambivalentes hacia la madre, quien semanalmente le enviaba cartas, las cuales le generaban mucho dolor a la participante. En ese entonces, a manera de resistencia, la joven sufre anorexia durante la semana que debía quedarse en el orfanato, pero los fines de semana comía copiosamente cuando compartía con su padre, quien no escatimaba en comprarle lo que ella pidiera, y en reiteradas ocasiones compraba regalos para las amigas de su hija porque sabía que la mayoría de ellas tenían una condición económica precaria. En ese periodo, la joven se sentía “presionada psicológicamente”, y fue acusada de lesbianismo, porque solía ser muy afectuosa con sus amigas, especialmente con su mejor amiga, a quien solía abrazar. Adicional, la joven comenzó a comprender a la madre como una figura “castradora de lo social” quien desde la distancia le dirigía su vida social, la cual era reforzada con las férreas directrices en ese sentido de su padre. Para sortear esta situación, la participante decide dedicarse a sobresalir académicamente y complementar su formación con la mayor cantidad de cursos extracurriculares.

La danza se convirtió en una vía de escape, actividad que le permitió sublimar la sexualidad. Sin embargo, como la academia a donde recibía las clases era conformada por profesores homosexuales, el señalamiento de lesbiana se intensificó y se amplió, ya no solo en el orfanato, sino también en su barrio. *Ad portas* de graduarse, la madre preocupada por las acusaciones decide regresar a Cali y hacer frente a la situación. La participante es confrontada y censurada, pero pronto la joven convence a su madre de que ella es “toda una mujer” y que la danza como actividad artística inevitablemente reúne al personal LGTBI.

Una vez se gradúa de bachiller se presenta un punto de giro, ya que el padre decide entregarle la herencia en vida para que ella pudiera estudiar la carrera profesional de su preferencia. La joven decide ingresar a la escuela de medicina en la Universidad de Manizales, lo que supuso que debía trasladarse a la ciudad de Manizales. Allí vivió un semestre, pero la soledad y el cambio de ambiente le afectó sobremanera, lo que la hizo sufrir de problemas de ansiedad. Asimismo, fue víctima de acoso estudiantil porque la identificaron como una “mujer fácil” por su manera de ser, que fue malinterpretada por los compañeros y compañeras, y por ser oriunda del Valle del Cauca, cuyo estereotipo femenino más extendido es el de la mujer promiscua.

La madre decide vivir un tiempo con su hija para guiarla y acompañarla. En ese tiempo se gesta una ruptura entre ellas, porque la madre le gastó todo el dinero y finalmente, sin recursos para mantenerse, deben regresar a Cali. La joven intenta volver a ingresar a una facultad de medicina, y tras indagar en diferentes universidades logró ser aceptada en una. Para entonces, BEP5 tiene dificultades con las relaciones amorosas con los hombres, las cuales suelen ser inestables. Sin embargo, una en particular se convierte en problema y su madre decide intervenir, situación que deriva en discusiones con la madre quienes simultáneamente se acusan por sus estilos de vida. Para entonces la madre vivía una vida sexual muy activa y las parejas no eran desconocidas para la participante. Todo esto hizo que finalmente la joven rompiera con su sueño de ser médica.

Esta ruptura motivó a la madre a regresar a su vida de mujer migrante. BEP5 decide vivir con su padre y asumir la responsabilidad de cuidadora además de administradora de los bienes. Aquello le representó problemas personales y jurídicos con los hermanastros, pero finalmente el pleito pudo resolverse. Fue en esta época en que la joven considera que se aclararon los sentimientos ambivalentes con su madre, al comprender que su estilo de vida era uno itinerante, lo que la llevó a distanciarse de su madre y acercarse aún más al padre, esta situación le permitió ganar autonomía.

Tiempo después aparece un punto de resistencia y ruptura frente a la maternidad: la participante afirma haber tenido un aborto espontáneo. De acuerdo con la narración, en ese momento su cuerpo le indica que está embarazada, aunque nunca se hizo la prueba. Sin embargo, dos semanas después sintió un dolor punzante y agudo que terminó en la expulsión de grandes coágulos de sangre, casi como una hemorragia. Para ella está claro que fue un aborto, porque nunca había sufrido cólicos menstruales tan fuertes que la obligaran a guardar reposo. Seis meses después tuvo que hacerse una ecografía porque sentía unas molestias, y el profesional le preguntó si se había practicado algún aborto ya que la imagen evidenciaba cicatrices en el útero provocadas por este tipo de procedimientos. La joven asombrada respondió que quizás había tenido uno espontáneo, pero sin que ella se hubiera dado cuenta, este evento se marca como una resistencia de género, específicamente a la maternidad.

Un nuevo punto de giro se presenta ya en la edad adulta, cuando su cotidianidad se deviene entre una ambivalencia de asistir al padre en su enfermedad y vivir su propia vida.

En ese momento decide no abandonar los estudios universitarios y logra ser aceptada en el programa de psicología en la Universidad Abierta y a Distancia cuya modalidad es virtual, con algunas clases presenciales. Unos años después logra graduarse e independizarse económica y afectivamente de su madre, así mismo, logra combinar su rol de cuidadora del padre con la construcción de un *modus vivendi* propio. En cuanto a las relaciones sexuales y sentimentales con los hombres, éstas continúan siendo inestables y algunas incluso tormentosas. Asimismo, en su discurso se evidencia una ambivalencia a la heteronorma al nombrar en repetidas ocasiones la homosexualidad femenina y la cercanía que tuvo con estas experiencias, pero al mismo tiempo intenta posicionarse como fémina heterosexual. En cuanto al cuerpo, la joven considera que es un instrumento al que “se le puede sacar partido” para conseguir lo que se quiere.

COMENTARIO FINAL DEVOLUCIÓN DE TRAYECTORIA: devolver la trayectoria de vida después de cuatro años y volver a dialogar con esta participante, fue un reto dado que es psicóloga de profesión y ha realizado un proceso terapéutico precisamente por lo que le ha suscitado su experiencia vital. Al tener la oportunidad de conocer su trayectoria elaborada en esta investigación, inicialmente reconoce cierta resistencia a leer sobre su historia y sobre asuntos afectivos pasados que algunos hoy continúan vigentes como la relación ambivalente con la madre “cuando leí ahí que al final queda como la sensación que hay una relación con la madre y que hay una conexión con ella”, eso me tocó porque la relación con mi madre ha cambiado mucho: a pesar de muchos pero muchos intentos por recobrar la relación, por querer creer y confiar en ella, no ha sido posible, ella regresó e intentamos vivir juntas y ayudarnos pero no se pudo, podría decir que es el peor momento de la relación entre nosotras, no sé ni donde está...parece que retornó a España”. Cuando pienso esto y leo lo que tienes allí encuentro una clave “me convertí en una competencia para mi mamá y eso se puede ver en lo económico y en todo, cuando yo brillaba y estaba niña o más joven ella también brillaba y eso lo hacía sentir bien, pero cuando yo me hice una persona autónoma y brillaba por mí misma eso no le gustaba y a veces lo tomaba como un ataque”.

Así mismo la participante hace toda una serie de ejemplificaciones y explicaciones del porqué de la relación fallida con la madre justificándose e incluso asumiendo ella el rol

de madre y su madre como hija, es un tema que la confronta y sobre el que hace una catarsis. En esta conversación, coincide en lo que se identificó en su trayectoria como ambivalencia lo cual considera un sentimiento muy marcado en ella, con respecto a la relación con su madre, concluye lo anterior “en mi vida adulta es cuando la relación con mi madre se fractura y ya hasta no quiero saber más de ella ni me interesa recuperar la relación”.

“Cuando leí tu relato me sentí como en tercera persona y es una sensación rara que me rememoró muchas situaciones de mi vida, muy fuerte confirmar que la ambivalencia me ha acompañado siempre y que eso tiene relación con la migración de mi mamá diría yo con el rumbo que tomó la relación con mi madre migrante” también la participante refiere que hubo cosas que le gustaron sobre ella como eso de que se había configurado como una mujer autónoma, suficiente, empoderada...pero siempre ha buscado aceptación sobre todo de la madre, por ello se siente responsable de todos y de todo, se ha sentido inestable e insegura, también porque cree que por esa condición migrante de la madre nunca le dio confianza, seguridad.

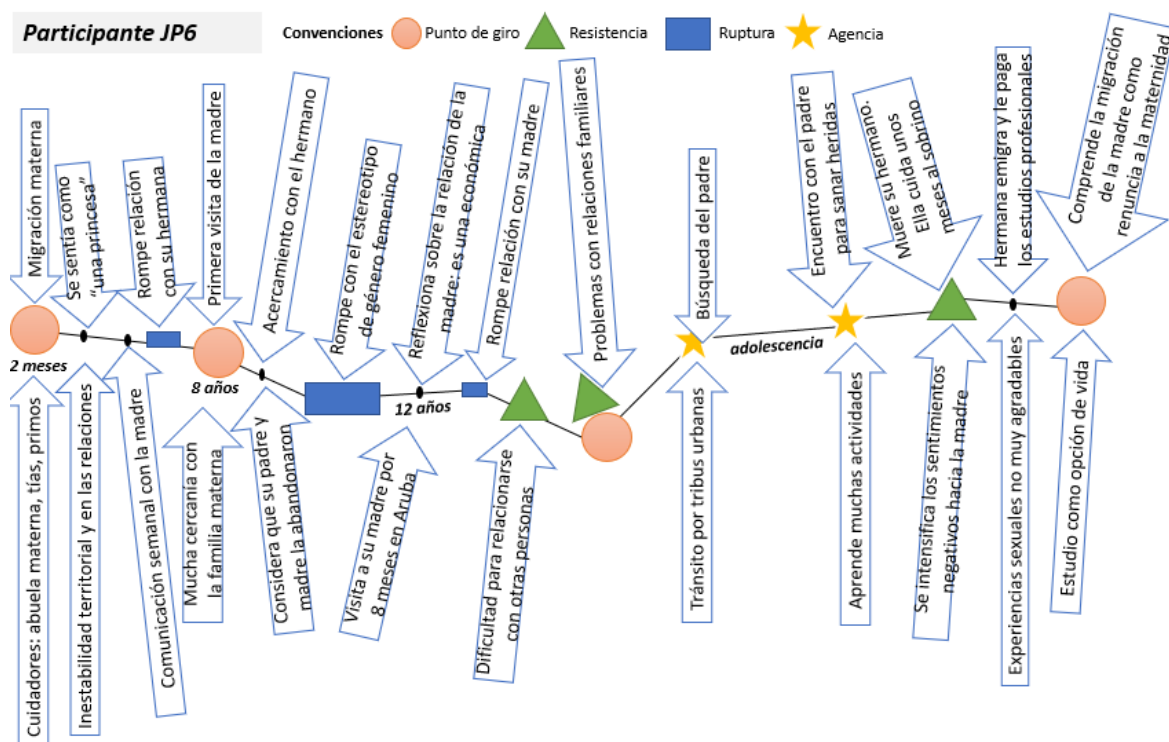
En cuanto al relato comenta que fue fuerte verse ahí reflejada y que por ejemplo la niña que aparece allí, “no es una niña feliz...veo una niña triste....que trataba de obviar lo que estaba alrededor” también refiere que cuando lee que le agradece a la mamá por hacerla independiente decidida, relaciona eso con su vida actual cuando siente que debido a los sentimientos que le ha generado la ambivalencia con la madre no logra conectar, no confío en las relaciones de pareja y se cuestiona si alguna vez ha amado. También relaciona su negación a la maternidad con la relación ambivalente que ha tenido con la madre y confiesa que considera hoy que la madre no fue su benefactora, que toda la vida fue su padre y que luego eso de la migración, que la mamá argumento que fue por razones económicas era una pantalla de la mamá.

Trayectoria 6: caso JP6

La participante codificada como JP6 es una joven residente de Palmira, que vive en un sector clasificado como estrato 3. La participante se reconoce como afro. Al momento de realizarle la entrevista tenía 19 años y estaba iniciando los estudios en psicología. La madre emigró a Aruba después de cumplir la dieta de maternidad, es decir, cuando la participante

tenía 45 días de nacida. Desde entonces la abuela materna ejerció el rol de cuidadora de ella, de su hermana y de su hermano. Tal como se aborda en la descripción de la trayectoria de vida sintetizada en la Figura 12, la relación madre-hija es casi que inexistente debido a los sentimientos de abandono experimentados por la joven frente a la migración de la madre.

Figura 22 Trayectoria de vida participante JP6.



Fuente: Elaboración propia.

La trayectoria de la participante JP6 inicia a muy temprana edad, justo cuando la madre de la participante decide emigrar a Aruba por razones económicas y sentimentales, ya que en ese momento estaba pasando por un proceso de divorcio. La bebé queda al cuidado de la abuela materna junto a otros integrantes de la familia compuesta por tíos, hermanos y primos. Durante ese periodo, narra la participante, sintió una especial inestabilidad, porque constantemente tuvo que deambular de casa en casa –y en algunas ocasiones de ciudad–, según fuera el turno del cuidador, aunque por lo general su epicentro fue la casa de la abuela. En ese entonces su madre procuraba comunicarse telefónicamente al menos una vez a la semana, situación que no propició la construcción de un vínculo fuerte entre madre e hija. De hecho, para la participante sus madres fueron sus cuidadoras,

más no la madre biológica. Por su parte, la figura paterna fue atribuida a un primo mayor que hizo las veces de cuidador.

La participante considera que su primer contacto consciente con su mundo de género fue en su preescolar porque allí había una clara diferenciación sexual de los roles, valores, comportamientos y gustos que se suponía eran de “niños” y de “niñas”. En casa la situación no fue diferente, ya que ella misma reconoce que su educación fue impartida en un marco machista. Sin embargo, los temas de sexualidad y género no fueron tabú en las conversaciones, y tanto la abuela como sus otras cuidadoras siempre le ofrecieron información y consejos al respecto. Desde entonces ha introyectado la identidad de género femenina y en esa época en particular se sentía “como toda una princesa”.

JP6 recuerda su infancia como una época tranquila y feliz, en donde había mucha cercanía con los numerosos integrantes de su familia materna. Sin embargo, por esa época su madre solía comparar sus actitudes con las de su hermana mayor en sus conversaciones telefónicas, lo que derivó en un distanciamiento entre las hermanas. También recuerda tener facilidad para relacionarse con sus primos y primas, a quienes solía visitar con frecuencia.

Al cumplir 8 años, emerge un punto de giro en la vida de la participante cuando su madre decide visitar a su hija por primera vez. Como la joven hasta entonces no había establecido un vínculo afectivo con su madre, la noticia le generó miedo, ansiedad y sentimientos ambivalentes. Durante la estadía de la madre, y a pesar de los esfuerzos, no fue posible crear una conexión entre ellas, ya que para JP6 esta mujer era una persona extraña que la había llamado por teléfono desde muy niña, pero nunca había estado ni vivido con ella. Por esta época la joven establece una relación muy estrecha con su hermano, quien la recogía de la escuela, almorzaban juntos y la llevaba al taller de mecánica donde él trabajaba. Esta situación se propicia debido a que para este momento la poca relación entre las hermanas se había fracturado. Pronto JP6 aprende el oficio de mecánica y comienza a imitar la vestimenta y actitudes de su hermano, e incluso participa en sus hobbies: el fútbol y las carreras de bicicleta y motos. La participante considera que en ese entonces al tratarse de un espacio masculinizado y al ser ella la única fémina le exigían mayor rendimiento por el hecho de ser mujer. En ese momento su sentimiento de “ser princesa” se había desdibujado.

Durante ese período emergen actitudes de resistencia frente a su realidad, ya que la joven constantemente enfrenta sentimientos de vacío por sentirse abandonada por sus padres, situación que se agrava en el ámbito escolar, donde era común la comparación entre las composiciones familiares entre estudiantes y la idealización familiar enseñada en la escuela. Esta resistencia se evidenciaba en la dificultad que ella tenía en las interacciones sociales básicas como ir a comprar productos a una tienda o hacer un mandado, porque en cada una de estas actividades sentía miedo y ansiedad, reflejado en su extrema timidez. Al mismo tiempo, la performativa masculinizaba había comenzado a convertirse en un foco de conflicto para la familia, quienes consideraban que la adolescente estaba “desviándose del camino”.

Cuando la participante cumplió 12 años su actitud continuaba “desviada”, situación que movilizó a su madre a viajar a Palmira con el propósito de reconstruir la relación entre ellas. Incluso narra la joven que en esa época fueron a varias sesiones de terapia familiar, pero no dieron resultado. Ante esta situación, la madre se devolvió a Aruba y, a pesar de que las comunicaciones ya eran más accesibles, la participante no hizo mayores esfuerzos para establecer un diálogo. Desde ese momento la relación materna se redujo a una de tipo económico. No obstante, la madre, en un último intento de recuperar la relación, le propone a su hija que viajara a Aruba para vivir juntas.

Al cumplir 15 años JP6 aceptó la propuesta de su madre, en este momento se gesta un punto de giro que deriva en una ruptura. La adolescente logra vivir 8 meses en Aruba, sin embargo, la situación se complica porque a pesar de los esfuerzos de la madre en complacer a su hija con regalos y espacios de ocio, la mayor parte del tiempo se encuentra fuera de casa trabajando. Esto agravó la relación madre-hija hasta que un día, en una fuerte discusión, la hija increpó a su madre diciéndole que ella no es su mamá, que jamás ha estado a su lado y que por lo tanto a la única persona que la reconoce en ese rol es a su abuela. La madre, entonces, herida y frustrada, envía de regreso a la participante para que continúe con la vida que había construido en Palmira, la situación en Colombia no era muy diferente, ya que también estaba pasando por una crisis familiar a causa de sus actitudes.

Al retornar también se transforma su performance de género masculino hacia uno femenino, con especial interés en la apariencia personal: el uso del maquillaje, visitas a la peluquería y el cambio de su vestimenta reafirmó este tránsito. De acuerdo con la

participante, su feminización se debió a que en aquel entonces estaba interesada en conocer muchachos. Para la joven los cambios físicos y hormonales no fueron un asunto problemático, ni siquiera la menstruación, puesto que, al haber aceptado su identidad femenina, estas transiciones eran una afirmación de ello. Durante ese periodo también transitó por diferentes tribus urbanas como la emo y el grunge, y también participó en movimientos sociales como el de grupos feministas y de diversidad de género. Esta etapa suscitó un tiempo de reflexividad para JP6 sobre su situación personal y su mundo de género.

Un punto de giro que fue marcado por la agencia de la participante fue cuando ella se acercaba a los 18 años, ya que sintió la necesidad de confrontar a su padre para sanar las heridas que hasta entonces la había acompañado. Tras indagar con familiares y amigos, logró contactar a su progenitor, quien, para sorpresa de la participante, agendó una cita para reencontrarse. Durante ese encuentro, la joven indagó al hombre sobre los motivos por los cuales no se había hecho cargo de ella, a lo que él le respondió con evasivas y finalmente “confesó” que la madre no le había permitido asumir esa responsabilidad. La participante, poco convencida de esas explicaciones, no logró establecer un vínculo como padre-hija, y desde entonces los encuentros entre ellos son muy esporádicos y casi siempre se limitan a llamadas telefónicas. La joven comprende que aquel sujeto había renunciado a ejercer la paternidad.

Otra acción que supuso agencia en su trayectoria de vida fue la decisión de tener conocimientos integrales que le fueran útiles en el mercado laboral. Así, se inscribió a múltiples cursos que ofrecía el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, el cual como institución gubernamental para la formación para el trabajo le permitía ingresar gratuitamente. De este modo, aprendió, entre otras cosas, manicura, logística de eventos y diseño gráfico. Paralelamente, la joven ingresó a grupos de baile y de artes para complementar su formación en una integral. La resistencia en este tiempo supone la energía que canalizó la joven en su formación frente a la frustración de no lograr establecer una relación estable con su padre.

Un punto de giro que incidió profundamente en la participante fue a los 18 años, cuando tuvo que sufrir un duelo por la muerte de su hermano. Ante esta situación se generó una crisis familiar, la joven rompió definitivamente la relación con su madre,

incluso la económica; paralelamente, las hermanas reviven su vínculo afectivo, y a partir de allí la asocia como un modelo a seguir. La hermana mayor asume desde entonces la responsabilidad económica de JP6 por su parte, la joven, en un acto de duelo, se postula por unos meses como cuidadora de su sobrino, hijo del fallecido hermano, para facilitarle a su cuñada afrontar su nueva realidad.

En esa etapa de su vida, narra la participante, pasó por una crisis de autoaceptación y de dependencia de la aceptación de otras personas. Como había transitado por varias tribus urbanas en su adolescencia, su self construido hasta entonces no encajaba en los estándares ortodoxos de presentación personal, lo que agudizó su problema de autoestima al escuchar las opiniones de los demás. En este periodo, las experiencias sexuales no fueron agradables, muchas de ellas movilizadas en la complacencia más que en el placer.

El último punto de giro de esta trayectoria de vida se sitúa en la adultez, momento en que estaba terminando un estudio técnico en administración en el SENA y decide continuar la carrera académica en un programa universitario en psicología. La hermana mayor para entonces había emigrado a Estados Unidos y le había dado el aval económico para que ingresara a ese programa. En este punto, la joven reafirma su postura frente a la migración de la madre como innecesaria e incomprensible, porque “muchas madres con pocas oportunidades económicas no tuvieron que abandonar a sus hijos para salir adelante”.

Tal como hemos revisado en este apartado, las trayectorias de vida de los participantes, aunque se han desarrollado en condiciones similares como hijos e hijas de madres migrantes, sus experiencias de vida les han dado lugar a puntos de giro, resistencias, rupturas y agencias diferentes con respecto a su mundo de género y a la experiencia de la migración de la madre; de la misma manera es posible identificar en esta descripción que en todas las trayectorias de vida se evidencian en las reconfiguraciones subjetivas ambivalencias afectivas y de género y también experiencias relacionadas con el cuidado, especialmente el protagonismo que asumen los cuidadores, como estos influyen en las configuraciones subjetivas y en las relaciones afectivas y de autoridad de los hijos e hijas de las madres migrantes.

COMENTARIO FINAL DEVOLUCIÓN DE TRAYECTORIA DE VIDA: Fue un poco difícil ubicar a esta participante, ha tenido cambios de vida relevantes como que no

ha terminado la carrera, tiene dos hijos y la madre retornó después de muchos años de vivir fuera, refiere en cuanto a la lectura de su trayectoria, que le “pego mucho el haber leído que fui criada con tanto machismo, una cosa es que una lo sepa y lo deje pasar y que otra persona se lo diga” ella argumenta que ella siempre creyó que era una persona de avanzada, en el sentido que estaba por encima de estereotipos de género, raza y demás pero al verlo en la trayectoria como se presenta la toca con respecto a esas prácticas de crianza familiares que espera no repetir con sus hijos.

en cuanto a la parte de migración: “como ocho meses después de nuestras entrevistas mi madre regresó al país y eso no representó nada nuevo, porque el desapego se manifestó tanto de mi parte como de la suya y obvio no vivimos juntas” con tristeza dice: “una parte de mí no quiso encariñarse con ella pues justo hace poco ha empezado a hablar de volver a migrar, porque a pesar de que estamos pendientes y yo le apoyo en la que pueda no hay esa relación madre-hija ese apego”, cree que ella ya se acostumbró a vivir en otro lado y al regresar y no poder reestablecer las relaciones, porque tampoco lo propició encuentra en volverse a ir una salida. Por esta razón tanto ella como la hermana sienten tristeza que no sea una relación fluida la de la madre con las hijas ahora que retornó.

A la participante le parece su trayectoria bastante acertada y refiere que lo leyó dos veces, para poder asimilar su historia escrita en el relato con el cual se identifica, releva el hecho que al ser un estudio en retrospectiva permite la reflexividad y la emergencia de emociones unas buenas y otras no tanto o que incluso de sucesos que ya había olvidado. Refiere que cuando consiguió su pareja actual quería arrancar de cero y tomo la decisión de no volver sobre su historia de vida, por eso al verla en la trayectoria la afectó porque estaba construyendo un proyecto de vida diferente.

Debido a que la hermana hace más o menos cinco años, migró y se estableció en otro país y quiere ayudarla, le ha sugerido que migre, pero refiere “ahora que tengo mis hijos lo que quiero es darles la familia que no tuve y solo migraría si puedo irme con mi esposo e hijos”; hoy en día mi mamá opina sobre mi hermana y yo que deberíamos estar trabajando y luchando para nosotras mismas y no levantando hijos.

A continuación, en el siguiente capítulo dedicado a “Significados de género en jóvenes con experiencia migratoria materna” se abordarán los análisis de las trayectorias aquí descritas.

Capítulo 6. Significados de género en jóvenes con experiencia migratoria materna

En este capítulo se abordan los análisis de los resultados expuestos en las trayectorias de vida de los hijos e hijas de las madres migrantes con el propósito de dar respuesta a la pregunta de investigación: *¿Como son los significados de género que configuran las subjetividades de un grupo de jóvenes vallecaucanos con una experiencia de migración materna durante la década 2000-2010?* Para ello, es necesario responder a una serie de preguntas derivadas de los datos obtenidos las cuales se asocian a los objetivos específicos planteados para develar los procesos subjetivos de la significación de género en este grupo de estudio ¿Cuáles son las características de las subjetividades de género que develan los discursos y relatos de los jóvenes? ¿Cuáles son los mundos de género de los participantes? ¿Cuáles son los actos performativos de género que se evidencian en los discursos de los participantes? ¿Cómo se manifiesta la norma de género en las trayectorias de vida? ¿Cómo viven los participantes la hegemonía de género? ¿Cómo se visibilizan los aspectos simbólicos de género en los discursos de los participantes? ¿Qué es lo novedoso de estos jóvenes con respecto al proceso de significar el género? ¿Cómo se manifiestan los aspectos cognitivos de género (capacidad de reflexión, aprendizaje experiencial y autorreflexión) en los discursos de los participantes?

Estas preguntas son el hilo conductor de los análisis, que contienen cuatro nodos de discusión los cuales dan cuenta de los objetivos planteados en la investigación doctoral: emergencia de subjetividades de género juveniles; experiencias significadas de migración materna; agencias y resistencias en las trayectorias juveniles en familias transnacionales y la familia transnacional como escenario de configuración de diferentes subjetividades de género juveniles, así mismo los tres ejes transversales sobre los que se fundamenta el análisis : las relaciones de poder, la reflexividad y el referente cultural tal como se muestra en la Figura 23.

Figura 23 Relación de los objetivos de la investigación con los nodos de análisis¹⁷.



Fuente: Elaboración propia

De este modo, para el primer objetivo específico el nodo “emergencia de subjetividades de género juveniles” cuatro son los aspectos de especial interés para conducir los procesos analíticos: significados de género hegemónico: prácticas, roles y relaciones de género; rupturas de género identificadas; reflexividad sobre el mundo de género; y diferentes subjetividades de género juveniles que dialogan entre significados de género hegemónico y rupturas de género.

Por su parte, el segundo objetivo específico se asocia con el nodo “Experiencias significadas de migración materna”. Dicha vinculación supone prestar especial atención a cuatro elementos: migración materna significada como posibilidad o vacío en la trayectoria de vida de los hijos jóvenes; cambios en la vida familiar por la experiencia de la migración materna; migración materna significada como relación de presencia o ausencia en las trayectorias de vida de los hijos jóvenes; y el cuidado de los hijos de madres migrantes.

¹⁷ Los elementos relacionados con los nodos de análisis se refieren a un proceso de recodificación de la información obtenida en las trayectorias de vida. Esto supone vinculaciones de características de las subjetividades de género, de los procesos de performatividad, tipos de discursos, dinámicas socioculturales, agencia de los sujetos, contextos situados, comportamientos y significaciones

Por último, el objetivo específico 3 relaciona dos nodos: agencias y resistencias en las trayectorias juveniles en familias transnacionales y la familia transnacional como escenario de configuración de subjetividades de género juveniles. Para el primer nodo, los elementos de especial interés se asocian con la toma de decisiones y la reflexión surgidas en las narraciones de los participantes, mientras que, para el segundo nodo, son las prácticas, discursos y performativas de los que conforman la familia transnacional y sus dinámicas en el marco de la reacomodación familiar lo que brindó información relevante para comprender el fenómeno. Tal como se indicó en el capítulo 5, los puntos transversales del análisis se asocian con los referentes culturales presentes en la crianza de los jóvenes, las relaciones de poder construidas en las dinámicas intersubjetivas e institucionales de los participantes y la reflexividad manifiesta durante las entrevistas y los relatos de vida los cuales tienen como marco teórico las teorías feministas y la perspectiva de género.

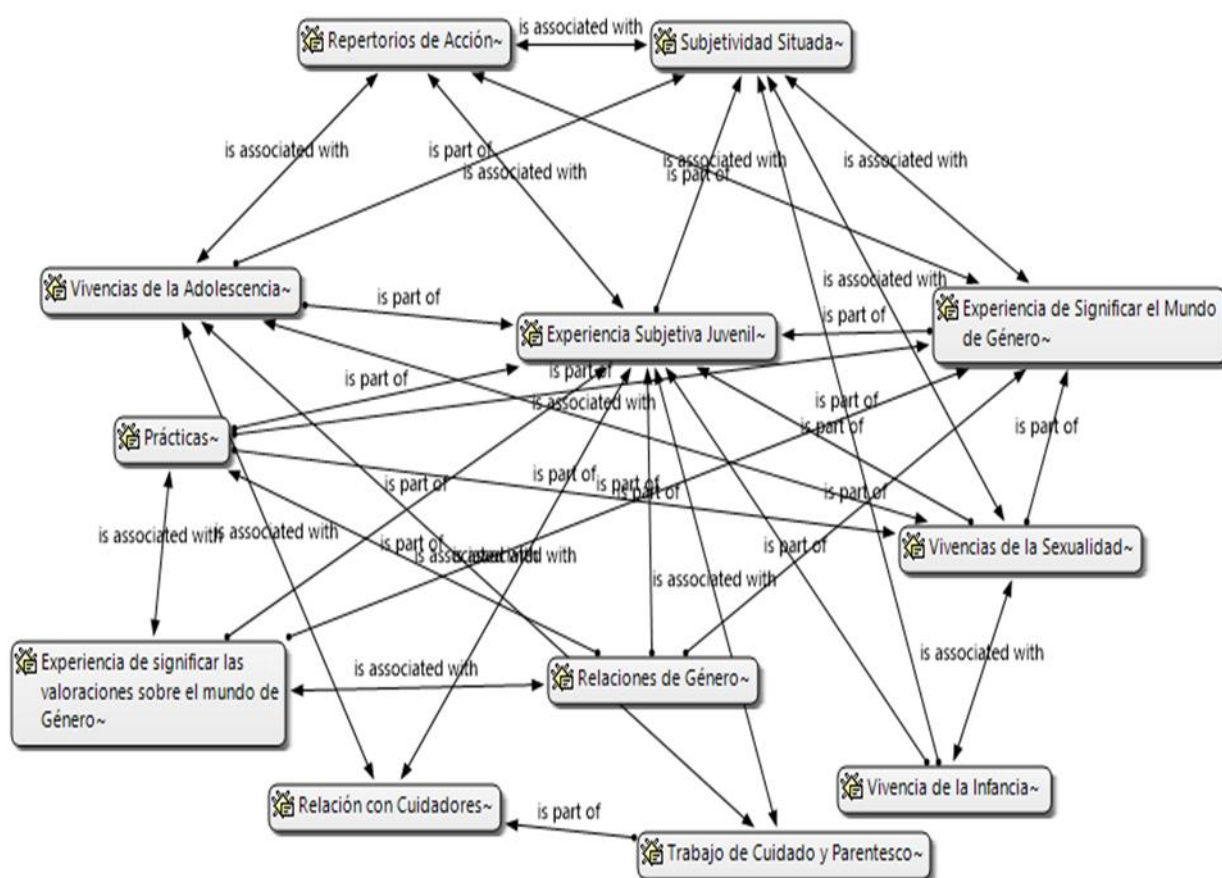
Figura 24 Ejes transversales del análisis con perspectiva de género



Fuente: Elaboración propia

Es de anotar que estos ejes transversales emergen después de la revisión de las unidades de análisis y los entramados, redes semánticas (Network) que arroja el Atlas ti, es decir forma parte del proceso de análisis llevado a cabo en esta investigación y para una mejor ilustración de ello se presenta a manera de ejemplo la red semántica.

Figura 25. Vista de red. Subcategoría experiencia subjetiva juvenil



Fuente. Software Atlas ti. Elaboración propia

El gráfico anterior ejemplifica el entramado que genera la vista de red de una sola subcategoría: Experiencia subjetiva juvenil que corresponde a la categoría subjetividades de género, la cual muestra relaciones entre las categorías y subcategorías en general y en particular la experiencia subjetiva juvenil como una subcategoría básica para la comprensión de la configuración subjetiva. La red es la descripción del material empírico, es solo cuando se hace el análisis hermenéutico que se decide de acuerdo al marco teórico que ejes son los que más se evidencian y son transversales tanto a las categorías como a las subcategorías, realizándose allí otra agrupación por ejes de análisis.

Las trayectorias de vida de los participantes, marcadas por la experiencia de la migración materna, variaron en función a situaciones o eventos vitales, lo que generó puntos de giro, resistencias, rupturas y agencias; insumos para la configuración de sus

subjetividades de género. Así, el fenómeno característico es la heterogeneidad de trayectorias y no la convergencia en torno a un modelo único de alcance general. De igual manera, los significados del mundo de género estructuran las trayectorias de vida desde edad temprana, de ahí que las oportunidades y constricciones que enfrentaron los jóvenes participantes, de diferente procedencia, género, edad y ubicación territorial, no solo son diferentes, sino que también constituyen elementos centrales para orientar, moldear y modular las trayectorias de vida descritas.

El desarrollo de este capítulo se realiza a partir de una interpretación sobre los hallazgos a la luz de los aportes del marco teórico. Cada trayectoria contiene un análisis donde se integran las categorías que se corresponden con los objetivos específicos (emergencia de subjetividades de género juveniles, experiencias significadas de migración materna, agencias y resistencias en las trayectorias juveniles en familias transnacionales y la familia transnacional como escenario de configuración de subjetividades de género juveniles) y el análisis interpretativo por ejes de interés (relaciones de poder, reflexividad y referentes culturales) desde las teorías feministas y la perspectiva de género; cada una de las trayectorias se presenta con un título que resume el hallazgo principal de la subjetividad de género juvenil que se identificó en el participante haciendo especial énfasis en el objetivo que más ilustra cada trayectoria de vida, lo que se identificara antes de iniciar los análisis de cada una.

Entre el caballero y el futbolista

En esta trayectoria se identifica una subjetividad de género masculina, que se corresponde con relaciones, prácticas y roles de género hegemónico y también se implica en una ruptura de género; así como una subjetividad juvenil particular marcada por el contexto, donde se evidencia reflexividad y toma de decisiones; una migración materna significada como posibilidad y la relación con la madre migrante significada como relación de presencia y con algunas ambivalencias afectivas, así como con cambios y reacomodaciones en la vida familiar esta trayectoria se relaciona de manera especial con el objetivo: interpretar la relación entre los discursos que un grupo de hijos jóvenes

construyen sobre la subjetividad de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante.

El mundo de género que emerge en las narraciones de este participante, señala una consciencia de género desde la infancia basada en un pensamiento dicotómico sobre el sexo y el género; ante la pregunta que alude a la consciencia de las diferencias sexuales: ¿cuándo fue la primera vez que fuiste consciente de tu sexualidad, tu sexo o tu género? La respuesta parece más un pensamiento en voz alta o una aclaración para sí mismo: “*biológicamente es uno y psicológicamente puedo sentir otro, ser diferente*” BP1. Lo expresado por el participante como explicación a esta afirmación, permite un análisis que muestra la ambivalencia en la que se mueven los jóvenes investigados: por un lado, se reconocen en el discurso igualitario y de la diversidad y por otro se resisten al cambio con repeticiones del género normativo:

no pues ya como en cuarto o quinto de primaria cuando uno tenía novias, yo empecé a darme cuenta, pero jamás hubo algo de que nos hablaran de eso, en ese tiempo a uno no le tenían que decir, pero a nosotros nunca nos dijeron que nos tenía que gustar las mujeres, porque ya lo teníamos claro. (BP1)

Parafraseando a Judith Butler (2002) el participante, de acuerdo a las normas sociales de su contexto “actúa el género” en función de una normativa heterosexual que promueve y legitima; así mismo, de acuerdo a la performatividad de género descrita también por la autora la subjetividad de género del participante emerge como resultado de un discurso que la precede, lo cual se ejemplifica, también en la siguiente afirmación (reflexión) en la última entrevista, cuando hacía referencia a la manera como concibe el género en la juventud y los sentimientos hacia su ser de género:

me siento bien porque pienso que el sexo va de acuerdo a la personalidad suya, porque un nombre puede estar atrapado en el cuerpo de un hombre o de una mujer, entonces el mío está atrapado en el que nací, en el que quería estar y uno con su masculinidad se siente aceptado. (BP1)

En el proceso de configuración subjetiva de los participantes se identifican agencias, resistencias, rupturas y puntos de giro. Para este participante (BP1) la agencia se presenta, en la trayectoria de vida cuando en su juventud asume dos posiciones conscientes y responsables, producto de la reflexividad sobre sus experiencias vitales: una con respecto a la sexualidad que él llama “natural” “heterosexual”, donde se reconoce a sí mismo, como

un hombre conquistador (un macho alfa), pero ya en una relación estable y con una hija, y la otra con respecto al proyecto de vida laboral y educativo, el cual ya desarrolla trabajando en su propia barbería y encaminando sus energías y esfuerzos para ingresar a estudiar una formación profesional (Derecho); el participante considera fundamental estudiar no solo por lo que ello representa en su vida, sino también por lo que representa para su madre (migrante) “*es como cumplirle un sueño a ella*” (BP1). Aquí también es importante citar el diálogo que se suscitó cuando se habló de su trabajo en la barbería, pues el participante conectó su trabajo con las orientaciones sexuales no hegemónicas y se extendió en explicaciones y ejemplos sobre la diversidad de género y sexual como asuntos muy normales de la vida contemporánea. En la literatura se encuentra que dentro de la hegemonía de género es posible encontrar rupturas o prácticas no hegemónicas, para este caso considero que este diálogo ejemplifica esto y lo interpreto como una manera del participante justificar y explicar, por qué reconociéndose como un sujeto de género masculino hegemónico, realiza un oficio que culturalmente se considera de cuidado (peluquería), así lo llame barbería y realizado por personas gay. Al respecto Luz Gabriela Arango (2011) en la investigación sobre la diferencia sexual en los oficios de peluquerías y salones de belleza caracterizados como trabajo de cuidado, brinda elementos para analizar la respuesta del participante desde otro punto de vista: como una reafirmación de la hegemonía de género y no como una ruptura:

la inserción del campo de la peluquería y los salones de belleza en la lógica de desarrollo internacional de estas profesiones no es ajena al surgimiento de una hegemonía masculina en la que peluqueros hombres (heterosexuales y gays) encarnan la expresión más visible y prestigiosa del oficio mientras se oculta y se devalúa el trabajo de numerosas mujeres (Arango, 2011; p.17). En cuanto a los puntos de giro, en la infancia se ubica uno: el ingreso a la escolaridad (preescolar), el participante relata que fue en este contexto escolar donde fue consciente de la ausencia (migración) de su madre, al compararse con sus pares y ver que ellos eran llevados o recogidos del colegio por sus madres y que su madre hace rato no estaba en casa y no regresaba, aquí la comparación funciona como mecanismo de recuerdo y le trae también sentimientos de tristeza experimentados por la ausencia de la madre. En ese mismo tiempo se hace consciente de los cambios en la composición familiar y en los roles que cumplían los padres: la madre se había convertido en proveedora de

bienestar económico y emocional porque para él siempre su mamá estuvo afectivamente (a pesar de la distancia) *“siempre hablábamos por celular y yo la cogía por teléfono y era como si estuviera en frente, y ella nos brindaba afecto, pues de palabras, pero era afecto y nosotros nos sentíamos bien”*(BP1) y el padre en cuidador y en la autoridad *“él trataba de hacer los dos papeles, pero era muy estricto siempre, nos cohibía de muchas cosas”*. (BP1)

Este resultado es consistente con los estudios que vinculan las familias transnacionales y el cuidado con las vivencias y emociones de los hijos que quedan en origen, los cuales señalan: *“la relación que se instaura desde la distancia con las madres es más frecuente e intensa, las cuales siguen cumpliendo con su papel de cuidadora de manera virtual”* (Piras, 2016; p:75); de la misma manera Gioconda Herrera, 2007 y Claudia Pedone, 2008 sostienen que a pesar de los cambios por el evento migratorio que inmediatamente vincula a la madre migrante al ámbito productivo, esta, sigue siendo la más importante en el sistema reproductivo familiar.

La migración materna de acuerdo a los estudios revisados es fuente de readaptaciones emocionales en sus hijos que incluyen principalmente una ambivalencia de sentimientos: depresión-tristeza; frustración y agradecimiento y un sentimiento de vacío que va y viene a lo largo de su trayectoria de vida: *“O sea cuando uno es adolescente de pronto le daba momentos de nostalgia, de no estar con ella”* (BP1).

Así mismo, la migración de la madre genera cambios en los cuidados, cambios que se reflejan en la familia y en las redes de cuidado que se tejen, aquí es donde los cuidadores en esta investigación doctoral surgen como protagonistas: *“mi papá hizo muy bien el papel para uno no sentir ese vacío tan grande, y como siempre nos inculcaron un deporte el futbol”* (BP1). Estudios previos han revisado las relaciones entre cuidado, género y parentesco, para este caso el cuidado de los hijos que quedan es compartido entre los padres, al emigrar la madre es el padre el que se queda al cuidado de los hijos; estos investigadores mencionan que a pesar de nuevas reconfiguraciones familiares y cambios en los roles de los padres, tanto el cuidado como la familia transnacional siguen estando muy marcadas por los mandatos culturales de poder, dominación y género (Gonzalvez, 2003, 2016; Gregorio, 2012; Perez, Paiewonsky, & Garcia, 2008), tal como lo relatan los discursos del participante (BP1) así mismo es posible identificar en esta situación cambios

en el ejercicio de los papeles paterno y materno (Micolta, 2007) cuando el padre se queda a cargo surgen nuevas modalidades de cuidado y otras formas de entender la maternidad y la paternidad (Sánchez, López y Palacio, 2013; Zapata, 2016).

Las vivencias que BP1 tiene de la infancia, las recuerda como una época feliz con su familia (reconfigurada) padres y dos hermanos y donde desarrolló la mayor pasión de su vida: el fútbol y el deseo de llegar a ser jugador profesional de este deporte. En el análisis que se hace a la trayectoria de vida de este participante es posible identificar el fútbol no solo como un evento vital, sino como una resistencia, por un lado a un contexto social marcado por el dinero fácil, la violencia y el consumo de sustancias (contexto macro) y por otro a la experiencia de vivir con una madre migrante (contexto micro) *“en lo que yo me centré fue en jugar futbol, entonces no sentía depresión, solo pensaba en ser futbolista profesional entonces no me preocupaba nada de eso, ni de lo que veía de los amigos y familiares....que a veces tomaban malos caminos”*(BP1) Al mismo tiempo que el fútbol se convirtió en una opción de vida así también lo fue el estudio o la formación escolar *“Siempre fuimos buenos estudiantes menos mi hermano N, mi hermano J siempre fue el mejor estudiante y después yo...siempre vivíamos de estudio, futbol y video-juegos”*(BP1)

En la adolescencia, se presenta la pérdida del empleo de ambos padres, como un punto de giro que propició dificultades económicas en la familia y cambios en el estilo de vida, hasta cambio de ciudad de domicilio, como consecuencia de esto se identifica otro punto de giro que a la vez se interpreta como evento importante en la configuración subjetiva del participante: el abandono de la práctica deportiva del fútbol, acompañado de intensos sentimientos de frustración, rabia y culpabilización al padre por esta pérdida:

realmente no sé qué faltó, pero siempre quise hacer futbol profesional, y tuve algunas oportunidades, pero no decisiones, la situación y eso hicieron que no pudiera. Yo estuve en la selección Palmira, en la sub 20 de Cortulua, pero decisiones que no pude tener”. “yo vivía en Palmira tenía que atravesarme y meterme por barrios ollas, en cicla, solo y mi papá manejaba un taxi y no podía llevarme, nunca me llevó y yo le insistí y por mi seguridad dije yo por allá no vuelvo. Si él me hubiera apoyado, yo hubiera seguido entrenando y habría sido jugador profesional. (BP1)

Algunas de estas narraciones (resultados) confirman lo ya encontrado por investigadoras colombianas sobre la configuración de las subjetividades en contextos de conflicto, Ana María Ramírez (2016a), plantea que las subjetividades se configuran a partir

de construcciones en el campo de lo social, el joven es visto como un sujeto con capacidad de agencia lo que le da la posibilidad de tomar decisiones más allá de las normas establecidas y del contexto en el que se inscribe, tal como lo muestra el relato de BP1, sobre las razones por las que abandonó la práctica del fútbol. En este mismo sentido Lady Paola Rojas (2014) propone que las subjetividades juveniles se configuran como un proceso social donde lo individual y lo social se dinamizan en un dialogo entre lo cotidiano entendido como los sentidos y significados que los sujetos le dan a la realidad a través de la experiencia y lo situado, que hace referencia al reconocimiento de las emociones (intereses del sujeto) ligados al pensamiento y a la acción y su expresión en el contexto cultural.

La trayectoria de vida de este participante BP1, traza la configuración de su subjetividad de género, a partir de sus vivencias de la infancia, sobre su experiencia de ser y sentirse niño que descubre en el colegio *“realmente en mi infancia nunca hablamos de la sexualidad ni nada en el colegio, y ahí fue cuando uno veía las mujeres y veía que eran diferentes a uno, pero desde antes no”* (BP1). Es de anotar que este participante creció al lado de su padre y sus dos hermanos, y que se formó en un deporte considerado culturalmente masculino, el futbol, de ahí que ya en las vivencias de la adolescencia su punto de giro lo constituya el abandono de esta actividad deportiva:

pues un poco triste pudo haber sido que en ese entonces nos iban a comprar (a mi hermano y a mi) en un equipo profesional pero mi papá no dejó, por la edad y todo, teníamos nueve diez años, pero mi papá no dejo, y pues uno no puede tomar decisiones solo, eso es lo único que recuerdo triste de resto cosas que han sucedido en la vida. (BP1)

También en la adolescencia surgen vivencias, en cuanto a las relaciones con los pares y con las chicas que son relevantes para su configuración subjetiva:

las niñas de 12 y 13 años se apegan mucho a un hombre, dos tres palabras y ya... y si usted le termina es el fin del mundo. Yo si estaba con una persona era con una y ya. Pareciera tonto, pero la respetaba. (BP1)

Con respecto a los pares, que son con los que generalmente se habla de los asuntos concernientes a la sexualidad y a las relaciones con las chicas *“la verdad ellos hablaban en términos muy vulgares, entonces ellos se referían así hacía una mujer, de una manera vulgar. Eso era lo que se hablaba si está buena...”* (BP1)

Las citas anteriores reflejan la dualidad en la que se configuró la subjetividad de género del participante, una subjetividad de género que dialoga entre los significados de

género hegemónico: relaciones de poder entre los sexos que se reflejan en roles, relaciones y prácticas de género latentes a la distinción sexo genérica y rupturas a esa hegemonía: demora para emanciparse del núcleo familiar, sexualidad responsable, realizar oficios domésticos y practicar un oficio considerado femenino (barbería); la participación en la investigación le facilitó al participante reconocer eventos, prácticas y afectos sobre su mundo de género.

En cuanto a las experiencias significadas de migración materna el participante BP1, reconoce que a pesar de la migración de la madre cuando él tenía 4 años siente que: “*viví una buena infancia, porque aprendí valores y pues el amor a mis hermanos, porque hay familias que se desunen, el egoísmo la familia de nosotros mis hermanos, mis padres entre nosotros no existe eso*” este relato evidencia en la voz del participante algunas de las características de lo que es una familia transnacional: grupos familiares que conservan la unidad gracias a un sentimiento de bienestar, colectividad, nombre común y hogar en una época en particular (Puyana, Micolta, Palacios, 2013; Sánchez, López, Palacio, 2013).

Así mismo, en las narraciones de BP1 se identifica una ambivalencia en los sentimientos con respecto a la migración de la madre

apenas mi mamá se fue la vida nos cambió a todos económicamente por muchos años, vivíamos muy bien, no nos faltaba nada”. “mi mamá no estuvo conmigo... yo la veo a ella y siento amor hacía ella, porque así no estuvo.... Yo siento que ella siempre estuvo”. (BP1)

Es posible identificar en estos relatos, que para el participante la migración de la madre ha significado una ventaja, pues posibilitó beneficios económicos: educación privada, ropa, juegos, buena economía, así mismo expresa sentimientos de admiración y el mantenimiento de vínculos afectivos a pesar de la distancia. La familia del participante, aunque se reconfiguró siguieron manteniendo su unidad como familia a pesar de que los padres se separaron y cada uno tuvo otra relación y otro hijo en esa nueva relación. Y aunque el cuidado estuvo a cargo del padre el participante manifiesta:

sí, de por si yo he sido quien más ha vivido con él, porque mis hermanos empezaron sus carreras, pero la verdad es que tenemos una relación bien, pero no es relación de súper amistad como la que tengo con mi mamá, porque no sé, de por sí con uno de los padres no sé. (BP1)

Los sentimientos expresados por el participante hacia sus padres, cuestionan el tema de presencialidad en la crianza de los hijos, dado que, a pesar de haber quedado al cuidado del padre, no tiene una relación fluida, cercana con él, mientras con la madre sí. También se

evidencia un cruce de sentimientos asociados a los significados de género contruidos por BP1 y a los vínculos afectivos que se generaron por la presencia transnacional de la madre mediada por las tecnologías de información.

Finalmente, lo dicho por el participante con respecto a la pregunta de cómo considera ha sido su experiencia de haber tenido una madre migrante, sirve de conclusión para esta trayectoria de vida:

pues bueno no fue una experiencia la mejor...porque nadie espera crecer lejos de una madre, pero si siento que fue una experiencia que me fortaleció, de pronto no tengo universidad, pero si tengo algo de estudio, me fortaleció demasiado que mi mamá estuviera en otra parte... yo nunca sentí me sentí distante a ella, que ella no estaba, porque como dice el dicho hay personas que están ahí físicamente, pero... para mí nunca se fue. Familias unidas como la de nosotros, como los de mi casa, los de mi núcleo familiar... yo no conozco, yo conozco. (BP1)

Cuando la belleza es un imperativo familiar y cultural

El análisis del trazo de la trayectoria de vida de esta participante, evidencia una subjetividad de género juvenil que dialoga entre significados de género hegemónicos en sus roles y prácticas y unos pequeños brotes de ruptura con respecto a una hegemonía femenina marcada por el contexto familiar; aunque la migración materna es significada como posibilidad y relación de presencia, es transversal la ambivalencia que acompaña los sentimientos hacia la madre migrante, hasta la juventud. Es de anotar en esta trayectoria el lugar protagónico que asumió la familia materna y especialmente la abuela, como cuidadora principal y las diferentes reacomodaciones familiares generadas por la condición migrante de la madre. La trayectoria de vida aquí configurada se relaciona estrechamente con los siguientes objetivos: identificar los significados que un grupo de hijos jóvenes otorgan a la experiencia de la migración de la madre en su trayectoria de vida e interpretar la relación entre los discursos que un grupo de hijos jóvenes construyen sobre la subjetividad de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante.

La trayectoria de configuración subjetiva de esta participante muestra una subjetividad de género atrapada en un discurso hegemónico basado en el esencialismo de los sexos, el binarismo de género “Me encantaba, ser niña, primero yo jugué Barbie hasta

los 14 años y me gustaba ser niña, y siempre tenía claro (me lo inculcaron en casa) que *niña debía ser pareja de niño siempre*” (LP2) y roles y prácticas heteronormativas:

mi abuela siendo mujer es machista, y hay veces en las que le decimos que no tiene que ser así porque no, por ejemplo, ella dice que la mujer tiene que saber del hogar, tiene que encargarse del hogar, tal vez porque es la época de ella, pero ahora como todo ha cambiado, nosotros decimos no para nada, uno se superó por uno mismo no para estar en casa con las labores del hogar, bueno si en parte, pero no todo el tiempo por completo. (LP2)

Que, a pesar de tener poca conciencia de género busca actualizar a través de un discurso de empoderamiento femenino, basado en sus vivencias sobre lo que es una mujer en su contexto familiar y cultural

*para mi ser mujer significa a ver cómo te lo explico no solamente bueno también, entra allí la vanidad, pero no solo eso el hecho de ser mujer, salir adelante por uno mismo sin depender de muchas personas, he visto muchos ejemplos de eso, de mujeres que han salido adelante sin ayuda de nadie, entonces eso me parece algo muy interesante, lo digo por mi mamá , pues en mi caso ella que migró, o sea, ha sido luchadora; se tienen que enfrentar bueno anteriormente ha mermado un poco pero hay mucho machismo, pero **uno como mujer debe saber enfrentarlo.***(LP2)

Los relatos del mundo de género de la participante se relacionan con una doble conceptualización y uso de la categoría género, por un lado, la vincula con el sistema sexo/género fundamentado en los análisis de Gayle Rubín en su texto el tráfico de mujeres (1975) la cual remite a la discusión sobre la complementariedad del género respecto al sexo. Y, por otro lado, con los desarrollos de Joan Scott (1997, 2011) quien considera “el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género como una forma primaria de relaciones significativas de poder” Scott (1997, p:98).

En este mismo sentido de considerar al género vinculado a las relaciones de poder, Teresa de Lauretis y Judith Butler apoyadas en los aportes de Michel Foucault discuten y conceptualizan el género como tecnología, dispositivo y como productor de relaciones, subjetividades e incluso, de aquello mismo que denominamos sexo, diferencia sexual y sexualidad (Butler, 1990; De Lauretis, 1989). En la siguiente respuesta ante la pregunta por los recuerdos de la adolescencia a la participante LP2, evidencia lo planteado por las autoras:

ah sí, un recuerdo fatal, yo siempre he sido de constitución gruesa, o sea, no he sido delgada, delgada mi hermana si, cuando yo era pequeña yo comía mucho, me daba mucha ansiedad y comía cualquier mecató, muchas cosas. Entonces un día (13 o 14 años) fui a donde un médico particular, y me dijo “mira como estas de gorda, mira la edad que tienes para estar pesando esto”. él no me supo decir adecuadamente porque yo estaba muy pequeña, y yo me salí del consultorio hecha un mar de lágrimas. (LP2)

La observación hecha por el profesional de la salud, desde su lugar de poder como médico y hombre, muestra la manera como la cultura patriarcal promueve estereotipos sobre la mujer perfecta, sobre los mandatos culturales acerca de la feminidad, sobre la regulación de los cuerpos, o sea, normas aceptadas socialmente para el cuerpo y el comportamiento de la mujer.

La trayectoria de vida de LP2, refleja las diferentes posibilidades que tuvo la participante a partir de sus vivencias infantiles, sus experiencias subjetivas juveniles y desde sus intereses y contextos cotidianos de configurar una subjetividad de género juvenil en constante devenir y dinámica. Cuando se realizan las entrevistas y relatos de vida de manera retrospectiva, como fue el caso de esta investigación doctoral se propicia un ejercicio de reflexividad a los participantes, en este caso la participante piensa en voz alta sobre su devenir subjetivo (sin ser consciente de ello) y el entrecruce con la experiencia de la migración de la madre:

pasó el tiempo y ya todo iba mejorando a medida que crecí más pues, mi mamá venía más constante y se queda por largos periodos de tiempo, ella ha aprendido a conocerme tal cual, y como soy, así depositando confianza en mí. Hoy en día la relación con ella es buena, pero sin embargo no todo lo que me pasa se lo cuento, solo algunas cosas, no por temor sino por cierta costumbre de decírselas a mi hermana o amigas muy cercanas o tías y primas. Cuando migra es triste pero no tan difícil como al principio pues como lo he dicho atrás la costumbre es la causa de ello. (LP2)

A continuación, se describen los puntos de giro, rupturas, resistencias y agencias que dibujaron esta trayectoria de vida en orden cronológico, con el fin de mostrar los aspectos significativos de la subjetividad de género juvenil de LP2.

En la infancia se identifica como punto de giro la separación de los padres a temprana edad (2 años), lo que determinó un escenario familiar monoparental y feminizado estableciendo fuertes vínculos con su hermana (mayor) y su madre, recordándola como una época feliz y con estabilidad económica

siempre estábamos unidas, felices, siempre había la relación de las tres. Mi mamá por razones de trabajo, estaba todo el día trabajando, mi hermana y yo teníamos que quedarnos solas varias horas del día y recuerdo que nos maquillábamos con las cosas de mi mamá, nos pasaba muchas cosas, hacíamos travesuras, daños (risas), pero siempre estábamos felices, a pesar de que estábamos solas...siempre estuvimos juntitas las tres y estábamos felices. (LP2)

De la anterior narración de la participante rescato dos aspectos que a lo largo de la trayectoria de vida aparecen de manera transversal: por un lado, la feminidad representada en la estética hegemónica de lo femenino: maquillaje, forma de vestir, moda entre otros y por otro lado la importancia de una figura masculina cercana “*siempre estábamos felices a pesar de que estábamos solas*” (LP2) ambas ejemplificaciones aluden a una comprensión de género basada en componentes sociales o culturales que se crean sobre un sexo determinado, en otras palabras, el género como una categoría creada por la cultura, como norma cultural. Ante este esencialismo, Gloria Bonder (1999), por su parte, propone la simultaneidad de la construcción del sujeto y el género (engenerización) como uno de los aspectos fundamentales del proceso de subjetivación y como una contribución a la deconstrucción del esencialismo cultural evidenciado en esta trayectoria.

Otro punto de giro marcado en la trayectoria de vida es la migración de la madre (9 años), quien además se llevó a su hermana mayor; aquí se tramitan dos situaciones la primera, el duelo generado por la partida de su madre y hermana con la consecuencia de la desestructuración de la familia monoparental en la que había crecido y donde había sido muy feliz y la segunda el cuidado asignado a la abuela materna y los cambios que ello genera.

El estudio del proceso migratorio cuando los padres (para este caso la madre) deciden salir del país por motivos económicos, ha sido tema de interés investigativo en Colombia en las últimas décadas, los investigadores sostienen que en el país la migración se identifica (para la década 2000-2010) como una estrategia para reducir la pobreza y el desempleo (en este caso la madre de LP2 trabajaba en una institución del estado que fue liquidada, quedando cesante), la partida de la madre provoca intensos sentimientos en la participante (dolor, tristeza, rabia) lo que genera tensiones, cambios y recomposición del contexto familiar; así mismo, estos estudios han encontrado que cuando la que emigra es la madre, se hacen acuerdos previos al viaje con figuras femeninas del contexto familiar inmediato que generalmente son la propia madre, hermanas u otras figuras femeninas

cercanas debido a que se conservan modelos tradicionales hegemónicos de familia y la generización del cuidado (Morad, Rodríguez & Bonilla, 2013).

En la adolescencia se presenta otro punto de giro en la trayectoria de la participante LP2 que revela prácticas, experiencias, valoraciones y sentimientos de su mundo de género para ese momento y que a través del recuerdo en el ejercicio investigativo la lleva a una reflexión sobre su consciencia de género:

un cambio drástico (risa) porque yo me vestía, o sea no me preocupaba por no ser tan femenina, me ponía una pantaloneta, un busito y ya , pero por lo mismo como convivía con mi abuela, mi abuelita no me daba esa imagen de arreglarme, de eso, entonces yo por lo mismo normal; pero cuando llegó mi hermana de España, y mi mamá venía a visitarnos, entonces yo las veía a ellas que se arreglaban, entonces di un cambio de 360 grados, pero completamente... me volví más femenina, me vestía mejor, me arreglaba el cabello, incluso me sobrepasé en estos momentos mi mamá me regaña porque yo me maquillo mucho. Ella, no sé yo pienso que mi mamá al no estar conmigo como en esa etapa de la adolescencia, para ella es un poquito difícil aceptar que yo me quiero maquillar y es algo normal. (LP2)

El relato de la participante ejemplifica el pasaje a la adolescencia que inicia con una performativa de género, que es significada por ella misma y por su familia como poco femenina: “vestirse como hombre”, “no preocuparse por ser femenina”, además justificada por no tener un modelo de feminidad en presencia, pues para la participante la abuela-cuidadora no lo era. Esta performativa se actualiza cuando, en este mismo periodo de la vida y ante circunstancias relacionadas con el proceso migratorio de la madre, la participante reafirma la norma de género en una feminidad, enmarcada en el modelo de belleza hegemónico impuesto por la cultura occidental que hace referencia en la contemporaneidad a un cuerpo sano, estilizado, joven y de raza blanca, lo cual es promulgado, masificado por los medios de comunicación (Schuman, 2012).

Este modelo de belleza hegemónica se manifiesta en la participante en un marcado interés por el maquillaje, la moda, el arreglo del cabello, basada en el modelo de su hermana y madre, quienes además son mujeres muy bellas y femeninas. Sobre la performatividad del género Judith Butler (2002, 2007) argumenta que el género es

construido a través de acciones prescritas y actualizadas en los discursos culturales que se actúan, para ser reactualizados y asumidos como propias por los sujetos. Lo expresado por Judith Butler se evidencia tanto en el relato de la participante cómo en el análisis realizado.

En la trayectoria de vida de esta participante y ya habiendo asumido la norma de género femenina durante la adolescencia, se presenta como punto de giro una centralidad sobre el cuerpo que se manifiesta en: la práctica y el perfeccionamiento del automaquillaje, la falta de aceptación de una parte de su cuerpo (nariz), la cual desea cambiar y la preocupación excesiva por el peso que la lleva a una anorexia, la anorexia la identifico como punto de giro pero, también como una resistencia de la participante al conflicto interno generado en su proceso de configuración subjetiva por las presiones sociales, familiares y autoimpuestas con respecto a un canon de belleza hegemónico “conjunto de características que en una sociedad se consideran convencionalmente hermoso y atractivo de una persona u objeto” Ortiz (2013, p:177). El canon de belleza es histórico y culturalmente variable, en Colombia a pesar de ser un país que en la constitución de 1991 se reconoció como multicultural se sigue el modelo de belleza occidental: piel tersa y bronceada, ojos grandes, nariz pequeña, labios gruesos, vientre liso, pelo largo, piernas largas y torneadas entre otras, un modelo que privilegia la juventud y la figura firme y sana; canon de belleza que la participante trató de cumplir interviniendo su cuerpo (cirugía) y obsesionándose con el peso y la alimentación.

La trayectoria de LP2, que para esta investigación doctoral llega hasta la juventud se identifica como último elemento la agencia, entendida en relación con el género y con el proceso de configuración subjetiva, como capacidad de acción y como resistencia, que implica la reflexividad y los intereses del sujeto para lograr las metas independientes del contexto. Esta agencia está relacionada con dos decisiones asociadas a dificultades que la participante debió enfrentar y superar: la anorexia y una cirugía estética de la nariz (rinoplastia); ambos eventos generan cambios y reconfiguraciones en su subjetividad:

yo me salí del consultorio hecha un mar de lágrimas y desde ahí dije no voy a comer más, y llegué a pesar 47 kilos, anorexia total... yo nunca vomitaba, pero no comía, incluso llegué al punto de que se me caía el pelo, y yo en el colegio no entendía lo que mis compañeros hablaban o lo que el profesor enseñaba, empecé a bajar mi rendimiento académico, no razonaba, y eso fue algo muy traumático, mi mamá incluso vino, en ese tiempo yo vivía con mi mamá y mi hermana en Cali, ella vivió dos meses mientras mi hermana comenzaba la universidad y se fue y nos dejó

solas en Cali, y entonces de la preocupación me mandó a que viviera con mi abuela acá en Tuluá, me enfermé, se me quitó la menstruación. (LP2)

En el relato se evidencia la magnitud de la problemática vivida por la participante que además de ser un punto de giro en la configuración de su subjetividad, se volvió un asunto de salud física y mental, motivo de visita de la madre migrante y reacomodación familiar nuevamente:

fui donde la nutricionista y me mandaron un plan de alimentación para que me alimentara bien, fui a donde la psicóloga, hablé con personas, todo el mundo me decía, hablaba con un amigo, hablaba con mi tía, incluso le preguntaban a mi abuela si yo estaba enferma, pero yo me sentía sensacional, hermosa, me veía linda...no mejor dicho yo me veía fantástica, incluso ahora ya estoy normal ya recuperaré mi peso, pero yo todavía no se me quita eso, todavía digo no voy a comer esto porque es muy grasoso, y siempre comiendo cosas light, bajas en grasa, entonces o sea ya he tomado más conciencia. (LP2)

Lo interpreto como una agencia también, debido a que la participante necesitó proceso de intervención terapéutica y realizó toma de conciencia de su situación que la llevaron a superar esta problemática (duró alrededor de 3 años). Así mismo considero la rinoplastia como una agencia(resistencia), por la manera como la participante la nombra en su discurso, prácticamente de eso dependió su autoestima en ese momento:

incluso yo no me aceptaba por mi nariz porque yo era muy ñatica, y yo le decía a mi mamá que por favor me regalara la operación de 15 años y ella me decía que no, que uno tenía que aceptarse como es, hasta hace cuatro meses que me operé la nariz, mira que cuando yo tenía mi nariz normal no te hablaba como te estoy hablando así, sino que era más no se.....(muestra gestualmente como cuando conversaba tendía a taparse la nariz) y yo disimulada, incluso por eso apareció el maquillaje para taparme esto (señala la nariz), porque yo me hacía unos maquillajes, yo creo que eso también ayudó a que mi mamá me ayudara con la cirugía y pues digo bueno, pero estoy feliz, me siento más segura de mí misma, pero uno no debería depender de ninguna cirugía. (LP2)

El interés de los hombres y las mujeres en la contemporaneidad por el cuerpo tiene connotaciones socioculturales, que han sido estudiados por autores como Baudrillard (2009), Le Breton (2002), Lipovetsky (1996), Ortiz, (2013); estos autores exponen que el interés por la imagen corporal no es natural tiene que ver con mandatos culturales, donde el cuerpo se llena de sentidos y se idealiza: hay que estar en forma, verse saludable, guardar la línea, es por esto que intervenir el cuerpo, moldearlo según los cánones de belleza puede cambiar la vida: ser popular, tener estatus. En otras palabras, se impone un modelo de

cuerpo “bello” que en la cotidianidad es muy difícil de conseguir, ese cuerpo se interviene no solo medicamente sino también como objeto de consumo y de publicidad.

Entre las mujeres jóvenes en la contemporaneidad se identifica la dictadura de un modelo femenino, difícil de obtener y que puede conducir a la anorexia o a la necesidad de la cirugía plástica y reducir su autoestima a la relación entre su cuerpo y ese modelo, como lo narró la participante. En este entramado entre aspectos socioculturales, género, agencia y configuración subjetiva, Butler (2007) plantea a la agencia como una práctica performativa que prefigura y preconstruye lo que viene del sujeto, para este caso una agencia sujeta a los cánones de belleza. En esta trayectoria se puede relacionar claramente los aspectos de su configuración subjetiva con la experiencia migratoria de la madre, pues la rinoplastia de LP2 fue posible por el hecho de tener una madre migrante, quien enviaba remesas producto de su trabajo en el exterior.

Las experiencias significadas de migración materna para la participante LP2 identificadas en su trayectoria de vida son: la migración de la madre como posibilidad de una mejor calidad de vida y a la vez significada de manera ambivalente ya que no deja de recordar y aun de tener sentimientos de vacío por no tener a la madre en presencia; la presencialidad de la madre tanto en su vida cotidiana como en los momentos relevantes de su vida; los cambios y recomposiciones del núcleo familiar antes, durante y después del proceso migratorio de la madre.

En esta trayectoria de vida, LP2 inicialmente y a manera de resistencia significa la migración de su madre como una pérdida, una ruptura, no solo por ser la primera vez que se separa de ella sino porque también se lleva a su hermana; aquí es necesario revisar aspectos como los factores que motivaron la migración de la madre y la participación de las hijas en este proceso migratorio. La madre de LP2 migra por motivos económicos (pérdida de empleo) dado su condición de madre cabeza de hogar, encuentra en la migración una alternativa para generar ingresos, pues vive en una ciudad intermedia donde las fuentes de empleo son pocas y cuenta con aproximadamente 40 años y el sistema laboral de nuestro país la considera como una persona “vieja” para acceder a un nuevo empleo, a estos motivos económicos se suman motivos familiares, como la preocupación de la madre por la pronta finalización del bachillerato de su hija mayor e inicio de la universidad, lo que implicaría un gasto adicional, aquí se reconoce en la madre una preocupación sobre el

bienestar de sus hijas a futuro y su responsabilidad en ello dado que no encuentra el respaldo en los padres de sus hijas. Es necesario aclarar que la madre pensaba migrar con sus dos hijas, pero al LP2 ser menor de edad necesitaba el permiso del padre, permiso que el padre no quiso firmar:

ese día fue muy traumático para mí pues nunca me había separado de ella, era primera vez que iba a vivir con mi abuela en el rol de mamá, lloré como nunca lo había hecho en mi vida y más aún porque mi hermana también viajaba con ella, lastimosamente yo no lo pude hacer debido a un permiso que mi papá no quiso firmar, no entiendo el porqué de ello si él escasamente se comunicaba conmigo, pues mi mamá era y es la que vela por mí; por consiguiente, el dolor de la partida era doble. Mi mamá migró para brindarnos un mejor futuro, pues ya se acercaba la finalización de bachillerato de mi hermana y posteriormente continuaba la universidad, ya todo iba a ser un poco más complejo, razón que hizo impulsar aún más a mi mamá a irse en busca de nuevas oportunidades. (LP2)

Varios investigadores de la región Latinoamericana, han ilustrado el papel cada vez más importante que asumen otros actores involucrados en los procesos migratorios, específicamente el de la madre, esos actores son los hijos que permanecen en su lugar de origen y los miembros de las redes familiares que asumen el cuidado de estos hijos e hijas que aún se encuentra en procesos de formación y desarrollo.

El relato de la participante muestra los sentimientos que la acompañaron a pesar de haber estado involucrada en el proceso migratorio de su madre y en asumirlo como un proyecto familiar (Duque, 2009; Echeverri, Pedone & Gil, 2013; Herrera, 2005; Micolta y García, 2010; Morad, Rodríguez & Bonilla, 2013); estos sentimientos están asociadas a las rupturas múltiples, que se dan cuando la que emigra es la madre, en este caso no solo está triste por la partida de la madre, sino también por la partida de la hermana, por la disolución del hogar monoparental que conformaban; la participante deja ver a lo largo de su trayectoria que a pesar que termina por aceptar la migración materna (pues la hermana regresa dos años después) la acompañan sentimientos encontrados relacionados con la ausencia-presencia de su madre en sus eventos cotidianos y proceso de configuración subjetiva.

A pesar que desde la partida se dio una buena comunicación, con la madre y la participante refiere haber sentido a su mamá cerca, pues sus visitas y comunicación eran frecuentes, en la adolescencia se da una ruptura (resistencia) a nivel emocional que vale la

pena evidenciar por las implicaciones posteriores que ello tuvo, ya explicado en párrafos anteriores (anorexia en la adolescencia):

no me sentía cómoda contándole cosas, por lo mismo porque nunca estaba, estaba ausente, entonces a pesar de que era mi mamá pero no estaba, ella no veía quienes eran mis amigos, con quien salía, incluso yo salía con mis amigos, y tanto era el desespero de ella que me llamaba a la casa de mis amigos y me hacía entrar a la casa y yo pasaba unas penas horribles y todo me decían tranquila, tu mamá por qué es así si no hacías nada malo, ese tiempo fue muy duro ...incluso yo peleaba mucho con ella, yo le decía no me exijas que te cuente algo cuando tú no estás acá, no me exijas eso. (LP2)

Esta ruptura o resistencia que lesionó la relación madre e hija puede interpretarse como que la migración resta autoridad parental, lo que derivó en una falta de confianza y llevó a que se rompiera la comunicación entre ellas, en cambio relata una buena relación con la abuela, la tía y las primas pues se siente acompañada y apoyada por ellas en esta etapa de la vida (adolescencia), aquí vuelve y aparece la ambivalencia de sentimientos que genera la presencia-ausencia de la madre migrante.

De otro lado es necesario considerar la diferencia que hay entre la migración del padre y la de la madre, la literatura revisada muestra la relevancia que tiene la revisión del proceso migratoria de las madres, con perspectiva de género; ello implica vigilar por la reproducción de formas de opresión y de poder que persisten en el sistema patriarcal tanto en origen como en destino; en el proceso migratorio de la madre de LP2, desde los preparativos del viaje la madre deja resuelto el tema del cuidado de su hija, además propone a la cuidadora principal que es la abuela materna asumir el rol materno y se compromete con suministrar todo lo necesario materialmente hablando, una comunicación permanente, la regulación de visitas y las promesas de reunificación familiar; aspectos que han sido cumplidos por ambas partes, en este caso la abuela como cuidadora principal adquiere un papel protagónico como fuente de afecto y autoridad, aunque la madre migrante continua ejerciendo su autoridad y afecto en la distancia, no solo cumple el papel de proveedora, también el de cuidadora.

Para la participante la reconfiguración familiar que se genera ante la migración de la madre, aunque es drástica, le produce poco impacto, dado que desde muy niña estuvo vinculado al núcleo familiar materno, o sea, la participante pasa de una familia monoparental a una familia extendida e intergeneracional abuelos, tías y primos; LP2 refiere que una de las cosas que le permitió superar el duelo ante la partida de la madre, fue la compañía de tías y primos, así como los cuidados y cariño de la abuela.

A manera de síntesis, sobre la manera como la participante LP2 ha significado la experiencia de haber crecido con una madre migrante, sus relatos expresan sentimientos ambivalentes relacionados con la presencia-ausencia de la madre, los cuales ya en la juventud han sido resueltos; la participante reconoce que la migración de su madre ha sido una ventaja y la posibilidad de poder avanzar en su proceso de formación académica (en el momento de la entrevista estudia odontología), además de recibir los beneficios propiciados por el dinero que la madre envía a su país de origen; así mismo se identifica que a pesar de la distancia y por las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías se tramitan afectos en la distancia y se cuenta con la presencia de la madre en eventos importantes de la vida de su hija. La participante ya joven y habiendo aceptado su condición de hija de madre migrante, reconociendo los motivos que tuvo su madre y teniendo una postura reflexiva expresa lo siguiente:

hoy en día la relación con ella es buena, pero sin embargo no todo lo que me pasa se lo cuento, solo algunas cosas, no por temor sino por cierta costumbre de decírselas a mi hermana o amigas muy cercanas o tías y primas. Cuando migra es triste pero no tan difícil como al principio pues como lo he dicho atrás la costumbre es la causa de ello. Lo que tengo para decir de mi mamá y muchas madres migrantes es que son mujeres luchadoras, verracas y echadas para adelante, que con el dolor en el alma de dejar a sus hijos lo hacen para un futuro mejor de ellos mismos, así que pienso que no se les debe reprochar nada, pues todo lo que hacen e hicieron fue por nuestro bienestar. (LP2)

Lo relatado por la participante ejemplifica vicisitudes sobre la reconfiguración familiar y el cuidado de los hijos ante la migración materna, así como las vivencias del vivir transnacional como bien lo evidenciaron Sánchez, López y Palacios (2013), quienes proponen diferenciar entre familia transnacional y familia en situación de transnacionalidad:

La dinámica relacional y vinculante expresa movimientos dirigidos hacia su permanencia, consistencia, fisura, ruptura o reconfiguración. El proceso se

encuentra conectado con las trayectorias recorrida por la familia desde antes del evento migratorio, pero que se detonan a partir del mismo (Sánchez, López y Palacios, 2013 p.197).

Lo que rescato de esta propuesta de las investigadoras, es la relevancia que dan a la familia como un escenario dinámico, en movimiento en tránsito, dispuesta a los cambios que se reconfigura permanentemente, releva las relaciones paternofiliales en la distancia, posiciona el protagonismo de los cuidadores y se aleja de los discursos tradicionales que estigmatizaban la migración de la madre, como un hecho generador de consecuencias negativas para la familia y sobre todo para los hijos que quedan en destino, desmitificando la naturalización de la presencialidad y del cuidado de la madre, en el contexto familiar.

Ser adolescente en una hegemonía patriarcal encarnada en clave femenina

Los trazos de la trayectoria de este participante evidencian la emergencia de una subjetividad de género juvenil, cuyos significados en cuanto a prácticas, roles y relaciones de género han sido configurados desde la hegemonía machista, con muy poca reflexividad sobre su mundo de género; significa la migración de la madre como una oportunidad tanto que años después migra al lugar donde se encuentra ella, dado que sufría de intensos sentimientos de vacío por la partida de la madre. Las reacomodaciones familiares fueron pocas ante la migración materna, pues siempre había vivido con la abuela, lo que se evidenció fue el papel que cumple una familia extendida, intergeneracional en la configuración subjetiva del participante y como escenario de familia transnacional, así esta trayectoria da cuenta de manera específica de los objetivos: Identificar los significados que un grupo de hijos jóvenes otorgan a la experiencia de la migración de la madre en su trayectoria de vida e interpretar la relación entre los discursos que un grupo de hijos jóvenes construyen sobre la subjetividad de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante.

La subjetividad de género que emerge en la trayectoria de vida de este participante, el más joven de todos, está narrada desde las experiencias particulares de transitar por la niñez y adolescencia en una familia extendida y feminizada con principios y valores

arraigados a la matriz heteropatriarcal y unas prácticas de crianza derivadas de esta que evidencian un mundo de género hegemónico donde las mujeres son cuidadoras por naturaleza¹⁸ y “deben atender a los hombres” y los hombres “deben traer la comida, respetar a las mujeres y nunca hay derecho a maltratarlas” y es posible evidenciar una transmisión intergeneracional de las normas de género.

pues que a mi abuela y a mi tía les gusta cocinar mucho, en cambio a mi tío y mi otro tío y a mi abuelo, a ellos les gusta mucho trabajar para traer la comida, cualquier cosa que se daña ellos la arreglan. (MAP3)

El relato del participante remite a aspectos de la teoría feminista de Gayle Rubín (1975) quien planteó los mecanismos histórico-sociales por los cuales se producen el género y la heterosexualidad obligatoria, a lo que denominó “sistema sexo-género”, que posteriormente renombró como “modo de producción” y “patriarcado”; sistema en el que los sexos se sustentan sobre una hegemonía de género dicotómica, dual, dividida y hasta confrontada; lo que implica una relación entre los géneros ambivalente entre la oposición y complementariedad de lo femenino y lo masculino, lo cual ha constituido parte del pensamiento dualista de la cultura occidental. Esta lógica dualista ha asociado lo femenino con la pasividad, la afectividad y el cuidado, en tanto su contraparte y complemento masculino lo ha asociado a la actividad, la razón y lo público. Así, los mecanismos histórico-sociales por los cuales se producen el género y la heterosexualidad obligatoria son producidos en los contextos macro y micro, por ello las mujeres son relegadas a una posición secundaria en las relaciones humanas y los hombres los que sustentan el poder.

De acuerdo a lo anterior es evidente que el participante, hasta el momento de la entrevista (adolescencia), había configurado una subjetividad de género con características de una hegemonía de género que evidencia naturalización de características y roles de género masculino y femenino basadas en el binarismo de género:

pues a mí me gustaba hacer mucho oficio, ayudar a mi abuela a cocinar, hasta que un momento yo tuve una charla con mi tío y él dijo que yo dejara de hacer esas cosas porque eso son los derechos de las mujeres yo me puse a pensar y ahí me di cuenta, pues que él tenía razón y no debía hacer cosas de mujeres. (MAP3)

¹⁸ La hegemonía de género manifestada en este relato en cuanto a la esencialización de la maternidad y como consecuencia del cuidado, está presente en los relatos de otros participantes, pero es en la trayectoria de vida de MAP3 donde emerge como elemento determinante de la configuración subjetiva del participante y por ello se evidencia aquí y no en las otras trayectorias de vida.

Así mismo, es posible analizar en este relato que MAP3 igual que otros participantes presenta un intento de ruptura de género, al asumir roles no esperados en este caso para los hombres o al intentar tener una cercanía con la abuela y quererla “ayudar” de manera espontánea, sin importar los estereotipos de género.

Es importante anotar que MAP3 se encontraba en plena dinámica de su configuración subjetiva, de ahí que estas vivencias del contexto familiar resulten vitales, así como, otro aspecto evidenciado en el relato del participante con respecto a la relevancia de la relación con sus amigos (pares) en el contexto escolar y el papel que cumplen en su trayectoria de vida; específicamente en el paso por su adolescencia:

pues yo era buen estudiante, hasta llegar a sexto y pues ahí yo entraron varios amigos que ya habían perdido más años, y ellos casi no dejaban dictar clase y yo pasé eso normal, pero ese grupo no era muy bien; está pasando lo mismo ahora, que antes, había un grupo que no dejaba dar clase y en el colegio todos nos conocían porque todos ponían quejas. Ahora en este nuevo salón todo al principio estuvo bien, luego en el segundo periodo la gente se conocía más y ya empezaban a molestar en clase, decían actividad en clase y se hacía el mismo grupito, hacían bulla y el profesor no puede escuchar.... no pues yo me quiero alejar de las malas amistades, porque si uno está con los buenos mejora, pero si uno está con los recocheros.... (MAP3)

Las anteriores vivencias configuran la subjetividad de género juvenil del participante, según Escobar (2006) los sujetos jóvenes se ven abocados a experiencias de sí y del otro en un marco de contingencia social, donde emergen nuevas relaciones consigo mismo y con los otros; en este momento de su trayectoria vital (adolescencia) estas situaciones narradas desde su propia voz, evidencian sus intereses y cómo los significa de acuerdo a su contexto. Así mismo, se encuentra poca reflexividad, dado que el participante no se reconoce como un actor de las situaciones, sino como un seguidor de ellas y de los pares.

En cuanto a la manera como MAP3 asume y significa la experiencia de la migración de la madre, es con un sentimiento de duelo que pervive a pesar de varios años de su partida; llama la atención que de todos los participantes es el que aún se encuentra en duelo por esta experiencia. Esto tiene que ver con el hecho que a pesar que su madre migró en la infancia aún es un adolescente, han pasado menos años entre su partida y la participación

en la investigación; caso contrario del resto de participantes que fueron entrevistados en su juventud. Sin embargo, reconoce sentir la presencia afectiva de su madre, a través de las llamadas, visitas e implicaciones en su cotidianidad.

al principio yo era consciente que ella se iba a ir del país para buscar un mejor futuro para mí, pensé que ella no se iba a ir de verdad, entonces la acompañé a hacer todos los papeles del pasaporte y hasta que compró el tiquete, los últimos tres días que pasé con ella me la pasaba llorando, en el aeropuerto estuve inconsolable; Cuando ella recién se fue deseaba hablar con ella y cuando ella lograba comunicarse los dos llorábamos mucho, comenzamos a decir que nos extrañábamos, pero a medida que hablaba más con ella me sentía menos deprimido; pasó una semana de su partida y yo con la tristeza, me desahogaba con mi mejor amiga ella me daba consejos y todo pero descuidé el estudio, desde ahí empecé a hablar mucho en clase y a tener poco interés por el estudio desde ese entonces creo yo empecé a tener una mala relación con el estudio hasta que perdí el año y aun repitiéndolo estoy volviendo a perderlo. (MAP3)

A pesar de que el participante ve como una posibilidad de su madre y para sí mismo la migración de la madre, es permanente un sentimiento de vacío y una añoranza de su presencia, así como la percepción de que sus problemas de índole escolar son una consecuencia de la migración materna, problemática vivenciada en el momento que se realizó la recolección de la información. Resultados de estudio anteriores (Echeverry, Pedone & Gil 2013; Herrera, 2003, 2005 y Piras, 2016) han sugerido la importancia de conocer el universo emocional en relación a la partida y ausencia del progenitor que migra, para este caso la madre; así mismo señalan la ambivalencia de sentimientos y un sentimiento de tristeza circular y recurrente por parte de los hijos que quedan. Los resultados del estudio de Giogia Piras (2016), son consistentes con el relato anteriormente enunciado del participante MAP3:

Los hijos e hijas entienden las razones que llevan a tomar la decisión migratoria de sus madres y/o padres, que sienten la necesidad “de salir adelante”, de mejorarse como personas y como progenitores y de ofrecer una vida mejor a sus hijos/as. Cómo se ha visto, recurren a estas razones para elaborar su propio duelo y, no obstante, sienten que hay un desbalance entre las mejoras familiares tangibles que se consiguen con el aporte económico de la persona emigrada y el vacío afectivo que produce su ausencia (p. 72).

Una vez identificada la subjetividad de género configurada por el participante y los sentimientos que emergen ante la migración, es necesario retomar la trayectoria de vida a

partir de los puntos de giro, resistencias y rupturas, relacionadas con eventos vitales de su configuración subjetiva, con las vicisitudes propias de su infancia, adolescencia y de su mundo de género; es de anotar que no se identifica ninguna agencia, lo que puede interpretarse por la crianza proteccionista de la que sido objeto el participante, lo que lo hace dependiente de su familia tanto en los aspectos económicos como afectivos y ha implicado que sean los cuidadores los que decidan por él.

Para este caso los puntos de giro, se asumen como transiciones dentro de su proceso de configuración subjetiva de género. El primero de ellos hace referencia al contexto familiar en el que ha crecido el participante, que es el mismo en el que nació y no cambió aun cuando la madre emigró: una familia extendida en la que confluyen varias unidades familiares, con diferentes generaciones y donde el cuidado, para este caso del hijo de la madre migrante no significó ninguna dificultad, dado que ya está asumido como un trabajo colaborativo por las mujeres de la familia desde siempre. Además, una familia donde la norma de género, que es heteronormativa produce unas enseñanzas particulares (valores e ideologías) y el participante es sobreprotegido (por su calidad de hijo de madre migrante) y asumido como otro varón más de la familia:

Que has aprendido que es un hombre ¿qué me dirías?

MAP3: que es el que toma las decisiones

¿y que es una mujer?

MAP3: La que obedece las decisiones del hombre, la situación de la mujer es que ella no tiene que salir de la casa, el hombre es el que sale para traerle a la mujer para que cocine o trapee, los hombres son los que toman las decisiones y que no les piden opiniones a las mujeres, solo que dicen y hacen las cosas.

Al respecto del relato del participante, desde una perspectiva feminista y tomando el dimorfismo sexual como una construcción social de las relaciones de género y efecto del orden social hegemónico, Isabel Martínez y Amparo Bonilla (2008) argumentan que en cada sociedad y momento histórico los modelos ideales acerca de la diferencia sexual se concretan en mandatos culturales que son impuestos a los sujetos por medio de procesos de socialización. Según las autoras estas pautas de socialización forman parte de un entramado de adaptaciones culturales y psicosociales donde la familia con sus prácticas de crianza y la educación serán determinantes sobre todo en los primeros años de vida y a lo largo del ciclo vital con las experiencias subjetivas; así la autopercepción y la percepción de la realidad

están mediadas por categorías, para este caso de género las cuales son plurales, duraderas, forman parte del imaginario cultural y se transmiten y conservan en discursos y prácticas que están presentes en la vida cotidiana; tal como se puede evidenciar en el relato de MAP 3.

El segundo punto de giro lo constituye el momento de la migración de la madre, como ya se mencionó la partida de la madre generó intensos sentimientos de tristeza en este participante a pesar de haber participado y acompañado ese proceso; la literatura sobre los sentimientos que acompañan a los hijos que quedan en sus lugares de origen, remite a discusiones sobre el cuidado, el afecto y las emociones en el vivir transnacional; los autores identifican sentimiento ambivalentes (López, 2011; Piras, 2016) vivencias afectivas en la distancia que implican ajustes y reconfiguraciones de la vida familiar y las redes de cuidados (Gregorio, Gonzalvez, 2015; Puyana, Micolta y Palacios; 2013; Zapata, 2016):

estar sin mi mamá ha sido muy difícil y triste porque la extraño, vivo muy bien con mi abuela, tíos y tías que me quieren.... Desde hace algunos meses mi mamá me viene diciendo que me va a llevar con ella y me siento muy feliz y gracias a Dios si nos permite voy a ir a convivir con mi mamá, poder verla todos los días es una gran felicidad. (MAP3)

En correspondencia con el relato anterior y de acuerdo con la importancia que para esta trayectoria de vida tiene el análisis del contexto familiar que se configura ante la migración de la madre, es relevante centrar la discusión sobre el cuidado y las relaciones entre género y parentesco desde una perspectiva transnacional. Al respecto Piras (2016), plantea que el cuidado, se debe comprender como un concepto de múltiples dimensiones entre ellas el material (práctica), la psicológica, la relacional y la emocional, además considera al cuidado como una de las partes fundamentales del entramado que conforma el vivir transnacional, en el cual se reconfiguran familias y roles entre otros y se movilizan afectos culturalmente establecidos como los que se corresponden a la relación madre-hijo.

Para Amparo Micolta (2015), “el cuidado de los hijos de padres migrantes entraña destacar las emociones y relaciones sociales que se tejen en las familias en torno al cuidado de los hijos en los países de salida” (p. 2). Aclara Micolta (2015) que su interés está en desentrañar los sentidos y los sentimientos que acompañan a los hijos en la migración de uno de sus padres los cuales se manifiestan en la cotidianidad dando cuenta de la vida

social. Esta comprensión desde una perspectiva transnacional tiene mucha afinidad con lo planteado en el relato de MAP3, dado que:

El cuidado de los hijos se consolida en las relaciones familiares, y los miembros de las familias son portadores de discursos contruidos en dichas relaciones. Es decir, las voces de los padres, las madres, las abuelas y los hijos que están en Colombia expresan sentidos contruidos en contextos de vida familiar, y por tanto hablan de dinámicas familiares. (Micolta, 2015 p.5)

El ingreso a la adolescencia se considera un punto de giro, dadas las experiencias situadas que ha relatado el participante, donde se evidencia la actualización de sentimientos fuertes y de apego a la madre migrante:

yo estaba en esos días que yo estaba muy triste que no me gustaba estudiar, y perdí muchas amistades yo me hacía solo, comía solo estaba solo y me escondía para que nadie me viera triste.

¿Como saliste de esa tristeza?

pues yo seguí los consejos de mi mamá de no volver a llorar porque ella se fue, y todos me decían puede que en algún momento se van a ver....se le quiebra la voz.... debido a esa tristeza mi mamá me regaló esta perrita, y además ella me ayudó en esa tristeza, básicamente yo no salía de mi casa; ella me llamaba todos los días y me hablaba...de que pronto nos íbamos a ver y me ilusioné con eso...que pronto nos veríamos. (MAP3)

En concordancia con el relato del participante investigaciones sobre las vivencias y sentidos emocionales de los hijos ante la migración de sus padres, han hallado lo que piensan y sienten estos hijos que quedan en sus lugares de origen (Micolta & García, 2010; Piras, 2016); con las investigadoras se comparte la necesidad de identificar y profundizar en estos sentimientos que se tramitan antes, durante y después de la migración de la madre, el refuerzo de la heteronorma por parte de una familia extendida patriarcal

la infancia que yo tuve aquí, me enseñó muchos valores, me dijeron que sustancias alucinógenas no las consumiera, y me guiaron por buen camino.

a veces nosotros nos sentábamos con tío Orlando y mi bisabuela que me hablaban de que había que tener buenos modales, que nunca había que decir grosería, todo eso.

me dieron una educación en valores muy grande y una educación en la diferenciación sexual basada en que a las mujeres había que tratarlas muy bien, había que cuidarlas, que protegerlas, que los hombres eran los encargados de brindarles eso a las mujeres". El participante se refiere en este caso con "unos valores muy grandes" a la concepción de la mujer como un ser frágil y amoroso (MAP3)

Por otro lado, la adolescencia es tomada como resistencia, en esta trayectoria de vida debido a que es en ese momento donde el participante rompe las normas instituidas por la familia, en cuanto al estudio y las relaciones familiares; al aflorar esos sentimientos se leen las dificultades escolares y problemas familiares como la manifestación de un malestar por no tener a su madre en presencia.

De las calles del barrio a las normas de la abuela

La trayectoria de vida, marcada por este participante evidencia una subjetividad de género juvenil cimentada en significados de género hegemónico, que poco cuestiona y que además actúa, con poca reflexividad sobre su mundo de género; a pesar de que significa la migración de la madre como una oportunidad presenta ambivalencia con respecto a la relación afectiva con ella en la distancia y aunque ante la migración de la madre hubo pocas reacomodaciones familiares, cuestiona aspectos del cuidado como las normas y potencia el rol de la abuela como cuidadora; tanto su trayectoria como configuración subjetiva reflejan un contexto socio cultural que resulta fundamental para el participante y la familia transnacional conformada, como escenario de configuración de su subjetividad esta trayectoria da cuenta de manera específica del objetivo: Identificar los significados que un grupo de hijos jóvenes otorgan a la experiencia de la migración de la madre en su trayectoria de vida.

La subjetividad de género que se configura en la trayectoria de OP4, tiene como contexto las experiencias vividas en las calles de un barrio popular y la “mano dura” de una abuela que lo hizo “andar por el camino recto”. Un mundo de género que se construye a partir de las mujeres (madre y abuela) que, aunque rompían con los estereotipos al ser las proveedoras de una familia extendida y promovían la corresponsabilidad en los hombres y las mujeres de la familia con respecto al trabajo doméstico, terminan reafirmando la norma de género, además siendo las sustentadoras del poder en el contexto familiar.

El participante configura una subjetividad de género masculina hegemónica, que performa en sus relaciones afectivas heteronormativas donde asume el rol de hombre conquistador, mujeriego y temeroso del compromiso; el participante no logra realizar autorreflexiones sobre su configuración subjetiva y las implicaciones de su mundo familiar

y de género, aun siendo independiente económicamente sigue dependiendo de la “ayuda” de la madre migrante.

El mundo de género que permitió configurar la subjetividad del participante, podría decirse que corresponde a un machismo femenino, encarnado por las mujeres importantes de la familia (madre y abuela), que aunque transgreden esos roles tradicionales por que asumen el rol productivo y el poder al interior de la familia, performan en una hegemonía de género, que se extiende a los miembros que se concentran allí (hijos, nietos, sobrinos, entre otros) y donde se evidencian pocos referentes masculinos.

¿Y cómo te sentías por ser niño?

OP4: me gusta, hago cosas que las mujeres no pueden, siempre me ha ido bien siendo niño, yo crecí con mi prima que es como la hermana que no tuve. Mi abuela nos trataba por igual, pero a mí me dio más juguete, como decir mi prima K si ha sido muy de la casa, a ella casi no le gustaba la calle, a mí si me gustaba bastante la calle desde pequeño.

Un hombre: es ser alguien que tiene que tener la claridad de conseguir lo suyo, de tratar de conseguir lo que uno quiere para cuando uno llegue a tener familia ser el trabajador el de todo, ahorita como estamos es mitad y mitad, pero un hombre es el que tiene que tener la mano dura, la voz.

En este sentido autores como Del Valle (2001), plantean que es relevante revisar los procesos de socialización que tienen lugar en la familia y el grupo de pares privilegiando las emociones que se generan en dichos procesos, para los autores estas serían las características de lo que ellos llamaron modelos emergentes en los sistemas y relaciones de género haciendo énfasis en las relaciones de desigualdad que son transversales a las estructuras de los sistemas de género y en un análisis de las actuaciones generadas por la práctica hegemónica y por el sistema de creencias patriarcal.

A pesar que se han producido cambios en las relaciones de género en el contexto familiar, subsiste la necesidad de avanzar de prácticas de socialización tradicionales a prácticas actualizadas, diferentes e inclusivas para aportar a la superación de estereotipos sexistas. La socialización, es definida como un proceso que dura y atraviesa el ciclo vital de las personas (Del valle, 2001), el análisis de la socialización infantil según los autores ha evidenciado que a los varones se los inicia en marcos de referencia más amplios que a las mujeres, tanto en lo físico como en lo psicológico, es así como en los contextos familiares se «invierte» un mayor empeño en hacer un hombre «uno de verdad» (Badinter, 1993).

El participante OP4 vive la hegemonía de género con poca consciencia de ella y naturalizada, contextos como el barrio, la escuela y la familia que para él fueron relevantes en su configuración subjetiva se la reforzaban. OP4 se asume como un hombre heterosexual, muy ajustado a esa norma y sin dudas sobre ello:

¿cuándo tú eras niño como descubriste la diferencia entre hombres y mujeres?

OP4: desde que tengo uso de razón sí, pues yo no me acuerdo que yo me bañara con mi prima cuando niña, yo no me acuerdo mucho de eso, solo del día que descubrí mis partes íntimas, que lo tomé normal...después los amigos hablan de las novias, que conocí a esta vieja que estoy saliendo con ella, entonces uno aprende que con que mujer si, con qué mujer no, con qué mujer para pasar el rato.

¿qué edad tenías cuando te diste cuenta que habías madurado sexualmente?

OP4: pues yo creo que fue cuando tuve mi primera novia, como a los 16, que uno ya le gustaba las niñas, pues hablábamos de esas cosas con los amigos y veíamos pornografía... yo creo que a uno le llega su tiempo en todo, no tenía afán.... y ahorita uno tiene sus mañas.

El relato anterior es acorde con lo planteado por teóricas feministas como Ochy Curiel (2011); Mónica Wittig (2006) quienes desde una perspectiva crítica conceptúan la heterosexualidad, como algo más que una práctica sexual fundamentada en la ideología de la diferencia sexual; la consideran como un régimen político que es transversal a la mayoría de las relaciones sociales generando exclusiones, subordinaciones que en nuestra cultura afecta principalmente a las mujeres. Para estas autoras la diferencia sexual ha sido usada por la ideología patriarcal como base de la norma heterosexual, también consideran la heterosexualidad como una de las instituciones políticas sustentadora de la ideología patriarcal.

Para precisar los significados sobre la migración materna se tomarán las experiencias que el participante narró sobre la migración de su madre, correspondientes a los momentos del viaje, la comunicación en la distancia y las presencias o ausencias percibidas por el hijo ante el proceso migratorio materno, por considerar que al menos en la trayectoria de este participante su narración es un caso ejemplar de lo que lo que es un proceso migratorio y como se vive desde el lugar de los hijos

la llevé al aeropuerto y al montarse al avión fue duro, porque los primeros días me hacía mucha falta, pero luego uno se va acostumbrado... pues ese vacío es grande, siempre ha sido así, cada vez que ella se va siento el mismo vacío, igual. (OP4)

A este respecto Morad, Rodríguez y Bonilla (2013) describen la manera como los hijos se involucran en la migración de sus padres y el momento de la despedida como espacios de muchos sentimientos y rituales, en el que se da la separación física y se generan sensaciones contradictorias sobre las presencias y las ausencias que los acompañaran a lo largo de los años del proceso migratorio de la madre.

En este mismo sentido algunos investigadores como (Beck, Beck-Gernsheim; 2012; Winocur, 2009) quienes se ocuparon de revisar “el amor materno a distancia” que es el que viven los hijos de madres migrantes lo reconocen como un amor sin vida cotidiana (p.58) y el cual cuestiona los esquemas tradicionales del vínculo madre e hijo y la idea de familia; Estas madres hacen lo que está a su alcance para seguir ofreciendo sus cuidados maternos a pesar de la distancia y tratan de seguir de cerca la vida diaria de sus hijos y familias “recurren a diferentes medios, videos, llamadas correos electrónicos, regalos entre otros, así les siguen dando cariño y amor y regañan y disciplinan” p.150

nos comunicábamos por teléfono ella llamaba todos los días, varias veces al día y hasta ahora llama todos los días... ella me contaba que se sentía sola, los primeros días y que le tocaba muy duro...se demoró como dos años para venir y después si ya se enseñó a venir cada año. (OP4)

Dentro de este marco también se consideran las emociones y cambios que se tramitan en las relaciones padres e hijos antes, durante y después de la migración materna, esta impone una vida compartida al migrante y su familia, mediada por recorridos transnacionales. Yolanda Puyana y Alejandra Rojas (2013) analizan los efectos del proceso migratorio paterno y/o materno, específicamente en las relaciones emocionales; para las investigadoras en las separaciones ocasionadas por la migración “los vínculos afectivos se hacen más cercanos o distantes según ciertas circunstancias” (p. 218). Para este relato y según las investigadoras podría decirse que hay una relación cercana del participante con su madre antes y después de la migración, OP4 reconoce que la madre desde su partida ha estado pendiente, ha mantenido la comunicación y de ahí “el significado positivo que los hijos construyen de la experiencia migratoria de sus padres” (p. 242).

¿tú crees que tu mamá cumplió el objetivo o propósito por el que ella se fue?

OP4: sí hasta ahora si, compró su casa, me dio el estudio a mí, a mi prima ella es una profesional, ella está allá porque se acostumbró a la plata; ella a mí me ha dado mucho gusto con celulares, con video juegos con cosas así

¿alguna vez te sentiste triste, pensativo o preocupado por el asunto de que tu mamá estaba en otro país?

OP4: claro eso es normal de las personas, yo creo que todos los pelados que no han tenido a la mamá con ellos, que sus mamás se vayan se han sentido así... nunca me he sentido solo... pues me ha hecho falta, pero de que me sienta solo no... pues yo lo veo tan normal, la experiencia que son como 17 años, yo ya sé que ella vive allá y yo acá, que en cualquier momento ella viene o si dios quiere yo voy.

¿para ti como ha sido la experiencia de haber crecido con una madre migrante?

OP4: pues en parte bien, en parte no porque uno no comparte todo con la mamá, se limita en cosas.

Estos relatos del participante, además de evidenciar que los sentimientos hacia la madre son de cercanía unas veces y pocas veces de lejanía y el tipo de relaciones que se establecen con la madre en la distancia, también denotan que el participante ha significado la migración de la madre como un “sacrificio” y una razón para admirarla, por ello ha respondido en lo que le corresponde como hijo, sobre todo en sus responsabilidades escolares y laborales.

El participante asume de manera ambivalente la migración de la madre, en ocasiones la significa como ese vacío que siente aún cada que se va después de sus visitas anuales y como un evento que posibilitó muchas cosas para él y en general para toda la familia, por los beneficios económicos que no solo se representan en cuestiones materiales, sino también en haber podido acceder a una educación universitaria él y su prima.

Con estos análisis sobre la subjetividad de género configurada por el participante, así como, el significado que le ha dado al proceso migratorio de su madre, se abordará la trayectoria de vida en términos de puntos de giro, resistencias y agencias.

En cuanto a los puntos de giro se ubican tres a lo largo de la trayectoria de vida, el primero es la partida de la madre a los 7 años y el lugar que toma la abuela como cuidadora encargada

mi abuela ha sido mi mamá, no hay nada que decir, ella siempre me ha criado la mano dura, por eso voy por el camino recto...por ella. (OP4)

Aquí conviene detenerse, a fin de revisar el papel que cumplen las abuelas como cuidadoras, los sentimientos que se gestionan entre cuidador y cuidado y la relación entre el cuidado y la autoridad; en este sentido Micolta, Escobar y Maldonado (2013) en sus estudios sobre la relación del cuidado en las migraciones, específicamente lo que tiene que ver con los cuidados de los hijos que quedan en los lugares de origen, plantean que el

cuidado de estos hijos se realiza desde una “red de parentesco que es previa al evento migratorio y se fortalece después de este, quienes ejercen la autoridad con autonomía o de manera compartida” (p. 285). En esta red en algunas ocasiones, las abuelas son vitales, como lo ejemplifica el relato anterior del participante OP4 y evidencian las investigadoras, que hay un predominio de abuelas cuidadoras de línea materna, esto por la certeza que tienen las madres migrantes en sus progenitoras al estimar que ellas transferirán a sus hijos los valores y costumbres que igual ellas recibieron. En este mismo sentido Micolta y Escobar (2010) refieren acerca del cuidado que realizan las abuelas en el contexto de la migración internacional de padres y madres, que este trabajo de cuidado y socialización ha sido poco valorado y reconocido en términos sociales relacionales y económicos, las abuelas aun habiendo terminado su ciclo vital del cuidado, constituyen redes de cuidado de manera solidaria y mediadas por el afecto generando un contexto familiar sano para los hijos de padres migrantes.

Según las autoras las redes de parentesco que se configuran en Colombia para el cuidado de hijos e hijas de migrantes tienen un papel central

en primer lugar, por que facilitan a los y las migrantes mantenerse en el país de llegada y en segundo lugar porque les permiten, continuar con el estatus de padre y madre tanto por sus vínculos de sangre insustituibles como por ocupar una o varias tareas materiales o simbólicas del ejercicio de lo parental. (Micolta, Escobar & Maldonado; p.348)

En consecuencia, de lo anterior y al revisar el tema de la autoridad y migración materna, estas mismas autoras arrojan elementos para comprender lo que el participante expresa en el relato sobre la autoridad de la abuela (cuidadora); las autoras afirman que tanto el ejercicio de la autoridad como los sentimientos que los hijos tienen hacia los cuidadores están conectados con las condiciones que se daban antes del viaje migratorio, así

a medida que pasa el tiempo por fuera del país el padre o la madre migrante va perdiendo el poder que tenía en el ejercicio de la maternidad o paternidad. En consecuencia, el rol de cuidador se va haciendo cada vez más autónomo (Micolta, Escobar & Maldonado; p. 353)

El segundo punto de giro alude a los cambios generados por la llegada del participante a la adolescencia, aunque OP4 niega que haya sido un momento particular y la

desmitifica, se dan varias situaciones que muestran lo contrario: un conflicto intergeneracional con la abuela con intento de ruptura de la relación, intensificación de tiempo de permanencia en la calle con sus pares (de los cuales obtiene información sexual), y problemas de comportamiento en el contexto escolar (problemas con las figuras de autoridad) estos problemas se identifican también como resistencias que el participante actúa para enfrentar el conflicto con la abuela y donde se evidencia también un papel discreto de la madre con respecto al ejercicio de la autoridad con su hijo en ese momento de su vida.

no pues con mi abuela, a veces fue difícil, yo no sé porque mi abuela en el mundo en el que vivió es distinta al de ahora, ella me regañaba y le decía a mi mamá, entonces teníamos problemas, mi mamá estando lejos mi abuela o yo llamábamos a mi mamá a contarle, eran llamadas van llamadas vienen, mi mamá hasta pensó en llevarme allá y ya no se podía ya estaba muy duro todo allá. (OP4)

Siguiendo las conceptualizaciones de las autoras antes mencionadas, este relato se relaciona con lo señalado anteriormente sobre la autoridad ejercida por el cuidador (abuela) que tal como lo describió el participante, ejerció una autoridad total y relativamente autónoma lo que indudablemente trajo conflictos en el ejercicio de esa autoridad, los conflictos están relacionados con el desconocimiento del papel del padre migrante en la autoridad debido a su ausencia y a los eventos de la cotidianidad familiar, uno de esos eventos es la brecha intergeneracional, que se hace notoria para este caso en la adolescencia debido a la dificultad para hacer cumplir las normas y castigos y “la reorganización de las tareas de cuidado y socialización de los hijos e hijas de migrantes, es una constante que se produce en correspondencia con los cambios en los ciclos vitales” (Micolta, Escobar & Maldonado; p.354).

Con respecto a la adolescencia

no pues a mí de explicarme no, pero yo siempre he sido muy de mente abierta yo lo iba notando que ya me iban saliendo vellos, y que uno pensaba distinto... me daba igual todo lo que decían sobre los adolescentes, ya uno cambia el pensamiento al de la universidad. (OP4)

El tercer punto de ruptura es el ingreso a la universidad e inicio de su vida sexual activa, por un lado, además de cumplir un sueño a su mamá el estudiar una carrera, representaba para el participante validar un saber y habilidad que ya había identificado el

diseño y el dibujo; en cuanto a su vida sexual para la que según él esperó hasta que llegara, le permite reiterar la norma de género y reafirmarse en una masculinidad hegemónica.

pues fue todo muy distinto lo que se vivía ahí distinto a lo del colegio, eran otras personas, formas de vestir, formas de hablar... pues así fue como en la universidad, conocí una vieja, pues nada empezó a pasar y como ella mantenía sola en la casa paso y fue mi primera vez... me gusto, de ahí pa ya, ya no paré... La sexualidad... es el significado, que para todo el mundo que es.... el placer y ya. (OP4)

Es precisamente en el ingreso a la universidad que se marca una de las agencias de la trayectoria de vida y es la autoafirmación de su configuración subjetiva que le permite ser autónomo con respecto a la autoridad de la abuela, pues considera que la madre “me ha cuidado y dado libertad siempre”, pero la abuela ha sido la de la autoridad.

mi abuela me trató diferente con respecto a mi prima, porque yo creo que fue una buena parte porque la mayoría de amigos de la juventud y de la niñez se fueron por el mal camino y yo a ella le tenía miedo. Me pegaba con todo lo que encontrara yo le agradezco porque la mayoría de mis amigos de esa época están muertos, están en la cárcel, cosas que uno ya sabe que es el bien o el mal por esa educación que ella me dio. (OP4)

Esta red de discusiones suscitadas en el análisis de esta trayectoria, proporciona elementos para uno de los hallazgos principales de la tesis doctoral que es la identificación de la familia transnacional como escenario de configuración de subjetividades de género juveniles.

En la trayectoria de OP4, es posible observar los cambios y reacomodaciones en la vida familiar por la migración de la madre, lo relacionado con el cuidado del hijo que queda y el papel de la cuidadora (la abuela), aspectos todos que constituyen el entramado en el que se configura una subjetividad juvenil masculina y hegemónica.

Para OP4, la vida familiar cambió poco (en palabras del participante) en cuanto a su configuración con la migración de la madre pues desde que nació ha vivido en ese núcleo de familia extendida, las reacomodaciones se hicieron en cuanto a las prácticas de cuidado y al cambio de roles que se dieron en la abuela y madre al asumirse como proveedoras de esta familia extendida: la abuela como la principal proveedora de cuidados y la madre como la principal proveedora económica reasumiendo el papel de hermana mayor, lo que generó a su vez cambios en el manejo del poder al interior de la familia, quedando la abuela como la máxima figura de poder y la madre en un lugar discreto, en un bajo perfil.

pues como no ha vivido conmigo ella a veces viene y quiere venir a controlar y pues así no son las cosas, yo creo que es algo que no se puede hacer yo he vivido 17 años solo; cuando estoy en la calle con el celular viene a decirme que me entre ya, y yo no le hago caso yo dejo que ella escriba, yo siempre lo he hecho y cuando esta ella quiere venir a poner nuevas normas (esto lo dice refiriéndose a la autoridad de la madre). (OP4)

Con respecto a la abuela: *mi abuela ha sido madre y padre a la vez y abuela, porque mi abuelo no lo conocí. (OP4)*

El relato del participante sirve de insumo para revisar, los conflictos de autoridad que se generan en la cotidianidad de una familia transnacional, Según Micolta, A & García, G. (2011)

los adultos encargados de los niños asumen la autoridad de estos en coparticipación con los padres y las madres que migran, quienes, a su vez, la ejercen en su prole desde los países a donde llegan, mediante el uso de los medios que hoy ofrece la tecnología de la comunicación (p.258)

Lo que pone de manifiesto esta afirmación, es que en la cotidianidad de la familia transnacional, la autoridad es normalmente compartida entre los padres en la distancia y los cuidadores, como en este caso la abuela; ello trae también conflictos de autoridad debido a los intereses, afectos y relaciones de poder que se movilizan; estos conflictos van desde la no aceptación de las normas o demandas hechas por el padre migrante cuando está de visita, hasta el cuestionamiento del ejercicio de la autoridad por parte de los padres en la distancia; a pesar de la migración la autoridad la siguen teniendo los padres pero el papel que cumple el cuidador es fundamental, así para el ejercicio de la autoridad es necesario que los hijos e hijas lo “autoricen “ obedeciendo, o no lo autoricen y desobedezcan; por su parte los cuidadores deben procurar que los hijos obedezcan, de acuerdo a lo anterior son los hijos los que terminan decidiendo a quien le reconocen esa autoridad, lo que también puede generar conflictos entre padres migrante y cuidadores debido a las diferencias en cuanto al estilo de disciplina entre los unos y los otros.

En síntesis y de acuerdo tanto a lo relatado por el participante OP4, BEP5 y LP2, como a las investigaciones al respecto los hijos de madres migrantes a pesar que en algún momento presentan dificultades con la aceptación o no aceptación de la autoridad a distancia practicada por la madre migrante y ejecutada por los o las cuidadoras, optan por el respeto y el amor y como consecuencia seguir y obedecer las pautas y normas dadas por las madres en la distancia.

Se toma este relato para otra discusión que se abre sobre la relación distancia, proximidad y migración, así como el mantenimiento de las relaciones familiares y parentesco durante el proceso migratorio, que ha sido ampliamente estudiado por Gonzalvez, 2016; Gregorio y Gonzalvez 2015; quienes se centran en sus estudios en develar cómo lo transnacional modifica los significados de lo que se entiende por familia, y los significados (obligaciones, deberes y derechos) atribuidos a determinadas posiciones de parentesco fuertemente “naturalizadas” (madres, abuelas, tías) Gonzalvez, 2016; p. 43 .

Para las autoras lo que caracteriza a la familia transnacional, no es solamente la separación geográfica, su novedad está en analizar cómo “la distancia geográfica genera cierta tensión entre la biología y la elección en la gestión de las relaciones de parentesco, dicotomía que se considera no en términos excluyentes sino en modalidad de coexistencia” (Ibid.). Lo que implica la inseparabilidad en las explicaciones de la familia transnacional de las categorías género y parentesco para explicar el mantenimiento del vínculo familiar, “desde las responsabilidades atribuidas a estas posiciones de género-parentesco”; por ello debe transcender la dicotomía “distancia/ proximidad, para así dar cuenta de otros escenarios familiares, aún desconocidos y que son el resultado de la esencialización entre mujer y maternidad y donde circulan prácticas sociales significativas.

Una subjetividad femenina ambivalente con la heteronorma

El recorrido que traza esta trayectoria de vida en cuanto al mundo de género es el de una subjetividad de género juvenil que dialoga entre significados de género hegemónicos y rupturas de género y se caracteriza por una reflexividad constante a lo largo de su configuración subjetiva; la experiencia significada de la migración materna es ambivalente en algunos momentos de su vida es asumida como posibilidad y en otros como vacío afectivo que la llevo a tener una relación madre e hija llena de desencuentros, de igual manera la relación con la madre en algunas ocasiones es vivida como presencia o ausencia; finalmente cuestiona los aspectos del cuidado de los hijos de madres migrantes y siente nostalgia por la familia tradicional perdida desde la infancia. Esta trayectoria de cuenta de manera especial de todos los objetivos planteados para la investigación doctoral (p.20)

Esta trayectoria de vida configura una subjetividad femenina ambivalente que oscila entre una “niña hegemónica” que asume “roles de niño” (niña y niño, definidos en términos del binarismo de género); una adolescente que transita su adolescencia entre el “saber provisorio” que se encuentra en el estudio y en las actividades extracadémicas, con un “padre que repudiaba” su pubertad, que finalmente se asume como una “fémica” hegemónica. En un contexto familiar ambivalente que en su infancia fue el de una familia tradicional, después una familia separada y ante la migración de la madre una familia con una hija institucionalizada (orfanato), que finalmente transita a una familia biparental un tiempo con la madre y finalmente acompañando al padre en su proceso de vejez y enfermedad.

Así, el mundo de género que le sirvió de marco para configurar la subjetividad de la participante es complejo, dinámico y con diferentes escenarios. BEP5 recuerda su vida infantil en una familia hegemónica donde claramente estaban delimitados los roles masculinos y femeninos según los mandatos culturales: la madre cuidando de su hija, hogar y trabajando en casa como modista y un padre proveedor ganadero y comerciante, este primer escenario genera que la participante performe su subjetividad en una niña hegemónica, estilo princesa.

yo creo que desde que tengo recuerdos(4 años) sé que soy una niña y en ese momento me encantaba vestirme como niña falda y blusa... también era feliz con las botas y los shorts para machonear, lo que no me gustaba de los vestidos era que yo no podía hacer cosas que me gustaran, por el vestido eso era lo que a mí no me gustaba pero de resto que a mí me pusieran un vestido, moños, zapatos de charol y medias, yo era feliz, era la niña más feliz del mundo; no me vestían así porque era muy macho en mis actividades y juegos. Mi mamá me insistía cuando era una niña porque no jugaba y no me comportaba como “niña” creo que ella me estructuró así: me cojo el cabello, me gustan los collares... que la maricadita, que el arete, yo creo que esa parte la cogí de mí mamá, aunque ella no es delicada, ella es muy fémica, ella es tosca. (BEP5)

El relato permite evidenciar, como la participante significa su mundo de género desde la complejidad, los contextos y las situaciones particulares, para esta trayectoria el mundo de género hace referencia a la diferencia sexual a partir del sistema sexual hegemónico organizado de acuerdo al sexo y al género (Castellanos, 2006; Obando, 2013); en este mismo sentido y con respecto al entramado que configura el sistema sexual

hegemónico Butler (2007) analiza a el género conformado por discursos y prácticas discursivas las cuales están conformadas por “un discurso cultural hegemónico apoyado en estructuras binarias que aparecen como el lenguaje de la racionalidad universal”(p 59)

También es posible identificar la subjetividad de género como un proceso activo, relacional que implica experiencias, prácticas y discursos tanto individuales como sociales, repetición de acciones generizadas, la afectividad y la vivencia del cuerpo (Butler, 2002;2007). Con respecto a la vivencia del cuerpo Butler (2002) recomienda revisar la conceptualización del cuerpo como materialidad, relacionándolo con la diferencia sexual “la diferencia sexual nunca es sencillamente una función de diferencias materiales que no estén de algún modo marcadas y formadas por las prácticas discursivas” (p 17), lo anterior se ejemplifica en el relato que la participante hace de sus vivencias de género en la infancia.

Ya un poco más “grande” y cercana a la adolescencia ese escenario de familia hegemónica se diluye por la separación de los padres y por la preparación del contexto familiar (madre-hija) para la migración materna lo que ofrece a la participante contingencias, como el tener que ser institucionalizada, dado que no había red familiar que se pudiera encargar de su cuidado, lo que la lleva a performar el género en conductas, roles y relaciones de género masculinizadas y ambiguas.

me gustaba ser niña, pero con roles de niño. Cuando era niña me encantaba colocarme esas botas pantaneras y colocarme los shorts a mí me parecían como lo máximo porque me podía sentar en el piso, sentarme en el piso era lo máximo si me ponía un vestido ya no me podía sentar en el piso, o sea, que yo me podía acostar subir una pierna en un extremo y la otra en el otro, pero me decían las niñas no se sientan con las piernas abiertas, las niñas no comen con la boca abierta, entonces yo decía no, a mí me gusta ser como los niños, a ellos no les dicen nada, aparte orinan parados yo siempre dije que me faltó un pelo para ser un niño, porque socialmente hay muchas cosas que me identifican niño, socialmente hablando con respecto a lo que hacían las niñas. (BEP5)

Ya en el final de la adolescencia la participante se reafirma en la norma de género y asume una subjetividad femenina con rasgos de hegemonía de género, pero que también se permite pensar y cuestionar esa hegemonía y que performa en relaciones de género, roles y agencias ambivalentes.

cómo me califico yo, en mí género siempre he sido niña, me encanta ser niña, hay cosas muy buenas de ser mujer, yo creo que yo soy la mujer más feliz del mundo. Sí, me

encanta ser mujer, oler a mujer, odio los pelos, a mí me encantan los hombres, eso no implica que yo en algún momento no haya hecho una exploración en mis prácticas sexuales, pero puedo decir que me gustan los hombres; que me gusta de una mujer, me gusta una mujer verraca, pero no me gusta sexualmente, la admiro y en la admiración no significa que sea sexual, puedo decir que una mujer me pueda atraer y mirarla. (BEP5)

Los tres relatos en diferentes momentos de la trayectoria de vida de la participante, guardan relación con lo planteado por Butler (2002, 2007) con respecto a la performatividad de género y al vínculo entre género y subjetividad.

Para Butler (2002) los sujetos “performan” lo que creen ser, retomando la teoría de los actos de habla de John Austin y Jacques Derridá y dando un lugar privilegiado al lenguaje, esta autora argumenta que los enunciados en la vida social operan como performativos pues modifican situaciones, emociones, comportamientos y la identidad. La performatividad de género hace referencia a las normas que transitan por las identificaciones, relaciones, intereses, maneras de vestir y de hablar y de relacionarse con el sexo opuesto que al “actuarlas” nos van constituyendo, así el género se performa mediante la reiteración de actos normativos.

Analiza Butler (2002) que los actos performativos significan en ocasiones un canal posible de subversión de la heteronormatividad, debido a que antes de naturalizarse por medio de la repetición, el acto performativo permite nuevas significaciones como se evidencia en la trayectoria de vida de la participante BP5. De acuerdo a lo anterior tanto la sexualidad heteronormativa como la no hegemónica son performativas porque se han constituido tomando como referencia la repetición de estas normativas y discursos sociales hegemónicos lo que lleva a una forma estable de entender los cuerpos sexuados, la performatividad así entendida cuestiona y concientiza sobre la condición estricta de esta normativa y como consecuencia señala la necesidad de transformar, romper, desestabilizar estas normas fijas para una mayor libertad y autonomía del sujeto.

Es por ello que la subjetividad y el género se configuran en la repetición de estos hechos y discursos normativos que a su vez son producidos por discursos culturales y sociales, lo que significa que no hay dos subjetividades iguales, es el devenir y la experiencia personal lo que propicia discutir sobre la emergencia de sujetos múltiples,

diversos, variados y diferentes unos de otros (Butler.2002); en esta misma línea y en relación con la constitución del sujeto por sí mismo Rosero (2013), plantea que

para comprender la subjetivación y relación consigo mismo es preciso tener presente que si bien tales procesos deben contemplarse como dependientes de formas históricas y culturales específicas, el sujeto guarda siempre la posibilidad de asumir posiciones que surgen de prácticas que decide adoptar y ejecuta sobre sí mismo. (p.34)

Esto significa que, aunque la configuración de la subjetividad de género de esta participante, está mediatizada por las normativas culturales y sociales y la forma como las asume, se resiste o las repite, también perviven procesos de autodeterminación, agencia y prácticas discursivas en las que la participante toma decisiones que cambian su configuración subjetiva.

En cuanto a la experiencia de la migración de la madre, la participante en su relato de vida evidencia sentimientos ambivalentes e intensos, reconoce en esta experiencia ventajas para su proceso de configuración subjetiva juvenil, como son el reconocerse como un sujeto autónomo, independiente, resistente y decidido:

de hecho, siento que me falta el aire mientras escribo y que no entiendo que cosas fallaron tanto realmente, para que esa relación se transformara tanto como para decirle a mi madre un día y otro día y otro día.... que se podía marchar y que ella era libre y que la apoyaba y que no se preocupara por mí, que yo sabía que ella no era una madre normal que por el contrario era una madre de avanzada y que me había regalado lo mejor que cualquier madre o padre le regalaría a un hijo: la autonomía y la independencia necesaria para enfrentar al mundo sin depender de sus progenitores. (BEP5)

Este relato, permite analizar las implicaciones del proceso migratorio como generador de cambios y transformaciones familiares y culturales, desde las prácticas y discursos maternos que se cruzan con los mandatos culturales del género hegemónico y la toma de decisión de una madre que no se basa en el apego familiar, sino en un sentido práctico de mejoramiento y bienestar para su hija en la distancia, produciendo otra mirada a la experiencia migratoria, como experiencia de emancipación para la madre.

A pesar de ello prevalecen sentimientos de rabia, frustración y enojo hacia la madre y una permanente sensación de vacío por sus ausencias y presencias en los diferentes eventos vitales y cotidianos que hasta adulta le han acompañado:

en mi situación con la madre migrante, no se deja de sentir ocasionalmente un te extraño o un te amo intenso, pero no necesito de ella en presencia para vivir, de hecho me siento a veces extraña porque no la llamo o le escribo y no porque no quiera, es porque no me acuerdo de hacerlo, y cuando tengo ciertos eventos especiales o consigo pareja es donde realmente la relación se restablece en comunicación, pero tenemos que estar lejos, si convivimos siento que a veces queremos ahorcarnos o algo parecido. Ahora para mí, mi madre es una bacana y una regia, pero de lejos y me duele admitirlo. (BEP5)

Los sentimientos y emociones que acompañan a los hijos de las madres migrantes en su cotidianidad desde la partida y la ausencia, son motivo de interés de las investigaciones recientes sobre el vivir transnacional, el cuidado familiar, el ejercicio del rol parental y las relaciones y vivencias afectivas en la distancia; Piras (2016) identifica los sentimientos ambivalentes como uno de los más comunes vivenciados por los hijos como parte del proceso migratorio parental.

En los relatos de la participante BP5, con respecto a la experiencia de la migración materna se identifican: cambios emocionales y sentimientos ambivalentes que revelan intensos sentimientos de vacío ante la ausencia física de la madre y por otro lado admiración y gratitud por la decisión de migrar. Para Piras (2016), los sentimientos que experimentan los hijos se transforman con el tiempo, según la manera como enfrentan la situación, la comprensión de la decisión de migrar de la madre y el duelo por la migración: “Los estados de ánimo generados a raíz de la partida del progenitor son ambivalentes y yuxtapuestos, variando entre la depresión y la tristeza por sentirse abandonados, el rencor y el orgullo, la satisfacción y el agradecimiento” (p.71), tal como lo ilustran los relatos de BP5 con respecto a la vivencia de la migración de su madre.

Aunque los cambios en la vida familiar de esta participante se tocaron tangencialmente en el inicio del análisis de esta trayectoria de vida, es necesario señalar los cambios más significativos de una vida familiar tradicional, la que se desestabilizó con la separación de los padres y ante la migración de la madre tomó un rumbo inesperado para la participante, debido a que fue internada en un lugar donde llevaban a las niñas en riesgo o que no tenían quien las cuidara.

mi madre es migrante desde que tengo 9 años de edad aproximadamente, se dirige como primer destino, a España, propiamente a Madrid. Antes de eso había sido internada en un orfanato según mi madre, por mi pésimo comportamiento a los 8 años de edad, donde debo cumplir horarios y jornadas llenas de actividades educativas y formativas. Aquella época para mí fue tremendamente compleja a nivel emocional, llegué a creer que era adoptada e incluso que no me amaban mis padres y que por mi culpa mi madre había decidido partir del país y no estar conmigo, sentía gran culpa y remordimiento en las ocasiones que fui grosera, además de rogarle constantemente que regresara y que no me importaba si vivíamos debajo de un puente, con tal de estar juntas, que el dinero no me importaba, que era ella quien era importante para mí. (BEP5)

En esta trayectoria, se presentan cambios y transformaciones muy particulares de la vida familiar, por la contingencia que el cuidado de la hija no fue delegado a ningún familiar sino a una institución u organización social y religiosa cuando la madre decide migrar, dado que la madre no contaba con una red de apoyo familiar. Para la participante el quedar al cuidado de una institución resultó ser un factor agregado al duelo que le generaba ya la partida de la madre a pesar que tenía claridad sobre las causas para migrar, que no eran otras que las económicas, se resistía a la ausencia física de la madre y al hecho que su cuidado fuera delegado a un lugar donde no conocía a nadie y tenía una disciplina cotidiana estricta. Micolta y García (2010) refieren con respecto a las implicaciones de los hijos en el proceso migratorio de sus padres que

los momentos de la partida, suelen ser experimentados por algunos hijos como los momentos de mayor dolor, en los que hay un extrañamiento frente a sí mismo y una emergencia de sentimientos ambivalentes hacia el padre o madre que emigra. (p.13)

El relato de la participante evidencia lo expresado por las autoras que se resume en sentimientos de duelo ante la partida de la madre y sentimientos de culpa combinados con extrañamiento y angustia ante la decisión de encargar su cuidado a una institución; de acuerdo al relato BP5 se sentía, rechazada, abandonada y como si sus padres renunciaran a asumir su rol materno y paterno; en este relato y en otro sobre su trayectoria de vida, la participante refiere sentir como si se quedara sin piso afectivo en ese momento.

Considero que la contingencia de la institucionalización a causa de la migración materna es un elemento que hace de la trayectoria de vida y de la configuración subjetiva de esta participante un caso particular que produce una subjetividad juvenil contextualizada

y situada (de acuerdo a los intereses del sujeto) y una emocionalidad que aún en la juventud no resuelve, pues tal como lo relata la participante (p. 249) hasta escribir su relato de vida sobre la experiencia migratoria de la madre le genera cierta inquietud y tristeza, aun cuando la migración se dio en la infancia y le entrevista y escritura del relato de vida en la juventud.

Al ser este un análisis centrado en las trayectorias de vida de los participantes indago sobre la situación de institucionalización de niños y niñas en el país, encontrando que Bienestar Familiar por ser el ente gubernamental que vela por la niñez y la adolescencia, ha nombrado a los niños, niñas y adolescentes que no viven y no están al cuidado de sus padres “niños, niñas y adolescentes sin el cuidado parental”; las causas de ello son variadas y están relacionadas con factores socioeconómicos, políticos y culturales que se convierten en factores de riesgo de las familias y conlleva a que los hijos pierdan el cuidado de los padres, estos factores son el conflicto armado, la pobreza, desastres naturales, el desplazamiento interno y la migración internacional. Lo anterior implica que la delegación del cuidado de un hijo(a) a una institución, por causa de la migración parental en Colombia es una alternativa, como en este caso lo fue, cuando no se cuenta con una red de apoyo familiar y el padre no podía hacerse cargo, mientras que para la participante fue un evento que le impactó emocionalmente, generando duelo, sufrimiento emocional y sentimientos de abandono que ya en su juventud transformó en autonomía y empoderamiento y fueron decisivos en su configuración subjetiva.

Así, la trayectoria de vida de BEP5, está trazada por rupturas y reflexividad sobre su mundo de género, esta participante aportó mucho material para analizar la relación significativa entre la configuración de las subjetividades de género y la experiencia de la migración materna lo que generó transformaciones y reactualizaciones en su experiencia vital, e incidió en sus procesos de construcción subjetiva.

La primera ruptura se identifica en la niñez, cuando a pesar de haber sido criada bajo una familia tradicional fundamentada en la hegemonía de género y una madre que la proyectó para ser una mujer “ella me proyectó eso de precisamente lo que ella quería ser” (una mujer muy femenina), los padres deciden separarse, la niña princesa siente que pierde su estabilidad:

todo comienza cuando mis padres se divorcian, allí en ese instante comienza la separación real que hay entre mis progenitores y yo. No demerito el trabajo mancomunado que realizaron mis padres, pero cuando se me pregunta por los espacios donde me puedo sentir abandonada o que quizá tengo la sensación de vacío, es justo allí, donde no puedo aclarar realmente lo que aún me producen los recuerdos, significando mi niñez en mi proceder de adulta. (BEP5)

A esta separación de los padres (7años) se suma la decisión de la madre de internarla en un lugar donde cuidan niñas (orfanato) y al poco tiempo su decisión de migrar esto genera una ruptura y resistencia de género: me sentía niña por todo el modelo que tenía de mi mamá, pero en el plano social el que tiene que ver con los roles, que han asignado al hombre y a la mujer en la cultura le gustaban los roles de niño:

yo me sentía niño, o sea en qué sentido me sentía niño, socialmente hablando, que los niños pueden dar golpes, que los niños pueden colocarse una pantaloneta y unos zapatos y no pasa nada, que a mí me gustaba dar puño y pata, que a mí me gustaba las películas violentas puño y sangre; por ejemplo, en los juegos me gustaba ser el papá, o ser la mamá, pero la mamá fuerte, o la que manda, o la jefe, otro ejemplo: cuando yo iba a natación, que ese era mí deporte cuando era niña, me gustaba mucho porque entrenaba con hombres, entonces yo era muy competitiva, y eso hace parte de la estructura de los hombres, en cambio las niñas no, las niñas eran no aquí me quedo, yo era hágale el que primero llegue, era como medirme con los niños, esas cosas me gustaban mucho. De niña era lo máximo, ser niña, pero con roles de niño. (BEP5)

Otro punto de ruptura y de resistencia es el que se evidencia en la adolescencia que se complejiza por la situación de institucionalización de la participante, su adolescencia no fue la típica caracterizada por la rebeldía, la misma participante la describe como muy fuerte emocionalmente y marcada por las normas (orfanato), emergencia de la sexualidad, nueva migración de la madre y el estudio como saber provisorio, esta última decisión tomada como agencia en esta trayectoria de vida:

el caos fue en la parte emocional que me encuentro todos esos baches traigo cosas enredadas y comienza esa parte emocional, entonces me empiezan a gustar los muchachos cerca de los once o doce años, y se involucra otra parte y es el caos, porque tuve mucho conflicto respecto a mi imagen porque era muy gordita porque eso marco un montón....tanto que me acerqué a la anorexia, me obsesioné con la comida, al no poder resolver otras cosas, allí empecé a tener problemas para decidir, pero con respecto a otras cosas en mi vida ya se empezó como a tornar,

¿qué hago? ¿Qué no hago? Es como un caos emocional la lejanía de mi mamá cuando vuelve y al poco tiempo se vuelve a ir para mí fue como crítico, porque mi papá tampoco se hizo cargo de mí, él intentó hacerlo, pero no pudo cuando yo tenía como doce años. (BEP5)

En el análisis de esta trayectoria se toma el caos emocional sentimiento que acompañó a la participante en la adolescencia según su relato, como ruptura; aclarando que en los estudios biográficos las rupturas son los momentos decisivos, los puntos de quiebre, los eventos particularmente cruciales generadores del cambio, una mirada a largo plazo que remite a un movimiento a una transición en la trayectoria de vida (Sepúlveda, 2010), tal como lo narra la participante ese sentimiento de caos y abandono sumado a la nueva migración de la madre y a la negativa del padre de hacerse cargo de una adolescente problematizada marcó un movimiento y actualización de su configuración subjetiva que posteriormente transformó en una agencia.

En cuanto a las vivencias emocionales de los hijos de madre migrantes, que quedan en sus países de origen, lo expresado por la participante corresponde a lo que se ha denominado el tránsito de emociones, cuidados y afectos en el vivir transnacional; es importante relevar que el relato permite conocer el mundo emocional en relación con lo que ha significado la experiencia de la migración de la madre y las estrategias emocionales de afrontamiento ante este duelo (Piras, 2016) que aunque fueron vividas en la infancia de la participante aun en la juventud (momento en que se hizo la entrevista) subsisten de manera muy vivida.

Específicamente el “caos emocional” como lo denominó la participante está conformado por intensos sentimientos de vacío, depresión y tristeza por el abandono

los sentimientos no son del todo positivos o negativos, ni excluyentes entre sí, de tal manera que el sentimiento de tristeza es circular y recurrente, nunca llega a apagarse del todo, y es alimentado por las mismas características de la ausencia migratoria: no es una pérdida total, es una pérdida ambigua, que pretende ser transitoria, pero que no acaba de terminarse. (Piras, 2016; p.74)

A estos sentimientos se suma la inestabilidad emocional propia del tránsito por su adolescencia, lo que constituye una compleja situación emocional tal como lo expresa la participante en el relato.

Dentro de los ajustes, reacomodaciones, reconfiguraciones que se realizan en el proceso de configuración subjetiva, en esta trayectoria de vida emerge a decisión por parte de BEP5 desde la adolescencia de hacer del estudio y de las actividades artísticas su piso emocional, dado el “caos emocional” en el que sentía que pasaba en esa etapa de su vida:

mi mamá se va, tengo mi primer novio a los trece, fue un noviazgo muy inocente, pero fue muy confuso y con el conflicto de que yo estaba en el orfanato, los fines de semana me quedaba donde todo el mundo y rey mundo, entonces como que quedó una inestabilidad de muchas personas que al final no eran mías, y yo quedo como que en ese momento...me falta como piso y me toca a mí elaborarme un piso y buscármelo. El piso en ese momento fue el estudio no era algo de lo que tenía que hacer, sino una obsesión porque el resto no funcionaba, era el único espacio controlable. (BEP5)

Cuando se dice que para esta trayectoria de vida el estudio emergió como resistencia, se entiende esta como una acción o posición de resistir que se da en los procesos terapéuticos y que consiste en mantenerse en una situación de insatisfacción para no asumir los cambios necesarios tal como parece al inicio del relato, el relato también evidencia que la participante vence esa resistencia y se hace cargo de la situación por un proceso personal que implica la toma de consciencia, la reflexividad y decide hacer del estudio su piso y su vida en la adolescencia, sobresaliendo no solo académicamente sino también en actividades artísticas y de liderazgo en el colegio e institución donde había sido dejada para su cuidado, a pesar de todo esto persiste en la participante ese sentimiento de vacío emocional:

ahí empieza el caos y pues para mí definir porque la adolescencia es un caos, porque de resto era perfecto, era excelente estudiante, excelente niña, cualquiera quisiera tener una hija como yo, decían las amigas de mi mamá y todo el mundo, porque yo era una niña juiciosa, no tomaba, no salía, no pues la niña perfecta, pero llena de cosas por dentro y siempre muy juiciosa, pero.... yo no podía tomar decisiones, porque lo que decían los demás para mí estaba perfecto me solucionaban la vida no tenía que pensar, me paralizaba cuando me tocaba decidir...era muy influenciable. (BEP5)

Este relato no solo, expresa los sentimientos profundos, sus consecuencias y aceptación social, que acompañaron a la participante durante la adolescencia ya analizados en este mismo apartado, sino también la práctica de la reflexividad en su proceso de configuración subjetiva; en cuanto a la reflexividad se considera como herramienta

fundamental en los procesos investigativos de corte constructivista donde los participantes construyen conocimiento y se involucran en períodos de experiencia y reflexividad cíclicamente para así consolidar tanto la toma de conciencia como la toma de decisiones en su juventud, como en este caso.

El último punto de giro que a la vez es resistencia y finalmente se convierte en agencia identificado en la configuración subjetiva durante al pasaje de la adolescencia a la adultez, tiene que ver con el dolor emocional de replantearse las relaciones con las figuras paternas, pues tal como lo expresa anteriormente se sentía “sin piso”

mis sensaciones eran distintas estas veces, mi necesidad no era realmente tener a mi madre a mi lado pues ya había pasado mi adolescencia encerrada, interna en un sitio contra mi voluntad con un padre que repudiaba mis cambios y desarrollo. Empecé a desprenderme mucho de la idea que mi madre debía estar a mi lado para yo poder ser feliz y crecí mi círculo de actividades con el deporte y otras actividades extracadémicas, además del estudio que siempre ha sido mi gran refugio para todas las anomalías emocionales, el saber me dio una estabilidad provisoria. (BEP5)

En este relato la participante anticipa la decisión de asumir el estudio, como ese piso que no le ofrecían sus padres, y un cambio en la relación padres e hija a partir de la reflexividad y la toma de decisión

a veces no entendía para qué hacer tanta cosa si no encontraba sentido real a estar viva, ese vacío que había empezado a sentir cuando era muy pequeña fue creciendo por mucho tiempo y no le presté la atención suficiente y en aquel entonces.... Mi madre se va a vivir conmigo a Manizales en segundo semestre porque perdí una materia súper importante.... En ese tiempo tuve pésima relación con mi madre y fue allí donde definitivamente rompí lo poco que quedaba de relación con ella..., así que no hubo más remedio que aceptar y pedirle a mi papá que me siguiera apoyando, y creo, que fue justo ahí el comienzo del verdadero caos, mi madre se negó a ser más mi madre en ese momento que por mi comportamiento dudoso y por fallarle en lo que había sido mi piso el estudio. (BEP5)

Ya en otro periodo de su vida, la juventud la participante conecta con una situación que ya había resignificado en su adolescencia: el estudio como lo que le brindaba estabilidad, “piso”, como resistencia y agencia; lo que significa que a partir de un evento vital como lo fue para esta participante la migración de la madre surgen estrategias

subjetivas para enfrentar la situación emocional generada por ello, entre ellas ya se analizó el estudio como resistencia y en este apartado se revisará el estudio como agencia. Entendida la agencia en el contexto de la trayectoria de vida, como consecuencia de reflexiones y toma de conciencia de su situación que la lleva a elecciones y determinaciones personales y también a decisiones orientadas socialmente, que emergen en contextos sociales situados (la Universidad) y particulares como se ve en el relato de la participante, donde además se evidencia una nueva crisis emocional.

En cuanto a lo que significa el estudio como agencia, en los relatos de la participante se evidencia desde la adolescencia, la formación académica (el estudio) como una decisión que le permitió a esta joven sobrevivir a las contingencias de su trayectoria de vida y a la experiencia de la migración de la madre, podría decirse incluso que la participante asumió la formación académica como parte de su proyecto de vida. Por lo tanto, la formación académica emergió de acuerdo a la experiencia situada de la participante, como una acción conducente a enfrentar las vicisitudes de su contexto y su experiencia particular.

Finalmente es necesario analizar el escenario familiar en el cual la participante configura una subjetividad de género ambivalente, el papel que cumple el padre y otros cuidadores y las reacomodaciones que se dan en esta familia durante los ires y venires del proceso migratorio de la madre de la participante.

Como se evidenció anteriormente cuando se analizó la trayectoria de vida de la participante, el contexto familiar sufrió varias reacomodaciones desde la infancia hasta la juventud época en la se realiza esta entrevista.

Inicialmente, para este caso particular cobra importancia un primer elemento: el sentimiento que tiene la participante por la familia perdida desde su infancia, *“Todo comienza cuando mis padres se divorcian”* BP5. Con estas palabras empieza la participante el relato de vida que elabora, para esta tesis, por demás iluminador con respecto a la significación que ha dado a esas figuras primarias y al sentido de hogar y familia que se percibe como una ruptura que incide en su proceso de configuración subjetiva.

Una vez se inicia la preparación del proceso migratorio de la madre, se inicia también la búsqueda de la mejor alternativa para resolver el cuidado de una hija única con un padre mayor y una madre que elige volverse migrante. A pesar que cuando se da la

migración de la madre, ya se había dado la separación de los padres, se presentan otros cambios en el contexto familiar, esta vez generados por la delegación del cuidado de la hija a una institución (orfanato) y por la dinámica de intermitencia de la migración de la madre quien iba y venía, en este momento se da una reacomodación de su vida familiar y del papel que cada uno cumple y con esta reacomodación familiar se queda hasta la juventud:

cuando cumplí 12 años se va nuevamente para Estados Unidos y migra de nuevo con toda mi emocionalidad, mi padre además se reintegra enteramente a ese papel de dador o benefactor, pero no asume quedarse a mi cuidado personal y continuó ininterrumpidamente mi estadía en el orfanato. (BEP5)

Finalmente, si al fenómeno migratorio le sumamos los cambios cruces y complejidades de la familia en la contemporaneidad, en su estructura y modos de organización el resultado es una familia cambiante, recompuesta, en movimiento y diversa, como lo es la familia transnacional. Es en este escenario de familia transformada, cambiada donde surge un sujeto joven que no está predeterminado, que tiene capacidad de agencia, para este caso una subjetividad femenina ambivalente a la heteronorma que se ha configurado en el escenario de la familia transnacional.

Una subjetividad femenina hegemónica con esbozos performativos de una ruptura de género.

En esta trayectoria de vida emerge una subjetividad juvenil que significa el género a partir de prácticas, roles y relaciones de género hegemónicas que intenta romper con actos repetitivos que se corresponden con lo que culturalmente es considerado masculino, que en determinados momentos reflexiona sobre su mundo de género; el significado que le otorga a la migración materna es de vacío pues no ha podido consolidar una relación afectiva con la madre, considera que a pesar que el hecho de tener una madre migrante le ha posibilitado cierto bienestar, es más lo que ha marcado su configuración subjetiva la ausencia física y emocional en su vida de la que no se repone a pesar de varios intentos de acercamiento; la reacomodación familiar que generó la migración materna fue vivida por la participante como una oportunidad, al compartir su vida familiar con una familia extendida con una abuela cuidadora, pero donde emergieron diferentes cuidadores: hermana, prima, hermano entre otros. En esta trayectoria el énfasis del análisis se centra en los objetivos: Identificar

los significados que un grupo de hijos jóvenes otorgan a la experiencia de la migración de la madre en su trayectoria de vida e interpretar la relación entre los discursos que un grupo de hijos jóvenes construyen sobre la subjetividad de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante.

La subjetividad de género que surge en la trayectoria de vida de esta participante, la última de esta tesis doctoral está contada desde las experiencias particulares de una niña que creció entre el gran vacío emocional que dejó una madre que emigró cuando ella tenía dos meses de nacida y el cuidado y cariño de la abuela (materna), los hermanos y otras mujeres de la familia (prima) con quienes refiere experimentó el amor de madre no solo en la niñez sino en toda su trayectoria de vida. Con esa variedad de figuras afectivas su mundo de género está marcado por esbozos de rupturas, puntos de giro y resistencias que performa en una subjetividad de género femenina hegemónica.

El mundo de género de la participante JP6, emerge de una educación familiar basada en las diferencias sexuales, donde hay una diferenciación entre hombres y mujeres por roles y estereotipos de género a pesar de haber sido esencialmente una educación en clave femenina:

la mayoría fuimos criados por mujeres y siempre fue muy marcado el hombre a la calle y la mujer a la casa, soy mujer y estoy muy feliz de serlo, no estoy de acuerdo con eso de que las mujeres se quedan en la casa y los hombres son de la calle por una diferencia física. (JP6)

Al mismo tiempo, una educación abierta en cuanto a la sexualidad, por parte de las mujeres de la familia:

con mi hermana, con mi abuela, con la prima que digo que fue como mi mamá siempre me hablaron del tema, eral algo abierto, natural nunca fue un tabú ni nada en ese sentido y desde muy niña me enseñaron cómo planificar, o sea nunca hubo tabú para hablar de las cosas sexuales, es más, en el colegio era la que daba consejos a las compañeras y cuando se trataba de exponer siempre me ponían a hablar de este tema. (JP6)

Tomados en conjunto estos relatos de la participante, con respecto a una educación familiar hegemónica basada en las diferencias sexuales y roles de género heteronormativo por un lado y por otro una educación sexual femenina abierta donde se promueve el

autocuidado y la toma de decisiones por parte de la mujer en su vida sexual (que podría pensarse como resistencia o ruptura de género por parte de las mujeres de la familia) remite al análisis de las diferencias sexuales y de género y de las practicas familiares en cuanto a la educación sexual femenina impartida por las mujeres de la familia, desde teorías feministas que abogan por la desnaturalización de la diferencia sexual y plantean el binarismo de género desde una postura crítica (Butler, 2002, 2007; Pujal, Amigot, 2009) para ello se remiten a los aportes de Foucault (1992) sobre las relaciones de poder y su uso en las relaciones sociales. Esto quiere decir que el análisis del mundo de género que configura la subjetividad de esta participante al revisarlo desde estas conceptualizaciones, remite a una revisión del género como categoría relacional, según Pujal y Amigot (2010) “conectamos dicha categoría relacional con la dimensión polimorfa de las relaciones de poder en la sociedad contemporánea, en términos de subjetivación, corporeización y sujeción” (p. 133), así las relaciones de poder están vinculadas con aspectos sociohistóricos, para este caso una ideología patriarcal y contextos específicos (cuidado femenino fundamentado en el dualismo latente en la diferencia sexo-género) como los que regulan las practicas discursivas de la participante y aportan a la configuración subjetiva de género.

Desde el punto de vista de Pujal y Amigot (2010) la categoría género, además de ser una categoría de análisis produce y regula la vida social y subjetiva, aspectos que en los relatos de la participante se evidencian cuando BP6, relata haber sido educada por una familia transnacional femenina, que se resiste al cambio de roles, practicas, concepciones de género y promulga un género normativo y a la vez valida la sexualidad “en tanto efecto producido en los cuerpos, comportamientos y relaciones sociales” (p.138) que se corresponde con un discurso igualitario y de la diversidad el cual ha sido considerado por teóricas feministas como Judith Butler y Teresa De Lauretis en sus análisis por estimar que desencializa la sexualidad.

A pesar de esta feminización en la crianza familiar la participante reconoce, haber crecido en medio de un machismo practicado por las mujeres de la familia:

En mi casa cómo está marcado el machismo siempre desde que uno es niño decían siempre, usted es la niña tiene que taparse, cubrirse más en ese momento, creo que como desde los 6 años que entre al jardín, uno empieza a preguntarse por las

diferencias, porque una cosa es que te lo digan y otra es que lo entiendas y ahí siempre estuvo mi hermana explicándome, siempre estuve de la mano de ella. (JP6)

La subjetividad de género que configura la participante, se caracteriza por una consciencia de género desde niña:

cómo te sentías por ser una niña

JP6: Yo creo que la persona más feliz del mundo porque tenía muchos vestidos tipo princesa y era la niña más feliz por vestirme como una princesita. siempre me ha gustado ser niña y yo creo que nunca he tenido dudas sobre ello.

Que se reafirma, con un desarrollo sexual prematuro:

mi menstruación vino temprano como a los 8 años, pero era algo que ya me habían hablado era algo para lo que estaba preparada, menos mal me llegó en la casa y no hice el oso en la calle y de los cambios... ..fue duro porque tardé un poco en desarrollar en tamaño mis senos y demás características sexuales. (JP6)

La subjetividad de género que configura JP6 es femenina y hegemónica, desde su infancia reconoce una educación centrada en el machismo a pesar de vivir en un núcleo familiar feminizado, es “consciente” desde los 6 años de las diferencias sexuales; una revisión minuciosa de la configuración subjetiva de la participante a partir de las formas de subjetivación (Foucault, 1992) brindan elementos para el análisis

las transformaciones en las formas de constitución del sujeto por sí mismo pueden resumirse, entonces, proponiendo que para comprender la subjetivación y relación consigo mismo es preciso tener presente que si bien tales procesos deben contemplarse como dependientes de formas históricas y culturales específicas que impactan la economía de sus deseos, el sujeto guarda siempre la posibilidad de asumir posiciones que surgen de prácticas que decide adoptar y ejecuta sobre sí mismo. (Rosero, 2013; p.34)

Lo anterior implica que los aspectos socioculturales, para este caso el contexto situado de la región en la que vive la participante, donde predomina una ideología patriarcal, así como el escenario de una familia transnacional con una gran presencia femenina, no son los únicos que afectan la configuración subjetiva de género, se relevan también las prácticas y posiciones asumidas por el sujeto, desde su autonomía y agencia a lo largo de su trayectoria de vida.

Además, presenta un esbozo de ruptura de género, cuando por circunstancias del cuidado familiar, hay un giro en quien recae el cuidado de la participante:

mi hermana tenía que trabajar y estudiar al tiempo y no podía venir hasta la casa y almorzar. Entonces mi hermano me recogía en el colegio me daba el almuerzo y nos íbamos para el taller de motos que él tenía, a pesar de que era niña me encantaban gracias a mi hermano las carreras de ciclas, de motos, el fútbol y muchas cosas que se supone que en ese momento no debería hacer una niña según mi familia. Si ella mantiene allí pues se va a ensuciar, a engrasar eso no es de niñas, se va a criar como un machito. lo que más quería era pasar tiempo con mi hermano, era la única persona que me podía dedicar tiempo, pero en ningún momento me dejo de gustar ponerme vestido, quizá cuando fui creciendo fueron cambiando mis formas de vestir, pero nunca he dejado de un lado la parte femenina. (JP6)

Este relato evidencia la naturalización de unas actividades que no son hegemonícamente femeninas, como trabajar en mecánica o correr en moto, no necesariamente por una consciencia de género sino más bien por la emoción, el riesgo de estas actividades, lo que le permitía soportar ese vacío emocional que la acompañó (por el abandono de la madre); como algo circunstancial como dice en el relato, pues el hermano era el único que tenía tiempo de su cuidado y ella sencillamente se adaptó a esta situación o también como un gesto de rebeldía ante una hegemonía patriarcal encarnada en las mujeres de la familia que ayudaron en su cuidado.

Continuando con la revisión minuciosa de la subjetividad de género de esta participante se debe retomar la conceptualización sobre la performatividad de género de Judith Butler (2002, 2007), que hace alusión a las relaciones entre las normas de género, los aspectos culturales y el lenguaje:

el sexo como norma reguladora actúa por lo tanto performativamente, es decir, como práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra [logrando constituir así] la materialidad de los cuerpos y más específicamente, materializar el sexo del cuerpo para materializar la diferencia sexual en aras de consolidar el imperativo heterosexual (Butler, 2002, pág. 18).

Esto se puede evidenciar en el relato, cuando a pesar de haber crecido bajo unas normas de género hegemónicas y su repetición ineludible en la vida cotidiana, se genera la materialización del sexo (cuerpo) para este caso en un cuerpo femenino, que, por un evento circunstancial, de rebeldía o de resistencia (toma actitudes y comportamientos masculinos)

intenta hacer una ruptura con la hegemonía de género lo que implica que a pesar de la matriz cultural el sujeto performa el género y circula por actualizaciones de su subjetividad de género.

Finalmente, en su adolescencia se reafirma en una identidad de género que coincide con su sexo de nacimiento una identidad de género hegemónica, ejemplificando cambios y desarrollos desde una postura encarnada en clave femenina.

crees que cambiaste mucho en la adolescencia?

JP6: Si... bastante, tanto física como mentalmente, sobre todo físicamente antes era más planita, luego empezaron a crecerme los senos, las nalgas y así...y mentalmente pues porque no quería de lo mismo que quería cuando estaba más pequeña y empiezan a gustarme cosas como leer y claro cosas banales como el arreglo de uñas, estar con el pelo súper arreglado, maquillaje que una cosa que la otra.

En los relatos que la participante hace sobre su vida adolescente y juvenil, se evidencia reflexividad y toma de conciencia sobre sí misma, a pesar de las dificultades con su contexto familiar porque no compartían sus diferentes cambios y estéticas tras asomarse a diferentes tribus urbanas y al transitar por allí acercarse a roles y prácticas de género no hegemónicas:

Tuve problemas con mi hermana, con mis primos, con mi mamá porque no aceptaban las decisiones, porque mi hermana no acepta muchas de las maneras como me vestía hacía mucho énfasis en las cosas de que eran de hombres y mujeres y yo decía no... somos iguales el hombre también puede hacer cosas de mujeres y las mujeres pueden hacer cosas de hombres y eso lo aprendí porque mi hermano cocinaba, hacía oficio, respondía por mí; mi hermana le preocupaba era que por esa forma de ser mía, nunca iba a conseguir marido, que una cosa, que la otra. Y obviamente yo no iba a dejar de hacer cosas de mujeres por el hecho de que fuera rockera, emo o alguna de esas tribus, pero mi hermana me decía que uno siempre tiene que servirles a ellos en este caso se refería a los hombres, pues la mayoría de mi casa son mujeres y todas han tenido ese pensamiento que hay que atender a los hombres, entonces empezaron a decirme que yo era muy rebelde que yo era loca pues porque no estaba acuerdo a las ideas con las que me habían educado. (JP6)

Se evidencia también que, para esta edad (adolescencia), la participante se consideraba a sí misma por su forma de vestir y de pensar, una persona demasiado liberal y que pensaba muy libre para la edad que tenía y sobre todo que no seguía las normas dadas

en su casa sobre todo las que tenían que ver con roles y prácticas de género, era defensora de la diversidad y del cuerpo como territorio propio:

cuando estaba joven estuve en un grupo de apoyo a la igualdad de género y también respetaba el diferente sexo de las personas y en mi casa eso también era un problema porque me decían que una mujer no puede estar con una mujer que un hombre debe estar con una mujer y así...y desde chiquita siempre supe que todos éramos iguales que uno debía respetar las cosas de los demás. (JP6)

Esta reiteración de ruptura de los roles y prácticas de género femeninos en la adolescencia de la participante, su aceptación y solidaridad con las sexualidades no hegemónicas y su reafirmación en una subjetividad femenina hegemónica resulta ambivalente, pero es posible de analizar desde, las relaciones de poder (Foucault, 1992) y los aportes desde la crítica feminista de Butler (2002) quien argumenta que el poder no solo cumple funciones prohibitivas sino que también crea situaciones que conllevan a opciones subversivas del género y la subjetividad, es por esto que en este análisis se identifica esta subjetividad con esbozos de ruptura con el género femenino hegemónico configurado, lo que podría interpretarse como una característica subversiva de esta subjetividad de género, que al final de la adolescencia se consolida como una subjetividad femenina hegemónica, que en términos de Butler (2002) significa que la participante en una actuación reiterada y obligatoria desde una matriz cultural de normas sociales que a veces la sobrepasan, performa el género y aunque se asume en una heterosexualidad normativa, hay una hegemonía de género permeada por un discurso igualitario, inclusivo y diverso.

Podría decirse que la subjetividad de género configurada por la participante alude a un género construido a partir de las relaciones de poder, las limitaciones normativas que producen los seres corporales y la manera cómo funciona la hegemonía heterosexual para relacionar lo sexual y lo político (Butler, 2002).

En cuanto a la manera como ha significado la participante la experiencia de la migración de la madre, es compleja y de mucha intensidad emocional a lo largo de su trayectoria de vida el siguiente relato lo resume:

desde que tengo 2 meses mi madre emigro hacia Aruba y a pesar de tener una conexión vía telefónica mi relación con ella no es lo mismo a lo que se le podría llamar una relación madre e hija, quedé a cargo de mi abuela, prima y hermanos y aunque ellos me brindaron mucho amor siempre hubo un vacío de parte de mi madre, al pasar del tiempo nuestra relación se volvió simplemente económica, pero

pues para una niña lo que menos importaba era el dinero, si no las ganas de estar con su madre, como en mi caso, puedo decir que dejo un gran vacío emocional que intenta llenar con dinero y cosas materiales, puedo decir que es la relación más rota que se puede tener entre una madre y una hija. (JP6)

El relato sugiere que para la participante el sentimiento de vacío la ha acompañado a lo largo de su experiencia como hija de madre migrante, el mundo emocional vinculado a la partida y ausencia de la madre, así como, las experiencias afectivas en la distancia y los cambios emocionales y de cuidado. Aunque este relato no lo evidencia, los sentimientos ambivalentes son los más comunes en los hijos de madre migrante y esta participante no es la excepción, sentimientos que se reconfiguran constantemente en el tiempo, la cotidianidad, las vivencias experimentados y la relevancia de las redes de cuidado; la participante reconoce que a pesar de que el vínculo que tiene con su madre biológica no lo considera una relación, aun en la juventud seguía esperando la reconstitución de esa relación después de varios intentos fallidos, de parte y parte.

Al respecto Piras (2016), “la comparación funciona como dispositivo del recuerdo, de sentimientos de tristeza y de echar en falta algo que casi no recuerdan lo que es, por haberlo apenas experimentado en el pasado” (p.72) tal como se inicia el relato haciendo énfasis en lo poco que vivió con la madre y el sentimiento de abandono que pervive a lo largo del tiempo.

En este mismo sentido Micolta y García (2010) describen los sentimientos que acompañan a los hijos

manifiestan diferentes sentimientos por la partida de sus padres y madres, ellos resienten la ausencia de sus progenitores en situaciones de la vida diaria que quisieran compartir con ellos, enunciando vacío, tristeza y añoranza. Sin embargo, estos sentimientos son con frecuencia enunciados más hacia la madre que emigró (p.13)

Es claro que para JP6 la migración de la madre ha sido significada como un vacío, como una ausencia, como una relación rota que sin embargo a nivel emocional le ofrece otras opciones afectivas derivadas de las decisiones sobre su cuidado a lo largo de su trayectoria de vida:

fui muy afortunada de que me criaran mujeres espectaculares (abuela, prima, hermana) que se podrían decir que en ellas está todo el amor de madre a hija, y aunque suene duro o cruel las elegiría a ellas mil veces sobre mi verdadera mamá,

que a pesar de tenerla lejos no todo fue malo porque he crecido con grandes seres humanos como lo fue mi hermano una de las personas más importantes en mi vida y con mi hermana, quien siempre ha estado ahí, a pesar que por influencia de mi mamá ha sido un relación a veces difícil, por cierto soy la menor. (JP6)

Este relato conduce al tema del cuidado de los hijos de madres migrantes que para este caso particular fue cambiante, intergeneracional y al interior de la familia extendida materna y donde la abuela era la matriarca:

aquí en la casa hemos tenido una relación tan familiar entre primos que entre todos nos cuidábamos y así entonces, pues si yo estaba mal, Ahí estaba el resto para ayudarnos; cuando estaba con mis hermanos, como mi hermana trabajaba y estudiaba y cuando la figura materna que yo tenía que era la de mi prima se fue... quedó la de mi hermano, aunque mi hermana era la que siempre se preocupa por mi hermano y por mí la que nos daba todo era ella. (JP6)

Con estos relatos relacionados con la red de cuidado y cuidadores que se despliegan ante la migración de la madre para este caso desde bebé (2 meses) se puede ejemplificar que:

cuando la madre emigra, diversas personas la remplazan en las tareas de cuidado de su descendencia y del hogar, siendo así cuidados por sus hermanos y hermanas, tías y tíos, abuelo y abuela. Esta red familiar se reparte las tareas del cuidado, para las cuales en algunas ocasiones la figura del progenitor masculino es completamente sustituida por otros parientes y por los cuidados maternos desde la distancia. (Piras, 2016; p.73)

En los estudios revisados para los antecedentes, se encontró que a pesar de la distancia las madres seguían cumpliendo sus roles de cuidado e incluso ampliando a el rol de proveedora económica de la familia, por lo tanto, se constituían en figuras irremplazables, en este caso la participante manifiesta todo lo contrario, en una variedad de figuras femeninas de la familia extendida encargadas de su cuidado encuentra el reemplazo de esa madre diluida, en el tiempo y en los sentimientos de vacío experimentados.

El relato de la participante, también evidencia lo que se ha llamado en la literatura académica la centralidad del cuidado transnacional en las nuevas dinámicas familiares en el contexto de la migración internacional, donde el objeto de estudio es la familia. El relato lleva a la discusión sobre las redes de cuidado en la familia, la importancia que toman ciertos actores y contrario a lo que reportan los estudios releva la discusión sobre los

hombres (hermano) y el cuidado, en una familia transnacional con una educación centrada en el binarismo de género y las relaciones de poder.

En este sentido López, Zapata (2016) explica:

el cuidado —en los países de origen— pasa de una modalidad de atención en copresencia a otra que enfatiza en un cuidado que, aun siendo dado desde la distancia, articula estrategias y medios que le permiten al padre o madre migrante aportar para garantizar el cuidado de los hijos e hijas que quedan, siendo las redes familiares un apoyo fundamental para cumplir con dicha tarea. Sin embargo, es la migración de mujeres-madres el factor que desencadena el análisis del cuidado — las cadenas transnacionales de cuidado— como tema de investigación. (p.250-251).

De acuerdo a lo planteado por las investigadoras, la migración femenina y sobre todo de mujeres-madres genera en el escenario de la familia transnacional la discusión sobre el deber ser de la madre con respecto al cuidado y el surgimiento de nuevas formas de maternizar y de vivir la cotidianidad del cuidado en las familias donde ha migrado la madre.

También estos relatos remiten a la familia transnacional como un espacio que debido a sus cambios y transformaciones configura subjetividades emergentes, para este caso una subjetividad de género juvenil con esbozos performativos de una ruptura de género en cuanto a roles, prácticas y estéticas en su paso por la adolescencia y que al final de está reitera en una subjetividad de género femenina hegemónica:

cuando a uno como que le empiezan a gustar los niños....como antes me vestía como niño y era una niña...estaba creciendo y ya no podía seguir vistiéndome como la misma niña que era antes: la que se untaba de grasa, la que no le importaba como vestirse, la que prefería juegos y prácticas que la familia y la sociedad señalaba de masculinas como: jugar fútbol, montar bicicleta, montar moto, estar en un taller de motos todo esto porque el que me cuidaba era mi hermano y a mí me gustaba estar con él....entonces ya en la adolescencia vuelvo a interesarme por las cosas de niñas según la sociedad: que las uñas, que el peinado, que la pinta, que el cuerpo, que el peso en fin. (BP6)

Este relato apunta a revisar la familia transnacional que se identifica en la trayectoria de BP6 y que sirve de escenario a la configuración de su subjetividad de género, así como, las características particulares de la organización del cuidado de la participante.

La revisión se hace con base en lo encontrado en algunos estudios previos, sobre la evolución de la conceptualización de la familia transnacional, como grupo familiar que se

mantiene unido no solo por la mediación tecnológica, sino también por un proyecto familiar que involucra lo socioeconómico, los vínculos afectivos, el cuidado y el protagonismo de otros miembros del núcleo familiar (Briceson y Vuorela, 2002; López y Zapata, 2016; Puyana, Mota y Viviel, 2009), una familia que ya no es local, ni se da en un espacio físico específico, pero si se considera glocal, lo que implica que se tiene en cuenta características tanto globales como locales para la comprensión de las relaciones en este tipo de familia. Lo anterior se ejemplifica en varios de los relatos anteriores en que la participante relata sus experiencias en los dos contextos: local delegación del cuidado al hermano con sus vivencias y glocal relación con la madre migrante en interacción con cuidadores y situación de la madre en el país de destino, así como, el uso de nuevas tecnologías para la comunicación.

Y los que abordan el estudio de los cuidados desde la perspectiva transnacional, donde se asume como un proceso en doble dirección y con la participación de diferentes actores que tanto en destino como en origen conforman una cadena transnacional que tramita experiencias de cuidado, diversas y específicas, al respecto López y Zapata (2016) señalan “se hace necesario escuchar las voces de padres, madres (migrantes y no migrantes), y cuidadoras, cuidadores en origen y destino, y por supuesto, las voces de niños, niñas y adolescentes que son cuidados y que cuidan a sus hermanos” (p.256) como lo que hace esta investigación doctoral para analizar el cuidado como una de las contingencias que marca la vida cotidiana e incluso la configuración subjetiva de hijos de madres migrantes al mostrar las voces de los hijos jóvenes de madres migrantes y sus experiencias en el proceso migratorio de estas.

De igual manera, en el escenario de esta familia transnacional se identificaron agencias, resistencias y puntos de quiebre en esta trayectoria juvenil:

el vivir con mi abuela y con mis hermanos fue algo increíble ellos me han brindado mucho amor y la oportunidad de vivir en distintos lugares de Colombia, pero eso también tiene un punto negativo y es que se me dificultaba mucho entablar relaciones, ya que me daba miedo encariñarme y no volver a saber de esas personas, creo que paso lo mismo que con mi mama me canse de promesas que no se cumplieran y preferí dejar de creer en ella porque para mí que la manera más fácil de dejar de sentir dolor y pues creo que pensaba que si ella me había dejado que era madre porque el resto no lo haría. (BP6)

En este relato es posible identificar más que un punto de quiebre, un eje transversal que funciona como hilo conductor de la experiencia de haber crecido con una madre migrante y que la participante expresa asociado a sentimientos de inestabilidad, inseguridad, ambivalencia e inadecuación personal. Esta experiencia particular, hace referencia a las complejidades en la configuración de las subjetividades contemporáneas y según Escobar (2006) “los sujetos jóvenes se ven abocados a una experiencia de sí y del otro en un marco de contingencia social donde emergen múltiples referentes y roles y pluralidad de significados y perspectivas”. (p.14), para este caso la contingencia es la significación de la migración materna y los sentimientos asociados a ella que en la voz de la participante afectaron su situación psicológica a lo largo de su trayectoria de vida.

Según los antecedentes bibliográficos el sentimiento de tristeza es circular y recurrente en los hijos de madres migrantes lo que genera un equilibrio muy frágil en ellos, estos sentimientos a pesar que son transversales también evolucionan en los diferentes momentos vitales a otros menos intensos, esto depende mucho del tipo de relación madre-hijo que para este caso estaba rota desde muy niña.

Reflexionar sobre estos asuntos en su juventud, de manera retrospectiva es un reto para la participante y la investigadora dado que implica revivir, reconstruir y resignificar esos eventos vitales como aspectos que le permitieron su maduración individual, pero que moviliza mucha emocionalidad la cual a veces resultaba complicado contener en las entrevistas realizadas.

Finalmente, en esta trayectoria juvenil configurada en una familia transnacional se identifica específicamente en la adolescencia la búsqueda de un lugar en el mundo social de ahí su tránsito por varias agrupaciones juveniles y tribus urbanas, así mismo esa búsqueda se expresa en algunas decisiones que la participante tomó en cuanto a aprender o hacer actividades en la búsqueda que la hicieran sentir bien:

luego en la adolescencia lo que eran los grafitis me encantaban, entonces decidí hacer un curso de diseño gráfico, me encantaba todo lo que tenía que ver con dibujo y la tecnología me volví técnica en diseño gráfico antes de terminar el bachillerato; eso lo hice por hobby, es algo que me gusta y en memoria de mi hermano que quería estudiarlo, también había estudiado belleza, uñas, masajes, spa entre otros; son cosas que cuando pienso trabajar en ellas como que no.....son cosas mías....para mi crecimiento y para mí. (JP6)

Otro aspecto importante, que se evidencia en este relato además de los sentimientos experimentados en su proceso de configuración subjetiva es el ejercicio de reflexividad, que le permitió la participación en esta investigación doctoral, puesto que se profundizó tanto en las experiencias como en los sentires de la joven participante.

Para este caso un argumento de Pujal (2006) ilustra la posición de JP6, para la autora “el sujeto está obligado a repetir las normas (de género) que lo han producido con el objetivo de tener existencia social” (Pujal, 2006; p.5) esto queda claro en este relato que a pesar que desde muy niña JP6 se identifica con su sexo y su género, en la niñez y adolescencia por circunstancias, agencias y/o resistencias “no logra repetir las normas correctamente” (Pujal, 2006; p.5) cuando el cuidado, recae sobre su hermano y empieza a asumir, roles y prácticas de género masculinas, por ello se sentirá en riesgo y este aspecto en su trayectoria se analiza como un punto de quiebre, dado que inicia un recorrido por diversas tribus urbanas y colectivos como una manera de existir, para finalmente performar en una subjetividad de género femenina con intentos de ruptura a la hegemonía de género, o sea, una hegemonía reactualizada.

Lo anteriormente descrito se relaciona con la manera como jóvenes contemporáneos vivencian su mundo de género, su vida familiar entre otros, así como la reflexividad sobre su vida emocional y su configuración subjetiva a momento de la entrevista, en su época de formación universitaria

La relación con mi madre no ha sido muy buena pero aun así la quiero mucho, aunque siento que hay cosas que aún deben sanar y quizás ahora entiendo porque se fue, pero antes no y en aquel momento uno pasa por muchas etapas las cuales me sentí culpable, muchas veces abandonada y no solo eso tampoco pude tener una relación con mi padre y muchas veces la culpé a ella, porque yo quería una “familia normal” y no fue así (JP6)

Este relato sintetiza desde el lugar de una hija joven universitaria la relación entre la experiencia de haber crecido con una madre migrante y su configuración subjetiva enmarcada en unas prácticas, roles y estereotipos de género femenino hegemónicos, que en su proceso de constituirse en un sujeto de género intentó romper pero que finalmente performó en una mujer hegemónica que defiende un discurso de igualdad, que le permite problematizar relaciones de género, roles, estereotipos y relaciones de poder y como consecuencia resistir, reiterar y performar el género.

Capítulo 7. Conclusiones

En este apartado se describen las conclusiones resultado de la investigación realizada para esta tesis doctoral, como un aporte al análisis de las configuraciones subjetivas de género de los hijos de madres migrantes. Para desarrollarlas se parte de considerar que es posible organizar los hallazgos a tono con los objetivos propuestos, así como, otros hallazgos no intencionados que emergen y contribuyen a la resolución de las preguntas formuladas.

La configuración subjetiva que se encuentra en este grupo de hijos jóvenes de madres migrantes, se corresponde con una subjetividad contextualizada y situada lo que significa que está configurada a partir de un conjunto de restricciones, espacios de convergencia de diversas construcciones discursivas, y entramado de macro y micro redes de significado. Este conjunto, pensado en términos de situaciones y narradas desde su propia voz, evidencian los intereses del sujeto y cómo los significa de acuerdo con su contexto. Así, el principal hallazgo lo constituye la identificación de seis diferentes subjetividades de género configuradas a partir de vivencias de la infancia y adolescencia, vivencias del mundo de género y de múltiples experiencias subjetivas juveniles que evidencian los intereses de los participantes en sus contextos cotidianos y la voz del sujeto como manera de enunciar el conocimiento sobre sí.

Las experiencias subjetivas juveniles en este grupo de estudio son diversas y están relacionadas con múltiples vivencias infantiles, juveniles y de género que evidencian conciencia, relaciones y prácticas de género basadas en la dicotomía masculino/femenino. Las narraciones de dichas experiencias reflejan que el deporte, los nuevos conocimientos representados en oficios o en labores artísticas han sido uno de los puntos comunes de las trayectorias de vida, para afrontar sus realidades y darles un apoyo emocional. Ya sea para comprender la decisión de su madre de ser migrante, por las circunstancias familiares vividas en el espacio local, la exploración de su vida adolescente o para “salir adelante” en el proyecto de vida trazado.

Para analizar los significados que construyeron un grupo de hijos jóvenes sobre su mundo de género y el papel de dichos significados en la configuración de su subjetividad, tal como se trazó con el primer objetivo específico, los discursos de los participantes

evidenciaron que las relaciones entre los géneros tienen a la masculinidad como punto neural principal rector, para la división social entre hombres y mujeres, el cual produce y regula relaciones de poder entre los cuerpos sexualizados. De este modo, las relaciones de género hegemónicas se basan en la diferencia sexual y en la división sexual del trabajo.

Esta situación generó en los participantes, prácticas de género hegemónicas, actividades repetidas y cotidianas que se construyen a través de un ideal de “deber ser de género” en una lógica de funcionalidad (rol) social. Lo que el grupo comprende por género está basado en una idea de orden de mundo determinista, tanto de carácter biológico como cultural, que es apenas cuestionable e irrefutablemente cisgenérico.

Las prácticas de género hegemónicas que se evidencian son las que se corresponden a la división de las acciones y actividades para cada sexo, guiados por un sistema de categorías binarias: sexo-género; natural-cultural; masculino-femenino. Los roles de género identificados se derivan de los aprendizajes adquiridos por los participantes en contextos cercanos (familia, escuela, barrio, medios de comunicación) sobre los comportamientos, actividades y estéticas que socialmente se atribuyen a lo masculino y lo femenino. Por lo tanto, los roles de género para ese grupo de estudio se asocian con tareas, responsabilidades y prerrogativas que surgen desde la expectativa y exigencia social de una cultura específica –vallecaucana– cuyos valores vinculan devenires de género enmarcados en conceptualizaciones judeocristianas, pero también, en una ambivalencia entre lo global y lo local.

Las seis subjetividades de género juveniles analizadas evidenciaron en sus trayectorias de vida una construcción de sus subjetividades a partir del dimorfismo sexual y las diferencias psicológicas entre los sexos. Sin embargo, algunas trayectorias, especialmente las de las participantes femeninas, intentaron transgredir actitudes y estéticas de género durante la adolescencia al presentar un self más masculinizado en acciones y atuendos, y a pesar de que en años posteriores las mujeres retornaron a un self más femenino, muchas acciones como el liderazgo o el diseño de su propia vida continuaron como procesos de empoderamiento.

Otros aspectos relacionados con las resistencias en los procesos de configuración subjetiva de género de este grupo de estudio, se vincularon con trastornos de alimentación

en las participantes femeninas, como una manifestación ambivalente al deber ser femenino culturalmente aceptado y el concepto personal. Para el caso de los varones, los jóvenes diversificaron sus resistencias frente al deber ser masculino al incorporar oficios de cuidado, como, por ejemplo, el de barbero, como fuentes de ingreso, o para el caso de prácticas, el permanecer en la casa materna sin buscar independencia económica, como sería lo esperado en una sociedad patriarcal contemporánea.

La reflexividad fue otro aspecto relevante en este entramado, ya que a través de las entrevistas y ejercicios de escritura de sus relatos de vida pudieron resignificar, recapacitar y repensar lo que implicó en su vida construirse como subjetividades de género. Las narraciones de las experiencias personales posibilitaron a los participantes recordar lo vivido, lo que favoreció la reflexión acerca del significado de sus acciones, resignificar cómo las condiciones del contexto, el momento de vida por el que atravesaban y su historia personal se entrecruzaron para constituir prácticas, discursos, acciones y emociones, con respecto a su mundo de género. El papel de la reflexividad sobre los mundos de género durante los encuentros en las entrevistas y ejercicios de relatos de vida fue fundamental. Tal como se esperaba, la dinámica de pregunta y contra-pregunta sobre situaciones y creencias en relación con las normas de género y el orden del mundo a partir de esta categoría, suscitó en los participantes una dinámica de confrontarse sobre las acciones, ideas y afectos sobre el mundo de género. El ejercicio narrativo realizado para la investigación, permitió a los participantes mirar en retrospectiva y reconocer eventos, prácticas y afectos sobre su mundo de género en su trayectoria de vida. Un mundo de género que dialoga entre significados de género hegemónicos basados en el esencialismo de los sexos; el binarismo de género; relaciones, roles y prácticas heteronormativas. Pero al mismo tiempo surgieron rupturas de género caracterizadas por prácticas y roles de género que no se corresponden con el binarismo de género. Dichos significados de género están transversalizados por ideas y representaciones de ser un sujeto de género que corresponde con su sexo de asignación y una reflexividad que les permitió resignificar sus experiencias pasadas y hacer procesos de toma de conciencia de sí.

La comprensión de los procesos de significar los mundos de género de este grupo de estudio particular brinda lecturas en profundidad de fenómenos contemporáneos alrededor de la migración internacional. Al respecto, ya no solo se trata de una movilización social,

en términos de territorios, sino de una transformación de los modos de construir realidad a partir de intercambio de capitales sociales, culturales, económicos, políticos, éticos. La red de cuidado que se tiende tras los hijos de estas madres migrantes, por lo común realizada por abuelas y mujeres mayores, producen ambivalencias sobre el devenir de género que transitan en las relaciones de poderes, el flujo de valores de género que salvaguardan las viejas generaciones bajo un estandarte de valores tradicionales y una afluencia de vacíos y posibilidades que genera el rol de proveedora de la madre en la distancia. De este modo, contrario a lo que podría esperarse de estos jóvenes, sus mundos de género apenas si se han transformado con respecto a los de sus cuidadores. No obstante, si se observa en detalle sus trayectorias, es posible encontrar fisuras en la aparente hegemonía heteronormativa que estos jóvenes performan a través de sus reflexiones y naturalización de valores de género como la itinerancia de la madre y de quienes ejercen este rol o el devenir como seres de género, aún si continúan aceptando el binarismo como un destino manifiesto.

Una vez ubicados los aspectos que permitieron analizar los significados de género de estos jóvenes, fue factible identificar la significación que un grupo de hijos jóvenes otorgan a la experiencia de la migración de la madre en su trayectoria de vida, tal como se planteó en el segundo objetivo específico. Un aspecto fundamental para la significación de la partida de la madre es si el hijo o la hija ha participado activa o pasivamente en la experiencia migratoria, como sucede en la despedida de la madre en el aeropuerto. Para algunos jóvenes, al no haber participado en este evento, la partida de la madre fue menos dolorosa que para quienes sí lo hicieron. No obstante, esta situación asocia otros elementos como el “nuevo” entorno familiar, las redes de cuidado y el tipo de contacto que se establezca entre la madre y el hijo o la hija. En general, el rol de madre proveedora en principio no desvirtúa su rol de nutricia; sin embargo, no en todos los casos es así, ya que perviven en los participantes un discurso de género hegemónico

En las narraciones de los jóvenes también se evidenció la significación de la migración materna como una que oscilaba entre posibilidades y vacíos. Los relatos del grupo de estudio aluden a que la experiencia de tener una madre migrante les ha obligado a madurar como personas al tener que tomar decisiones sobre sí mismos a pesar de contar con tutores en sus contextos locales. Aunque la mediación tecnológica, especialmente en estos últimos años, ha sido un aliado en la construcción de vínculos madres-hijos/as, en

muchas ocasiones las narraciones expresan sensaciones de vacío al sentir que sus madres han estado ausentes en algunos eventos vitales y cotidianos. Este sentimiento suele ser ambivalente, ya que al mismo tiempo la mayoría de los jóvenes también reconocen que sus madres han estado en un seguimiento constante de su cotidianidad desde la distancia.

La migración materna también fue significada como una relación de presencia en la vida de sus hijos. En este sentido, los sentimientos y valoraciones sobre la relación afectiva con la madre, el significado que ella ha tenido para sus vidas y la manera como se manejan las relaciones en la distancia se ha asociado con el establecer normas, la cantidad de visitas, los compromisos establecidos y el apoyo emocional. En las trayectorias de vida se evidenciaron que, a pesar de la distancia, los participantes han sentido la presencia afectiva de la madre en sus eventos vitales y cotidianos, relatan la importancia de la madre en sus decisiones de vida y como su trayectoria de vida ha girado en torno a las visitas, viajes y permanencias cortas de la madre en el país. Sin embargo, también los participantes se alejan de estos sentimientos al considerar que su madre ha renunciado a su rol o bien, se reconoce la maternidad en un cuidador -la abuela-, quien los ha cuidado desde la primera infancia. Así, la migración materna se significó para estos casos como relación de ausencia en la vida de sus hijos. De hecho, en las relaciones en la distancia con la madre a pesar de los intentos de parte y parte por establecer una relación afectiva madre e hijo cercana, no es posible reestablecer el vínculo emocional, por lo que la relación se limitó a ser una de tipo económico. Los participantes, aunque identifican una relación afectiva con la madre, también relatan en sus trayectorias de vida que en ciertas circunstancias emergieron sentimientos relacionados con nostalgia por la ausencia de esta.

Cuando la mujer madre es la que decide migrar, genera inmediatamente cambios en las dinámicas familiares, porque los hijos e hijas deben acomodarse a la nueva realidad. Adicionalmente, las figuras masculinas que conforman estas familias donde la mujer ha migrado también se hacen dependiente de la mujer migrante en algunas ocasiones, no solo porque el padre asume un rol doméstico de tiempo completo, asumiendo así labores tradicionalmente consideradas femeninas; sino también que, al no realizar un trabajo remunerado, su manutención depende completamente de las remesas que envía la mujer migrante. De igual manera es posible que los hijos (varones) de madres migrantes a pesar de contar con un trabajo que les genera ingresos aún reciban dinero de su madre desde el

extranjero lo que implica un intercambio de roles en la proveeduría de la familia, permeada por el proceso migratorio materno.

Otro aspecto relevante se refiere a la recomposición familiar por la experiencia de la migración materna. Una situación que genera cambios, permanencias, configuraciones y reconfiguraciones en la familia durante el proceso migratorio de la madre. Algunos de esos cambios también hacen referencia a que además de un proceso migratorio de la madre hay ausencia del padre ya sea por separación, abandono o fallecimiento. Otra posibilidad es la de que los padres asuman una paternidad responsable, aún si la relación con la madre ya no sea de pareja. Y en muchos casos, al momento de la migración, las madres asumen ser cabeza de familia, así los padres cumplieran con sus funciones como proveedor de cuidados o proveedor económico, estos cambios conllevan a configuraciones y reconfiguraciones familiares que implican cambios en roles de género, relaciones de género y el cuidado de los hijos que quedan en sus lugares de origen.

En cuanto a las relaciones entre madres e hijos en la distancia, los participantes expresaron sentimientos de admiración, respeto y afecto hacia sus madres. Estos sentimientos se derivaron de la significación de la madre como “mujer luchadora” al arriesgarse a salir de casa y asumir retos en otras fronteras. Los frutos de sus riesgos generaron en los hijos un bienestar económico y social, que hoy reconocen. No obstante, la gran mayoría de hijos de madres migrantes manifiesta abiertamente tener dificultades con este tipo de vínculo afectivo.

Con respecto a las experiencias y sentimientos hacia las personas que quedaron al cuidado de los hijos de madres migrantes y el establecimiento de relaciones de parentesco, son dejados al cuidado de padres, abuelas, hermanas, hermanos, tías, primas y a veces una institución (orfanato). Todos los participantes manifestaron haber establecido relaciones afectivas profundas con esos cuidadores, tanto así que los hijos de madres migrantes asimilan a las cuidadoras con las madres biológicas, e incluso se plantean tener varias madres.

Con este panorama fue posible interpretar la relación entre los discursos que un grupo de hijos jóvenes construyen sobre su subjetividad de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante, tal como se formuló en el tercer objetivo específico. Para ello fueron relevantes las acciones de agencias y resistencias que emergieron en las

subjetividades de género juveniles. Las situaciones de toma de decisiones, comprendidas como proceso por el cual los sujetos ante situaciones cotidianas y ocasionales que le generan conflictos deben optar por una solución posible generaron en los participantes, apuestas interesantes para construirse como personas. De allí que en las trayectorias de vida de los jóvenes participantes se evidenciaron varios procesos de toma de decisiones, tales como: decidir con qué cuidador querían vivir; decidir permanecer en el país de origen; decidir sobre su vida afectiva y optar por la tecnificación y profesionalización como proyecto de vida.

El contexto del fenómeno en estudio, fue la familia transnacional escenario de configuración de subjetividades de género juveniles elemento fundamental para interpretar la relación de los discursos que estos jóvenes construyeron sobre su subjetividad de género y la experiencia de haber crecido con una madre migrante. El rol de los cuidadores tuvo un papel protagónico en la configuración subjetiva de los participantes. Situación que generó conflictos intergeneracionales, especialmente en aspectos referentes a lo esperado en el devenir de género de los jóvenes. Todos los participantes fueron dejados al cuidado de familiares cercanos, lo que produjo una reacomodación de vínculos afectivos: las abuelas tomaron un lugar protagónico, pero también los hermanos y hermanas y, en general, los miembros de la familia extendida. Los jóvenes asumieron esta situación afectiva como una ventaja al contar con “varias” madres, y los vínculos afectivos que se establecieron con los otros integrantes de la familia.

Cada participante construyó una trayectoria de vida que, aunque se movía en una mirada de mundo hegemónica, no por ello todas las experiencias fueron coherentes con las expectativas sociales esperadas. Si bien todos los jóvenes asumieron sin mayores contratiempos sus roles como sujetos de género, el referente de madre arriesgada y proveedora propició, especialmente en las mujeres, legitimar en el devenir mujer como alguien trabajador, decidido, autónomo y competente. Al mismo tiempo, mientras se construye un ideal femenino, también se refuerzan discursivas de género tradicionales desde los espacios de socialización de los cuidadores, quienes cuidan que sus custodios reflejen en ellos la performativa de género normalizada. Si bien, los hijos e hijas de estas madres pertenecen a generaciones jóvenes que se sitúan en una época permeada de

discusiones sobre la matriz patriarcal y los efectos del sexismo en los diferentes contextos aún no son conscientes de ello o de buscar modificar estas normativas de género.

De manera general, los participantes se devinieron jóvenes a partir de dinámicas que dieron cuenta de acciones de autonomía, agencia, resistencias, rupturas y aceptación de lo aprendido. Situaciones que incidieron en las significaciones individuales con relación a la evocación de la migración materna, en los cuales se comprenden en algunos casos como posibilidades, oportunidades, pero también como abandono y vacío. No obstante, la mayoría de los participantes reconocieron que la migración de la madre ha significado más una ventaja, dado que les ha brindado beneficios económicos: educación privada, ropa, juegos, buena economía; pero, por otro lado, también relatan que su vida hubiera sido distinta si la madre no hubiera emigrado.

La reacomodación familiar basada en la migración de la madre contribuyo en la conformación de familias transnacionales. Aquellas se refieren a un tipo de familias en la que algún miembro -en esta investigación, la madre- se encuentra a cierta distancia geográfica y a pesar de ello se mantienen unidas. Sin embargo, esta reacomodación suscita en este tipo de familias cambios en las prácticas y significados atribuidos a los géneros y en las relaciones de parentesco, antes durante y después del proceso migratorio. Por ejemplo, el caso de una familia en la que el padre asumió el cuidado y crianza de los hijos mientras que la madre se posicionó como proveedora económica desde la distancia. En otro caso fue el conjunto de abuela, tíos, tías, primos maternos y hermanos/as quienes ejercieron de cuidadores y dieron pautas de crianza, ejercieron autoridad, aconsejaron, y guiaron en la educación en general y en la educación sexual en particular. La reacomodación familiar también conllevó en el caso de una participante a ser institucionalizada en un orfanato, debido a la dificultad del padre y de familiares cercanos para asumir el rol de cuidadores de tiempo completo. Así, el cuidado y crianza fue compartido entre la institución, el padre y una prima, lo que produjo un conflicto de autoridad con la institución y con el padre.

Otro aspecto relevante que transversaliza este fenómeno son las relaciones de poder que se establecen entre el joven, la madre y los cuidadores. En esta dinámica, cuando la madre decide emigrar deja a cargo a otras personas de sus hijos, a quienes se les encomienda no solo la labor de cuidador sino también de educador y administrador de los recursos. Como se puede inferir, quien asume la responsabilidad como

cuidador/educador/administrador también ejerce poder sobre el joven custodiado. Una situación que en ocasiones genera tensiones entre la madre migrante y el acudiente frente a las decisiones tomadas con respecto a los modelos de crianza del menor. De igual manera, las relaciones de poder se tejen entre la agencia del joven y las figuras de autoridad construidas –en algunos casos más de dos– que permean varias visiones de un mismo suceso, enseñanza o maneras de resolver un conflicto.

Es importante vincular los referentes culturales que estos jóvenes consumen, en un momento particular en donde el sistema-mundo está globalizado. Si bien los participantes residen en ciudades vallecaucanas donde las dinámicas sociales son similares y los mundos de género son apenas diferenciables, los discursos neoliberales-globalizados sobre una aparente diversificación de género presente en comerciales y productos en medios de comunicación acompañados de lineamientos gubernamentales hacen mella en sus trayectorias. Aunque los jóvenes en cuestión se mueven en una lógica binaria de género y por lo tanto no están del todo dispuestos a adicionar en sus performativas reflexiones sobre la norma de género, tampoco son ajenos a estas discusiones y reconocen que es posible vivir de otra manera.

Las diferencias en las trayectorias de vida, marcadas por las diversas formas de significar sus mundos de género permitió a los participantes construir diferentes subjetividades de género juveniles. Una construcción que fue posible gracias a que los hijos jóvenes de madres migrantes lograron establecer nuevas relaciones consigo mismos, los otros, su entorno de migración materna a través de la mediación tecnológica entre otras. Así estas dinámicas evidencian un entramado de relaciones entre los mundos de género de los participantes, las experiencias en el mundo social y la capacidad de reflexión sobre su mundo de género que implica la experiencia de significar los géneros, como procesos dinámicos y complejos y como procesos contextualizados y situados.

De manera sucinta se ha recogido la respuesta sobre ¿Cuáles son los significados de género que configuran las subjetividades de un grupo de jóvenes vallecaucanos con una experiencia de migración materna durante la década 2000-2010? Al respecto, vale decir que las subjetividades de los jóvenes participantes son únicas e irrepetibles, a pesar de compartir una experiencia común: la migración de la madre cuando eran niños.

Precisamente es a través de las experiencias particulares y los modos de construir realidad lo que les ha permitido configurar su propio devenir, situación que evidencia las características de las subjetividades de género como fluidas. Intentar normalizar u homogenizar las subjetividades es una forma de violentar las particularidades y, para el caso específico de los jóvenes con experiencia de migración materna, podría caer en una patologización al considerarlos desprotegidos o abandonados. En este sentido, es importante replantearse conceptos como maternidad, familia, parentesco o juventud, puesto que las condiciones contemporáneas han “convulsionado” su naturalidad. Asimismo, es interesante poner especial atención a las enseñanzas sobre género que se transmiten y se actualizan a los jóvenes a través de los integrantes de las familias que perpetúan ideas deterministas, hegemónicas, que marginan y excluyen posibilidades de devenir de género diferentes al binarismo y al sistema heteronormativo patriarcal. No obstante, los jóvenes gozan de ciertas libertades que le permiten resistir individualmente y moviliza reflexiones sobre su vida y circunstancias.

Se recomienda para futuras investigaciones plantear un estudio comparativo entre las trayectorias de vida de los jóvenes estudiados, sus madres y los cuidadores, para comprender los entrecruces y procesos de significación de la subjetividad de género y el concepto de familia, maternidad y cuidado. Asimismo, se sugiere construir líneas de trabajo ligados a profundizar en procesos de rupturas frente a la naturalización del devenir de género hegemónico, la romantización de la maternidad y del parentesco y desde la perspectiva de género un análisis sobre la maternidad transnacional y la desnaturalización del parentesco.

Vale decir que cada trayectoria difiere en tiempo de inicio, ya que para cada uno de los sujetos abordados los tiempos vitales que fueron significativos en cuanto a su devenir como seres de género fueron diferentes. Para algunos se manifestaron en la primera infancia, mientras que para otros fue en la niñez o la pubertad. Para otros fue en el momento que tomaron conciencia de que existía una división binaria del mundo en masculino y femenino, mientras que para otros fue la ruptura de un matrimonio o la partida de su madre. Aspectos como la institucionalización, la intermitencia de la presencia de la madre, la construcción de vínculos afectivos con amigos del barrio o con actividades como el fútbol o la danza generan importantes entramados interesantes entre la experiencia

personal, las expectativas de progreso encarnadas en la madre migrante y las ambivalencias locales sobre el rol de ser hijo/a, madre/cuidador, proveedor/nutricio.

Desde el punto de vista metodológica, el diseño de estudios de caso múltiple y el análisis de la trayectoria de vida se constituyeron en la ruta metodológica de investigación de acuerdo a los objetivos planteados, lo que permitió analizar el recorrido que siguieron los hijos jóvenes de madres migrantes en sus relatos sobre las experiencias y vivencias de configurarse como sujetos de género en un contexto de migración materna.

El conjunto de casos analizados brinda elementos generales sobre las subjetividades de género identificadas: son contextualizadas, situadas, variadas, emergentes, dinámicas, configuradas a partir de experiencias subjetivas vividas a lo largo de su proceso de desarrollo como sujetos de género, configuradas a partir de experiencias de género hegemónica que dialogan con aspectos novedosos como empoderamiento femenino, nuevas comprensiones sobre los roles de género y la existencia de la diversidad en cuestiones de sexo y género; específicamente la experiencia de migración materna es significada de diferentes maneras pero es claro que a todos los participantes en mayor o menor medida los acompaña un sentimiento de ambivalencia con respecto a este suceso; la familia emerge como un contexto que se caracteriza por ser variable, cambiante, recompuesta, con características de la familia tradicional y con la incorporación de otras características que cuestionan las relaciones y roles naturalizados sobre los miembros de la familia y abre el espacio a las relaciones de parentesco como elemento dinamizador de la familia transnacional. Al tomar el conjunto de casos, emergen otros aspectos relacionados con la configuración de las subjetividades, como fue para este grupo de participantes el asumir la formación académica, deportiva o artística como aquello que les brindaba estabilidad y motivación ante las contingencias de la migración materna y de la vida, de hecho todos los participantes, se formaron técnica o profesionalmente y a estas alturas de su vida son sujetos autónomos, que consolidaron un proyecto de vida propio y que además cumplieron a sus madres al aprovechar las oportunidades obtenidas por la migración de la madre.

La elección de las trayectorias de vida como técnica permitió un análisis no solo de los relatos sobre su mundo de género y los momentos concretos de la partida de la madre, sino también darle una trazabilidad temporal al análisis, dado que las indagaciones se

realizaron principalmente sobre vivencias pasadas y actuales (al momento de la entrevista) y un poco menos sobre el futuro y proyecto de vida.

Se puede concluir a partir de los hallazgos principales que la manera como los sujetos en desarrollo experimentan su mundo de género a partir de contextos macros y micros de redes de significado, conlleva a que los significados de género que se construyen sean transversales y tengan relevancia en los procesos de configuración subjetiva en muchas ocasiones sin que ello sea consciente para los sujetos, lo cual se recoge en una expresión de un participante de la investigación: “uno llega a ser lo que es y en eso que uno llega a ser...el género tiene mucho que ver”; es por ello que los significados de género que se identifican son hegemónicos con tintes de rupturas y resistencias lo que implica una flexibilidad en cuanto a lo que tiene que ver con la identidad genérica y sexual.

De igual manera, en esta investigación emerge la identificación de unas subjetividades particulares en sujetos jóvenes que la literatura nombra como “subjetividades juveniles” y que en nuestro país están marcadas por el contexto del conflicto y en esta investigación por el contexto de una familia transnacional, subjetividades de género juveniles en las cuales emergen dos elementos singulares: la reflexividad (propia de los estudios feministas) que acompañó todo el proceso investigativo desde el momento de la recolección de la información hasta la devolución final de la trayectoria de vida ya elaborada y analizada a algunos participantes y en la que se evidenciaba como lo dice la literatura el ejercicio de pensarse a sí mismos y de pensarse en términos del género (aspecto en el que reconocen no se habían preguntado o reflexionado) y la ambivalencia como sentimiento que fue transversal en las trayectorias de vida de los participantes y que acompañó principalmente a la experiencia de la migración de la madre.

En esta investigación también se analizó el contexto dentro del cual emergieron esas subjetividades de género juveniles ya descritas, que es el de la familia transnacional; donde además de los cambios y reconfiguraciones que genera la migración materna en cuanto a relaciones y roles de género, se identifica el cuidado como un aspecto muy potente y relevante que conlleva a discusiones centrales no solo de la familia transnacional sino del feminismo y la perspectiva de género, pues remite a las discusiones sobre los cuidadores, los vínculos afectivos que se establecen con ellos, las relaciones de poder y autoridad tanto

con cuidadores como con la madre migrante y las relaciones de parentesco que cuestionan incluso las relaciones biológicas.

Finalmente, esta investigación hace contribuciones teóricas a los estudios de género y feministas al sugerir una transversalidad del mundo del género y la manera como es significado por los sujetos como parte del proceso de configuración subjetiva; a los estudios de familia y migración al visibilizar el contexto de la familia transnacional como escenario de configuración de subjetividades de género contextualizadas y situadas, donde el cuidado y las relaciones de parentesco resultan vitales y a los estudios de juventud en Colombia al reconocer que es muy difícil en el país hablar de configuraciones subjetivas juveniles sin tener en cuenta el contexto de conflicto que nos ha permeado donde las resistencias, agencias, reflexividad y subjetividades políticas emergen como formas resilientes de conformarse como sujetos de derechos.

Glosario

Agencia. El concepto de agencia está relacionado con la acción y con la libertad para ejecutar esa acción en el sentido más amplio de la palabra. En un sentido más específico y acorde con el tema de esta investigación doctoral, es decir desde la perspectiva de género se considera la agencia como un tipo de acción que implica el sentido de sí mismo, las metas, proyectos y la capacidad de cada persona para desarrollar sus deseos, emociones e intereses incluyendo lo que pasa en los cuerpos, en otras palabras, dar cuenta de sí mismo. En Judith Butler (1997) el concepto de agencia está relacionado con aspectos éticos, políticos y un sujeto postmoderno, es la capacidad de establecer vínculos, de articular, de participar junto con otros y otras, tiene relación con los procesos de generación y control de la acción que dependen de experiencias conscientes.

Cuidado. Prácticas y actividades cotidianas que tienen que ver con la subsistencia. Tronto (2013) las divide en prácticas materiales: aquellas que sustentan la vida en la cotidianidad como el cuidado de niños y adultos mayores, las labores del hogar entre otras y las prácticas que tienen que ver con la emoción como la crianza de los hijos, el cuidado de los enfermos entre otros.

División sexual del trabajo. Arango (1997) la define como la forma de organización social del trabajo de hombres y mujeres, que se divide en trabajo productivo aquel trabajo asociado a lo masculino, remunerado y en el espacio público y trabajo reproductivo el trabajo asociado a lo femenino, no remunerado y en el espacio doméstico o privado.

Estereotipos de género. Sistema de creencias o convicciones que se gestan al interior de una comunidad, país, colectivo donde se concede características a una persona o un grupo de personas produciendo una marcada diferenciación entre esa persona y los demás.

Heteronormatividad. Describe una norma social sobre el comportamiento sexual en un sistema sexo-género binario, es el comportamiento heterosexual estandarizado en los sistemas patriarcales que se considera como la única forma social válida de

comportamiento sexual y genérico, quien no siga esta norma cultural estará en desventaja con respecto al resto de la sociedad, de esta conceptualización emergen los prejuicios y discriminaciones contra las personas que no se enmarcan en esta norma (LGTBIQ)

Masculinidad Hegemónica. Expresión que hace referencia a las masculinidades que reproducen el dominio del poder y la autoridad masculina, los modelos tradicionales de virilidad y la cultura del patriarcado doméstico y social, la expresión hegemónica hace alusión a que su reproducción no es impuesta o violenta, sino a través de las prácticas, consensos sociales y mandato cultural que la legitima a través de un sistema de creencias y prácticas la dominación masculina y la subordinación de las mujeres, personas con orientación sexual no hegemónica (Connell 1997)

Self. En sentido general es un constructo que hace referencia a la consciencia de uno mismo, de la individualidad y a un sentido de identidad. Una serie de creencias, conceptos y representaciones subjetivas (autorreferencias). En un sentido más psicológico y relacionado con la significación que se le dio en esta investigación doctoral, se considera el self como la representación mental de uno mismo que se configura a partir de las interacciones con los otros (especialmente los significativos). Con respecto a la manera como se configura el self desde la infancia es necesario retomar a Winnicott (2006) quien postula al self como el carácter genético de la subjetividad, este surge por la integración con el contexto hasta que en su proceso logra diferenciarse como un sujeto que está en el mundo de manera personal. Según Winnicott (2006) este proceso es complejo y se caracteriza por aspectos como la integración y el surgimiento del self, para conseguirlos se necesita de un “otro” que albergue y cuide, así es a través de la mirada del otro que el niño configura su consciencia de sí, para así desarrollar la capacidad de pensarse a sí mismo y hacerse una representación mental de lo que es.

Resistencia. En un sentido amplio y genérico, es un término psicoanalítico, y de mucho uso en los procesos psicoterapéuticos se refiere a una serie de conductas, pensamientos e ideas inconscientes que se oponen al proceso terapéutico, es la manifestación observable de los mecanismos de defensa. En relación con la conceptualización acorde a esta investigación

doctoral, hace referencia a conductas, actitudes y percepciones que se generan como respuesta a cambios en asuntos vitales para los sujetos, conocido como resistencia al cambio. Las resistencias son respuestas naturales ante el cambio: inseguridad, desconfianza, temor a perder zona de confort, cuestionamiento de valores entre otros; así mismo, se pueden identificar diferentes tipos de resistencias: de género, implícita o explícitas, formales e informales, activas o pasivas.

Rupturas. Acción de romper, el hecho o la acción por la cual se quiebran relaciones entre personas o entidades tal como se venía dando lo que implica que la relación que existía se interrumpe. La definición que se adecua con esta investigación doctoral tiene que ver con esta acepción, pero relacionada con las rupturas y continuidades en los estudios biográficos, es un punto de inflexión para dar cuenta de los cambios en las trayectorias de vida, ante una experiencia que moviliza al sujeto, este puede actuar de varias formas: acercarse al otro o la situación, converger con el otro o la situación y alejarse del otro o la situación (modificar la relación). A partir de estas posibilidades se dan las rupturas totales, rupturas parciales y continuidades de los sujetos, en relación con esos eventos en sus trayectorias vitales.

Bibliografía

- Acosta, C. (2012). Anatomía del conflicto armado en el Valle del Cauca durante la primera década del siglo XXI. *Revista Guillermo de Ockham*, 10(1), 83-99.
- Aguilar, J., Vargas, J., Romero, E., & García, H. (2008). Migración, salud mental y disfunción familiar: impacto socioemocional en la familia indígena oaxaqueña. *Centro Regional de Investigación en Psicología*, 2(1), 51 -62. Obtenido de http://www.conductitlan.net/31_migracion_salud_mental_disfuncion_familiar.pdf
- Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. *RLCSNJ*, 13(2).
- Alcocer, C. (2013). *Reconfiguración de la subjetividad femenina: la ausencia de seno por cáncer de mama* (Tesis de maestría). Guadalajara: Universidad Iteso.
- Alcoff, L. (2002). Feminismo cultural vs posestructuralismo. La crisis de identidad de la teoría feminista. *Revista Debates* (76). P.1-26
- Alvarado, S. (2014). Socialización política configuración de subjetividades: construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos. (S. V. Alvarado, & H. F. Ospina, Eds.) Bogotá, Manizales: Siglo del Hombre; Universidad de Manizales.
- Alvarado, S., Martínez, J. & Muñoz, D. (2009). Contextualización teórica al tema de juventudes: Una mirada desde las ciencias sociales hacia la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(1), 83-102. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/219>
- Álvarez, E. (2010). *Etnografía de la subjetividad: Alcances filosóficos de la práctica antropológica contemporánea*. (Tesis de Doctorado). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Antman, F. (2010). Gender, educational attainment, and the impact of parental migration on children left behind. *Journal of population economics*, 25(4), 1187 -1214.
- Anzaldúa, R. (2012). Infancias y Adolescencias en los entramados de los procesos de subjetivación. *Tramas*, 36, 177-208.
- Aquino, A. (2013). La Subjetividad a Debate. *Sociológica*, 28(80), 259-278.

- Arango, Luz. (2011). Género, trabajo emocional y corporal en peluquerías y salones de belleza. *Manzana de la discordia*. No 16, Vol 1, p.9-24
- Araújo, N. (1997). La autobiografía femenina, ¿un género diferente? *Debate feminista*(15), 72-84.
- Arfuch, L. (2007). Travesías de la identidad. Una lectura de relatos de vida. En L. Arfuch (Ed.), *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea* (pp. 203-245). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arkaitz, Z (2015). Transiciones, rupturas y/o continuidades en las relaciones de género en un contexto migratorio transnacional. Tesis Doctoral. Universidad de Granada
- Arias, D. (2012). Subjetividades contemporáneas. Dinámicas sociales y configuración de las nuevas generaciones. *Pedagogía y Saberes* (37), 63-72.
- Arias, P. (2013). Migración internacional y cambios familiares en las comunidades de origen. transformaciones y resistencias, *Annual Review of Sociology*, 39, S-1.
- Arriagada, I. (2008). *Globalización y transformaciones familiares en America Latina: una perspectiva de género*. Obtenido de Universidad San Buenaventura Medellín: <http://www.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/html>
- Arteaga, A. (2010). *Mujeres migrantes andinas: Contexto, políticas y gestión migratoria*. Chile: Unión Europea-Oxfam.
- Arroyo, G. (2020). Masculinidades y paternidades una mirada interseccional sobre la experiencia de ser padres jóvenes clase media Barranquilla Colombia. *Investigación y desarrollo* Vol 28, núm. 1, pág. 104-136.
- Balbo, L. (1978) Doppia presenza. *Rev Inchiesta*, No 32
- Balardini, S. (2002). *Jóvenes, tecnologías, participación y consumo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de www.biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101023013657
- Banditer, E. (1993). *XY, La identidad masculina*. Bogotá DC: Carvajal S.A.
- Bartky, S. (1998). Foucault Femininity and the Modernization of Patriarcal Power. En W. R. Editorial, *The Politics of Women's Bodies, Sexuality, Appearance and Behavior* (págs. 25-45). New York: Oxford University.

- Basch, L.; Glick, N.; Szanton, C. (1994). *Nations Unbound: Transnational Project, Post-Colonial predicaments and desterritorialized Nation-state; gondon and breach*. New York.
- Barreras, J. (2012). *Comunicación e identidad de jóvenes salvadoreños hijos de padres migrantes*. San Salvador: Universidad José Simeón Cañas.
- Baudrillard, J. 2009. *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Barcelona: Siglo XXI
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Latinoamericana de población*, 5(8), 5-31.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2012). Trabajadoras Domésticas Migrantes: Amor Materno a Distancia. En B. Ulrich, & B.-G. Elisabeth, *Amor a Distancia. Nuevas Formas de Vida en la Era Global* (pp. 139-162). Madrid: Paidós.
- Beck-Gernsheim, E. (2003). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Beller, W. (2012). Teorías en tensión, sujeto y subjetividad. *Reencuentro*, (65), 30-37. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34024824005>
- Bermúdez, M. (2017). Subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales. *Praxis y Saber*, 8(17), 155-179.
- Bianco, B. (2015). Desarrollo de la perspectiva transnacional, migración, ciudad, economía y política. *Revista Alteridades*. 25(51) p.13-25.
- Bonder, G. (1999). Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. En G. Bonder, *Género y epistemología, mujeres y disciplina* (p.p. 29 -56). Santiago de Chile: LOM.
- Bonilla, G., & Rodríguez, M. (2013). Migración femenina desde el caribe colombiano. Una mirada a sus espacios laborales en destino. *Memorias. Revista Digital*, 10(21), 152-178
- Bourdieu, P. (2007). Crítica de la razón teórica. En P. Bourdieu, *El sentido práctico* (pp. 41-217). Buenos Aires: siglo XXI.
- Braidotti, R. (2000). *Sujetos nómades, corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.
- Braidotti, R. (2009). *Trasposiciones nómadas. Sobre la ética nómada*. Barcelona: Gedisa.

- Brands, H. (2002). *The age of gold: the California Gold Rush and the new American dream*. Connecticut: Town's end book and bindery.
- Brycenson, D. & Vourela, U. (2002). Transnational Families in the 21st Century. En D. Brycenson & U. Vourela (Ed.), *The transnational family: New European frontiers and global networks* (pp. 3-30) Oxford: Berg Publishers.
- Buitrago, D. C. (2008). *Experiencia de niños y niñas que se encuentran viviendo migración parental internacional y su relación con la salud* (Trabajo de grado). Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana.
- Burin, M. & Meler, I. (2013). *Jóvenes en movimiento. Género y construcción de subjetividades*. Buenos Aires: Universidad de ciencias empresariales y sociales.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the subversion of identity*. London: Routledge.
- Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 18(9), 296-314.
- Butler, J. (2001). Mecanismos psíquicos del poder. Teoría sobre la sujeción. Trad. Jaqueline Cruz. Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la mujer. Madrid.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Cali, c. V. (08 de 06 de 2005). *Informe: Juventudes Caracterización socioeconómica y empleabilidad*. Recuperado el 27 de 06 de 2021, de Cali como vamos: <https://www.calicomovamos.org.co/>
- Çağlar, Ayse y Glick, N. (2011). (Comps) *Locating Migration: Rescaling Cities and* Cornell University Press. Itaca.
- Cárcamo, H. (2005). Hermeneútica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio* (23), 204-216
- Carrasco, C. (2013). El cuidado como eje vertebrador de una nueva economía. Cuadernos de relaciones laborales, Vol 31, Núm. 1, p.39-56
- Carrillo, M. (2004). Migración: efectos de la migración de los padres en los jóvenes hijos e hijas. II Conferencia Regional: Migración y Desplazamiento forzado. Quito.

- Castañeda, M. (2008). *Metodología de la investigación feminista*. Guatemala: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencia y Humanidades (CEIIHC) UNAM-Fundación Guatemala.
- Castellanos, G. (2006). *Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna*. Cali: La Manzana de la Discordia.
- Castellanos, G. (2008). Serialidad, dominación, performatividad: la construcción de identidades subordinadas y la aceptación de la subordinación. En P. Wade, M. Viveros & F. Urrea (Eds.) *Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* (pp. 513-539). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Castells, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial
- Castles, S. (16 de junio de 1997). Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes. París: Consejo Intergubernamental del MOST. Recuperado de <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/18.pdf>
- Centro de Memoria Histórica. (2013). *Basta ya Colombia: Memorias de guerra y dignidad. informe general grupo de memoria historica*. Bogotá: CMH.
- Centro Nacional de Productividad. (2010). *Plan Pazcífico. Plan de integración y desarrollo humano sostenible del pacífico colombiano*. obtenido de <https://cnp.org.co/>
- CEPAL. (2006). *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en America Latina y del Caribe. Síntesis y conclusiones*. Recuperado de: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/34889/capitulo_IV.pdf
- Cerri, C. (2010). La subjetividad de género. El sujeto sexuado entre individualidad y colectividad. *Gazeta de antropología*, 26(2), 1-12.
- Charmaz, K. (2013). La teoría fundamentada en el siglo XXI. Aplicaciones para promover estudios sobre la justicia social. En D. Norman, & Y. Lincoln, *Las estrategias de investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa volumen III* (pp. 270-325). Barcelona: Gedisa.
- Chege, F. (2001). *Gender values, schooling, and transition to adulthood: a study of female and male pupils from two urban primary schools in Kenya. (Doctoral Thesis)*. Cambridge: Universidad de Cambridge. doi:<https://doi.org/10.17863/CAM.11628>

- Chodorow, N. (1989). *Feminism and psychoanalytic theory*. Oxford: Polity Press.
- Ciurlo, A. (2012). *Migración colombiana hacia italia: Un estudio exploratorio y de género sobre familias transnacionales. Tesis Doctoral*. Roma: Pontificia Universidad Gregoriana.
- Collins, P. (1998). La política del pensamiento feminista negro. En M. Navarro, & C. Stimpson (Eds.), *¿Qué son los estudios feministas?* (pp. 253-312). Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Colombia Joven. (2019). *Consejería Presidencial para la juventud*. Obtenido de <http://www.colombiajoven.gov.co/prensa/busqueda?k=Ley%201622%20de%202013/>
- Consejo Nacional de Política Económica y Social, C. (2021). *Estrategia Para Fortalecer el Desarrollo Integral de la Juventud*. Bogotá DC: Departamento Nacional de Planeación. Recuperado el 03 de 06 de 2021, de www.colombiajoven.gov.co/prensa/SiteAssets/construye-con-nosotros-el-documento-conpes-para-fortalecer-el-desarrollo-integral-de-la-juventud/2021-04-21%20Documento%20CONPES%20Juventud_VDiscución%20pública.pdf.
- Coronel, S. (2008). *Análisis del impacto de la migración de los padres en la familia y su incidencia en el desarrollo afectivo en los niños de 5 a 6 años* (Tesis de Maestría). Quito: Universidad Tecnológica Equinoccial.
- Cortina, L. (2020). La configuración de las huellas de intervención intrainstitucionales en género y ocupación en mujeres jóvenes privadas de la libertad en el Eje Cafetero y suroccidente colombiano en el año 2018 (Tesis Doctoral). Cali Universidad del Valle.
- Crouch, M., & McKenzie, H. (2006). The logic of small samples in interview-based qualitative research. *Journal Sage*, 45(4). doi:<https://doi.org/10.1177/0539018406>
- Curiel, O. (2011). El régimen heterosexual y la nación. Aportes del lesbianismo feminista y la antropología. Universidad del Valle. *Manzana de la Discordia*, 6(1), 25-46.
- DANE. (11 noviembre de 2020) *Estratificación socioeconómica para servicios públicos domiciliarios*. Obtenido de: <https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-informacion/estratificacion-socioeconomica#:~:text=La%20estratificaci%C3%B3n%20socioecon%C3%B3mica%20es%20una,cobrar%20contribuciones%20en%20esta%20%C3%A1rea>.

- DANE. (2007). Censo Nacional 2005. Bogotá: Dane. Recuperado el 10 de 2013, de Departamento administrativo nacional de estadística: <http://www.dane.gov.co>
- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década* (21), 83-104.
- Davis, A. (2004). *Mujeres, raza y clase*. Madrid: Abal.
- De la cuesta, C. (2011). La reflexividad un asunto crítico en la investigación cualitativa. *enfermería clínica*, 163-167.
- De lauretis, T. (1989). La Tecnología del género. En T. De lauretis, *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction* (pp. 1-30). Londres: Macmillan Press.
- De Valt, M., & Gross, G. (2007). Feminist Interviewing. Experiene, Talk and Knowledge. En H. B. S, *Handbook of feminist Reseach. Theory and Praxis* (págs. 173-198). Boston: Sage Publications.
- Decreto 179 de 2019. República de Colombia, Bogotá, 19 de noviembre de 2019.
- Del Valle, T. (2001). Las emociones en la socialización y autopercepción. En T. d. Valle, *Modelos emergentes en los sistemas y relaciones de género* (págs. 113-136). Madrid: Narcea Ediciones.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2012). Introducción general: la investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En N. Denzin, & Y. C. Lincoln, *Manual de investigación cualitativa Vol I* (pp. 43 - 101). Barcelona: Sage.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. (2005). *Indicadores demográficos Valle del Cauca*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de estadística.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. (2019). *Indicadores demográficos Valle del Cauca*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de estadística.
- Derridá, J. (1992). Signature Event Context. En J. Derridá, *Limited INC* (pp. 1-24). Evanston: Northwestern University Press.
- Díaz, A. & Díaz, J. (2016). Subjetividad política femenina: de los miedos a los posicionamientos. En A. Díaz; I, González & G. Arias, *Subjetividades. Abordajes teóricos y metodológicos* (pp. 1-23). Bogotá: Universidad del Rosario.

- Díaz, A. (2009). Sara Victoria Alvarado. La producción de conocimientos sobre subjetividad política desde los jóvenes: aportes conceptuales y metodológicos. *Cuadernos del CENDES*, 26(70), 127-140.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Revista Elsevier*, 2(7), 162-167.
- Duque, M. (2008). Voces y experiencias de niñas, niños y jóvenes viviendo migración parental y de sus madres migrantes. *Ponencia: 5o foro Latinoamericano memoria e identidad*. Montevideo: Centro Interdisciplinario SIGNO.
- Duque, M. (2009). Niños colombianos viviendo migración de los padres. agencia voces y perspectivas. *Ponencia: Seminario andino niñez y familia, migraciones situaciones tensiones y perspectivas*. Bogotá.
- Duque, M. (2012). Parental migration in Colombia: Children's voices in national and international perspectives. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 17(3), 472-492. doi. 10.1111/j.1935-4940.2012.01251.x
- Echavarría, M. & Luna, M. (2016). La subjetividad infantil en contextos de conflicto armado. Aproximaciones a su comprensión desde la relación cuerpo-género. *Argumentos*, 29(81), 39-60.
- Echeverri, M. (2011). *Migraciones colombianas a España. Estado de la cuestión*. Bogotá: CIIMU-GIIM. Recuperado de <https://docplayer.es/16915280-Migraciones-colombianas-a-espana-estado-de-la-cuestion.html>
- Echeverri, M., Pedone, C. & Gil, S. (2013). Entre la estigmatización y la restricción. Políticas migratorias y discursos políticos sobre la familia, migración, género y generación en países de inmigración y emigración. *Palabra*, (13) 84 -107.
- Erazo, E. (2005). Un acercamiento teórico a la subjetividad juvenil y su relación con la mediación tecnológica. *Revista académica e institucional de la UCPR* (72), 117-137.
- Escobar, D. (2011). *Migrantes colombianas en Granada: motivaciones y relaciones familiares*. Obtenido de <http://dialnet.unirioja.es>
- Escobar, M. (2006). La investigación sobre juventud en Colombia. *Actualidades Pedagógicas* (48), 9-16. Recuperado el 09 de 10 de 2014
- Espinosa, A. (2013). Configuración de las subjetividades en la primera infancia en un momento posmoderno. *Infancia imágenes*, 12(2), 18 -28.

- Faist, T. (1998). Transnational social spaces out of international migration: evolution, significance, and future prospects. *Archives Européennes de Sociologie*, 39(2), pp. 213-247.
- Faist, T. (2000). The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces. Oxford University Press
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Forsberg, L. (2009). *Involved Parenthood: Everyday Lives of Swedish Middle-Class Families*. Doctoral Thesis. Linköping: Linköping University Electronic Press. doi: diva2:221242.
- Foucault, M. (1981). *Subjetividad y verdad*. En M, Foucault, Estética, ética y hermenéutica; (A, Gabilondo, trad, p: 255-260). Barcelona, Paidós
- Foucault, M (1982). *La hermeneútica del sujeto*. México DF. Fondo de cultura económica.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del Poder*. (Tercera Edi). (J, Varela & F, Alvarez Trad). Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Fundación Santamaría. (2015). *Voces en contexto*. Cali: Fundación Santamaría.
- Galvis, S. (2015). *Subjetividades de género y cibercorporeidad digital. Producción de subjetividades de género subversivas a través de la construcción de cuerpos digitales o cibercuerpos en Second Life*. (Proyecto de tesis doctoral). Cali: Universidad del Valle.
- Galvis, S. (2019). *Estallando esferas: subversión de género a través de la reflexividad encarnada en Second Life* (Tesis de doctorado). Universidad del Valle, Cali.
- Garay, L. & Medina M. (2007). *La migración colombiana a España. El capítulo más reciente de una historia compartida*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Garay, L. & Rodríguez, A. (2005). *Estudios sobre migración internacional y remesas en Colombia*. Cuadernos Alianza País. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia y Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- García, C. (2014). *De este lado de la frontera: Representaciones sociales de los que se quedan*. (Tesis de maestría). México D.F: Universidad Autónoma de México.

- Giacaglia, M., Méndez, M., Ramírez, A., Santamaría, S., Barzola, P., & Maldonado, M. (2009). Sujeto y modos de subjetivación. *Ciencia, Docencia y Tecnología*(38), 115 - 147.
- Gilligan, C. (1985). El lugar de la mujer en el ciclo vital del hombre. En C. Gilligan, *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino* (J. J. Utrilla, Trad., págs. 19-111). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine.
- Glick, N y Levitt, P. (2004). Conceptualizing simultaneity in a transnational social field perspective on society. En *international, Migration Review*, Vol 38, núm 3, p. 1002-1039.
- Godard, F. & Cabanes, R. (1996). Uso de las historias de vida en las ciencias sociales. Bogotá: Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social, Universidad Externado de Colombia.
- González, A. (2006). *Subjetividad, migración y jóvenes en tiempos de globalización*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- González, R. (2005). Subjetividad: una perspectiva histórico-cultural conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. *Universitas Psychologica*, 373-383.
- González, H. (2010). *Migración colombiana, género y parentesco la organización social de los cuidados*. (Tesis de doctorado). Universidad de Granada, digibug.ugr.es/bitstream/10481/15466/1/19697429.pdf
- González, H. (2016a). Historia de una pregunta: consideraciones teórico-metodológicas, para el análisis del género y parentesco en la migración transnacional colombiana. *Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 14(1), 617-629.
- González, H. (2016b). Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica”. *Polis Revista Latinoamericana*, 43, 2-15.
- Gregorio, C. & González, H. (2012). Las articulaciones entre género y parentesco en el contexto migratorio: Más allá de la maternidad transnacional. *Ankulegi*(16), 43-57.
- Gregorio, C. & González, H. (2015). Desnaturalizando el parentesco en el campo de los estudios migratorios: más allá del vínculo maternal. En H. González, *Diversidades*

- familiares, cuidados y migración: Nuevos enfoques y dilemas* (pp. 69-87). Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Gregorio, C. (1998). *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Gregorio, C. (2011). Análisis de las migraciones transnacionales en el contexto español, revisitando la categoría de género desde una perspectiva etnográfica y feminista. *Nueva antropología*, 24(74), 39-71.
- Gregorio, C. (2012). Tensiones conceptuales en la relación entre género y migración: Reflexiones desde la etnografía y la crítica feminista. *Papers*, 97(3), 569 -590.
- Gregorio, C. (2014). Traspasando las fronteras dentro-fuera: Reflexiones desde una etnografía feminista. *aibr - Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(3), 297-322.
- Gregorio, C. (2017). Etnografiar las migraciones ‘Sur’-‘Norte’: la inscripción en nuestros cuerpos de representaciones de género, raza y nación. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*(37), 19-39. doi: 10.5944/empiria.37.2017.18975
- Gregorio, C., & González, H. (2015). Desnaturalizando el parentesco en el campo de los estudios migratorios: más allá del vínculo maternal. En G. Herminia, *Diversidades familiares, cuidado y migración* (pp. 69-87). Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes. (2010). *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes, rompiendo estereotipos*. Madrid: Fundación Caja Madrid.
- Guarnizo, E. (2004). Aspectos económicos del vivir transnacional. *Colombia Internacional*, (59), 12-47.
- Guattari, F. (1991). *El devenir de la subjetividad: conferencias, entrevistas y diálogos*. Santiago de Chile: Dolmen
- Guattari, F. (1996). Acerca de la producción de la subjetividad. En Félix Guattari, *Caosmosis*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (2012). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En N. Denzin & Y. Lincoln, *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de investigación cualitativa volumen II* (pp. 38-78). Barcelona: Gedisa.

- Guba, E. (1990). The alternative paradigm dialog. En E. G. *The paradigm dialog* (pp. 17-30). Newbury Park: Sage.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En D. y. Lincoln, *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Chicago: Sage
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y flexibilidad*. Bogotá: Norma.
- Hall, S (1992). The Question of Cultural Identity. En: Stuart Hall, David Held y Tony McGrew (eds.), *Modernity and Its Futures*. pp. 273-316. Cambridge: Polity Press, 1992. Traducido por Alexandra Hibbett.
- Hall, S. (1997). Introduction. En S. Hall, *Representation: cultural representations and signifying practices* (pp. 13 -63). London: Sage Publication Ltda.
- Hall, S. (2003). ¿Quién Necesita Identidad? En Stuart Hall & Paul du Gay (eds). *Cuestiones de identidad*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Hall, S. (2013). Sin garantía: Trayectorías y Problemáticas en Estudios Culturales. Eduardo, Restrepo; Catherine, Walsh y Victor Vich (comp). Biblioteca de ciencias sociales vol 74. Universidad Andina Simón Bolívar, Pontificia Universidad Javeriana, Institutos de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Instituto de Estudios Peruanos, Corporación Editora Nacional. Quito Ecuador.
- Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist studies*, 14(3), 575-599.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Haraway, D. (2004). Testigo_Modesto@ Segundo_Milenio. HombreHembra@_Conoce_Oncorrotón®: Feminismo y tecnociencia. En D. Haraway, *Haraway Reader* (pp. 223- 250). Nueva York: Routledge.
- Harding, S. (1992). After the neutrality ideal: Science, politics, and "strong objectivity". *Social Research*, 567-587.
- Harding, S. (1993). Rethinking standpoint epistemology: what is strong objectivity? En L. Alcoff (Ed.), *Feminist epistemologies* (pp. 49-82). New York: Routledge.
- Harding, S. (2002). ¿Existe un método feminista? En E. Bartra. (Compiladora), *Debates en torno a una metodología feminista* (pp. 9-34). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Hawkesworth, M. (2006). Standpoint analysis as a method of inquiry. En M. Hawkesworth, *Feminist inquiry: from political conviction to methodological innovation* (pp. 177 - 2005). New Brunswick: Rutgers University Press.
- Hernández, E. (2017). Juventud, subjetividad y cultura política en la sociedad de la información. *Estudios sobre Cultura Contemporánea*, XXIII(45), 75-105.
- Hernandez, E. (2018). Estado de la Investigación sobre Jóvenes en Bogotá, Colombia y América Latina. *Infancia e Imágenes*, 17(2), 185-196.
- Herrera, G. (2003). La migración vista desde el lugar de origen. *Íconos*, 15, 86-94
- Herrera, G. (2005). *Los jóvenes al otro lado de la orilla: percepciones y prácticas de los hijos de emigrantes en Ecuador*. En: A. Torre & L. Palmas, *Il fantasma delle bande. Giovanni dall'America latina a Genova* (pp. 1-11). Génova: Fratelli Frilli Editor.
- Herrera, G., & Yepes, I. (2007). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y desafíos*. Quito: Flacso.
- Hochschild, A. (2000). Global Care Chains and Emotional Surplus Value. En Giddens T. y W.Hutton (Eds.), *On the Edge: Globalization and the New Millennium* (pp. 130-146). Londres: Sage Publishers.
- Hondagneu-Sotelo, N. (2000) Feminismo y migración. *Revista Anales de la academia estadounidense de ciencias políticas y sociales*. Vol 571; No1; p.107-120. Publicaciones sabias.
- Hooks, B. (2010). *Feminism is for everybody: Passionate politics*. New York: South and press.
- Horton, S. (2008). Consuming childhood: "lost" and "Ideal" childhoods as a motivation for migration. *Antropological Quarterly*, 925 -943.
- Humanas, C. (2012). *Mujeres migrantes, sueños y realidades. Aportes para un debate desde los Derechos Humanos*. Bogotá: Corporación Humanas.
- Husserl, E. (1988). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.
- Iñiguez, L. (2006). *Análisis del discurso*. Barcelona: UOC.
- Irigaray, L (2007). *Espéculo de la otra mujer*. Madrid. Akal.
- Jiménez-Flórez, M. (2015). Ser joven en Colombia: subjetividades, nuevas tecnologías y conflicto armado. Entrevista a Germán Muñoz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 437-445.

- Juncos, S. (2006). *Jóvenes y adolescentes entre la escuela y la familia. La construcción de la subjetividad en tres relatos de vida*. Neuquén: Centro de mano de obra especializada.
- Keller, E. F. (1991). *Reflexiones sobre género y ciencias*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- Kornblit, A. (2007). Historias y relatos de vida. Una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. Kornblit, *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* (pp. 15-33). Buenos Aires: Biblos.
- Lagarde, M. (1996). El género: la perspectiva de género. En M. Lagarde, *Género y feminismo* (pp. 13-38). México: Horas y Horas.
- Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Horas y horas.
- Lagarde, M. (2004). Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción. *Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado. Congreso Internacional SARE 2003* (pp. 155-160). México DF: Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer.
- Lagarde, M. (2005). La subjetividad : las creencias. En M. Lagarde, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, putas, monjas, presas y locas* (pp. 295- 343). Ciudad de México: Siglo XXI Editores México.
- Lamas, M. (1994). Cuerpo: diferencia sexual y género. *Debate Feminista*(10), 10-29.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 1-24.
- Lara, L. (2011). *Configuración de las subjetividades en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC*. Bogotá: Universidad Pedagógica.
- Lather, P. (2008). Post-structuralist methodology: getting lost or a scientificity of what we can bear to learn. *Revista internacional de investigación cualitativa*. journals.sagepub.com
- Le Breton, D. 2002. *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ley 1622 de 2013. República de Colombia, Bogotá, 29 de abril de 2013.
- Ley 1885 de 2018. República de Colombia, Bogotá, 1 de marzo de 2018.
- Lipovetsky, G. 2007. *La tercera mujer*. Barcelona: Anagrama

- López, L. (2011). Proyecto familiar y familias en situación de transnacionalidad en Colombia. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 3, 127-145. Obtenido de http://190.15.17.25/revlatinofamilia/downloads/Rlef3_8.pdf
- López, L., & Loaiza, O. (2009). Padres y madres migrantes y sus familias: oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2), 837 -860.
- López, M. (2011). Producción y expresión de la subjetividad en la juventud contemporánea. *Revista de la Facultad de Trabajo Social UPB*, 27(27), 12 – 21
- Lube, M; Gonzalez, H; Stefoni, C (2018). De Feminismos y movilidades. Debates Críticos sobre migración y género en América Latina. *Rev Rumbos, TS; Universidad central de Chile*. Santiago de Chile Año XIII, No 18. P.37-66.
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo decolonial. *La manzana de la discordia*, 6, 105-117.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en las sociedades de masas*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Maldonado, M; Micolta, A (2003). Los nuevos padres las nuevas madres. Programa Editorial Universidad del Valle, Cali Colombia
- Mallimaci, F., & Giménez, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. En I. V. (Coord), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Margulis, M., & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, 3-21. Obtenido de <https://cutt.ly/4huDgNV>
- Martín, L. (2001). New developments in discourse analysis. Discourse as social practice. *Folia Linguistica.Acta Societates Linguisticae Europaeae*, 30(1-2), 41-78.
- Martínez, A. & Montenegro, M. (2009). Narrativas en torno al trastorno de identidad sexual. *Prisma Social*, 4, 1- 44.
- Martínez, I., Bonilla, A. & Gómez, L. (2008). Identidad de género y afectividad en la adolescencia. Asimetría, relaciones y violencia simbólica. *Anuario de Psicología*, 39(1), 109-118.

- Martínez, M. (1996). Métodos estructurales: método fenomenológico. En M. Martínez, *Comportamiento humano nuevos métodos de investigación* (pp. 117-188). México D.F.
- Medina, M. (2011). *Los ausentes están siempre presentes: una aproximación interpretativa de la experiencia materno-filial transnacional entre España y Colombia*. (Tesis de doctorado). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Medina, M. (2011). *Los ausentes están siempre presentes: una aproximación interpretativa de la experiencia materno-filial transnacional entre España y Colombia*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de Obtenido de <https://eprints.ucm.es/12191/1/T32120.pdf>
- Mejía, W., Ortiz, D., Puerta, D., Mena, J. & Díaz, M. (2009). *Encuesta nacional 2008-2009. Resultados generales de migración internacional y remesas*. Bogotá: Imprenta Distrital.
- Mertens, D. (2007). Transformative Paradigm. Mixed Methods and Social Justice. *Sage Journals*, 1(3), 212-227.
- Mertens, D. (2014). *Research and evaluation in education and psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*. Florida: Thousand Oaks Sage.
- Micolta, A. (2007). Inmigrantes colombianos a España. Experiencia parental de inmigración. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud*, 5(1), 1-25.
- Micolta, A. (2015). *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia*. (Tesis doctoral) Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Micolta, A., & García, G. (2010). *Lo que piensan y sienten los hijos sobre la migración de sus padres*. Recuperado el 09 de 09 de 2015, de Unal Humanas: www.unalhumanas.edu.co
- Micolta, A., & Escobar María. (2010). Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden emigrar. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*; v.15 n.35; Caracas (Venezuela)
- Micolta, A., Escobar, M. C., & Maldonado, M. C. (2013). El cuidado de hijas e hijos de madres y padres migrantes. En Y. Puyana, A. Micolta, & P. M. Cristina, *Familias*

Colombianas y migración internacional: Entre la distancia y la proximidad (págs. 283-362). Bogotá DC: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas; Centro de Estudios Sociales; Grupo de Estudios de Familia.

Ministerio de Salud; Profamilia. (2015). *Encuesta Nacional de Demografía. ENDS. Tomo 1*. Recuperado el 15 de 03 de 2016, de profamilia.org.com

http://www.profamilia.org.co/tomo_1

Molano, A. (2016). *A lomo de mula: viaje al corazón de las Farc*. Segunda edición. Aguilar (Penguin Random House, Grupo editorial) Bogotá D.C

Molón, S. (2011). Notas sobre a constituição do sujeito, subjetividade e linguagem. *Artigos. Psicologia em estudo*, 16(4), 613-622.

Morad, M., Bonilla, G., & Rodríguez, M. (2011). Vida familiar, vínculos parentales y migración. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, 3(1), 62 -82.

Morad, M., Rodríguez, M., & Bonilla, G. (2013). Padres y madres en procesos migratorios internacionales: momentos previos al viaje. En P. Yolanda, A. Micolta, & M. Palacio, *Familias colombianas y migración internacional* (pp. 83-134). Bogotá: Universidad Nacional, Centro de Estudios Sociales.

Moraga, C., & Castillo, A. (1988). *Este puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas de los Estados Unidos*. San Francisco: Ismo.

Muñoz, G. (2007). Identidades o subjetividades en construcción. *Ciencias Humanas UTP* (37), 69- 89.

Muñoz, J. & Sahagun, M. (2017). *Hacer un análisis cualitativo con Atlas ti 7. Manual de uso*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes. doi: 10.5281/zenodo.273997. Obtenido de [manualatlas.psicologiasocial.eu › atlasti7: manualatlas/psicologiasocial.eu/atlas7.htm](http://manualatlas.psicologiasocial.eu/atlasti7:manualatlas/psicologiasocial.eu/atlas7.htm)

Núñez, M. (2010). *Observatorio del conflicto armado*. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris.

Núñez, P. (2010). Entrevista a José Antonio Pérez Islas. Entre la tradición y los nuevos retos: un repaso a la situación de los estudios de juventud en América Latina. Propuesta

- Educativa, (3), 79-84. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041789010.pdf>
- Obando, O. (2013). *Luna roja: herramientas teórico-prácticas para el fortalecimiento de subjetividades de género*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Obregón-Velasco, N. & Rivera-Heredia, M. (2007). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono, *CienciaUAT*, 10(1), 56-67
- Ortiz, H. (2004). La opresión de minorías sexuales desde la inequidad de género. *Política y Cultura* (22), 161-182.
- Ortíz, V. (2013). Modelos estéticos hegemónicos subalternos o alternativos: una perspectiva étnico racial de clase y género. *Tabula Rasa* (18), 175-197.
- Ospina, M., & Valderbilt, A. y. (2010). Rol del padre en las familias, cuya madre ha migrado al exterior en el municipio de Pereira. *Académica e Institucional UCPR* (84).
- Paiewonsky, D. (2005). *Serie Género, Migración y Desarrollo. Documento de Trabajo 1: Feminización de las Migraciones*. Santo Domingo: Instituto Internacional de investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer UN- INSTRAW. Recuperado el 10 de 2011, de <http://un-instraw.org>.
- Padilla, B. (2013). Género y migraciones: Nuevas reconfiguraciones y protagonismos de las mujeres latinoamericanas. *Anuario Americanista Europeo* (11), 1-9.
- Palacio, M. (2009). Los cambios y transformaciones de la familia. una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1, 46-60.
- Pécaut, D. (2013). *La experiencia de la violencia: los desafíos del relato y la memoria*. Medellín: La carreta Editores EE.
- Pedone, C. (2003). *Tú siempre jalas a los tuyos*. Cali: Universidad del Valle.
- Pedone, C. (2008). "Varones aventureros" vs. "Madres que abandonan": reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. *Interdisciplinar de movilidad humana. REMHU* (30), 45-64.
- Pedone, C. (2011) Familias en movimiento. El abordaje teórico-metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. *rev.latinoam.estud.fam.*, 3, 223 - 244
- Pedone, C., Gil, S., Echeverry, M. M., & Agrela, B. (2011). Hijos huérfanos con padres vivos: política y discursos políticos sobre migración, familia, género y generación de

- contextos de inmigración/emigración: Europa, España, Ecuador, Colombia. *Congreso Anual de red Espanet*. Pamplona, España.
- Percía, M. (2012). Cartografías de género y subjetividad. *Revista Subjetividad y Cultura* (32), 1-12.
- Pérez, A. (2003). Prácticas y discurso: el cambio en las representaciones de género. En A. M. Pérez, F. Butti, P. Barbetti, & M. Saavedra, *Rupturas y permanencias en los roles de género: cuando las mujeres trabajan* (pp. 58-68). Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste.
- Pérez, A. (2008). *Cruzando fronteras II: migración y desarrollo desde una perspectiva de género*. Madrid: UN- INSTRAW.
- Pérez, A., Paiewonsky, D. & García, M. (2008). *Cruzando fronteras II: migración y desarrollo desde una perspectiva de género*. Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW). República Dominicana: UN-INSTRAW. Obtenido de <http://www.un-instraw.org>
- Pérez, J. (2010). Entrevista a José Antonio Pérez Islas. Entre la tradición y los nuevos retos: un repaso a la situación de los estudios de juventud en América Latina. *Propuesta Educativa*, (33), 79-84.
- Pessar, P. & Mahler, S. (2003). Migración transnacional: incorporando el género. *Migración Internacional*, 37(3), 812-846.
- Pinilla, V. & Lugo, N. (2011). Juventud narrativa y conflicto: una aproximación al estado del arte de su relación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 9(2), 35-62
- Piras, G. (2016). Emoción y migración: las vivencias emocionales de las hijas e hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas*, 3(15), 67-77.
- PNUD. (2008). *Hacia un Valle del Cauca incluyente y pacífico*. Informe Regional de Desarrollo Humano. Cali: PNUD.
- Poggi, C., Serra, G. & Carreras, R. (2011). Subjetividades juveniles: entre el adultocentrismo y el patriarcado. *Tesis* (1), 59-73.
- Portes, A. & DeWind, J. (2006) Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. En A. Portes & J. DeWind,

- Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (pp. 7-32). México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Powers, E. (2011). *The impact of economic migration on the cognitive development of children: Evidence from the survey of Mexican family life*. Washington D.C.: Inter-american Development Bank.
- Programa Presidencial Colombia Joven; Agencia de Cooperación GTZ; Unicef Colombia. (2004). *Estado del Arte del Conocimiento Producido sobre Jóvenes en Colombia 1985-2003*. Bogotá DC: Universidad Central.
- Pujal, Margot (2003) La tarea crítica: in-terconexiones entre lenguaje, deseo y subjetividad. *Política y Sociedad*, 40 (1), 129-140.
- Pujal, M., & Amigot, P. (2010a). El Binarismo de Género como Dispositivo de Poder social, Corporal y subjetivo. *Quaders de Psicología*, 12(2), 131-148.
- Pujal, M., & García, S.b (2010). Desigualdad de Género en "tiempos de igualdad" aproximaciones desde dentro y fuera de lo/as Psicólogo/as. *Quaders de Psicología*, 12(2), 7-20.
- Puyana, Y., Micolta, A. & Palacio, M. (2013a). *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Puyana, Y., Motoa, A. & Viviel, A. (2009). *Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales*. Bogotá: Fundación Esperanza.
- Puyana, Y., & Alejandra, R. (2013b). Relaciones Paterno-Filiales en el contexto de la migración internacional. En Y. Puyana, A. Micolta, & M. Palacio, *Familias Colombianas y Migración Internacional: Entre la Distancia y la Proximidad* (págs. 207-282). Bogotá DC: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas; Centro de Estudios Sociales; Grupo de Estudio de Familia.
- RAE. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Ramírez, A. (2016a). El lugar de la intersubjetividad en la configuración de subjetividad juvenil en contextos de violencia. *Psicoespacios*, 10(17), 95-110.

- Ramírez, A. (2016b). La investigación cualitativa y su relación con la comprensión de la subjetividad. *Humanismo y Sociedad*, 4(2), 1-9
- Ramírez, C. & Mendoza, L. (2013). *Perfil migratorio de Colombia 2012*. Bogotá: Organizacion Internacional para las Migraciones .Obtenido de <http://oim.org.co>
- Ramírez, C. (2012). El papel de las expresiones artísticas en las construcciones de las subjetividades políticas juveniles. *Aletheia*, 4(1), 110 - 131.
- Ramírez, J. (2014). *La investigación cualitativa y el estudio de caso múltiple*. Obtenido de Academia Edu: www.academia.edu.
- Ramírez, J. P. (2013). Uso de las tecnologías de la información y la comunicación en familias caleñas con migrantes a España. *Estudios Sociales*, 110-123.
- Restrepo, E. (2014). Sujeto e Identidad. En E. Restrepo, *Stuart Hall desde el suer: legados y apropiaciones* (págs. 97-118). Buenos Aires: Clacso.
- Rivera, M.; Cervantes-Pacheco, E.; Martínez-Ruiz, T. & Obregón-Velasco, N. (2012). ¿Qué pasa con los jóvenes que se quedan? Recursos psicológicos, sintomatología depresiva y migración familiar. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14(2), 33-51
- Rodríguez, G., Gil J. & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, J. (2011). Método de investigación cualitativa. *Silogismo de investigación*, 1(8), 1-43.
- Rojas, L. (2014). Subjetividad, cotidianidad y narrativa. Apuntes para mirar la subjetividad desde una mirada situada. *Tesis Psicológica*, 9(2), 266-281. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139039784017.pdf>
- Rosero, O. (2013). Tesis Doctoral: Identidades femeninas en el contexto profesional masculinizado de la ingeniería civil. Cali: Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.
- Rubín, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. *Nueva Antropología*, VII (30), 95-145.
- Saad, E., Saad, J., Cueva, E. & Hinostroza, W. (2004). Causas socio económicas de la emigración en el Ecuador y su impacto en la adolescencia. *Revista Tecnológica*, 17(1), 281-289.
- Sánchez, G., López, L. & Palacio, M. (2013). Vida familiar transnacional: nuevas lógicas para comprender la organización familiar. En Y. Puyana, A. Micolta, & P. M.

- Cristina, *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad* (pp. 135- 197). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de ciencias sociales y humanas; Centro de estudios sociales (CES); Grupo de estudios de familia.
- Santos, C. & Rejanne, K. (2019). Violência e privação de liberdade: um estudo sobre trajetórias juvenis a partir do Radar de Relações Interpessoais. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37(3), pp. 307-325. Doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.7966>
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficante de Sueños.
- Sautu, R. (1999). *El método biográfico*. Buenos Aires: Belgrano.
- Schuman, L. V. (12 de septiembre de 2012). *Entre o «encardido», o «branco» e o «branquíssimo»: raça, hierarquia e poder na construção da branquitude paulistana*. Obtenido de: www.teses.usp.br/teses/disponiveis/47/47134/tde-21052012-154521/
- Scott, J. (1999). La experiencia como prueba. En N. Carbonell & M. Torras (Eds.), *Feminismos Literarios* (pp. 77-112). Madrid: Arco Libros.
- Scott, J. (2011). El género: ¿Todavía una categoría útil? *La manzana de la discordia*, 6(1), 95-101
- Sepúlveda, L. (2010). Las trayectorias de vida y el análisis de curso de vida como fuentes de conocimiento y orientación de políticas sociales. *Revista Perspectivas*, 21, 27-53
- Serrano A., J. F., Bejarano, L., Caicedo, A. & Arango, A. M. (2001). Estrategia reflexiva sobre las subjetividades juveniles. *Nómadas* (15), 306-309.
- Serrano, J., Arango, A., Quintero, F. & Bejarano, L. (2009). Una experiencia de conocimiento situado: la línea de jóvenes y culturas juveniles del DIUC. *Nómadas* (30), 118-131.
- Serret, E. (1999). Herméutica feminista: por qué es interdisciplinaria la teoría de género. *Iztapalapa*, 19(45), 17-26.
- Silva, A. (2012). Cambios familiares expresados en las narrativas de adolescentes y sus cuidadores del municipio de Palmira, relacionados con la migración parental. (Tesis de maestría). Manizales: CINDE.

- Solano, R. (2010). La subjetividad en jóvenes en el contexto universitario. (Tesis de maestría). Manizales: CINDE
- Soto, C. (2013). *¿Vivir Juntos Nuevamente? Voces de los hijos e hijas jóvenes con experiencia familiar transnacional*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sorensen, N (2005). Migración Género y Desarrollo: Caso Dominicano. En Nieves Zuniga (Coord) *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid: Centro de Investigación para la Paz, 2005, pp. 163-182.
- Stake, R. (2005). Multiple case study analysis. En R. Stake, *Multiple case study analysis* (pp. 1-22). Madrid: Morata.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S., & Bodgan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Torres, A. (2006). Subjetividad y sujeto perspectivas para abordar lo social y educativo. *Colombiana de educación* (50), 86-103.
- Torres, L. (2012). *Organizaciones juveniles y construcción de identidades políticas: Procesos juveniles de la ciudad de Cali*. Cali: Universidad del Valle.
- Ucrós, L. (2013). Afecciones de la guerra en la formación de subjetividad en los jóvenes de la Institución Educativa Hernán Toro Agudelo ubicada en la Comuna tres del municipio de Medellín (Tesis de maestría). Manizales: CINDE.
- Unda, R. & Alvarado, S. V. (2012). Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 593 -510.
- Urbina, D. (2011). Construcción del sujeto joven: posibilidades frente a una categoría problemática. *Investigar para hacer ciudad*. 9(25), 25-38.
- Useche, O. (2009). Indagando sobre el poder de las subjetividades juveniles. En A. O. Useche, *Jóvenes produciendo sociedad. Subjetividades, derechos sociales y productividad juvenil* (pp. 13-37). Santa fe de Bogotá: Uniminuto, Alcaldía mayor de Bogotá, Oxfam.
- Vacarezza, N. (2013). La performatividad de la entrevista de investigación. Pensamientos a

A partir del dialogo con una mujer trans. Seminario Fazendo Género. Florianópolis. Anais electrónico.

- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológicas y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Valsiner, J. (2009). Integrating psychology within the globalizing world: a requiem to the post-modernist experiment with Wissenschaft. *Integr Psych Behav*, 43, 1–21
- Vattimo, G. (1991). *La ética de la interpretación*. Madrid: Paidós.
- Vera-Noriega, J., Pimentel, C. & Batista de Albuquerque, F. (2005). Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai*, (1)3, pp. 439-451.
- Viladot, M. & Steffens, M. (2017). *Estereotipos de género en el trabajo*. Editorial UOC.
- Villacorta, A., Enríquez, A., Loya, N., Moreno, M., & Suarez, C. (2013). Migración internacional niñez y adolescencia en El Salvador. El Salvador: Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO).
- Wagner, H. (2008). Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas. En H. Gioconda, J. Ramírez (Eds.), *América Latina migrante: estado, familia e identidades* (pp. 325- 340). Quito: FLACSO.
- Wills, M. (2015). Los tres nudos de la guerra de la guerra colombiana. Centro Nacional de Memoria Histórica. CMH. Bogotá DC. Recuperado 11 de 2018 de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre*. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Wodak, R. (2008). Controversial issues in feminist critical discourse analysis. En L. Harrington & H. Litosseliti, *Gender and language research methodologies* (pp. 193-210), Lancaster: Lancaster University.
- Zapata, A. (2016). Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia. *Desacatos*(52), 14-31.
- Zapata, A. (2020). Prácticas familiares en la distancia: madres y padres colombianos inmigrantes en Chile. Tesis Doctoral. Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Zambrini, L. (2013). Género como metáfora: Narrativas sobre travestis en prensa digital. *Sociedad y Economía* (24), 143-158.

- Zuleta, M., Cubides, H. & Escobar, M. (2007). ¿Uno solo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas. Bogotá: Ediciones Universidad Central.
- Wittig, M. (2006). El Pensamiento Heterosexual y Otros Ensayos. (J. Vidarte, & P. Saénz, Trads.) Madrid: Egales

Anexos

Guía de la entrevista

GUION DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA		
Investigación	<i>Trayectorias juveniles en familias transnacionales. Subjetividades de género en jóvenes con experiencia migratoria materna</i>	
Tópicos	Propósito	Aspectos
Información Sociodemográfica	Obtener datos de identificación del sujeto, como de contacto y contexto.	• Nombre • Edad • Escolaridad • Sexo • Género • Estrato • Raza • Ocupación • Lugar de Residencia • Dirección • Teléfono
Familia	Indagar sobre las condiciones del núcleo familiar.	• Cómo está conformada tu familia. • Lugar que ocupas en la Familia. • ¿Con quién vives actualmente?
Infancia	Lograr que expresen sentimientos relacionadas con la vivencia de la infancia	• ¿Qué es lo que más recuerdas de tu infancia? • ¿Dónde la pasaste? • ¿Cómo la viviste? • ¿Cómo recuerdas a tu papá, a tu mamá, a tus Hnos.? • ¿Cómo eran las relaciones familiares? • Recuerdo especial de la infancia • ¿Cómo te llevabas con los otros niños y niñas?
Adolescencia	Lograr que expresen sentimientos relacionados con la vivencia de la adolescencia	• ¿Qué es lo que más recuerdas de tu adolescencia? • ¿Dónde la pasaste? • ¿Cómo la viviste? • ¿Cómo recuerdas a tu papá, a tu mamá, a tus Hnos.? • Se dieron cambios en las relaciones familiares, ¿cuáles? • Recuerdo especial de la adolescencia. • ¿Cómo fueron las relaciones con los amigos y pares?
Sexualidad	Lograr que expresen algunos sentimientos relacionados con	• ¿Recuerdas cómo te sentías por ser un niño o una niña?

	la vivencia de la propia sexualidad.	• ¿Sus padres esperaban cosas diferentes de Uds. por ser niño? • ¿Cuáles eran sus patrones familiares en cuanto a hablar de temas sexuales, del cuerpo y de las expresiones afectivas? • ¿Cuándo fue la primera vez que fuiste consiente de la sexualidad, tu sexo y tu género? • ¿Qué aprendieron acerca de la sexualidad y del género por conversaciones o experiencias con pares...cómo se sintieron? • ¿Qué aprendieron acerca de la sexualidad y del género por conversaciones o experiencias con sus padres o familiares...como se sintieron? • ¿Qué recuerdan de los inicios de la adolescencia: la primera menstruación, la primera polución, el desarrollo del cuerpo, ¿la conciencia de la sexualidad? • ¿Qué y cómo recuerda la primera vez que recibieron un beso, una caricia, su primer amor y su primera experiencia sexual? • ¿Cuál es la experiencia sexual que más recuerda y por qué? • ¿De que forman se relaciona o no tu historia personal con sus sentimientos actuales con respecto a tu propia sexualidad y género?
Migración de la Madre	Lograr que expresen sentimientos y vivencias relativas al proceso migratorio de la madre.	• ¿Cuántos años tenías cuando tu madre migró? • ¿Cómo te enteraste de la decisión de migrar de tu madre? • ¿Cómo fue tu participación en la decisión de la migración de tu madre? • ¿Conoces las razones por las que tu madre migró? • ¿Cómo te sentiste el día que tu madre viajó? • ¿Cómo te enteraste de la migración de tu madre? • ¿Cómo eran las relaciones entre tus padres cuando ella migró? • ¿Te comentaron o explicaron la partida de tu madre? • ¿Fuiste a despedirla?

		• ¿Cuándo te enteraste de la partida de tu madre, como te sentiste con la partida? • ¿Quién quedo a tu cuidado cuando tu madre migró? • ¿Compartiste con algunos miembros de tu familia estos sentimientos y los hablaste? • ¿Qué versión tenía tú papa sobre la ausencia de tu mama, y sobre la migración?, ¿Él el que les decía. • ¿Cómo te sentías con respecto a las personas que quedaron a tu cuidado? • ¿Cada cuánto (tiempo) has visto a tu mamá desde que migró? • Hablemos un poco sobre la comunicación, como han sido todos estos años, digamos que han mantenido una relación a distancia con tu madre, ¿Qué me puedes decir sobre eso? • ¿Qué me puedes decir hoy acerca de la relación afectiva con tu mamá, como la describirías? • Entonces, de acuerdo a eso, ¿Cómo podrías describir tu experiencia de haber crecido con una madre migrante? • ¿Cómo se relaciona tu historia de vida con esa experiencia de haber crecido con una madre migrante?
--	--	--

Guía de relatos de vida

RELATO DE VIDA	
Investigación	<i>Trayectorias juveniles en familias transnacionales. Subjetividades de género en jóvenes con experiencia migratoria materna</i>
Una vez realizadas las entrevistas, se propone a cada uno de los participantes elaborar un relato de vida centrado en el evento migratorio de la madre y su participación en él. El joven participante realizará este ejercicio de escritura en su ambiente privado, se trata de un ejercicio de escritura libre sobre el tema de vivencia de la migración de la madre. Ana Kornblit aclara que “el relato de vida corresponde a la enunciación-escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella” (2007, p. 16). En síntesis, los relatos de vida “son narraciones de vida acotadas a los intereses del investigador, se centran en un aspecto particular de una experiencia” (2007, p. 16).	
Referencia	Kornblit, A. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. <i>Metodologías cualitativas en ciencias sociales</i> , 15-33.